

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Programa de Maestría en Historia**

*Gestación, organización e importancia de los grupos de izquierda marxista en la  
Universidad Nacional Autónoma de México, 1960-1971*

**Tesis**

**Para obtener el título de:**

**Maestro en Historia**

**Presenta:**

**Lic. Jorge Ignacio García Ponce**

Director de Tesis: Dr. Mario Ramírez Rancaño

México, DF.

2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Índice

Introducción.....	5
Primera Parte. México en los años 60.....	7
Capítulo 1. Régimen autoritario.....	8
El país del Presidente.....	9
El partido del Presidente.....	16
Los gobernadores del Presidente.....	21
Los soldados del Presidente.....	22
La prensa del Presidente.....	25
Anticomunismo.....	27
Capítulo 2. Izquierdas y movimientos sociales.....	39
La Izquierda militante.....	39
El Partido Comunista.....	40
El Espartaquismo y otras expresiones.....	44
Los movimientos sociales.....	47
Obreros.....	48
Campesinos.....	51
Lucha civil.....	53
Maestros.....	56
Médicos.....	63

Estudiantes.....	64
Capítulo 3. Universidad Nacional: Institucionalidad, educación y política.....	74
Capítulo 4. Juventud a la izquierda.....	86
Segunda Parte. La izquierda Universitaria, 1960-1971.....	97
Capítulo 5. Movimiento contra el alza de tarifas de autobuses de 1958 y los antecedentes de la izquierda universitaria.....	98
Capítulo 6. Grupos y personajes.....	107
Capítulo 7. Relación con los movimientos sociales.....	132
Capítulo 8. El internacionalismo de la izquierda universitaria.....	148
Capítulo 9. 1968 y el enfrentamiento histórico.....	168
Capítulo 10. Reflujo del movimiento y la izquierda.....	195
Capítulo 11. Ese 10 de junio: de nuevo la sangre.....	225
Del reflujo a la organización de una marcha.....	225
La masacre.....	227
La respuesta inicial.....	229
El parto del futuro.....	233
Conclusiones.....	235
Anexo 1.....	239
Anexo 2.....	252
Referencias.....	256
Documentales.....	256

Hemerográficas.....	256
Bibliográficas.....	257

## **Introducción**

En este estudio pretendemos explicar y ponderar el proceso de gestación y organización de los grupos de izquierda marxista en la Universidad Nacional Autónoma de México, entre 1960 y 1971.

La necesidad de resolver este tema de nuestra historia contemporánea, surgió al identificar que en la historiografía los grupos de izquierda universitaria no son considerados seriamente ni valorados. En su mayoría los estudios existentes tratan a esa izquierda de manera marginal y generalizada, destacando superficialmente su presencia a partir 1966, año de la huelga que causó la caída del rector de Ignacio Chávez. Los trabajos sobre los movimientos estudiantiles o universitarios en los años 60 se centran generalmente en el movimiento de 1968, sin identificar a los grupos de izquierda militante ni resaltar alguna importancia en relación con los movimientos estudiantiles.

Un estudio sobre la izquierda universitaria en los años sesenta permitiría clarificar que los movimientos de 1966 y 1968 no surgieron de la nada o de manera espontánea, al contrario, provenían de un contexto complejo, de la interacción de varias pugnas institucionales, políticas y sociales, pero particularmente de la actuación permanente e influencia de una izquierda militante dentro de la Universidad Nacional desde los años finales de la década de los 50. El estudio pretendió demostrar que los grupos de izquierda marxista de la UNAM permitieron definir el discurso, programa y tácticas del movimiento estudiantil; clarificar el carácter de la lucha democrática de la Universidad, enriquecer y fortalecer las luchas de la izquierda nacional y los movimientos sociales de la década,

frente a un régimen presidencial que entraba en una etapa difícil para mantener su legitimidad y la vigencia del sistema posrevolucionario en su conjunto.

Cabe destacar que el estudio tuvo una primera dificultad: las fuentes. ¿Cómo establecer un seguimiento pormenorizado de esos grupos de izquierda, a lo largo de 11 años? La primera posibilidad fue la prensa de la época, pero esto resultaba sumamente limitado; la segunda opción fueron los testimonios orales, pero estos darían pie a una permanente subjetividad y poco rigor en la puntualización de los datos. Sin embargo, todo fue resuelto con el acceso a los archivos de la Dirección Federal de Seguridad, dentro de la Galería 1, del Archivo General de la Nación (AGN). Este acervo resultó útil y de gran riqueza, es cierto que los informes de los agentes de la Federal de Seguridad ostentan ocasionalmente un tono anticomunista, pero la *precisión* de los datos es alentadora. Nos informan detalladamente sobre personas, lugares, grupos, fechas y horas exactas, temas de discusión, transcripciones de documentos, etc. Este material solucionaba todas las necesidades del presente estudio.

Mostrar a la izquierda universitaria como un sujeto aislado, sin una relación coherente con su contexto era debilitar parte de la dimensión e importancia de la misma. Por tanto fue tomada la decisión de hacer un estudio en dos partes y mostrarlo así. Primeramente una visión del contexto nacional de los años 60 que cumpliera con mostrar la realidad con la que la izquierda universitaria interactuaba y de donde tomaba sus principales motivaciones de discurso y acción. En una segunda parte, el estudio presentaría el desenvolvimiento detallado de los grupos de izquierda en la UNAM desde 1958 hasta 1971.

El resultado quedará a juicio del lector, pero valga la consideración del autor sobre haber cubierto un faltante en la historiografía del México contemporáneo, que posiblemente otorgue nuevos elementos de análisis a la historia social y política de nuestro país.



# **Primera Parte**

## **México en los años 60**

## Capítulo 1. Régimen autoritario

En México, mucho antes de los años 60, el autoritarismo tenía una larga historia<sup>1</sup>, misma que en el correr de los siglos XIX y XX definió uno de sus principales elementos: la gestación y construcción del régimen presidencial. El régimen posrevolucionario en particular estaba afianzado sobre la idea de un presidencialismo cuyas tareas fundamentales eran elevar al país a la modernidad y salvaguardar los derechos elementales de las masas populares, es decir, un Estado patriarcal, vigilante y promotor tanto del pueblo como del capital<sup>2</sup>.

La Presidencia de la República alcanzó con el paso de los años y sucesos posrevolucionarios un poder inusitado. Sus atribuciones legales - ser jefatura del Estado y del gobierno, legislar, comandar las fuerzas armadas y representar al país ante el exterior - , sumadas a sus atribuciones metalegales - ser jefatura del partido hegemónico y mantener debilitados a los poderes legislativo y judicial - la convirtieron en jefatura indiscutible del régimen político mexicano y eje del desarrollo del país en su conjunto<sup>3</sup>.

En la década de los años 60 la autoridad y el poder de la figura presidencial eran indiscutibles, al grado que hombres como Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) fueron importantes por el solo hecho de ser presidentes. Fueron políticos que lograron ascender dentro de los aparatos del Estado gracias a sus formaciones profesionales y a su adherencia a padrinazgos de grupos políticos consolidados, y que desde la burocracia oficial construyeron sus carreras políticas, siguiendo pautas y reglas marcadas

---

<sup>1</sup> Córdova Vianello, Lorenzo y otros, *Ensayos sobre presidencialismo mexicano*, 1994, Colección Sociedad Regulada, número 1, Editorial Aldos, México, pp. 30-64

<sup>2</sup> Sobre este tema consultar también a Elizondo Mayer-Serra, Carlos, *La importancia de las reglas. Gobierno y empresario después de la nacionalización bancaria*, Traducción Mario Zamudio, 2001, FCE, México, pp. 54-83

<sup>3</sup> Carpizo, Jorge, *El presidencialismo mexicano*, 2000, Siglo XXI, México, pp. 19-81

desde los primeros años posrevolucionarios<sup>4</sup>. Estos dos personajes en particular, gestaron su presencia en el poder desde el Senado de la República, entre 1952 y 1958, para de ahí ejercer cargos de secretarios de Estado y gracias al favor de la sucesión llegar a la titularidad del Poder Ejecutivo. Cuando estos hombres llegaron al cargo presidencial, el sistema les otorgaba los principales elementos para mantener al Estado como garante de la paz y el orden y ser rector del desarrollo, pero se enfrentaron a los acontecimientos de una década complicada y determinante<sup>5</sup>, años en los que el país se debatía precisamente entre el alcanzar plenamente el crecimiento y la estabilidad o precipitarse hacia la crisis estructural. Lo que estos hombres consideraron importante para hacer progresar al país no admitió discusión ni disensos, por lo que ante las reiteradas inconformidades sólo atinaron a realizar la dinámica de la imposición. Esa era la naturaleza del régimen presidencial, misma que hay que desentrañar, para comprender las razones de su relación con el movimiento estudiantil de esos años y en particular con la izquierda universitaria.

## **El país del Presidente**

Ya muy avanzado su sexenio, el Presidente Adolfo López Mateos afirmó

1962 encuentra a México con mayor confianza en su destino, más unido en torno a sus auténticos ideales y en una atmósfera de paz y tranquilidad que todos debemos esforzarnos en mantener con vigilante conciencia. El trabajo armónico del pueblo y

---

<sup>4</sup> Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, 1997, Tusquets Editores, México, pp. 219-228 y 277-297 y Camp, Roderic Ai, *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, Traducción Stella Mastrangelo, 1996, Siglo XXI Editores, México, pp. 52-53

<sup>5</sup> Castañeda, Jorge G., *La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*, 1999, Extra-Alfaguara, México, p. 35

de su gobierno produjo en el año que termina importantes obras materiales al servicio de un mayor número de mexicanos, pero es indudable que en un mundo donde la inquietud y la zozobra turban la paz y la seguridad de los hombres, el bien máspreciado de México es la fraternidad de los ciudadanos que permiten sumar esfuerzos para la alta tarea del engrandecimiento nacional.<sup>6</sup>

No le faltaba razón al Presidente, al menos en apariencia. El país había disfrutado, por ejemplo, de una buena economía, que entre 1954 y 1957 verificó un crecimiento promedio de 8.2% anual, y aunque desde 1958 y hasta 1962 - año del mensaje presidencial - se enfrentaba una ligera recesión, eso no impedía los discursos alentadores. De hecho, la economía volvió a despuntar a partir de 1963, para llegar al año de 1971 con un ritmo de crecimiento promedio de 7.1% anual<sup>7</sup>. Consideramos también que los años 60 representaron un buen momento de la economía internacional, debido a la dinámica de recuperación de posguerra, gracias al crecimiento gradual del libre mercado y el desarrollo industrial de países como EUA, Canadá, Japón y la región de Europa occidental<sup>8</sup>, lo que para México representó espacios de comercio y créditos externos.

El buen paso de la economía permitió establecer varios objetivos que la consolidaran: dar prioridad al desarrollo industrial, consolidar el mercado interno y pasar de la producción de bienes de consumo a los intermedios y de capital. Estos objetivos obligaron a los gobiernos de López Mateos y Díaz Ordaz a vincular las ideas del *desarrollo* y la *modernidad* con la de *crecimiento sostenido*, lo que fue asumido como una tarea de

---

<sup>6</sup> “Un criterio y dos expresiones”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 41, 01/enero/1962, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen enero-junio/1962, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 5

<sup>7</sup> Cárdenas, Enrique, *La política económica en México, 1950-1994*, 1996, Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, México, pp. 41-85

<sup>8</sup> Asworth, William, *Breve historia de la economía mundial (desde 1850)*, Traducción Marcial Suárez, 1977, FCE, México, pp. 311-344

planificación, de carácter “revolucionario” y por tanto, una tarea del Estado, en especial del Presidente.

A partir de 1959 hubo una más amplia y concreta planificación económica y social por parte del Estado, dinámica que se prolongó en toda la década siguiente<sup>9</sup>. Con el “Plan General de Inversiones del Sector Público”, de febrero del 59, y la formación de las nuevas secretarías de la Presidencia, la de Patrimonio Nacional y la de Obras Públicas, junto al Departamento de Turismo, se buscaba una mejor coordinación, jerarquización y administración tanto del gasto público como de las empresas nacionales (electricidad, petróleo y ferrocarriles) y obras públicas y sociales del Estado; a la vez que una política monetaria y de deuda rigurosas y disciplinadas, seguido todo ello de un serio programa de apoyo agrícola<sup>10</sup>.

Esta intención de planificación y regulación del Estado fue asumida como necesaria - más aún cuando la iniciativa privada no participaba ampliamente en la inversión del desarrollo en general -, al grado que recibió un tratamiento y una justificación de tipo ideológico, en donde el uso de la historia fue relevante. Gustavo Díaz Ordaz, en su etapa como titular de la Secretaría de Gobernación, definió excelentemente el imperativo y el sentido del desarrollo al modo del Estado.

No olvidemos jamás que los rumbos, los derroteros fundamentales de una nación de las dimensiones que ya tiene México no se cambian de la noche a la mañana por capricho por conveniencia personal, y que aunque quisieran cambiarse,

---

<sup>9</sup> Peschard, Jacqueline y otros, *Evolución del Estado Mexicano. Tomo III. Consolidación, 1940-1983*, 1991, Ediciones El Caballito, México, pp. 91-103

<sup>10</sup> Pellicer de Brody, Olga y Esteban L. Mancilla, *Historia de la Revolución Mexicana, 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestión del desarrollo estabilizador*, 1978, Colección Historia de la Revolución Mexicana, número 23, Colegio de México, México, pp. 259-278

no se pueden cambiar. Y tengamos presente que esas normas no surgieron del pensamiento caprichoso o arbitrario de un solo hombre; que son una serie de principios que tienen sus más profundas raíces enterradas en lo más hondo de la historia; que nacieron en la Insurgencia y aun antes, en el afán de las tribus mexicanas por combatir por su libertad; que nacieron también en la Reforma; que nacieron en la Revolución; que tienen ciento cincuenta, cien o cincuenta años de estar rigiendo, no nada más porque sí, ni por el capricho de unos cuantos, sino porque han tenido, han contado, con el consenso de la mayoría de los mexicanos, durante todos esos ciento cincuenta años.<sup>11</sup>

Es decir, las necesidades del desarrollo nacional estaban supeditadas a fuertes determinaciones históricas.

La misma noción podemos encontrarla en políticos e ideólogos del régimen como el escritor Agustín Yáñez, que en 1963, en conferencia ante los priístas del DF vinculó nacionalismo y desarrollo al decir

Fomentamos el culto a los héroes; honramos a Hidalgo y a Juárez; nos proponemos honrar este año a Zaragoza y a los héroes del Cinco de Mayo, como en los años anteriores honramos a los próceres que llevaron a la República la victoria de la Reforma, porque queremos que el ejemplo de esos héroes sea un ejemplo histórico que sirva a los fines de hoy; y para que si los héroes del Cinco de Mayo vencieron a un ejército que parecía invencible, los mexicanos de hoy puedan ser heroicos en vencer ese mundo que el señor Presidente de la República ha descrito como un

---

<sup>11</sup> “Díaz Ordaz ante los rotarios”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 30, 15/julio/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen mayo-agosto/1961, Hemeroteca Nacional/UNAM, en 3ª de forros

mundo de tensiones exacerbadas. Ante la adversidad, los mexicanos de hoy, con el ejemplo de los mexicanos del pasado, podemos resolver los problemas del presente y del futuro...<sup>12</sup>

Más adelante reafirma el camino histórico nacional y la necesidad planificadora del régimen, usando para ello el proceso de la Revolución Mexicana

La Revolución no puede renunciar ni claudicar a los principios que constituyen su razón de ser; cuando alguien ha intentado hacerlo, la razón histórica lo arrolla despiadadamente. Pero la Revolución ha tenido el tacto de atender por etapas sus objetivos, de acuerdo con las posibilidades morales y materiales, en tiempos y en procedimientos adecuados, que no la expongan – y no sólo a fracasos parciales – sino a ser anulada por querer ir más allá, y más aprisa, con cerrado radicalismo frente a la realidad nacional y, sobre todo, frente a la realidad de los medios – humanos y materiales – de que dispone para la segura consecución de sus fines.<sup>13</sup>

Uno de los protagonistas del Estado en esos años, Antonio Ortiz Mena, secretario de hacienda en los gobiernos de López Mateos y Díaz Ordaz, en su texto de 1998, mantiene el discurso de la estabilidad, el crecimiento y la planificación como resultados coherentes de la “Revolución”

Durante los gobiernos de los presidentes Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se cumplió uno de los principales objetivos que

---

<sup>12</sup> Yáñez, Agustín, *La formación política*, 1997, Fundación Colosio, A.C./Miguel Ángel Porrúa. Librero-Editor, México, p. 17

<sup>13</sup> *Ibíd.*, pp. 41-42

en materia económica habían planteado los gobiernos posrevolucionarios: avanzar de manera sostenida en el desarrollo económico del país con estabilidad macroeconómica. Partiendo de los principios de la Revolución Mexicana, los gobiernos que de ella emanaron buscaron generar un crecimiento económico que permitiera mejorar los niveles de vida de los grupos sociales que conforman la nación. Con una atención que varió a lo largo de las décadas de acuerdo con las circunstancias del país, también reconocieron la importancia de alcanzar la estabilidad de precios para dar continuidad al crecimiento y aumentar su efecto benéfico en el bienestar social.<sup>14</sup>

En realidad, Ortiz Mena no hace sino seguir la pauta dictada por sus superiores desde los años 60, pues el mismo Díaz Ordaz, ya como presidente afirmó, en 1965, “Resolveremos todos los obstáculos y resistencias para alcanzar los objetivos históricos de la Revolución Mexicana y la unidad activa de la Nación; desarrollo completo y equilibrado; progreso económico, político, social y cultural”<sup>15</sup>

Sin embargo, en términos reales, el crecimiento no era un asunto que permitiera demasiado optimismo. A pesar del crecimiento, las dificultades estructurales que se debían superar eran graves. Los problemas eran la excesiva prolongación del proteccionismo, pues motivaba que la planta industrial no alcanzara los niveles de competitividad necesarios para el mercado externo, a pesar de que algunos sectores contaban ya con las condiciones para la competencia.<sup>16</sup> Otro dilema era el atraso del campo, en su productividad, industrialización y comercialización, comprometiendo la autosuficiencia alimentaria del país. La

---

<sup>14</sup> Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, 1998, Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, México, p. 9

<sup>15</sup> Citado en Tamayo, Sergio, *Los veinte octubre mexicanos. La transición a la modernización y la democracia*, 1968-1988, 1999, Colección de estudios Urbanos, UAM-Azcapotzalco, México, p. 100-101

<sup>16</sup> Textiles, bebidas, tabaco, comestibles, cerveza, calzado, jabón y hule.



dependencia financiera era un tercer problema, ya que ante la debilidad exportadora del país -aún en productos agrícolas y mineros - y el consecuente déficit comercial y la escasez de divisas, la solución recurrente fue solicitar y buscar el crédito y la inversión externos. En la medida que los objetivos económicos estructurales que el Estado había establecido desde principios de la década no se resolvieron, los problemas igualmente estructurales ahogaron los deseos desarrollistas del régimen, aunque esto no fue evidente sino hasta 1976.<sup>17</sup>

Aún así la situación nacional fue definida de forma optimista y autocomplaciente. La confianza en la posibilidad del desarrollo vino acompañada también de una firme intención de proyectar al país a nivel internacional, lo que además de ser una oportunidad para captar inversiones y hacer promoción turística, representaba un ejercicio de autoafirmación mexicana en su “contundente” camino a la modernidad.

Esta voluntad de impulsar el desarrollo mexicano desde la determinante acción del Estado no sólo se articuló con las políticas internas, sino también con una política exterior ambiciosa. Las famosas giras internacionales de López Mateos a finales de 1959 por EUA, Canadá, Venezuela, Brasil, Argentina, Chile y Perú, y en 1962 por India, Japón, Indonesia, Filipinas, Francia, Yugoslavia, Polonia, Países Bajos y la República Federal Alemana, así como las célebres visitas de John F. Kennedy y Charles De Gaulle a México, no fueron sino el modo de establecer lazos diplomáticos estrechos y muy especialmente relaciones comerciales, es decir, abrir el país al mercado externo.<sup>18</sup>

Pero sin duda alguna los Juegos Olímpicos de 1968 y el Campeonato Mundial de Fútbol de 1970, fueron los escenarios fundamentales de esta proyección internacional de México. Sin embargo, al mismo tiempo, estos eventos también mostraron evidencias de las

---

<sup>17</sup> Cárdenas, op. cit.

<sup>18</sup> Krauze, Enrique, Op. Cit., pp. 259-262 y 263-264

serias debilidades del desarrollo alcanzado. Por ejemplo, para su organización, los Juegos Olímpicos, fueron asumidos sin muchas pretensiones, pues si bien el Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, presidente del comité organizador de los juegos, al hablar en especial de la olimpiada cultural, estableció que la idea era “reconocer... que México estaba en el mundo, y que el mundo podía estar en México”; también se entendía que la organización de los juegos debía ser “modesta y barata”, es decir, “no ostentosa” y sí “decorosa”, pues las limitaciones presupuestales, que el mismo Díaz Ordaz reconoció, eran serias.<sup>19</sup> Es decir, los juegos olímpicos fueron tanto una autoafirmación frente al mundo como el reflejo de las limitaciones materiales dadas por el comprometedor “desarrollo”. De todas formas el crecimiento era uno de los dogmas esenciales del país del Presidente.

Otro dogma fundamental fue la estabilidad, es decir, para asegurar el crecimiento las condiciones eran el orden y el buen comportamiento de todos los ciudadanos. Díaz Ordaz afirmaba en 1962 que “la tranquilidad política que impera en el país se debe al sentido patriótico de todos los mexicanos, que nos hemos dado cuenta de que es preciso conservar un clima pacífico para progresar más aceleradamente”<sup>20</sup>

Para imponer la estabilidad el Presidente tenía sus mecanismos y formas, la principal: el partido oficial.

## **El partido del Presidente**

---

<sup>19</sup> “Hacia México 68. Pedro Ramírez Vázquez y el proyecto olímpico”, de Ariel Rodríguez Kuri, en *Secuencia*, número 56, mayo-agosto/2003, Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, México, pp. 37-73

<sup>20</sup> “Semejanzas Maravillosas”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año III, número 50, 15/mayo/1962, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen enero-junio/1962, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 10

En 1958 el régimen político había alcanzado la hegemonía electoral para el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En los años 1946 y 1951 fueron instrumentadas reformas electorales que le garantizaron al gobierno el control absoluto de las elecciones y al PRI las consecuentes victorias.<sup>21</sup> Sin embargo, estas mismas reformas y su intención hegemónica fueron en detrimento de la participación electoral de los ciudadanos y del pluripartidismo - en 1946 había 10 partidos políticos registrados, en 1954 sólo 3 -, y por tanto puso en cuestión la legitimidad del sistema electoral y el Estado<sup>22</sup>.

Para los años 1964 a 1970 la votación priísta fue bajando gradualmente en estados de la República como Baja California Norte, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Zacatecas (que pronto lo recuperó), Nayarit, Aguascalientes, Estado de México, Morelos, Puebla, San Luis Potosí y Veracruz<sup>23</sup>, siendo por tanto los años 60 el inicio de las debilidades electorales del régimen presidencialista autoritario.

Esto obligó en su momento a nuevas reformas, muy particularmente la de 1963, que creó los “diputados de partido”; diputados que se concedían a los partidos que alcanzaran al menos 2.5% de la votación. En términos reales solo el PAN obtuvo dicho porcentaje en las elecciones de 1964, 1967 y 1970; otras fuerzas como el PPS y el PARM, que estuvieron lejos del requisito exigido, obtuvieron las diputaciones bajo una concesión política, con el criterio de atender al “espíritu” de la nueva legislación<sup>24</sup>. Sin embargo, con ello el sistema no podía atenuar el creciente abstencionismo, su pérdida lenta pero constante de votos y su gradual deslegitimación.

---

<sup>21</sup> Estas reformas no fueron casuales pues los desprendimientos de la “familia revolucionaria” de 1940, con Juan Andrew Almazán, y en 1946 con Ezequiel Padilla, habían preocupado seriamente al régimen, de tal forma que se aseguró el casi monopolio electoral.

<sup>22</sup> Loaeza, Soledad y Rafael Segovia (Coordinadores), *La vida política mexicana en la crisis*, 1987, Centro de Estudios Internacionales-Colegio de México, México, pp. 26-31

<sup>23</sup> Gómez Tagle, Silvia, *Las estadísticas electorales de la reforma política*, 1990, Cuadernos del CES, número 34, Centro de estudios Sociológicos-Colegio de México, México, pp. 17-43

<sup>24</sup> González Casanova, Pablo (Coordinador), *Las elecciones en México. Evolución y perspectivas*, 1993, Siglo XXI, México, pp. 148-153

Aún así, Alfonso Corona del Rosal, presidente del PRI, entre 1958 y 1964, expresó orgulloso “La bandera del PRI es justa y justificada. La Revolución Mexicana tuvo el privilegio de anteceder a los grandes movimientos sociales del presente siglo (...) Es falso que México vaya a la zaga en vida democrática. La prueba es que el partido oficial ha propiciado... partidos de oposición, lo cual implica que en México hay democracia.”<sup>25</sup>

Aún así, la presidencia de Corona del Rosal en el PRI no sólo se dedicó a alabar “los logros de la Revolución”, hubo también cierta aceptación de la realidad. Durante la III Asamblea Nacional Ordinaria del partido, en marzo de 1960, se reconocía que el sistema postrevolucionario había logrado el reparto agrario, construcción de carreteras, obras de irrigación, expansión de la industria eléctrica, obra pública para educación y salud, abatimiento de la mortalidad infantil, crecimiento de las comunicaciones y el transporte, entre otros aspectos. Pero igualmente fueron señalados algunos rezagos, como el acelerado crecimiento poblacional, las corrientes migratorias, los atrasos en cuestiones agrarias, falta de mejoramientos educativos y de salud<sup>26</sup>. La dirigencia priísta estaba consciente de las nuevas condiciones de la década de los 60 y por ello apoyaba, no sólo por disciplina sino por convencimiento real, las tareas de planificación del Estado en la economía y en el sector social en especial. Por tanto, para Corona del Rosal el partido

Exige y apoya la intervención del Estado como regulador equitativo y justiciero del proceso de la producción, a fin de reducir en todo lo posible las perturbaciones y desajustes ocasionados por la libre competencia, en perjuicio de los sectores más

---

<sup>25</sup> “Partidos Políticos. Amarrados y Empanizados”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año I, número 22, 15/marzo/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen enero-abril/1961, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 19

<sup>26</sup> González Compeán, Miguel y Leonardo Lomelí (Coordinadores), *El Partido de la Revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*, 2000, FCE, México, pp. 285-294

necesitados de la población y también para organizar, planificar y canalizar la actividad económica del país, buscando la satisfacción de las principales necesidades nacionales.<sup>27</sup>

Esta convicción de apoyar la política del desarrollo planificado para garantizar el crecimiento y la estabilidad fue una constante en Corona del Rosal. Para febrero de 1963, en la Primera Reunión Nacional de Programación del PRI, cuyo objetivo era realizar un balance del sexenio saliente y contribuir a la línea y programa de campaña y gobierno del que sería candidato y Presidente, Gustavo Díaz Ordaz, Corona del Rosal reafirmaba

México crece y se desarrolla rápidamente...todo para satisfacer necesidades más vastas y diversificadas , (que) no pueden llevarse a cabo sin un plan general y sin los programas parciales correspondientes, a fin de evitar desperdicios económicos y hacer más eficaces y productivas todas las etapas de la vida social y económica de un pueblo. *La idea de una programación económica que abarque las actividades públicas y privadas, se ha impuesto en todas partes.*<sup>28</sup> (Cursivas del autor)

Las nuevas necesidades económicas, sociales y políticas de la década de los años 60 obligaban a los dirigentes priístas a pensar y apoyar la planificación estatal, pero también a dirigir al Partido a nuevas condiciones de dialogo y trabajo con la sociedad. La presidencia de Corona del Rosal se preocupó por ganarse la participación de los sectores de jóvenes y mujeres; aunque el acercamiento al sector campesino, que anotaba en su haber varias

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, pp. 293-294

<sup>28</sup> *Ibíd.*, pp. 320-321

demandas insatisfechas, fue asunto particular de la Central Nacional Campesina (CNC) y sus dirigentes, Javier Rojo Gómez y Amador Hernández. Estos dejaron muy en claro las carencias del sector, la inoperancia del partido ante las necesidades campesinas y el costo que ello tendría hacia futuro.<sup>29</sup>

A pesar de la disciplina y el rigor del verticalismo del régimen político de entonces, el partido no era monolítico. Entre diciembre de 1964 y noviembre de 1965, fue presidente del PRI el tabasqueño Carlos Alberto Madrazo. Su etapa se caracterizó por un agresivo proceso de democratización de las decisiones y las candidaturas del Partido. La experiencia madracista significó la necesidad que varios dirigentes reconocían de una transformación que acercara al Partido a sus bases y a la sociedad, en especial a las masas populares, es decir, que el instituto político basara y condujera su política conforme a las necesidades de un pueblo que para entonces era una idealización de la retórica oficial: el partido de la revolución tenía que ser revolucionario en los hechos. Si bien la democratización del tabasqueño fue inconveniente para los intereses burocráticos y caciquiles del régimen, la necesidad estaba planteada: el régimen debía reencontrarse con la sociedad o enfrentarse a su deslegitimación.

Con la presidencia de Alfonso Martínez Domínguez, a partir de febrero de 1968, el priísmo asumió en apariencia la necesidad de cambios democráticos, aunque muy a su estilo: la auscultación, que fue más amplia que antes, cubriendo a los sectores, dirigentes y gobernantes del partido, así como a los medios de comunicación, empresarios, clero y partidos de oposición.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pp. 307-318

Para los meses de agosto-octubre de 1968, durante el movimiento estudiantil, hubo sectores y personalidades del partido y el régimen que buscaron una salida negociada<sup>30</sup>. El propio Martínez Domínguez, Jesús Reyes Heróles (Director de PEMEX), Norberto Aguirre (Director del Departamento de Asuntos Agrarios y de Colonización) y el grupo de la CNC de la bancada priísta del Congreso, representaron expresiones del régimen que reconocieron que el movimiento estudiantil del 68 era parte de esa sociedad cambiante de la década, frente a la cual se debía asumir un comportamiento político diferente, propio del espíritu más o menos democrático de la reforma de 1963, de lo contrario se comprometería la legitimidad del propio régimen, es decir, la contundente advertencia madracista.

De cualquier forma, el Partido se mantuvo a lo largo de la década como la columna más fiel del Presidente, que a pesar de los nuevos problemas encontró salidas más menos creativas y prácticas sin alejarse demasiado de los esquemas autoritarios establecidos desde la década de los 40.

### **Los gobernadores del Presidente**

Una parte importante del régimen político y del poder del Presidente era el papel de los gobernadores.

Los gobernadores en el régimen autoritario tenían que ver con la posibilidad de que el poder central pudiera ejercer su influencia y sus decisiones en todas las regiones del país, además de ser el factor para influir sobre las candidaturas a presidente municipal y candidatos locales y federales dentro del PRI. Los gobernadores fueron en distintas

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 395

ocasiones los representantes de poderes caciquiles locales, que eran necesarios para facilitar las mediaciones políticas entre el centro y las regiones, así como para garantizar la cooptación y manipulación clientelar del voto rural y urbano de las distintas entidades. Sólo existía una restricción: nunca el poder local podía imponer sus intereses y decisiones por encima de los del centro, de lo contrario sobrevenía la caída del poder local, tal como sucedió a Gonzalo N. Santos, en San Luis Potosí, en 1958. Claro está que la designación de un candidato a gobernador por parte del PRI, no podía darse sin la participación del secretario de Gobernación, la alta jerarquía del Partido y por encima de todo del Presidente de la República. Esto hacía que un gobernador no podía ejercer el poder de su estado sin el apoyo y arbitraje de los poderes centrales<sup>31</sup>.

Durante la década de los 60, la estabilidad en la relación entre centro y regiones o entre Presidente y gobernadores, fue plena. Si bien otros Presidentes antes de 1958 tuvieron dificultades serias con algunos gobernadores, que finalmente fueron destituidos<sup>32</sup>, los dos sexenios de 1958 a 1970 fueron tranquilos, lo que significó para el centro, la institución presidencial y el régimen en su conjunto, haber consolidado los niveles de mando y la disciplina necesarias que reclamaba la estabilidad posrevolucionaria. Con López Mateos fueron destituidos 3 gobernadores y con Díaz Ordaz solo 1, todos ligados a la inestabilidad social que prefiguró los acontecimientos de agosto-octubre de 1968<sup>33</sup>.

La estabilidad no sólo exigía un partido disciplinado y un país con sus regiones sometidas al centro, también exigió aparatos de coacción que impusieran y vigilaran las condiciones de la estabilidad. Dicha tarea estuvo cubierta y el Presidente pudo estar tranquilo en este rubro.

---

<sup>31</sup> Loaeza, Soledad y Rafael Segovia, op. cit., pp. 107-129

<sup>32</sup> Lázaro Cárdenas destituyó a 17 gobernadores, Ávila Camacho a 5, Alemán a 9 y Ruiz Cortines a 5.

<sup>33</sup> Moncada, Carlos, *¡Cayeron! Crónica de los Gobernadores Desconocidos, Desaforados y obligados a Renunciar o a Pedir Licencia (1929-1979)*, 1979, Edición del Autor, México, pp. 251-285



## Los soldados del Presidente

El régimen contaba fundamentalmente con dos aparatos de coacción, el Ejército Federal y la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

El Ejército posrevolucionario fue un factor de inestabilidad para el país y el Estado, al menos hasta 1923. Después de la transformación institucional a cargo de Joaquín Amaro y tras quedar fuera del Partido oficial en tiempos de Ávila Camacho,<sup>34</sup> el Ejército se consolidó especialmente como aparato represivo, institucional y disciplinado, plegado al régimen y fundamentalmente a las órdenes del Presidente de la República, otorgándole un poder de coacción elevado, directo y efectivo al titular del Ejecutivo Federal.

Este proceso de sometimiento se consolidó durante el sexenio de Miguel Alemán y para los de López Mateos y Díaz Ordaz el Ejército era el elemento esencial de la estabilidad autoritaria. Personajes como el secretario de la Defensa Nacional entre 1964 y 1970, el General Marcelino García Barragán, o el Jefe del Estado Mayor Presidencial en los mismos años, el Coronel Luis Gutiérrez Oropeza, son representativos de la fidelidad castrense a la súper autoridad civil encarnada en el Presidente.<sup>35</sup> Por ejemplo, Gutiérrez Oropeza escribió a su ex jefe Díaz Ordaz en 1979

Además de presidente de México asumió el cargo de jefe supremo de las fuerzas armadas. En virtud de este nombramiento, en los militares de carrera siempre está

---

<sup>34</sup> Los militares no salieron del todo de la política, sólo que ahora la mecánica era simple, podían hacerlo tras su retiro de las fuerzas armadas o dándose de baja temporal o permanentemente. De ahí que algunos militares mantuvieran posiciones como políticos, siempre a lo individual, en la dirección del PRI, del CNOP y en gubernaturas, al menos hasta los años 80.

<sup>35</sup> Ibarrola, Javier, *El ejército y el poder. Impacto e influencia en el México moderno*, 2003, Océano, México, pp. 17-94 y 129-133

presente la lealtad al gobierno en la persona que legalmente lo representa – el señor presidente – y la lealtad a la patria, para lo que se nos educó y preparó... A los militares nos resulta muy fácil ser leales a un presidente que cumple con la patria...<sup>36</sup>

Años antes el General y Licenciado, Alfonso Corona del Rosal, reiteraba el carácter plenamente institucional de las fuerzas armadas al afirmar que el “El Ejército mexicano no es una amenaza para nadie; es una institución que sostiene con fuerza a las demás instituciones del país, para el bien del pueblo. Y es la bandera del partido; por eso no seremos derrotados por otros partidos”.<sup>37</sup>

Cabe anotar que la capacidad de coacción del Presidente se reforzaba no sólo por el control del Ejército, sino por el uso que tenía de una instancia que dependía administrativamente de aquél: el Estado Mayor Presidencial, una guardia personal formada en 1942 ante las circunstancias que la 2ª Guerra impuso a la seguridad nacional mexicana.<sup>38</sup> Instancia que en tiempos de Díaz Ordaz fue fiel y útil ante el movimiento del 68, en especial – como veremos - en la masacre del 2 de octubre y la represión desatada, cuya dirección corrió por cuenta del propio Presidente.

Junto al Ejército y el Estado Mayor Presidencial, otra fuerza fiel al Presidente fue la Dirección Federal de Seguridad (DFS), agencia de inteligencia y seguridad nacional formada entre 1946 y 1947, bajo el interés y cuidado de Miguel Alemán, que pesar de que en los días de Ruiz Cortines pasó a la jurisdicción de Gobernación, no dejó de representar

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p.77

<sup>37</sup> “Los adjetivos del General”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año III, número 51, 01/junio/1962, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen enero-junio/1962, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 27

<sup>38</sup> Aguayo, Sergio (Editor), *El Almanaque Mexicano*, 2000, Grijalbo-Hechos Confiables, México, pp. 140-141.

Actualmente el EMP cuenta con una oficialía de 100 a 300 elementos, un Cuerpo de Guardias Presidenciales de entre 3,500 y 5 mil elementos y un Grupo Aéreo Presidencial con una flota de 15 aviones.

una instancia de coacción, leal al Ejecutivo federal y efectiva para las necesidades de seguridad del régimen, en especial para la represión contra los opositores y las disidencias. Su actuación durante los años 60 fue efectiva en la vigilancia y contención de la oposición y en cierta medida para entender – evidentemente desde la visión autoritaria - la naturaleza de los problemas y los actores sociales políticos, en especial el movimiento estudiantil.<sup>39</sup>

Los aparatos de coacción y represión consolidaron al régimen político al reforzar el esquema autoritario y al resolver efectivamente las necesidades represivas del mismo. Sin embargo comprometieron con su acción la legitimidad del sistema.

### **La prensa del Presidente**

Uno de los factores de control político de los años 60 fue la relación de sujeción que la prensa asumió ante el Estado, particularmente frente al Presidente.

Esta relación y sus mecanismos de operación surgieron en términos generales en los años 40, en especial con la presidencia de Miguel Alemán.<sup>40</sup> Durante esos años fue consolidado el periodismo al servicio del poder, cuyo estilo fue integrado de adulación y cursilería, mientras que hacia la sociedad hubo un ánimo caracterizado por el cinismo y la prepotencia. Los periódicos que confirmaron este estilo desde esos años fueron *Excélsior*, *El Universal*, *Novedades*, *La Prensa* y *El Nacional*.

Fueron reforzados los mecanismos de control económico de dicha prensa, el principal fue el monopolio que tenía el Estado del papel, partir de la Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA), por lo que un medio podía desaparecer o no según el

---

<sup>39</sup> Aguayo Quezada, Sergio, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, 2001, Grijalbo-Hoja Editorial-Raya en el Agua, México, pp. 61-90

<sup>40</sup> Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis, *Tiempo de saber. Prensa y poder en México*, 2003, Nuevo Siglo/Aguilar/Altea/Taurus/Alfaguara, México, pp. 149-157

uso discrecional del insumo. Un segundo mecanismo de control era el carácter del Estado como principal anunciante de los periódicos, de tal forma que sin su contratación era mucho el dinero que perdían los medios impresos. Finalmente estaba el “embute”, pago de políticos y funcionarios a periodistas, a partir de las oficinas públicas, para mediatizar o acallar la pluma y tenerla a su servicio,<sup>41</sup> pago que en los años 60 tenía incluso una tarifa mínima de 100 pesos mensuales.<sup>42</sup>

Para los años 60, la relación sumisa de la prensa hacia el régimen presidencialista autoritario estaba más que aceptada, otorgando una alta eficiencia en el control de la opinión pública. En ese entonces había medios y empresarios plenamente entregados al servilismo y a la corrupción. Tenemos los casos del Coronel José García Valseca y su *Cadena García Valseca*; de los diarios *Zócalo* y *Tabloide*, propiedad del empresario Alfredo Kawage Ramia, y *Atisbos*, de René Capistrán Garza. Todos ellos fundaron sus empresas periodísticas con recursos de Nacional Financiera, llegando a montos de 60, 20 y 8 millones de pesos respectivamente, mismos que nunca fueron retribuidos.<sup>43</sup>

Esta relación de sumisión y de complicidad entre la mayor parte de la prensa y el Estado hizo que las celebraciones del Día de la Libertad de Prensa no fueran más que eventos de demagogia y zalamería. En esa línea, las palabras de López Mateos del 15 de junio de 1962, sonaban huecas

El periodista auténtico... que en el fondo es pedagogo de multitudes, sabe que su misión primordial consiste en propagar la verdad de los hechos y, simultáneamente,

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*, pp. 161-165

<sup>42</sup> “Corrupción, más que libertad”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año II, número 27, 01/junio/1961, México, DF., volumen mayo-agosto/1961, pp. 51-52, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>43</sup> “La Nación. La Revolución de ahora”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año I, número 22, 15/marzo/1961, México, DF., volumen enero-abril/1961, pp. 5-11, Hemeroteca Nacional/UNAM

desentrañar y transmitir su significado. La primera preocupación de un periodista radica en su fidelidad a lo objetivo, a lo que puede comprobarse fuera de todo afán de interpretación<sup>44</sup>

Sin embargo, el carácter verdadero de esta relación puede quedar mucho más claro con la inauguración del edificio del *Club de Periodistas*. Este local fue donado nada menos que por el gobierno el López Mateos, mismo que estaba acondicionado con barra, casino, baños turcos, peluquería, dos restaurantes, terraza con mesas y parasoles, discoteca, teatro, salón de conferencias, biblioteca, salas de acuerdos, salón para conferencias de prensa, cuatro recámaras para alojar huéspedes, salones para visitas, sala cinematográfica, entre otras cosas. El edificio estaba destinado para ser sede del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa (SNRP), las asociaciones de Críticos de Teatro, de Periodistas de Radio y Televisión, de Fotógrafos de Prensa, Mexicana de Periodistas y de Cronistas Deportivos. Irónicamente, el periodista y escritor Armando de María y Campos agradeció el gesto del gobierno al expresar “Se nos entrega (el edificio) para nuestro pleno disfrute, un bien que es propiedad de la nación, *sin exigirnos nada a cambio*” (cursivas del autor).<sup>45</sup>

Esta prensa fue uno de los alfiles del ajedrez nacional del Presidente, pues habló a favor del régimen, lo absolvió y ensalzó cuantas veces fue necesario, condenó y aplastó a los adversarios del orden y el desarrollo, vivió de las dádivas del Estado y particularmente abrazó con gran fervor las banderas patriotas y anticomunistas del autoritarismo de los años sesenta.

---

<sup>44</sup> “Otra celebración”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año III, número 52, 15/junio/1962, México, DF., volumen enero-junio/1962, p. 7, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>45</sup> “El Club de Periodistas”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año III, número 58, 15/septiembre/1962, México, DF., volumen julio-diciembre/1962, p. 58, Hemeroteca Nacional/UNAM

## **Anticomunismo**

El entonces presidente de los EUA, John F. Kennedy, analizaba la situación general de América Latina, dentro de un discurso sobre la Alianza para el Progreso (ALPRO), verificado el 17 de diciembre de 1962. En esa alocución, el mandatario estadounidense reiteraba las determinaciones ideológicas de la Guerra Fría sobre la amenaza comunista, para argumentar así a favor de su Alianza.

El pueblo Iberoamericano ha sido tradicionalmente nuestro vecino más cercano... Está pasando por un periodo de cambios profundos. Durante demasiados años, demasiados iberoamericanos han conocido la pobreza, la enfermedad, el analfabetismo, la falta de educación para sus hijos, la falta de empleo durante los días que pueden trabajar, la falta de seguridades en la vejez...

La gran incógnita es si ese cambio va a ocurrir por el comunismo o por medios pacíficos y democráticos. Creo que por nuestra propia seguridad y por el bienestar del pueblo latinoamericano, este cambio inevitable debe producirse por medios pacíficos y libres. Éste es el reto en este hemisferio, en la década de los 60<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> JFK y Carrillo Flores”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año III, número 65, 01/enero/1963, México, DF., volumen enero-marzo/1963, p. 18, Hemeroteca Nacional/UNAM

Con estas palabras, Kennedy no hacía sino reiterar el axioma estadounidense sobre la Guerra Fría: verla como la forma “valiente y sustancial de los hombres libres a la agresión comunista”.<sup>47</sup>

Derivado de esta lógica, la política y el discurso anticomunistas en el México de los años 60 estaban ligados directamente a los postulados con los que EUA procedía en la Guerra Fría, alentada entonces por procesos como la Revolución Cubana y la Crisis de los Misiles.

Pero este anticomunismo tenía una raíz anterior. Todo nació de manera especial con la política estadounidense de principios del siglo XX, cuando precisamente los EUA habían consolidado un “perímetro estratégico” en el área del Caribe - basado en sus intereses geoeconómicos y geopolíticos - y la influencia de la Revolución rusa y su discurso de la “autodeterminación de los pueblos” parecía llegar al continente americano.<sup>48</sup>

Entre los años 20 y 50, América Latina se convirtió en objeto de fuertes preocupaciones para los EUA. Primeramente, la revolución mexicana y su nacionalista y constitucional visión sobre la propiedad pusieron en alerta a los ojos de Washington sobre las “posibilidades” bolcheviques de México. Posteriormente, ya iniciada la guerra fría,<sup>49</sup> las reformas democráticas y sociales guatemaltecas de 1947 a 1954, en especial las del gobierno de Jacobo Arbenz, llevaron a los estadounidenses a la conclusión de que se gestaba una subversión comunista en Centroamérica. Finalmente, con el viraje socialista de la Cuba castrista, a partir de 1960, las alarmas anticomunistas de los EUA llegaron a su máxima intensidad.

---

<sup>47</sup> Schlesinger, Arthur M., *Los ciclos de la historia americana*, 1990, REI, Buenos Aires, p. 181

<sup>48</sup> “México y las cruzadas anticomunistas estadounidenses, 1924.1964”, de Jürgen Buchenau, en *Secuencia*. Nueva Época, número 48, septiembre-diciembre/2000, Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, México, pp. 225-253

<sup>49</sup> Consideramos aquí que el inicio de la guerra fría fue la Doctrina Truman de 1947.

Para los estadounidenses la lucha anticomunista en América Latina no tenía motivaciones meramente ideológicas y políticas, había intereses económicos importantes que preservar. Esto se confirma al observar que entre 1956 y 1957, había en toda Latinoamérica empresas subsidiarias de las 187 principales compañías multinacionales norteamericanas, concentradas particularmente en las manufacturas.<sup>50</sup> Por tanto la actividad anticomunista de los EUA en América Latina tenía que ser diversificada y efectiva.

En general, Washington gestó muchas formas de acción anticomunista, en especial aquellas con un corte social, pensadas para moverse en los ambientes propios de los “comunistas”.

Una de ellas fue la actividad de organismos sindicales que promovían educación sindical de tipo pro empresarial y obviamente anticomunista, apoyados directamente por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés). De ahí tenemos al Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), que recibía fondos para Proyectos Sociales de ALPRO a través de la Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Internacionales (la famosa AFL-CIO, por sus siglas en inglés).<sup>51</sup> La IADSL educó en su esquema sindical a 40 mil trabajadores, incluyendo cursos en Washington DC, Virginia y Maryland, en EUA; Cuernavaca, México; Montevideo, Uruguay; Israel e Italia. La IADSL recibía apoyo no sólo de AFL-CIO, CIA y ALPRO, sino también de 65 transnacionales. Sus directores fueron reconocidos agentes de la CIA como William C. Doherty, Serafino Romualdi y Andrew McLellan. En México, el IADSL creó en 1965 el Instituto Interamericano de Estudios Sindicales. El IADSL fue partícipe también en proyectos de vivienda en El Salvador, Perú y México (Unidad John F. Kennedy,

---

<sup>50</sup> Fernández Christlieb, Paulina y Octavio Rodríguez Araujo, *En el sexenio de Tlatelolco (1964-1970). Acumulación de capital, Estado y clase obrera*, 1985, Colección La Clase Obrera en la Historia de México, número 13, Siglo XXI Editores/Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, México, p. 17

<sup>51</sup> *Ibidem*, pp. 23-31



de 1963), con recursos de ALPRO. Otros brazos de la CIA y el Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés) en América Latina fueron la Confederación Nacional de Trabajadores Libres (CONTRAL), el Instituto Internacional para Estudios Laborales, dirigido por el socialdemócrata Norman Thomas, la revista *US News and World Report*,<sup>52</sup> la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), cuyo director era el costarricense Ricardo Castro Beeche;<sup>53</sup> lo mismo la Unión Cívica Internacional (UCI), que a su vez recibía fondos del United States Information Service (USIS) - organismo del Departamento de Estado de los EUA -, que era quien distribuía “información anticomunista” entre la prensa mexicana;<sup>54</sup> así como los famosos Cuerpos de Paz de ALPRO, que movilizaron a 5 mil voluntarios estadounidenses y 20 millones de dólares como presupuesto.<sup>55</sup>

Particularmente, el discurso y las políticas anticomunistas de los dirigentes del Estado mexicano fueron asumidos desde el gobierno de Miguel Alemán, y ya con el de Ruiz Cortines, el término de “comunismo” era usado para referirse a la oposición izquierdista que no entraba en el esquema autoritario oficial. Muy especialmente, los dirigentes mexicanos estaban influidos por Washington por la vinculación de los cuerpos de seguridad e inteligencia de México y los EUA, en especial la de la DFS por un lado y la CIA y el FBI por otro, durante los años 1942 a 1959, permitiendo que los dirigentes mexicanos tomaran las definiciones anticomunistas estadounidenses como parte de sus conceptos de entendimiento diplomático con el vecino del norte.<sup>56</sup>

---

<sup>52</sup> “Contra la soberanía mexicana”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año I, número 17, 01/enero/1961, México, DF., volumen enero-marzo/1961, pp. 15-16, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>53</sup> “La prensa ante la Conferencia”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año I, número 22, 15/marzo/1961, México, DF., volumen enero-marzo/1961, pp. 11, 12 y 15, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>54</sup> “Articulistas fantasmas”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año I, número 4, 15/junio/1960, México, DF., volumen abril-junio/1960, pp. 54, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>55</sup> *Ibidem*, pp. 31-43

<sup>56</sup> Aguayo Quezada, Sergio, *Op. Cit.*, 2001, pp. 101-106

La influencia y colaboración con EUA fue reforzada durante los años 60, particularmente ante la presión de vivir en un mundo determinado por la dinámica de la Guerra Fría, al respecto el ex secretario Ortiz Mena confirma la lógica del régimen en esos años.

El entorno de la Guerra Fría implicó importantes retos para el gobierno mexicano. Había que desarrollar una sólida política general de gobierno que preservara y fortaleciera la soberanía del país. Con respecto a los Estados Unidos, el reto consistía en evitar su injerencia en las decisiones sobre asuntos cuya resolución correspondía al gobierno mexicano, a la vez era necesario aprovechar las ventajas que ofrecía la vecindad con la economía más grande del mundo. Concretamente había que buscar un mayor acceso comercial al mercado de los Estados Unidos y mantener condiciones adecuadas que propiciaran un flujo estable de recursos financieros de ese país hacia México. Con respecto a la URSS, era necesario evitar que los movimientos desestabilizadores de índole comunista en México se generalizaran y propiciaran que nuestro país pasara a ser un instrumento de la estrategia de expansión del comunismo en el mundo. Hacia finales de los años cincuenta la Guerra Fría era muy intensa y, dado el enorme poderío militar y económico de la URSS, no estaba en absoluto claro quién sería el triunfador.<sup>57</sup>

Para los años 60, la influencia anticomunista de EUA en los líderes del Estado mexicano también estaba determinada por la estrecha relación entre los programas de planificación económica mexicana y la ALPRO,<sup>58</sup> el impacto de la coyuntura de la

---

<sup>57</sup> Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador...*, op. cit., p. 72

<sup>58</sup> *Ibidem*, pp. 44-45

Revolución cubana y sus repercusiones en el contexto mexicano, la intensidad que fueron tomando las disidencias sociales de esos años, y especialmente por la coincidencia de Díaz Ordaz con las definiciones anticomunistas de los líderes estadounidenses y los informes de su aparato de inteligencia.<sup>59</sup>

Un actor importante del anticomunismo de esos años fue el embajador de los EUA, Thomas C. Mann. Este funcionario del Estado norteamericano tenía una trayectoria entregada a la lucha anticomunista. Contaba con la ventaja de hablar español de manera fluida, abogado de formación, egresado de la Universidad de Baylor, en Waco, Texas; su actividad profesional empezó en 1942, vinculándose desde un principio al servicio diplomático en América Latina. En 1943 estaba en el Departamento de Estado, como jefe de la sección de Inteligencia en Comercio Mundial; en 1947 estaba en Venezuela como encargado de asuntos políticos y de petróleo de la Embajada de EUA; en 1950 figuraba en la subsecretaría de Asuntos Interamericanos; en 1954 – el año de la caída de Arbenz -era consejero de la Embajada de EUA en Guatemala; en 1955 embajador de EUA en El Salvador; entre 1957 y 1961 subsecretario de Estado en Asuntos Económicos y de nuevo en Asuntos Interamericanos; para marzo de 1961 fue nombrado por Kennedy embajador de EUA en México.<sup>60</sup>

El desempeño de este personaje a favor del anticomunismo estadounidense en México fue peculiar. Por ejemplo, en una feria del libro, en la Ciudad de México, al alegar que el módulo del Fondo de Cultura Económica - que estaba ubicado frente al de la Embajada de EUA - repartía propaganda comunista, ordenó la distribución unilateral de un folleto titulado *¿Cuál es el comunista?* En dicho panfleto podía ser leída la siguiente afirmación

---

<sup>59</sup> Aguayo Quezada, Sergio, Op. Cit., 2001, pp. 123

<sup>60</sup> “Mann, embajador”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año I, número 24, 15/abril/1961, México, DF., volumen abril-junio/1961, pp. 8-9, Hemeroteca Nacional/UNAM

¿Por qué consideramos siempre a los comunistas como extranjeros?... todos los días leemos u oímos que un francés, un cubano, un norteamericano, un puertorriqueño o un mexicano fue arrestado por conspiración para derrocar al Gobierno por la fuerza: Esto debía resonar como una campana de alerta en nuestra mente. Los comunistas están más cerca de lo que pensamos

En otra parte lanza distintos cuestionamientos y a la vez contesta manipuladoramente

¿Cree en Dios el comunista? No. El comunismo y la religión son irreconciliables. ¿Cree el comunista en la familia? No. Se les inculca que la única familia es el Estado. ¿Cree el comunista en el amor a la patria? No, absolutamente. Aprovecha las ambiciones nacionalistas par adelantar sus propios objetivos. ¿Cree el comunismo en la libertad? No. Bajo el comunismo el individuo se subordina totalmente al Estado. ¿En qué cree el comunista? En bien poco, excepto lo que se inculca por medio de las biblias de Marx, Lenin, Stalin y Mao Tse Tung<sup>61</sup>

En otro momento, el 4 de mayo de 1961, poco después de haber asumido el cargo, Thomas C. Mann anunciaba, por medio de un boletín oficial de la Embajada, la próxima celebración de “una manifestación en contra del comunismo”, organizada por la Acción Católica, anotando además que “Desea Acción Católica que el acto que organiza sea prueba

---

<sup>61</sup> “¿Cómo se come un comunista?”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, año I, número 17, 01/enero/1961, México, DF., volumen enero-marzo/1961, pp. 18, Hemeroteca Nacional/UNAM

fehaciente de que la inmensa mayoría de los mexicanos repudia al comunismo y también al gobierno totalitario de Fidel Castro.”<sup>62</sup>

De hecho la manifestación sí se realizó, en una marcha – más bien peregrinación - de Peralvillo a la Basílica de Guadalupe, participaron miembros de la Unión Nacional Sinarquista, integrantes de varias órdenes religiosas y algunos cubanos anticastristas. Sin embargo la manifestación no fue en mayo, sino el 30 de abril y Acción Católica no había convocado, pero no importaba, al embajador le interesaba únicamente llamar la atención sobre el repudio al comunismo en México, más aún cuando en la manta central de aquella manifestación se leía “Virgen de Guadalupe, intercede por nosotros. Salva a Cuba y a toda América del Comunismo”.<sup>63</sup>

Para el embajador Mann todo era válido en contra del comunismo. Claro está que en otros momentos la diplomacia le era efectiva para felicitar al gobierno mexicano, en especial cuando éste dio su posición ante la reunión de Punta del Este en 1962

Me congratula hacer notar que los puntos de vista del secretario de Relaciones Exteriores de México, don Manuel Tello, y los del secretario de Estado, Rusk, coinciden respecto a la incompatibilidad entre ser miembro de la Organización de los Estados Americanos y la filiación a un marxismo-leninismo<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> “Mal empieza Mr. Mann”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 26, 15/mayo/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen abril-junio/1961, p. 18, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>63</sup> “Mitin en Basílica”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 26, 15/mayo/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen abril-junio/1961, p. 15, Hemeroteca Nacional/UNAM

<sup>64</sup> “México y Punta del Este”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 43, 01/febrero/1962, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen enero-junio/1962, p. 5, Hemeroteca Nacional/UNAM

En este contexto el anticomunismo del régimen autoritario mexicano de los años 60 fue sumamente claro en su discurso y política. En 1961 López Mateos definía la posición mexicana frente al comunismo, muy en sintonía con las palabras del mismo Kennedy

Nada es más perjudicial para el bienestar de la República y de la paz orgánica que tanto esfuerzo ha costado consolidar, como la lucha entre las filosofías políticas más extremas entre sí, que hoy se debaten en el mundo y que ahora pugnan por arrebatar al pueblo mexicano el pensamiento político que supo darse en la Carta Magna de 1917, producto directo de su experiencia histórica durante su vida independiente.<sup>65</sup>

Es decir, México no requería de ideologías extrañas o exóticas, tenía su propio modo de pensar, y lo contrario no sólo era ajeno sino nocivo y susceptible de ser eliminado, en bien del país. Es cierto que el gobierno de México no apoyó a los EUA en convalidar una invasión a Cuba, bajo el pretexto del principio de la autodeterminación de los pueblos, posición que se sostenía desde principios de la década,<sup>66</sup> pero sí lo apoyó ante la OEA para sentenciar la incompatibilidad del sistema interamericano con el marxismo-leninismo.<sup>67</sup>

Siguiendo estas convicciones anticomunistas con dosis de parroquialismo, el régimen autoritario fue determinante ante las disidencias sociales y políticas, aunque fueran justas y pacíficas. De nueva cuenta, Ortiz Mena nos ilustra, en este caso sobre la visión del Estado respecto de los movimientos obreros de 1958 y 1959.

---

<sup>65</sup> “Discurso del Presidente López Mateos el Día de la Libertad de Prensa”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 27, 01/junio/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen mayo-agosto/1961, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 17

<sup>66</sup> “Cuba en México”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 25, 01/mayo/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen mayo-agosto/1961, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 5-22

<sup>67</sup> “Punta del Este. Qué se voto y quiénes lo votaron”, en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año II, número 43, 01/febrero/1962, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., volumen enero-junio/1962, Hemeroteca Nacional/UNAM, p. 8

Todos estos movimientos generaron una situación social muy delicada que derivaron en importantes decisiones del nuevo gobierno que encabezaba el presidente López Mateos. Por ejemplo, demandó que se reforzara la estrategia de estabilidad macroeconómica, pues una de las metas de los grupos agitadores era conseguir una devaluación que provocara el descontento generalizado entre la población y debilitara al gobierno. El presidente López Mateos estaba consciente de que un incremento de la inflación y una devaluación de la moneda hubieran intensificado las tensiones políticas y sociales de esos tiempos y hubieran creado un campo fértil para que se extendieran las acciones desestabilizadoras en todo el país. Así, la estabilidad macroeconómica se convirtió en un pilar no sólo de la política económica, sino también de la estrategia política y social del gobierno.<sup>68</sup>

Incluso ante eventos políticamente inofensivos como la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, de marzo de 1961, presidida por el Gral. Lázaro Cárdenas - el verdadero rival de López Mateos desde la izquierda del sistema- el estado fue determinante. El gobierno federal, al ver el potencial publicitario de dicha conferencia a favor de Cárdenas, determinó, por conducto del Lic. Humberto Romero, secretario particular del presidente López Mateos, aplicar un boicot periodístico a dicho evento, los resultados fueron por demás efectivos al imponer un aislamiento severo del evento ante la opinión pública<sup>69</sup>.

\* \* \*

---

<sup>68</sup> Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador...*, Op. Cit., p. 77

<sup>69</sup> "Ofensiva Macartista", en *Política. Quince días de México y el Mundo*, año I, número 21, 01/marzo/1961, Director General Manuel Marcué Pardiñas, pp. 7-8, , Hemeroteca Nacional/UNAM

El régimen político de los años 60 en México representa una etapa de consolidación de los mecanismos. La figura presidencial estaba en un momento de máxima autoridad, cuyos elementos, aparatos y actores a su servicio, como el Partido hegemónico, los gobernadores, el Ejército, la Federal de Seguridad, la prensa, así como sus nociones ideológicas de nacionalismo y anticomunismo, representaban un engranaje plenamente estructurado con el que se pretendió responder a los problemas y retos de la época.

Esa estructura entendía como tarea esencial del Estado y el Presidente llevar a la nación al desarrollo y la modernidad, sin considerar otras visiones que aportaran al alcance de estas metas. El régimen autoritario asumió que las únicas respuestas correctas podían ser dadas por él mismo, por lo que todo lo demás estaba en su contra. Sin embargo, esa misma estructura no pudo resolver bien a bien los retos de una economía débil, así como los cambios sociales que modificaron los modelos de población, cultura y legitimidad política.

En su momento, al presentarse el movimiento estudiantil y la izquierda universitaria, llenos de un ánimo crítico, el régimen autoritario sólo acertó a verlos como un peligro al crecimiento y la estabilidad, un amenaza que incluso podía ser encuadrada en la versión de “conspiración comunista” y “antipatriotismo”. Al descalificar de esta forma, el régimen le negaba justificación a las voces críticas, oponiéndolas así a los supuestos intereses nacionales que él decía representar. Pero quizás no podía ser de otra forma, pues el carácter democrático de las demandas estudiantiles de la década – como veremos -, colocaba a estos por fuera de los dogmas de la estabilidad y el desarrollo, de las “ideas mexicanas” de origen constitucional, del respeto al presidente y a las instituciones, de tal forma que eran entes extraños, ajenos y nocivos para el régimen y por tanto susceptibles de la eliminación y hasta del aniquilamiento.



Sólo al entender la naturaleza proteccionista y autoritaria del Estado y el régimen político, comprendemos las razones de la respuesta intolerante y represiva de los mismos hacia los movimientos sociales opositores y en especial con el movimiento estudiantil, y el por qué la izquierda universitaria asumió un perfil tan agudamente crítico y opuesto a los intereses y carácter del régimen en los años sesenta.

## **Capítulo 2. Izquierdas y movimientos sociales**

Los movimientos sociales y las organizaciones de izquierda militante de los años 60 conformaron el principal objeto de los ataques del régimen autoritario, pero también representaron la señal más clara de las insuficiencias de un sistema que no solamente articulaba un desarrollo económico inconsistente sino un orden social y político excluyente, intolerante y represivo.

Para entender a la izquierda universitaria hay que observar este contexto de lucha social, con el que compartía espacios, paradigmas, ideas, propósitos y estilos de acción, y que fue motivo de mucha de la actividad de esa izquierda.

### **La Izquierda militante**

La izquierda mexicana de los años 60 ha sido analizada en dos grandes vertientes, la de los movimientos sociales y la militante. La primera estaba conformada por los diferentes sectores sociales organizados, la segunda por las diferentes organizaciones políticas de tipo socialista, en particular las ceñidas al famoso marxismo-leninismo, ya fuera con matriz en Moscú o en Pekín<sup>1</sup>.

La izquierda militante de la década de los sesenta tuvo como su principal expresión al Partido Comunista Mexicano (PCM), aunque existían otras dos expresiones más, el espartaquismo y el trotskismo, entre otros grupos menores. Aquí trataremos de estas formas de la izquierda militante para entender su verdadero significado en los complicados años 60.

<sup>1</sup> Hoy Beijing, aunque preferimos usar el nombre a los años sesenta y no la más reciente.

## El Partido Comunista

Desde 1940 el PCM había caído en una dinámica caracterizada por el alejamiento de las masas y su sujeción a las pautas ideológicas y políticas del régimen autoritario posrevolucionario, lo que hacía que para mediados de los años 50 los comunistas no fueran una fuerza importante en el espectro nacional.<sup>2</sup>

José Revueltas señaló en 1957 la crisis que hacía del PCM un organismo lejos de ser la “vanguardia del proletariado”, por no contar con una influencia en las masas y tener una injerencia relativa y precaria en la vida política mexicana. A pesar de eso, Revueltas tenía cierta confianza en que el Partido Comunista pudiera rectificar si resolvía adecuadamente su debate teórico y político interno.<sup>3</sup>

Pero los señalamientos no venían sólo de los intelectuales, provenían igualmente de militantes de base, forjados en el duro y cotidiano trabajo de masas. El dirigente obrero, Mónico Rodríguez<sup>4</sup>, al recordar la insistencia de la cúpula del partido de difundir la consigna de paz mundial proveniente de Moscú en los años cincuenta, afirma

Yo no estaba en contra de luchar por la paz; era consciente que con esta lucha le amarrábamos las manos al imperialismo. En realidad yo planteaba subordinar esa lucha a la organización de obreros, desde el punto de vista marxista-leninista. Les decía que el no ir a las fábricas era como si nos miáramos fuera de la bacinica. De nada nos servirá llenar de gentes las calles o los

<sup>2</sup> Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Traducción Paloma Villegas, 1996, Editorial ERA, México, pp. 117-192

<sup>3</sup> Revueltas, José, *Escritos Políticos (El fracaso histórico del partido comunista en México) I*, 1984, Colección Obras Completas, tomo 12, Ediciones ERA, México, pp. 100-102

<sup>4</sup> Se destacó por restablecer la organización del PCM en Puebla y por su participación determinante en luchas del jaramillismo, la huelga de los maestros de primaria y de los ferrocarrileros vallejistás de 1958 y 1959. Fue sometido por la dirección comunista en varias ocasiones, bajo acusaciones de “provocar” a las autoridades y tener un estilo “anarquista”.

zócalos si no preparamos la fuerza obrera que en su momento paralice las fábricas, sino tenemos con qué hacer una huelga general. Lo que más le duele al enemigo de clase es que se paralice la producción.<sup>5</sup>

En especial sobre el estilo de la dirección política comunista señalaba

El comité central no se preocupaba por el trabajo obrero, por brindar formación comunista a los líderes obreros que destacaban en la lucha sindical. El método de ellos era burocrático y como todo buen burócrata, vivían con privilegios y comodidades. Por ejemplo, con el pretexto de que tenía que recibir a extranjeros, Dionisio (Encina) rentaba una buena casa en la calle Pennsylvania, colonia Nápoles entre Insurgentes y Revolución, además recibía gastos, coche, renta. Un solo dirigente gastando miles de pesos, lo que decenas de profesionales juntos no costaban.<sup>6</sup>

Estas consideraciones críticas de teóricos y militantes pronto encontraron su cauce en un proceso de reforma del PCM.

En 1956, con la influencia del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) se inició la desestalinización del movimiento comunista internacional, la cúpula del PCM, encabezada por Dionisio Encina, tuvo que ceder a las críticas y señalamientos que exigían la transformación interna.<sup>7</sup> La fuerza reformadora vino en especial del Comité del DF, dirigido por Arnoldo Martínez Verdugo, y fundamentalmente de las células Carlos Marx y Federico Engels, ésta última

<sup>5</sup> Vences, Julián, *Mónico Rodríguez. Comunista y carmelita descalzo*, 1999, Comité Estatal del PRD de Morelos, México, p.150

donde figuraba el teórico José Revueltas. El debate fue asumido por estos grupos, girando en torno al proceder y estilo político propiamente comunista, concepciones sobre el Estado, la burguesía y el capitalismo mexicano; la clase obrera, la revolución y muy especialmente cómo hacer del PCM un verdadero protagonista en la lucha clasista de las masas populares frente al régimen autoritario y el modelo económico capitalista y altamente explotador.<sup>8</sup>

La pugna interna estaba acompañada por un contexto de luchas sindicales y estudiantiles de finales de los años 50, que hacía evidente la necesidad de un nuevo papel para el PCM. Al interior de los movimientos sociales había militantes comunistas trabajando al margen de su partido, comprometidos con la lucha social y que no obedecían las directivas partidarias. El PCM estaba ausente de las masas, más no sus militantes.

Las presiones interna y externa hicieron que la reforma fuera inevitable, así que con la VII Convención y el Pleno del Comité Central del PCM, de 1959, la Dirección de Encina cedió gradualmente posiciones ante el Comité del DF principalmente. Para la VII Convención y el XIII Congreso del partido, en 1960, la reforma comunista asumió su pleno carácter. Desgraciadamente el PCM inició su nueva etapa con una serie de expulsiones entre 1961 y 1962, precisamente de militantes que habían sido parte del movimiento reformista, como el propio José Revueltas, gracias a su confrontación con el Comité del DF y Martínez Verdugo, quienes asumieron el control del partido al final del proceso.

El PCM inició esta etapa con el programa de la *Nueva Revolución*, mismo que pretendía negar la vigencia de la Revolución Mexicana para contraponer la idea de una revolución democrática, popu-

<sup>6</sup> Ibidem, p. 152

<sup>7</sup> Carr, Barry, *La izquierda mexicana...*, Op. Cit., pp. 212-227

<sup>8</sup> Rousset, Antonio, *La izquierda cercada. El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas de 1955 a 1960*, 2000, Centro de Estudios Universitarios Londres/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, pp. 128-156

lar y de liberación nacional, dirigida por la “vanguardia proletaria”, entiéndase el PCM.<sup>9</sup>

Como parte de la política para articular la “nueva revolución” el PCM quiso reconstruir su influencia en las masas, tanto con obreros y campesinos como con los sectores medios, estudiantes principalmente.<sup>10</sup> Desde el inicio de la década de los 60, el PCM buscó recuperar su influencia en las masas juveniles y universitarias pero todavía para 1963 insistía en hacerlo desde organismos cercanos al corporativismo oficial como la Confederación de Jóvenes Mexicanos, la Federación de Estudiantes Técnicos y la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), cuyas bases estaban en el IPN. Esto fue inútil pues precisamente el movimiento estudiantil de la época estaba por romper sus lazos con estos organismos oficiales. El PCM también intentó crear sus propias organizaciones para el sector, existía la Juventud Comunista (JC), pero era una instancia vieja que se remontaba a 1947. Por ello, constituyó en 1963 la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), misma que tuvo un buen comienzo al calor de la lucha universitaria de Michoacán que duró hasta 1966.

Posteriormente, el PCM decidió que los trabajos de la CNED y la JC debían concentrarse en el DF, en el IPN y la UNAM principalmente. La decisión resultó ser equivocada pues si bien en un principio la penetración comunista obtuvo resultados, la dinámica espontánea y democrática del movimiento del Consejo Nacional de Huelga de agosto-octubre de 1968 nunca pudo ser comprendida por los líderes del PC, la CNED y la JC, lo que los llevó a ser rebasados por las circunstancias y terminar fuertemente debilitados. Por ejemplo, la JC perdió a buena parte de sus militantes por su inconformi-

<sup>9</sup> Martínez Verdugo, Arnoldo (Coordinador), *Historia del Comunismo en México*, 1985, Colección Enlace, Editorial Grijalbo, México, pp. 265-319

<sup>10</sup> Cuevas Díaz, J. Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano, 1963-1973, la ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte en México*, 1984, Editorial Línea/Universidad Autónoma de Guerrero/Universidad Autónoma de Zacatecas, México, pp. 52-120

dad con la miopía y autoritarismo de su organización y su partido.

La última prueba para los organismos estudiantiles del PCM fue la huelga de los estudiantes normalistas rurales de 1969, integrados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas e México (FECSM). En la FECSM estaban los últimos reductos de influencia de la CNED en el movimiento estudiantil que, tras la feroz represión gubernamental, quedaron aniquilados.<sup>11</sup>

Entre 1963 y 1968 el PCM trató de influir en el movimiento estudiantil, ya fuera intentando copar la dirección de las organizaciones oficiales y creando las suyas propias. Aún así, la dinámica estudiantil de la época, la inestable situación de los movimientos y la fuerte represión oficial, hicieron que las intenciones comunistas resultaran en un fracaso. Es decir, en los años 60, el PCM no representó una influencia determinante en el comportamiento de los movimientos estudiantiles y universitarios de esos años, lo que fue una prueba de su poca influencia en los movimientos de masas y del fracaso de su “nueva revolución”.

#### El Espartaquismo y otras expresiones

La década de los años 60 fue importante para la proliferación de variados grupos de izquierda socialista marxista, la mayoría de ellos como producto de escisiones y expulsiones del viejo Partido Comunista Mexicano.<sup>12</sup>

Uno de los primeros fue la Liga Leninista Espartaco (LLE), fundada en septiembre de 1960 por los miembros de las células Carlos Marx, Federico Engels y Juliot Cuerie, tras su expulsión del PCM

<sup>11</sup> *Ibidem*

por la dirección del Comité del DF. Entre los diferentes expulsados del PC estaban José Revueltas, Eduardo Lizalde, Juan Manuel Dávila y otros. La Liga se incorporó al Partido Obrero y Campesino de México (POCM), sin embargo salieron pronto tras criticar la relación del partido con el PPS, lo que calificaban de “oportunismo de derecha”; en su salida se llevaron a varios militantes pocemistas. A los ex militantes del PCM y del POCM se integraron “comunistas de nueva promoción”, en especial jóvenes “estudiosos del marxismo”, es decir, muy posiblemente jóvenes estudiantes.

Los problemas al interior del grupo pronto se hicieron evidentes, pues en junio de 1963 Revueltas, Lizalde, Dávila y otros fueron expulsados de la Liga, tras un serio debate entre aquéllos y el Comité Central, que giró en torno al centralismo democrático. Revueltas y compañía fueron tildados de liberales al no respetar la disciplina revolucionaria. Los expulsados señalaron que los argumentos y el método de resolución de diferencias habían sido los mismos que les aplicaron en el PCM.

Poco después, se generó una nueva división en la Liga al escindirse el grupo encabezado por Enrique González Rojo, que acusaba a la mayoría de los militantes de la Liga de un activismo excesivo y sin objetivo revolucionario. González Rojo y quienes lo siguieron se mantuvieron con el nombre de Liga Leninista Espartaco, con lo que había dos organismos denominados igual pero con integrantes diferentes.

En abril de 1962, el PCM expulsó a los miembros de las células “Román Guerra Montemayor” y “Antonio Gramsci”, dirigida ésta por Guillermo Rousset y Santiago González, que constituyeron por su cuenta el Partido Comunista Bolchevique (PCB). El nuevo PCB pronto se dividió, por un lado la célula Román Guerra se reconstituyó como Dirección Nacional Provisional del PCB y por otro, la

<sup>12</sup> Un trabajo clásico de este tema es el de Fernández Christlieb, Paulina, *El espartaquismo en México*, 1978, Ediciones “El Caballito”, México, pp. 55-176



célula Antonio Gramsci, se constituyó, en marzo de 1964, en Partido Revolucionario del Proletariado (PRP).

Pero los problemas siguieron, pues la Dirección Nacional Provisional desapareció orgánicamente poco después, mientras que del recién constituido PRP fueron expulsados meses después Rousset, González y algunos seguidores, que siguieron reivindicando el nombre de PRP. Con lo que volvió a darse el caso de la Liga Leninista Espartaco: dos grupos con el mismo nombre.

Estos grupos entraron varias veces en nuevos procesos de reorganización y división, conviviendo con otros organismos como la Unión Reivindicadora Obrero Campesina (UROC), constituida a finales de 1964 y que no provenía de desprendimientos del PCM.<sup>13</sup> Fue hasta 1966 cuando ya surgieron dos organizaciones permanentes del espartaquismo: el Partido Mexicano del Proletariado (PMP), dirigido por Guillermo Rousset y la Liga Comunista Espartaco (LCE).

Para este momento los espartaquistas ya tenían definidas las tres ideas fundamentales que los guiaban: 1) la vanguardia o partido revolucionario del proletariado no existe, ni el PCM, el POCM y menos aún el PPS lo representan, por tanto la tarea es constituirlo; 2) la Revolución Mexicana, a pesar de su faceta popular, fue democrática-burguesa y sentó las bases del desarrollo capitalista y el dominio de la burguesía, por tanto, la revolución proletaria era una necesidad vigente y necesaria, y 3) el Estado vigente y sus aparatos son de carácter burgués y por tanto hay que derrocarlos definitivamente.

<sup>13</sup> Integrada por miembros del movimiento jaramillista morelense, del POCM, del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), del Movimiento de Independencia Sindical (MIS) y del Frente Obrero Comunista de México (FOCM)

Sin embargo, tanto el PMP como la Liga eran organismos de pocos integrantes, que hacia 1970 dejaron de existir, en especial el PMP se desintegró cuando en 1968 muchos de sus militantes – en especial jóvenes - se escindieron.

Existieron otras organizaciones como las trotskistas el Partido Obrero Revolucionario (POR), la Liga Obrera Marxista (LOM) y la Liga Obrera Estudiantil <sup>14</sup> - que fue una escisión universitaria de la LOM -; el Partido Popular Socialista Revolucionario - que resultó de una escisión del PPS lombardista - encabezado por Rafael Estrada Villa, al que también se le atribuye el liderazgo de la Organización Nacional de Acción Revolucionaria; el Partido Mexicano de los Trabajadores - surgido de una escisión del Frente Obrero Comunista de México - y el grupo del periodista Víctor Rico Galán.<sup>15</sup>

Pero si bien hablamos de distintas expresiones de izquierda socialista, éstas no eran más que pequeños núcleos, caracterizados por su fuerte doctrinarismo, sus escasas o nulas raíces sociales y su frágil sentido de realidad.<sup>16</sup> Esto los convertía en una izquierda que no alcanzó radios de acción más amplios que los de sus lazos personales, es decir, en muchos casos simples “revolucionarios de café” con lejanas posibilidades de ser factores de cambio.

La principal debilidad de estos grupos fue no haber gestado un trabajo social, lo que hizo que acontecimientos como el movimiento de 1968, y la dinámica propia de las masas, los rebasaran y desmembraran.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 146

<sup>15</sup> Anguiano, Arturo, *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*, 1997, UAM-Xochimilco, México, pp. 27-36

<sup>16</sup> Ibidem, pp. 31-32 y 51

## Los movimientos sociales

Los movimientos sociales, al contrario de la izquierda militante, representaron la expresión más amplia y contundente de oposición organizada y en algunos casos clasista frente al régimen autoritario y el modelo económico capitalista de los años 60. Es decir, la izquierda y la lucha democrática no estaban en los marxistas, estaban en las masas.

### Obreros

En los años 60 la política de industrialización como paso necesario para alcanzar la independencia económica del país, mediante la sustitución de importaciones, era alentada y justificada por la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, el PPS lombardista, la cúpula del PCM, economistas nacionalistas revolucionarios y por el influjo de la CEPAL<sup>17</sup>. Algunos datos de la época parecían afirmar la idea, por ejemplo, un crecimiento del PIB a una tasa anual entre 1950 y 1967 de 6.3% y el volumen de producción industrial a 7.8% en el mismo periodo. Sin embargo ello creaba en un gradual índice de explotación y pobreza, pues en 1950 el 40% de la población de más bajos ingresos recibía el 14.3% del ingreso familiar total y para 1969 su participación bajó al 11%; contrastando con que en los mismos años el grupo de mayores ingresos creció de un 49% a un 62%<sup>18</sup>.

Antes de 1952 las organizaciones obreras importantes existentes eran la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Revolucionaria de Obreros de México (CROM), la Central General de Trabajadores (CGT) y los sindicatos nacionales de telefonistas (STRM), electricistas (Sindicato Mexicano de Electricistas y la Federación Nacional de Trabajadores de Industrias y

<sup>17</sup> Fernández Christlieb, Paulina y Octavio Rodríguez Araujo, *En el sexenio de Tlatelolco...*, Op. Cit. p. 65

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 99

Comunicaciones Eléctricas) y petroleros (STPRM). Con las coyunturas del término de la Guerra de Corea y la devaluación del peso en 1954, la mayoría del movimiento entró en actividad, pues se generaron fuertes amenazas de etapas huelguísticas por aumento salarial. Por ejemplo, en 1953 hubo emplazamientos a huelga por parte de ferrocarrileros, telefonistas, petroleros, textiles, mineros, tranviarios principalmente<sup>19</sup>. Para el año 1954 se registraron entre 32 y 50 mil emplazamientos a huelga, aunque al final sólo se realizaron 200 huelgas de cinematografistas, textiles y otros sectores poco estratégicos<sup>20</sup>.

El aparato corporativo no controlaba del todo al movimiento obrero; de hecho los ferrocarrileros, telefonistas, electricistas y petroleros se mantenían independientes. En los años 50 el mayor avance corporativo fue la constitución del Bloque de Unidad Obrera (BUO) en marzo de 1955, que estuvo bajo la influencia directa de la CTM, sin embargo, no fue suficiente para controlar al movimiento obrero organizado del momento. El régimen autoritario tuvo que recurrir a aumentos salariales entre trabajadores públicos, el salario mínimo, el reparto de utilidades, entre otros para no provocar el ánimo obrero.

Pero si bien algunos sectores se mantenían autónomos ante el corporativismo, sólo los ferrocarrileros del movimiento vallejísta asumieron un impulso sumamente enérgico en su posicionamiento antiautoritario. Los casos como los telefonistas, electricistas y petroleros, y los propios trabajadores de la industria aeronáutica<sup>21</sup>, si bien tenían las mismas demandas de aumento salarial y democracia sindical, nunca rompieron o atentaron contra la autoridad presidencial y el discurso nacionalista, menos aún dieron causa a la “infiltración comunista” ni presionaron en demasía el Estado. Su opción

<sup>19</sup> Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre, *De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964)*, 1996, Colección La Clase Obrera en la Historia de México, volumen 12, Siglo XXI/IIS/UNAM, México, pp. 49-53

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 53-63

<sup>21</sup> Con la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Aviación y Similares y la Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación.

fue mantenerse en el juego sindical oficial, conservando y alimentando una buena relación con el Estado, aliándose con él o aceptando su arbitraje.

Aún así, una etapa importante del movimiento obrero autónomo a la CTM y al BUO fue la con la creación de la Central Nacional de los Trabajadores (CNT), el 4 de diciembre de 1960, en la que participaron la CROC, SME, STERM, organizaciones textiles, de cañeros, entre otros, lo que sumó un total de 375 mil asalariados organizados. Claro, el evento fue atestiguado y avalado con la presencia del Presidente López Mateos, lo que reiteró la sujeción del movimiento obrero organizado al régimen autoritario.<sup>22</sup> Para este momento sólo agrupaciones como el Consejo Nacional Ferrocarrilero - que fue la expresión organizada del vallejismo en el interior del sindicato para mantener una influencia importante entre las bases de rieleros, en especial al tratar de revivir la lucha en enero de 1961 - fueron las únicas en contrarrestar de manera directa el corporativismo, aunque seguían siendo formas minoritarias en el espectro del movimiento obrero.

El verdadero control oficial del movimiento obrero se dio en los primeros años del sexenio de Díaz Ordaz, cuando el BUO y la CNT discutieron un proyecto de unificación, que concluyó en la instalación de la Asamblea Nacional Revolucionaria del Proletariado Mexicano – 15 de febrero de 1966 – y que en presencia del Presidente de la República se constituyó en el Congreso del Trabajo (CT).<sup>23</sup> La nueva organización obrera se ciñó a la ideología de la Revolución Mexicana, la que definió como “un movimiento popular de izquierda, único e indivisible, de carácter permanente”, lo que en la práctica fue la sujeción ideológica al régimen autoritario. De ahí que en conflictos laborales como los

<sup>22</sup> Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre, *De Adolfo Ruiz Cortines a...*, Op. Cit., pp. 152-160

<sup>23</sup> Fernández Christlieb, Paulina y Octavio Rodríguez Araujo, *En el sexenio de Tlatelolco...*, Op. Cit., pp. 319-345

de las empresas Medalla de Oro y General Electric, el CT se limitó a discursos retóricos de apoyo, posteriormente, ante el conflicto interno del STRM de 1967 apoyó a la dirección charra y frente al movimiento del Consejo Nacional de Huelga fue implacable en sus acusaciones de infiltración comunista y repudio a los estudiantes.<sup>24</sup>

Se puede entonces afirmar que si bien a inicios de los años 60 el régimen autoritario no tenía de su lado todos los hilos del movimiento obrero, permitiendo que algunos gremios y sindicatos supieran moverse con mayor o menor autonomía, para mediados de la década había resuelto positivamente para su causa ese pendiente, con lo que para 1968 el movimiento obrero era en su mayoría un aliado del régimen autoritario.

### Campesinos

En los años 60 el movimiento campesino se encontraba controlado en su mayoría por la Confederación Nacional Campesina (CNC) del PRI, seguida de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), ligada al PPS, siendo inexistentes las formaciones independientes.

La situación presentó un cierto cambio, aunque temporal, con la aparición el 6 de enero de 1963, de la Centra Campesina Independiente (CCI)<sup>25</sup>. Esta nueva organización reflejó las inconformidades que en el sector había generado el aparato corporativo, pero la CCI fue un conjunto heterogéneo que nunca tuvo real solidez. La integraron agrupaciones ligadas al PCM de La Laguna, el sur de Sinaloa, Puebla, Veracruz, Morelos y el norte de Tamaulipas; los campesinos laguneros encabe-

<sup>24</sup> Aún así hubo algunos organismos obreros que apoyaron al movimiento estudiantil, en especial tras la toma del Ejército de CU, como la Comisión Organizadora de Telefonistas, la Sección 34 del STPRM, el Sindicato de Trabajadores de "El Ánfora", el Sindicato de Trabajadores de los Muelles, Conexos y Similares de Tampico, Cd. Victoria, Villa Cuauhtémoc y Pánuco; el Sindicato de Trabajadores de The Sidney Ross Company, SA.; el Sindicato Nacional de Industria Liga de Soldadores y Ayudantes de Oxiacetileno y Arco Eléctrico de la RM; el Sindicato de Empleados de International Research, el Consejo Nacional Ferrocarrilero, el MRM y numerosos trabajadores de la CFE.

<sup>25</sup> Carr, Barry, *La izquierda mexicana...*, Op. Cit., pp. 231-232

zados por Arturo Orona, las huestes sonorenses de Ramón Danzós Palomino, los ex priístas bajacalifornianos de Braulio Maldonado y guerrerenses de Alfonso Garzón Santibáñez, y organizaciones cardenistas de Michoacán, Guanajuato y el Estado de México. La CCI fue atacada por casi todos, por la CNC, el PPS, la UGOCM, el PCM y miembros del MLN, dado que no tenía vínculos fuertes ni compromisos con ninguna de esas organizaciones. Otro problema fue que los ex priístas ahí agrupados sólo esperaron el momento oportuno para retornar al redil oficial de la CNC, mismo que se dio al aceptar Danzós Palomino la postulación del Frente Electoral del Pueblo (FEP) en 1964. Con ello se precipitó la división de la CCI, misma que si bien sobrevivió el resto de la década, no representó una fuerza contundente y significativa para contrarrestar el corporativismo oficial en el sector.

Dentro del movimiento campesino de los años 60 la experiencia más desarrollada y original, aunque minoritaria en relación con el contexto nacional, fue la de Rubén Jaramillo en el estado de Morelos<sup>26</sup>. El líder campesino había desarrollado una importante lucha por la tierra en su estado y muy en especial contra el neolatifundismo de la época, su lucha había alcanzado los niveles de la lucha electoral, cívica y la toma de las armas como último recurso. El 16 de julio de 1958 Jaramillo y sus seguidores recibieron la amnistía del gobierno federal, con la esperanza de que el líder morelense se aplacara. Pero para la década de los años 60 Jaramillo colmó la paciencia del autoritarismo.

Entre 1960 y 1962 los jaramillistas vivieron el proceso de la solicitud de tierras en los llanos de El Guarín y Michapa, en Morelos, con el objetivo de desarrollar una “ciudad campesina modelo”, con autoridades electas, libertad religiosa, escuelas de diferentes niveles y donde prevaleciera el trabajo

colectivo de las tierras; el proyecto contemplaba además la instalación gradual de empresas para procesar productos agrícolas. Desgraciadamente el proyecto se vino abajo cuando las tierras en cuestión cayeron dentro del interés de poderosos fraccionadores, asociados con los ex presidentes Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines. Las autoridades trataron de disuadir a los jaramillistas y a los solicitantes con lentitud en los trámites y negligencia, al final los jaramillistas decidieron tomar las tierras, lo que provocó la respuesta represiva de las autoridades.

Esta lucha, junto a las públicas simpatías de Jaramillo por la Cuba revolucionaria y Fidel Castro, sus acercamientos con miembros del PCM y sus intenciones de hacer llegar a Kennedy el proyecto de El Guarín y Michapa, hartaron al Presidente López Mateos y a los caciques del estado de Morelos. Lo que vino fue el acoso y las amenazas a los seguidores y a la familia de Rubén Jaramillo, siendo el punto final el asesinato del líder campesino junto a su esposa e hijos el 23 de mayo de 1962.

Tras el artero crimen los jaramillistas quedaron desintegrados como fuerza social y política y durante los años 60 el movimiento campesino no conoció otra experiencia similar.

### Lucha civil

Entre el 28 de noviembre de 1958 al 27 de enero de 1959, se desarrolló una amplia lucha civil en San Luis Potosí contra el Gobernador Manuel Álvarez y en especial frente al caciquismo de Gonzalo N. Santos<sup>27</sup>. Bajo el liderazgo del Doctor Salvador Nava, la Alianza Cívica Potosina, el Frente Reivindicador de la Ciudadanía Potosina, la Unión Cívica Potosina y diferentes organizaciones estudiantiles enfrentaron desde un principio la dureza del autoritarismo en el estado.

<sup>26</sup> Ravelo Lecuona, Renato (Coordinador), *Félix Serdán. Memorias de un guerrillero*, 2002, Colección Memorias Comunitarias, Causa Ciudadana/Editorial Rizoma, México, pp. 91-137 y Vences, Julián, *Mónico Rodríguez...*, Op. Cit.,



Por medio de movilizaciones, mítines, paros escalonados y entrevistas con funcionarios de la Secretaría de Gobernación, tanto en las administraciones de Ruiz Cortines como de López Mateos, el movimiento civil potosino pudo evidenciar de inmediato que el gobierno de Álvarez no contaba con la autoridad ni el apoyo de la población en el estado, deslegitimándolo gravemente en la capital del país y demandando en consecuencia la desaparición de poderes, la renuncia del gobernador y el respeto del voto el 7 de diciembre de 1958 en las elecciones municipales. El movimiento creció de la capital del estado hacia muchos de sus municipios, destacando la incorporación de mujeres, obreros ferrocarrileros, mineros y de otras industrias locales; empresarios de hoteles, de la Cámara de Comercio, de la industria y los nixtamaleros.

Ante las elecciones municipales de diciembre, el movimiento logró llevar a su candidato Salvador Nava al gobierno del municipio de la capital, sellando la primera etapa de lucha cívica potosina.

Posteriormente vino una segunda etapa del movimiento, que refrendó su carácter cívico y democrático pero evidenció los límites en la tolerancia del gobierno<sup>28</sup>. Todo inició cuando después de una administración ejemplar, el Dr. Nava renunció a su cargo de presidente municipal, el 10 de enero de 1961, para contender por la gubernatura. Para el mes de febrero de 1961, el general y licenciado Alfonso Corona del Rosal almorzó con Nava en la Ciudad de México y le aseguró que no sería el candidato del PRI a la gubernatura – los navistas en su mayoría estaban afiliados al PRI y deseaban obtener la candidatura por dentro del sistema -, a cambio le ofrecía una diputación y dinero, Nava lo

rechazó tajantemente. En mayo fue asesinado el licenciado Jesús Acosta, coordinador de la campaña de Nava. Por esos días los diputados priístas, Enrique Olivares Santana y Carlos Hank González fueron comisionados para hacer desistir a los navistas. Fue inevitable el fraude electoral y el inicio de la resistencia civil navista. El 20 de agosto el General Zuno Hernández, jefe de la XII zona militar, advirtió a Nava sobre las consecuencias del movimiento. Para el 15 de septiembre el ejército comenzó la represión y Nava y los suyos fueron apresados y llevados al Campo Militar Número 1, acusados de disolución social. Nava y sus correligionarios salieron bajo fianza, al regresar, formaron el efímero Partido Democrático Potosino. Para febrero de 1963 el gobierno remató arrestando de nuevo a Nava y torturándolo. No se quería que el navismo ni nada parecido surgiera en San Luis Potosí ni en ninguna parte.

Sin embargo, las luchas civiles siguieron generando sus expresiones. El Frente Electoral del Pueblo (FEP) fue una de las expresiones más claras de las aspiraciones democráticas y fundamentalmente electorales de la época<sup>29</sup>. Los días 26 y 27 de junio de 1963, en el entonces Teatro Lírico, la Asamblea Nacional Constituyente y de Registro asumió la formación del FEP. Uno de los principales promotores fue el PCM, pero su documentación probaba que el nuevo organismo contaba con 83,989 afiliados, es decir no sólo eran comunistas los miembros del FEP. Aún así, la Secretaría de Gobernación se apresuró a negar el registro a la nueva agrupación, pese a ello, el FEP decidió realizar campañas que ayudaran a difundir el ánimo democrático y deslegitimar el carácter autoritario de las elecciones y del régimen. El FEP participó primero en las elecciones a gobernador en Yucatán, con el

<sup>28</sup> Krauze, Enrique, *La Presidencia Imperial...*, Op. Cit. pp. 242-249

<sup>29</sup> Martínez Verdugo, Arnoldo (Coordinador), *Historia del Comunismo...*, Op. Cit., pp. 297-298

Dr. Gilberto Balam como candidato, además de Alonso Roig y Nemesio Pinto para senadores. Lo más trascendental fue la campaña presidencial de Ramón Danzós Palomino en 1964, que ofreció la oportunidad de efectuar concentraciones numerosas en Tampico, Ciudad Madero, Ciudad Mante, Torreón, Uruapan y Mérida. Para 1965 el FEP participó en las elecciones de Baja California, Sinaloa y Monterrey – en alianza con el PPS -. La represión oficial y el desgaste de participar sin registro y ante elecciones perdidas de antemano, terminaron por diluir la opción y la experiencia del FEP hacia 1967.

Las aspiraciones cívicas también tuvieron otras formas. El Movimiento de Liberación Nacional (MLN) se formó el 5 de agosto de 1961, como parte del nuevo papel político asumido por Lázaro Cárdenas y como resultado local de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, realizada en la Ciudad de México. Estuvo integrado en su mayoría por profesionistas, académicos, algunas organizaciones sociales y destacados intelectuales, era una organización básicamente de los sectores medios. Su programa era la plena vigencia de la Constitución, libertad de presos políticos, justicia independiente, recta y democrática; libre expresión de ideas; reforma agraria integral; autonomía y democracia sindical y ejidal; dominio mexicano de todos nuestros recursos; industrialización nacional sin hipotecas extranjeras; reparto justo de la riqueza nacional; independencia, dignidad y cooperación internacionales; solidaridad con Cuba; comercio con todos los países; democracia, honradez y bienestar; pan y libertad; soberanía y paz<sup>30</sup>. A pesar de las expectativas que generó, el MLN se diluyó cuando Cárdenas pudo conciliar intereses con el Presidente López Mateos y al desgastarse el ánimo de los integrantes de los diferentes comités que pudieron organizar en el país.

<sup>30</sup> Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre, *De Adolfo Ruiz Cortines a...*, Op. Cit., pp. 163-164

## Maestros

El movimiento magisterial, como el de los ferrocarrileros, fue uno de los más amplios y contundentes fenómenos de masas de finales de los años 50 y principios de los 60, evidenciando el papel del régimen autoritario e influyendo en la izquierda y el resto del movimiento social opositor.

Desde julio de 1956 se presentaron huelgas y paros magisteriales en Yucatán, Chihuahua, Nayarit, Sinaloa, Coahuila, Estado de México, Campeche y Morelos, la razón principal era demandar aumentos salariales. Ciertamente las condiciones del salario en el magisterio estaban deprimidas gracias a la dinámica sobre-explotadora del desarrollismo mexicano desde 1946.

Dentro de esta ola de protestas hay que ubicar la primera etapa de la lucha de la sección IX, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), que agrupa hasta hoy a los maestros de primaria<sup>31</sup>; una dura e infructuosa lucha que alcanzó hasta el año de 1961. A partir de una seria pugna entre facciones charriles de la sección IX, la base magisterial fue agitada más allá de lo que los charros podían controlar. Las demandas salariales y laborales desplegadas en los estados no eran ajenas al magisterio del DF, la bomba estalló y los charros fueron rebasados pues habían hablado de dos exigencias muy sentidas para el sector: aumento de 30% al salario y jubilación a los 30 años de labor. A partir del 3 de julio, con un mitin en los patios de la SEP, los maestros de base tomaron el control del movimiento, destacando desde un principio líderes como Othón Salazar. Fue constituido el Comité Pro

Pliego Petitorio y además de las demandas económicas, fueron establecidas las de tipo sindical contra la corrupción y el burocratismo dentro de la sección IX. Nació así el movimiento magisterial independiente de los maestros del DF<sup>32</sup>.

Las manifestaciones se sucedieron entre julio y septiembre del año 56, logrando cambiar el Comité Ejecutivo (CE) de la sección IX y resistir los ataques del pro charro Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del SNTE. Para 1957 el CE democrático mantuvo la información y la orientación política de los maestros de base, organizando nuevas manifestaciones a finales del mismo año. En 1958 la movilización magisterial, junto a la de los padres de familia, creció significativamente, dándose manifestaciones importantes los días 12 – que sufrió una dura represión -, 19 y 21 de abril, el mitin del 30 y la toma del edificio de la SEP ese mismo día, que dio paso también a un paro en las primarias del DF.

La lucha de los maestros de la sección IX alcanzó tal resonancia social y política que recibió desde abril de 1958 el apoyo de estudiantes de las Facultades de Derecho, de Filosofía y Letras – que constituyó el Comité Estudiantil de protesta Contra la Agresión al Magisterio –, así como de estudiantes y maestros de la Facultad de Ingeniería y de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM; la Escuela Normal Superior (ENS), la Escuela Nacional de Maestros (ENM) – incluso estas dos escuelas realizaron un paro solidario el 27 de mayo, entre otras acciones -, la Federación Estudiantil Universitaria de un tal José Rivas Guzmán, el Centro de Estudios Mexicanos, militantes del POCM y del Comité del DF del PCM, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), trabajadores de “Euzkadi”, Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM), secciones 34 y 35 del Sindicato de Trabajadores Petroleros de

<sup>31</sup> Peláez, Gerardo, *Las luchas magisteriales de 1956-1960*, 1984, Ediciones de Cultura popular, México, pp. 50-160

la República Mexicana (STPRM), Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Loza “El Ánfora”, el Sindicato de Obreros Progresistas de la Fábrica “El Ángel”, la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM). Es decir, prácticamente todo el movimiento social y de izquierda independiente.

Para el 2 de junio de 1958 el gobierno federal dio señales de respuestas más o menos aceptables y para el 5 de junio se dio fin al paro.

A pesar del tipo de algunas de sus demandas, en especial las que tenían que ver con la erradicación del corporativismo, el movimiento no dejó de acudir a la interlocución con el Estado, en especial con el Presidente de la República, por ejemplo, el 2 de diciembre de 1957, en plena campaña del candidato oficial, los maestros se dirigieron a López Mateos.

La adhesión que presenta a usted (López Mateos) el MRM mantiene y mantendrá tanto su independencia como el capital moral conquistado en año y medio de lucha ininterrumpida, pues entiende que las realizaciones de su gobierno se acrecentarán en la medida que promuevan y vigoricen la dignidad del hombre cual riqueza que repetidas veces se ha ponderado como el más preciado patrimonio de la patria... El MRM respalda su candidatura de modo reflexivo a la vez que consciente de que no posee otra fuerza tras de sí que la verdad y la justicia, que defiende.<sup>33</sup>

Es decir, la lucha magisterial capitalina no pretendía ser antisistémica, al contrario, nunca dejó de ser una lucha meramente sectorial, sin duda democrática y combativa pero de interés gremial.

<sup>32</sup> Peláez, Gerardo, *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*, 1984, Ediciones de Cultura Popular, México,

Como parte de todos estos acontecimientos hay que destacar las transformaciones del movimiento magisterial en la especificación de sus demandas y en su capacidad organizativa. En 1956 fue constituido el Comité Pro Pliego Petitorio para luego cambiar al Comité Pro Pliego Petitorio y Democratización de la Sección IX del SNTE, el Movimiento Magisterial y finalmente el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), forma que apareció a mediados de 1957 y la más emblemática en la lucha de los maestros. Cada cambio de nombre implicó el crecimiento de la lucha magisterial, tanto a nivel organizativo como en su claridad política.

Luego de junio de 1958 vino otra etapa en la lucha de los maestros de la sección IX del SNTE, la que tenía que ver con el charrismo interno, en especial con el CEN del SNTE<sup>34</sup>. La pugna fue entorno a la renovación del CE seccional, proceso que sufrió la manipulación del CEN y la respuesta masiva del CE y la base de la sección IX. El resultado fue que para septiembre del mismo año de 1958 había dos CE para la sección IX pero tras una intervención del Tribunal de Arbitraje de los Trabajadores al Servicio de los Poderes de la Unión, las elecciones seccionales tuvieron que repetirse el 31 de octubre, ganando por amplia mayoría la parte democrática. El nuevo CE de la sección de primarias del DF refrendó las demandas de 1956 y logró que fueran incluidas en las resoluciones del V Congreso Nacional del SNTE. Para este momento varias agrupaciones de maestros apoyaban a la sección IX, como el Sindicato Autónomo de Maestros, el Sindicato de Maestros Revolucionarios, el Sindicato de Maestros de Nogales, el Sindicato de Maestros de Ciudad Mendoza, el Sindicato de Maestros de Río Blanco y la Delegación X de la Sección 46 del SNTE (Veracruz).

<sup>33</sup> Peláez, Gerardo, *Las luchas magisteriales...*, Op. Cit., p. 50

Para 1959 vino una etapa extremadamente difícil para el movimiento magisterial del DF, mismo que para agosto de 1960 entró en declinación<sup>35</sup>. A partir de enero de 1959 el concono del CE de la sección IX con el CEN del SNTE y la SEP subió de tono, el punto de divergencias fue un aumento de emergencia exigido por los maestros capitalinos. Ninguna parte cedió un tramo en sus posturas. Para 1960 era muy claro el antagonismo entre las partes, cosa que se complicó con el inicio de los actos represivos.

El sector educativo en general estaba complicado, el 2 de marzo tan sólo, en la Escuela Nacional de Maestros estalló una huelga por la nueva reglamentación de titulación y la escasez de plazas, pero el gobierno respondió con la toma de la Escuela por parte del Ejército el día 24. La sección IX quiso iniciar movilizaciones en aras de sus demandas y en apoyo de los normalistas, pero los ataques del CEN del SNTE fueron más agresivos, pues torcieron la legalidad del Sindicato para desconocer al CE de la IX y tomar con lujo de violencia las instalaciones de la seccional. Los maestros y las organizaciones en apoyo quisieron responder con asambleas y movilizaciones el día 7 de junio, un nuevo paro a partir del 10 y marchas numerosas el 7 y 12 de julio, siendo ésta última brutalmente reprimida; para el 3 de agosto los líderes de la IX fueron detenidos y el 4 otra manifestación magisterial sufrió fuerte represión. Más aún, el 6 de agosto diputados federales y senadores tomaron parte en el conflicto creando el Comité Investigador de Actividades Antimexicanas, el día 9 se perpetró una nueva represión a una marcha de maestros, David Alfaro Siqueiros fue detenido por hablar de macartismo, había pues un ambiente de franca represión generalizada. El 31 de agosto, ante la ola de brutalidad oficial los maestros levantaron el paro de actividades. El corolario fue una serie de despidos, descuentos salariales, cambios de adscripción, acecho policiaco y la consecuente restauración del charrismo.

<sup>34</sup> Peláez, Gerardo, *Historia del Sindicato...*, Op. Cit., pp. 93-104

<sup>35</sup> *Ibidem*, pp. 104-117



Sin embargo, el MRM no dejó de existir, al contrario, se mantuvo y se reorganizó en el SNTE y asumió un papel activo en el ambiente de izquierda y los movimientos sociales independientes<sup>36</sup>. Entre el 15 de julio y 6 de agosto de 1961 realizó su primer congreso nacional con representaciones de al menos 12 estados y el DF, esto sirvió para su reorganización en el SNTE. Es cierto que entre noviembre de 1961 y septiembre de 1964 el MRM fue relegado en el Sindicato, aunque para octubre las cosas cambiaron, pues el MRM cambió de táctica supliendo la confrontación directa por una participación en los órganos del Sindicato con base en su fuerza, y negociando con los charros, para así tener capacidad de decisión en asuntos convenientes para sus bases. Este cambio táctico coincidió con un nuevo movimiento normalista en Chihuahua que cimbró al SNTE y lo obligó a flexibilizar sus posturas.

No todos en el MRM estuvieron de acuerdo con el cambio táctico en especial los cuadros con militancia en el FOCCM, el Partido Agrario Obrero Morelense (jaramillista) y grupos expulsados del PCM, muy especialmente los maestros agrupados o cercanos a la Liga Comunista Espartaco. El MRM quiso reeditar las movilizaciones de masas entre julio y octubre de 1968, ante las expectativas generadas por el pliego petitorio del Congreso Nacional del SNTE de diciembre de 1967. Esta nueva efervescencia no alcanzó los niveles de 1958-1960 pero puede ser vista como su antecedente para las amplias movilizaciones de septiembre y octubre de 1971, con marchas y nuevos mítines en los patios de la SEP.

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 125-152

En su lucha el MRM estuvo cerca de los movimientos democráticos, en marzo de 1961 una representación del MRM asistió a la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, realizada en la Ciudad de México; fue partícipe del Movimiento de Liberación Nacional (1961), la Central Campesina Independiente y el Frente Electoral del Pueblo (1963) y para 1968, en coincidencia con su nueva efervescencia, fue solidario con el movimiento del Consejo Nacional de Huelga.

La lucha del MRM fue de las pocas (y quizá la única) que mantuvo su trabajo, sus demandas y su presencia de masas para el año de 1968, significando un importante apoyo al estudiantado de ese año.

### Médicos

Entre 1964 y 1965 se desarrolló uno de los últimos movimientos sociales importantes previos a 1968, el de los médicos residentes del sector salud, que tuvo la peculiaridad de ser la expresión más simbólica de la inconformidad social de los sectores medios, que evidenciaban el desgaste e insuficiencias tanto del régimen político como del modelo de desarrollo económico<sup>37</sup>.

El movimiento de médicos tuvo dos expresiones, la Asociación Mexicana de Médicos Residentes (AMMR), constituida en diciembre de 1964 y que era la parte más radical, y la Asociación de Médicos Mexicanos, formada el 18 de enero de 1965, quienes fueron la parte moderada. El movimiento surgió en el Hospital “20 de Noviembre”, del ISSSTE, por parte de los médicos residentes y su pliego petitorio lo integraban 5 puntos: recontractación de despedidos, conversión de la beca en

<sup>37</sup> Krauze, Enrique, *La Presidencia Imperial...*, Op. Cit., pp. 297-301

contrato, contratación preferente de ex médicos residentes, participación activa en planeación y programas de enseñanza, solución a problemas prácticos de cada hospital (alojamiento, alimentos, etc.), con lo que realizaron 2 manifestaciones públicas al Zócalo y 3 periodos de huelga.

El gobierno siempre respondió con actos paternalistas y autoritarios, Díaz Ordaz les habló en tono colérico, brusco y malhumorado. Rómulo Sánchez Mireles nuevo director del ISSSTE, decretó el pago de aguinaldos a los residentes en internos, el Presidente concedió aumentos y beneficios adicionales a los estudiantes-trabajadores (residentes), el 18 de febrero de 1965. Al mismo tiempo el presidente juzgó siempre que las demandas de los médicos eran “improcedentes, imposibles”, que sus formas de protesta eran “extrañas y sospechosas”, sus verdaderos intereses “inconfesables y oscuros” y no descartaba una influencia extraña, de la KGB o hasta de la misma CIA. Para Gustavo Díaz Ordaz era fundamental el principio de autoridad, que no podía ser cuestionado o desafiado; ante todo la “investidura” y la “majestad” del cargo no ser cuestionada y daño, la jefatura de la Presidencia era lo principal, solo ella podía tener la razón, por ser precisamente la autoridad.

Para presionar a los médicos, Díaz Ordaz echo mano de manifestaciones cetemistas y de otros organismos corporativos oficiales para lograr la imagen de reconocimiento social y agradecimiento al generoso populismo. Nunca reconoció las demandas del movimiento, ni siquiera para discutir las, su actitud era decretar aumentos y otras prebendas materiales pero de manera unilateral. La lógica era simple y contundente, “el presidente concede las cosas, como una gracia por parte de él”. Muy pronto el movimiento médico fue reprimido, hubo despidos, amenazas, encarcelamientos, los médicos residentes fueron sometidos.

A pesar del grave final de la lucha de los médicos residentes, su ejemplo impulsó y dio tema de discusión entre los estudiantes universitarios en especial los de la UNAM, mismos que para 1968 probarían la misma medicina oficial.

## Estudiantes

Antes de 1968 el movimiento estudiantil de los estados, fue el contingente de vanguardia por los derechos democráticos y civiles elementales frente al autoritarismo y por los intereses socioeconómicos de su sector y algunos estados de la república.

En 1956 el estudiantado daría la primera página de lucha social contra el autoritarismo. En ese año hubo un amplio movimiento contra la cancelación del sistema de internados en varias instituciones educativas que lo requerían por la abundancia de estudiantes de comunidades rurales alejadas de las escuelas<sup>38</sup>. En esta huelga participaron la FECSM (con 8 mil estudiantes), la FNET (con 32 mil), la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG, con 7.500), Federación de Estudiantes de Nayarit (FEN, con 4 mil), la Federación Nacional de Internados de Segunda Enseñanza (FNISE, con 5 mil), las Escuelas Prácticas de Agricultura (con 3 mil), el IPN, la ENS y la ENM. Este movimiento recibió además el apoyo del SNTE, el Sindicato Nacional de Trabajadores de Recursos Hidráulicos, el STRM, el Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del DF, la Coalición de Agrupaciones Revolucionarias de México, el Movimiento Cívico Michoacano y hasta de la Unión Internacional de Estudiantes. La respuesta oficial fue la ocupación militar del campus del IPN el 23 de septiembre de 1956 y la desaparición de los internados.

Dos años después, en San Luis Potosí, los estudiantes se sumaron con fuerza al movimiento navista en su primera etapa del 28 de noviembre de 1958 al 27 de enero de 1959<sup>39</sup>. Ahí estaban en

primera línea el Grupo “Germán del Campo”, la Federación Universitaria Potosina, el Frente Estudiantil Potosino y el grupo “brigada punitiva”, que sirvió de grupo de choque del navismo. Estuvieron presentes en las manifestaciones contra el gobernador Manuel Álvarez y el caciquismo de Gonzalo N. Santos en general; así como alimentando las marchas, mítines, enfrentamientos con soldados y policías y las actividades electorales.

Posteriormente, en el estado de Guerrero, entre diciembre de 1960 y el 4 de enero de 1961, el movimiento estudiantil abrazó la lucha contra el gobernador Raúl Caballero Aburto<sup>40</sup>. El gobierno estatal enfrentó dos problemas: uno, con los municipios colindantes con el puerto de Acapulco que corrían el peligro de ser afectados por la ampliación del fundo legal del puerto, treta que el gobernador pretendía por negocios particulares, y un segundo asunto fue con la Universidad del estado, que sufría los golpes del gobernador a su autonomía. Los estudiantes universitarios desarrollaron una campaña contra el gobernador, quien respondió con la ruda intervención del Ejército, lo que implicó enfrentamientos y la ocupación del campus universitario entre diciembre de 1960 y enero de 1961. No faltaron las acusaciones de acopio de armas, de “conjura comunista”, de un plan desestabilizador de Othón Salazar o Fidel Castro, entre otras aseveraciones. Sin embargo, las manifestaciones y protestas estudiantiles no terminaron, lo que acarreó que el gobernador fuera retirado del cargo en la primera semana de enero de 1961.

De manera parecida, en Michoacán se desarrolló un ambiente que favoreció la lucha democrática, en que los estudiantes universitarios, junto a académicos y autoridades de la Universidad local, se desatacaron por su liderazgo, en un proceso que fue de 1960 y hasta 1966<sup>41</sup>. Todo inició con el

<sup>38</sup> Peláez, Gerardo, *Las luchas magisteriales...*, Op. Cit., pp. 23-26

<sup>39</sup> Moncada, Carlos, *¡Cayeron!...*, Op. Cit.

movimiento de reforma universitaria en 1960, que se prolongó durante el rectorado del Doctor Eli de Gortari (1961-1963). El movimiento de reforma creció de manera importante pero en 1963 sufrió sus primeros reveses, gracias a golpes políticos del gobierno del estado y los sectores conservadores de dentro y fuera de la Universidad, por lo que el Doctor de Gortari tuvo que renunciar. Aún así el movimiento universitario no perdió fuerza, al contrario, creció a tal grado que orientó sus inconformidades hacia el gobierno estatal en 1966, recogiendo un amplio apoyo popular. La respuesta oficial fue la represión de los universitarios y del resto de fuerzas populares sumadas al movimiento, poniendo fin al curso de la lucha democrática en el estado de Michoacán.

La lucha estudiantil se hizo presente también en el centro del país. En el estado de Puebla entre el 14 y 30 de octubre de 1964<sup>42</sup> el gobernador, Gral. Antonio Nava Castillo, se había ganado el repudio popular tras la aprobación de una ley que elevaría el precio de la leche para productores y consumidores de Puebla y Tlaxcala, elevación que redundaría en beneficio personal del gobernador. Los estudiantes de la Universidad del estado habían iniciado protestas en apoyo a los productores y miembros de la CCI, el 13 de octubre fueron arrestados varios estudiantes y líderes campesinos. Tras una manifestación estudiantil del día 14, que reclamaba la liberación de sus compañeros, iniciaron los enfrentamientos entre estudiantes con policías y bomberos. El Consejo Universitario exigió ante el Presidente López Mateos la renuncia del gobernador. El gobernador llamó a la calma, a la buena fe y al patriotismo de todos; responsabilizó a los padres de familia y los maestros del comportamiento de los estudiantes, y si bien aceptó una comisión intermediaria de profesionistas donde cedió en

<sup>40</sup> *Ibidem*, pp. 261-267

<sup>41</sup> Cuevas Díaz, J. Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano, 1963-1973...Op. Cit.* pp. 67-80

algunas cosas, no aceptó el punto de la renuncia de los jefes policíacos, al menos al principio, pues pronto anunció su destitución; aunque no dejó de afirmar que los estudiantes eran víctimas de agitadores profesionales como Danzós Palomino, líder de la CCI que fue detenido el día 13. Por su parte, los estudiantes no dejaron de actuar, menos cuando al movimiento se sumaron estudiantes normalistas y de secundarias, obreros ferrocarrileros y un amplio número de la población; el objetivo de fondo era la renuncia del gobernador. Hubo manifestaciones importantes como las de los días 15 (25 mil personas), 18 y 23. A favor del gobernador el aparato oficial local (la CNC, presidentes municipales, diputados y locales y líderes empresariales) movilizó gente los días 16 y 25. Los estudiantes no perdieron la interlocución con el gobierno federal, ya fuera con el subsecretario de Gobernación, Luis Echeverría - quien señaló que el movimiento estaba infiltrado por el Frente Electoral del Pueblo – o con el mismo López Mateos a quien alcanzaron en Michoacán pero que los remitió de nuevo con Echeverría. A pesar de que el gobierno estatal quiso infiltrar y dividir al movimiento, el gobernador Nava Castillo dejó su cargo bajo el pretexto de una licencia de 6 meses que se prolongó para siempre, aunque Díaz Ordaz, al ser Presidente, lo nombró director del rastro de Ferrería.

Entre el 2 de junio y el 4 de agosto de 1966 los estudiantes de Durango protagonizaron una lucha significativa<sup>43</sup>. Si bien esta lucha comprometió a otro gobernador, en este caso René Dupré Ceniceros, los estudiantes no centraron sus esfuerzos en su renuncia, su dilema no era con la autoridad, su objetivo tenía que ver con el desarrollo económico del estado. El 2 de junio de 1966 los estudiantes tomaron el cercano Cerro de Mercado, fuente de los mayores yacimientos de hierro de la

<sup>42</sup> Moncada, Carlos, *¡Cayeron!...*, op. Cit., pp. 267-276

entidad; se oponían a que el Grupo Monterrey explotara el lugar sin dejar ningún beneficio para Durango y el país – 40% de la producción iba a EUA -. El objetivo era que el cerro se convirtiera en propiedad pública y sirviera a la industrialización del estado. El movimiento fue dirigido por el Consejo de Gobierno Estudiantil (CGE), integrado por representantes de la Universidad Autónoma “Benito Juárez”, la Escuela Normal, el Colegio Minerva, la Secundaria Morelos, el Instituto Tecnológico, la Secundaria Federal No. 6, la Secundaria “Benito Juárez”, el Instituto “Francisco de Ibarra” y la Escuela Secundaria y Comercial de Durango. El CGE asumió la custodia del Cerro de Mercado, cuya vigilancia fue férrea e impenetrable, además de integrar un “comité de industrialización” con 21 representantes, asesoramiento de académicos y dividido en comisiones de asuntos técnicos, jurídicos y económicos; este comité organizó las demandas de industrialización que los estudiantes presentaron a las autoridades estatales y federales. La mayoría de la sociedad apoyó al movimiento, los barrios y los medios de comunicación se les entregaron, al grado que aceptaron de alguna forma su autoridad para asuntos civiles como la celebración de fiestas. Para mediados de julio el CGE también recibió el apoyo de las cámaras, sindicatos y asociaciones de comercio, industria de la transformación, de voceadores, choferes, hoteleros, médicos, ejidatarios, madereros, petroleros, así como de el Club de Leones, organizaciones femeninas, la CNOP, burócratas federales, entre otros. El gobierno de Dupré Ceniceros no supo dar ninguna respuesta al movimiento, de tal forma que para el 3 de julio el CGE le entregó un pliego de demandas entre las cuales figuró la solicitud de su renuncia. Los estudiantes del CGE rebasaron muy pronto al gobernador, acudiendo al Gobierno Federal, en particular con los titulares de Gobernación, Patrimonio Nacional y de la secretaría particular de la Presiden-

<sup>43</sup> *Ibidem*, pp. 278-285



cia. Al final, el movimiento logró parte de sus demandas y que la Comisión Permanente del Congreso depusiera a Dupré Ceniceros el 4 de agosto de 1966.

Todo el curso de luchas estudiantiles entre 1956 y 1966 encontró su eco en el contexto de la Universidad Nacional Autónoma de México<sup>44</sup>. Durante el mes de abril de 1966 se desarrollaron serios acontecimientos en la Facultad de Derecho de la máxima casa de estudios, que en un principio parecían seguir la clásica dinámica de las facciones de las federaciones universitarias de carácter porril y priísta, misma que desembocó en una huelga que muy pronto fue asumida por otras escuelas y facultades del campus universitario. Los nuevos involucrados pronto rebasaron las demandas de los porros y priístas y establecieron un programa democratizador de la Universidad – Programa del 28 de abril – y el nombre de Consejo Estudiantil Universitario (CEU), que especialmente se orientó por la renuncia del rector, el Dr. Ignacio Chávez, que si bien había iniciado una reforma académica, los métodos políticos que para ello usó fueron de tipo autoritario. La lucha universitaria de 1966 era en cierta medida una resonancia de lo sucedido en otros estados y universidades, pero de manera especial fue el efecto de la represión al movimiento de médicos de 1964-65, que generó en los universitarios una fuerte incertidumbre sobre su futuro profesional y una creciente animadversión sobre las formas de coacción del régimen autoritario, que en el ambiente universitario encontró en el Dr. Chávez su reflejo más cercano. Al mismo tiempo, el movimiento del CEU de 1966, no sólo hizo renunciar a un rector, también gestó una nueva dinámica entre los estudiantes, pues permitió hacer a un lado a las fuerzas priístas en la UNAM, integrar o fortalecer espacios de convivencia y discusión como los cine clubes y las cafeterías,

<sup>44</sup> Martínez Della Rocca, Salvador, *Estado y Universidad en México, 1920-1968. Historia de los movimientos estudiantiles en la UNAM*, 1986, Joan Boldó i Climent Editores, México, pp. 65-143

así como una más amplia discusión de los problemas que acarrea al autoritarismo fuera de los muros universitarios; en realidad, 1968 estaba muy cerca.

\* \* \*

Al revisar la dinámica de la izquierda militante y de los movimientos sociales en la década de los años 60, encontramos un contexto sumamente adverso a las libertades sindicales, sociales y políticas, por parte de un régimen autoritario comprometido con su modelo de desarrollo y sus principios de autoridad y paz social.

En el sector obrero hubo - al menos hasta 1966 - cierta autonomía que permitió un nivel de negociación con el Estado, siempre y cuando éste no fuera excesivamente presionado ni retado en su autoridad, cosa en que los ferrocarrileros cayeron, quizás sin desearlo. En el ambiente campesino, las experiencias de la CCI y el jaramillismo no fueron capaces de destrabar o por lo menos vulnerar el firme aparato corporativo de la CNC, convirtiéndose en formas, si bien importantes por su significado, poco efectivas para enfrentar al régimen autoritario y consolidar una forma opositora nacional. Los médicos fue un momento importante pero fugaz en la oposición social al modelo económico, aunque guarda importancia por su significado, es decir, fue la protesta más emblemática de los sectores medios capitalinos, hecho que encolerizó a Díaz Ordaz, pues si alguien debía agradecer el desarrollo contemporáneo que había dado “La Revolución y sus Gobiernos”, eran los sectores medios, por lo que su protesta sólo podía ser interpretada como un capricho. Los maestros también pueden ser calificados de sector medio, pero su depresión salarial y laboral, así como su trayectoria histórica y su papel en el armado y divulgación de la ideología posrevolucionaria los había acercado muy estrechamente con las masas populares; aunque lo que hay que destacar fue su capacidad de crecer orgánica y políticamente dentro de una dinámica sindical corporativa y violenta y un régimen agresivo y obcecado, al grado que el MRM se mantuvo y recobró su fuerza entre las masas hacia finales de los años 60. La luchas civiles realizadas fueron pocas, pero dieron muestra del ánimo democrático de la

década, a la vez que fueron sintomáticas de la débil conciencia ciudadana de la sociedad mexicana de entonces. Los estudiantes en particular casi nunca fueron tolerados por el autoritarismo en su acción social y política, ya fuera dentro o fuera de los establecimientos universitarios, aunque obtuvieron más logros a lo largo de la década. Fue un sector combativo, creativo y vital en la oposición al autoritarismo; no es casual por tanto que fuera en el ambiente universitario donde surgiera una de las destacadas páginas de la lucha social y democrática del México contemporáneo.

En general, el régimen no actuó con una represión brutal ante estos movimientos - salvo en el caso de San Luis Potosí -, pues los propios mecanismos del corporativismo, el control electoral y de información fueron suficientes para sofocar estas experiencias.

Por su parte, la izquierda militante no representó un actor fundamental en el espectro social y político de la década. Por un lado, las formas ideológicas y políticas del PCM, viejas, doctrinarias y demagógicas, lo hicieron inoperante para entender la naturaleza y dimensiones del régimen político, así como para lograr una efectiva influencia en el movimiento de masas que siempre tendió a rebasarlo. Por otro lado, el espartaquismo y otras formas del socialismo marxista menos aún pudieron representar factores de cambio y resonancia en la política nacional y entre las masas en acción. Su fuerte sectarismo, sus dogmas irresolubles, sus obsesiones divisionistas y puristas, así como el abstraccionismo de muchos de sus representantes fueron los elementos que hicieron de estas fuerzas algo poco menos importantes en el ambiente de la lucha ante al autoritarismo.

Lo relevante para nuestro análisis es que al momento de darse la coyuntura de 1968, mucho del esfuerzo militante y social estaba debilitado o por diluirse. Para cuando surgió el Consejo Nacional de Huelga y desplegó toda su fuerza entre agosto y septiembre del 68, los obreros estaban plenamente sometidos al autoritarismo, la Central Campesina Independiente no influía en su sector, el jaramillismo no existía, los maestros no tenían la fuerza de 10 años atrás, los médicos habían sido fuertemente reprimidos, las luchas cívico-electORALES estaban ausentes, las luchas estudiantiles de provincia se encontraban en reflujO y la izquierda militante era grupuscular o no atinaba a dar pautas concretas e inmediatas en la lucha social y juvenil.

En 1968 el movimiento social, civil y de izquierda de la época estaba debilitado, por lo que el CNH *estuvo solo en relación con los movimientos sociales y la izquierda*. Pero quizá no todo había sido en vano, el empuje del movimiento del 68, de una forma u otra, parecía actuar con la fuerza acumulada de varios años de lucha social. Los universitarios, especialmente los miembros de la izquierda universitaria, habían sido testigos de muchas de esas luchas, pero también habían aprendido de ellas y en su momento pusieron en práctica toda esa experiencia. Quizá por ello, el CNH, a la vez que conoció el mismo final represivo de otras luchas, también marcó el límite de los excesos autoritarios. Doce años de autoritarismo y soberbia como único remedio a la inconformidad social y política habían sido demasiados, el régimen que se creyó omnipotente se vio ante su verdadero derrotero: el hartazgo y la deslegitimación que él mismo había sembrado.

### Capítulo 3. Universidad Nacional: Institucionalidad, educación y política

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) vivió en los años 60 una de sus etapas de mayores de cambios, desde los de poblaciones en crecimiento hasta los de infraestructura, pasando por los curriculares. Todo empezó precisamente con el primer rectorado del Dr. Ignacio Chávez, y prosiguió hasta 1966, cuando cumplía la primera mitad de su segundo periodo<sup>1</sup>.

En los años 60, los gobiernos de López Mateos y Díaz Ordaz dieron un apoyo importante a la educación, a la que consideraban una “inversión intelectual” y uno de los pilares del desarrollo, en tanto que garantizaba la generación del necesario “capital humano”. Esto en realidad no era nuevo, desde el surgimiento de instituciones como la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Instituto Politécnico Nacional y los apoyos del alemanismo a la UNAM, el Estado posrevolucionario afirmó su interés por construir un sistema educativo que abatiera el analfabetismo, cohesionara a la población y formara cuadros técnicos y profesionales para el Estado.<sup>2</sup> De ahí que desde 1958 fueran creados nuevos organismos de planeación educativa como la Subsecretaría de Enseñanza Técnica Superior o la Comisión Nacional de Planeación Integral de la Educación, además de impulsar a las universidades de provincia, crear nuevos institutos tecnológicos, otorgar nueva infraestructura al IPN, entre

<sup>1</sup> Para los periodos de Chávez en la UNAM ver Ramírez, Celia y Raúl Domínguez, *El rector Ignacio Chávez. La Universidad Nacional entre la utopía y la realidad*, 1993, Coordinación de Humanidades/Centro de Estudios Sobre la Universidad/UNAM, México

<sup>2</sup> Estrada, Gerardo, 1968. *Estado y Universidad. Orígenes de la transición política en México*, 2004, Plaza y Janés, México, pp. 37-

otras cosas.

La UNAM en particular contaba con presupuestos generosos - 115 millones de pesos en 1961, por ejemplo -, era apoyada de manera importante, de tal forma que desde 1952 y hasta 1960 su patrimonio había pasado de 28 a 805 millones de pesos.<sup>3</sup> La universidad estaba apuntalada de manera seria, pero los nuevos retos le exigían reformas importantes.<sup>4</sup>

El Dr. Ignacio Chávez, que contaba con un historial profesional y académico destacado dentro de la medicina mexicana,<sup>5</sup> llegó a la rectoría de la UNAM cuando ésta enfrentaba varios problemas. El primero de ellos era el aumento de su población. En 1961 su matrícula era de 68 mil estudiantes, en 1966 alcanzaba los 79 mil, representando un aumento de 16%; crecimiento desmedido si consideramos que la Universidad Nacional sólo contaba con instalaciones para 25 mil alumnos<sup>6</sup>. Para este problema, Chávez proyectó cambios a nivel de mecanismos de selección, nueva infraestructura de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), selección y mejor retribución del profesorado, etc.<sup>7</sup>

A partir de esto, los cambios fueron profundizados.<sup>8</sup> Para 1964, Chávez impulsó la creación de los planteles Tacubaya, Coyoacán, La Viga, Insurgentes norte y Mixcoac para la ENP; fueron ampliadas las facultades de Ciencias Químicas, Comercio y Administración, Filosofía y Letras, Medicina, Odontología y Ciencias Políticas y Sociales. A nivel curricular fue inaugurado el doctorado de Química Orgánica y fueron reformados los planes de estudio en las licenciaturas de Ingeniería, Química, Arquitectura, Veterinaria, Co-

<sup>3</sup> Ramírez, Celia y Raúl Domínguez, *El rector Ignacio Chávez*, Op. Cit., pp. 19-21

<sup>4</sup> La UNAM no era el único ejemplo de reforma, las necesidades del momento llevaron a que en varios puntos de Sudamérica, por ejemplo, se realizarán esfuerzos similares. Ver Labbens, Jean, *Tradición y modernismo. La Universidad en Chile* (Folleto), 1972, Colección Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria, no. 10, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México, pp. 2-10

<sup>5</sup> Médico titulado en la Universidad Nacional y con postgrados en Europa, rector de la Universidad Michoacana, fundador del servicio de cardiología del Hospital General y director de ésta institución, lo mismo fue director de la Facultad de Medicina de la UNAM, miembro de organismos de salud internacionales como la Organización Mundial de la Salud, autor de libros y numerosos artículos, fundador de revistas médicas, premio nacional de ciencias y miembro fundador de las sociedades mexicana y latinoamericana de cardiología. En Musacchio, Humberto, *Milenios de México. Diccionario Enciclopédico de México*, Tomo I, 1990, Hoja Casa Editorial, México, pp. 574-575

<sup>6</sup> Ramírez, Celia y Raúl Domínguez, op. Cit., p. 12

<sup>7</sup> Es evidente el asunto de aumento de poblaciones pues en los casos de Arquitectura, Ciencias, Ciencias Políticas, Filosofía y Letras, Ingeniería y Medicina, los aumentos fueron de entre el 100 y el 200 por ciento. Ver para esto *Las facultades y escuelas de la UNAM: 1929-1979*, Tomo I, 1979, Colección Cincuentenario de la Autonomía de la Universidad Nacional de México, Volumen II, UNAM, México

<sup>8</sup> Ramírez, Celia y Raúl Domínguez, op. Cit., pp. 29-32

mercio y Administración y Economía; en los posgrados de Medicina, Ingeniería, Química y Comercio y Administración, así como la implantación del Plan de Tres Años para la ENP.

Otra política chavizta fue la renovación y profesionalización docente, regularizando y capacitando al personal respectivo, estableciendo el sistema de exámenes de oposición, aumentando las percepciones salariales y la inscripción del personal docente al ISSSTE. Sobre los trabajadores administrativos también hubo cambios, pues aumentó su contratación, hubo aumentos salariales y su respectiva inscripción al ISSSTE.

En general, Chávez tenía fijo un objetivo concreto para la Universidad: ser “la conciencia viva – del país – y el laboratorio de su futuro”,<sup>9</sup> es decir, hacer de la UNAM un actor dirigente del progreso nacional. Por ello la fuerza con que impulsó las reformas. A pesar de esto su rectorado tuvo dificultades, debidas a los mecanismos con que impulsó sus reformas.

La política general del entonces rector puede ser sintetizada en tres ejes: optimización académica, selectividad y control vertical. Los primeros dos ejes tienen que ver con la reforma ya descrita, el tercero tiene que ver con los mecanismos de aplicación de la reforma. Para realizar su proyecto Chávez hizo uso de la imposición, utilizando el apoyo del Consejo Universitario, los consejos técnicos y otros órganos de gobierno, así como una retórica persuasiva; por lo que su política tomó como estilo de acción la exclusión.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 62-63

Chávez ignoró las expresiones críticas, provenientes de grupos como la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), los profesores organizados de los planteles de la ENP, los trabajadores administrativos y la propia alta burocracia de la Universidad, y aunque dialogó y la negoció con algunos de sus críticos, lo hizo siempre en una forma privada, desdeñando el espacio público, además de utilizar la manipulación, en especial hacia los grupos estudiantiles. Fue precisamente con los estudiantes, como veremos en la Segunda Parte, que Chávez fue menos tolerante, muy particularmente ante los actos públicos y de masas, a los que los grupos de izquierda eran tan asiduos. A favor de su fama de autoritario también actuó la ultraderecha de la Universidad, que sin mayor argumento, lo acusó reiteradamente de alentar la presencia del comunismo en la UNAM.<sup>10</sup>

Para su segundo rectorado, el Dr. Chávez insistió en las reformas bajo el método de la imposición, pero los costos fueron mayúsculos, pues emergió el movimiento de huelga de 1966, que se gestó a modo de desánimo y sentimiento antiautoritario. Movimiento que además reaccionó contra todas las formas autoritarias y corruptas en la UNAM, lo que determinó una fuerte maduración política entre activistas y masa estudiantil. Las reformas chaviztas habían dado un impulso muy importante a la actualización de la Universidad Nacional, sin embargo, con la crisis de la huelga estudiantil de 1966 - que alcanzó finalmente la demanda del pase automático – sobrevino la renuncia del Dr. Chávez, poniéndose fin a una etapa de serias transformaciones en la Universidad.

Pero esta crisis de 1966 significa más que la renuncia de Chávez, era parte de la respuesta juvenil y universitaria a los problemas sociales y económicos en los que se debatían los universitarios.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 73-83 y 119-128

<sup>11</sup> Martínez Della Rocca, Salvador, *Estado y Universidad en México...*, Op. Cit. , pp. 65-101



Con el nuevo rector, el renombrado Ing. Javier Barros Sierra, las reformas no fueron interrumpidas, al contrario, las autoridades universitarias mantenían su objetivo de poner al día a la UNAM y hacerla el factor de impulso de muchas otras transformaciones educativas y culturales en el país.<sup>12</sup> El rectorado del Ing. Barros Sierra se caracterizó académicamente por la continuidad de las reformas ya realizadas, aunque políticamente, el nuevo rector consideró necesaria la conciliación y el diálogo, bajo la pretensión de que las reformas requerían la participación de todos los universitarios.<sup>13</sup> No podía ser menos, tras los acontecimientos de la huelga de 1966, muy particularmente el estudiantado demandaba un rector que comprendiera que la Universidad en realidad atravesaba una crisis, que exigía las famosas reformas pero requería también del diálogo y cercanía con los universitarios, en particular con los estudiantes.<sup>14</sup>

Las reformas comprendieron los ejes administrativo y académico. En el primer aspecto tuvo que ver con el surgimiento de nuevas dependencias al interior de la Universidad que atenderían la mejor administración del personal académico, la orientación educativa y vocacional al estudiantado, investigación y planeación administrativa de la universidad, mejor desempeño de la incorporación y revalidación de estudios, uso racional de adquisiciones, así como un mejor aprovechamiento de otras instancias ya existentes como las de difusión cultural, deporte, publicaciones, servicios médicos, entre otras. En lo académico hubo esfuerzos por el mejoramiento de planes de estudio, tratando de formar e informar al alumno; ofrecer mayor número de materias optativas, mantener una comunicación entre facultades y

<sup>12</sup> Domínguez, Raúl, *El proyecto universitario del rector Barros Sierra (estudio histórico)*, 1986, UNAM/CESU, México, 149 pp.

<sup>13</sup> Al darse a conocer la designación de Barros Sierra, el alumnado de Arquitectura, Ingeniería, Ciencias Químicas, Biología, Geología, Ciencias, Medicina, Comercio y Odontología se mostró en conformidad. Ver Expediente 63-1-966, Hoja-332, Legajo-37, 25/mayo/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Domínguez, Raúl, *El proyecto universitario*, Op. Cit., pp. 113-123

escuelas, coordinar investigación y docencia; todo este trabajo en planes de estudio llevó de agosto de 1966 a abril de 1970, en el que participaron las facultades y escuelas de Ingeniería, Medicina, Ciencias Políticas, Filosofía y Letras, Economía, Química, Odontología, Música, Enfermería y Obstetricia, entre otras, fue muy marcada la ausencia de Derecho. La atención a la capacitación y actualización docente, apoyadas en un nutrido programa de becas, fue otro rubro del eje académico que tuvo buenos resultados en estos años.<sup>15</sup>

Barros Sierra operó las reformas con las instituciones y mecanismos existentes en la Universidad, siendo estos verticales y centralizados, aunque su estilo personal implicó cambios favorables para el ambiente universitario.<sup>16</sup> Esto era necesario pues no podía improvisarse un marco institucional para las reformas, pero el rector era consciente de que la estructura de gobierno universitaria era impugnada seriamente por el estudiantado, mismo que demandaba una democratización de la casa de estudios, muy especialmente con una supresión de la Junta de Gobierno, paridad de la representación estudiantil en las instancias de gobierno, en especial en Consejo Universitario, y elección directa de las autoridades. Barros Sierra nunca contempló aceptar estas demandas como tales, sin embargo accedió al pase automático, la desaparición del cuerpo de vigilancia, la creación de una Bolsa Universitaria del trabajo, la promoción de actividades deportivas y culturales, compromisos de mayor flexibilidad en el ejercicio del poder, así como el articular en su momento una reforma universitaria integral.

Particularmente, ante los grupos y organismos estudiantiles, de profesores y de trabajadores administrativos, el nuevo rector se mostró conciliador y lleno de un ánimo de apertura, para lo que

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 126-138

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 73-111

estableció como única condición el respeto a la institucionalidad y la legalidad en la Universidad.

Es justo señalar que esta actitud de apertura y respeto del rector Barros Sierra, se dio pie a que varias escuelas y facultades como Arquitectura, Economía y Arquitectura iniciaran debates académicos que luego concluyeron en cambios curriculares y de gobierno importantes.<sup>17</sup>

La promoción de un buen ambiente en la Universidad era para Barros Sierra condición de desarrollo de la casa de estudios, pero también un elemento necesario para mandar señales de paz y orden al Estado. El rector sabía que el estilo autoritario del Presidente Díaz Ordaz no tendría en buen concepto una Universidad Nacional que estaba dispuesta al reto directo a la autoridad. Precisamente, uno de los elementos que fue deteriorando la relación entre el Estado y la Universidad fue el movimiento de 1966, en que el estudiantado de la UNAM mostró una clara actitud antiautoritaria. Barros Sierra sabía que eso implicaba ganarse el hostigamiento constante del régimen hacia la autonomía y que la Universidad dejara de ser considerada por el Estado como el puntal del desarrollo y actualización educativa y universitaria a nivel nacional.

Barros Sierra no exageraba, pues la autonomía de varias universidades de provincia ya había sido violada precisamente por el que había sido secretario de gobernación y que para ese momento fungía como presidente de la República.

Hay que entender que en la larga historia entre la Universidad y el Estado la autonomía había sido el factor decisivo para definir la relación de estos dos actores del México del siglo XX, definiendo en buena medida la actitud de los universitarios hacia el régimen político.<sup>18</sup> El especialista Gerardo Estrada sintetiza de manera adecuada la historia de la relación entre el Estado y la Universidad Nacional,

<sup>17</sup> Reygadas Robles Gil, Rafael, *Universidad, autogestión y modernidad (estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1983)*, 1988, UNAM/CESU, México, pp. 15-53

Nacida y promovida en su época por la vanguardia ideológica del porfiriato al alba de la Revolución, la Universidad va a ser identificada en los primeros años de su existencia por los grupos y los <<caudillos>> revolucionarios como un remanente del antiguo orden. Pero nuevos grupos sociales emergen como producto de la Revolución, se van adueñando del poder y buscan dominar la Universidad hasta convertirla en un instrumento de participación política. En este proceso la Universidad adquirirá fuerza y autonomía, al grado de que sus miembros lucharán por imponer a partir de ella un modelo de desarrollo nacional, como ocurrió en los años cincuenta con Miguel Alemán. Más tarde, sobre todo en las décadas de los sesenta y setenta, sería el escenario de todos los debates políticos, sociales, culturales y artísticos nacionales.<sup>19</sup>

Con la obtención de la autonomía en 1929, la Universidad acentuó su carácter liberal, opuesto al discurso y política nacional-revolucionaria del Estado recién nacido. Eso le permitió, con el tiempo, posicionarse y ganar terreno en los aparatos del Estado, ser favorecida presupuestalmente y convertirse en el principal generador de cuadros profesionales para el Estado. Aunque las diferencias ideológicas no eran del todo dejadas de lado, estas no derivaron en un enfrentamiento serio, al menos hasta antes de mediados de los 60. Es decir, la autonomía fue un elemento de unidad política y factor para construir una base de asalto de la Universidad hacia el Estado. En este sentido el especialista Aldo Solari tiene razón

<sup>18</sup> Zermeño, Sergio, *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*, 1998, Siglo XXI, México, pp. 55-71

<sup>19</sup> Estrada, Gerardo, 1968. *Estado y Universidad...*, Op. Cit., p. 65

En sociedades donde el sistema educacional no está claramente diferenciado del político, como no lo están casi ninguna de las otras esferas institucionales de la sociedad, la única manera de afirmar esa diferenciación es la autonomía y el solo medio de instrumentarla es, justamente, el crear una aparato legal que la proteja (...) la experiencia demuestra que las universidades pueden ser un canal importante para grupos políticos minoritarios o todavía secundarios en la estructura global del poder, que aspiran a tomar el poder político o a mejorar su posición. En determinadas circunstancias las universidades pueden aparecer como instrumentos de esos grupos y la autonomía como su arma más formidable, lo que viene a justificar las intervenciones del poder político y éstas, a su vez, las reacciones autonómicas<sup>20</sup>

Si bien para los años 50, el Estado había logrado neutralizar a la Universidad como foco de oposición conservadora – como lo fue en los años 30 y 40 -, para los años 60 la UNAM volvía a ser un espacio crítico y desconfiado, frente a un régimen político y un modelo de desarrollo que ya no garantizaba del todo un futuro promisorio, por lo menos a los sectores medios. El Estado ya no podía absorber a los cuadros universitarios, además de que tuvo dificultades para dar una satisfacción presupuestal óptima al sector universitario, lo que fue sentando algunas de las bases para una oposición universitaria hacia el régimen.

<sup>20</sup> Solari, Aldo E., *Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina* (Folleto), 1972, Colección Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria, no. 13, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México, p. 28

En especial, en los años 60 la Universidad fue mostrando y madurando un mayor carácter autónomo, tanto en lo administrativo como en lo político e ideológico; fue asumiéndose como un espacio ajeno a la influencia directa del Estado. Este ambiente de aislamiento permitió que en la Universidad Nacional florecieran variadas corrientes de pensamiento político.

En este distanciamiento entre la Universidad y el Estado, el sector profesional, de corte liberal, democrático, progresista y nacionalista en su mayoría, era el más perjudicado, puesto que perdía parte de las opciones de absorción por parte del Estado. Este sector, que contaba con el control de la administración de la UNAM, no dejó de utilizar esta ventaja para potenciar la oposición anti-autoritaria universitaria.

Quizás lo que dificultaba aún más las cosas era que para los años 60 el Estado populista, aquel basado en el nacionalismo revolucionario, en el consenso de las masas mediante el corporativismo y en el apoyo al desarrollo capitalismo contemporáneo, había asumido el llamado “carácter de clase”.<sup>21</sup> El Estado posrevolucionario había asumido desde hacía tiempo una alianza plena con el sector empresarial mexicano, como factor del desarrollo industrial y urbano mexicano, desarrollo que permitió a ese sector empresarial su consolidación y crecimiento. En particular con Díaz Ordaz, esa alianza implicaba no ceder en el camino del desarrollo, a pesar de las señales de decremento económico que los sectores medios ya confirmaban.

Esa alianza entre el Estado y el sector empresarial, implicaba para los sectores universitarios, un alejamiento del primero de los intereses de los sectores medios y un riesgo mismo para la Universidad. Ello sólo fue alimentando mayores inconformidades y ánimos de rebeldía entre los universitarios.

\* \*

\*

La Universidad Nacional vivió en los años sesenta profundas transformaciones académicas, administrativas, sociales y políticas. Con Chávez fue redefinida como ejemplo a seguir para el desarrollo académico nacional, los esfuerzos para impulsar la reforma consecuente con este objetivo fueron mayúsculos, cambiando el rostro de la Universidad, motivando a la vez puntos de vista y propuestas por parte de su comunidad. En este ambiente de cambios, la izquierda universitaria planteó sus propias ideas y pautas, en especial para hacer de la Universidad un lugar incluyente y crítico, que reconociera las demandas como el acceso libre de los jóvenes a la educación superior o la inclusión de nuevas teorías – marxismo – en las áreas sociales y que estuviera abierto a los sucesos del país y del mundo.

Chávez no pudo sortear del todo bien las variadas inquietudes y reclamos, dado el esquema vertical y autoritario con el que pretendía realizar sus reformas y la neutralización de los críticos. La huelga de 1966 dejó en claro que los universitarios deseaban mucha más apertura que la que las autoridades estaban dispuestas a dar a hasta ese momento, por lo que Barros Sierra debía no sólo abrirse medianamente a su comunidad sino hacer que las reformas prosiguieran y la Universidad fuera un espacio dominado por el orden y la paz. Lo contrario ofrecía condiciones para que desde el Estado justificación para amenazar o vulnerar la autonomía universitaria y con ello desatar nuevos conflictos entre la máxima casa de estudios y el régimen político.

Barros siempre tuvo conciencia de que la Universidad debía llevar su reforma y ajustes de desarrollo en un ambiente que le permitiera mostrarse no sólo vanguardista y constructiva hacia el país, sino medianamente compatible con el orden político.

<sup>21</sup> Zermeño, Sergio, Op. Cit., pp. 89-98

Pero la relación entre los sectores medios y el régimen político ya estaba lacerada, por lo que no era descabellado suponer nuevos conflictos. Precisamente, cuando el Estado vulneró la autonomía en 1968, la actitud de la Universidad fue determinante contra el autoritarismo y junto con ella la del movimiento estudiantil y la izquierda universitaria, que desde el amparo de la UNAM, había crecido como actor social y político, gestando un movimiento anti-autoritario destacado en nuestra historia contemporánea.



## Capítulo 4. Juventud a la izquierda

En los años 60 muchas cosas estaban en convulsión, numerosas estructuras que se daban por sólidas y legítimas, dejaron de tener viabilidad.

El mundo occidental estaba en ebullición de movimientos sociales que colocaban en las agendas de sus países y del mundo sentidas demandas civiles, sociales y políticas. Por donde se viera, el mundo de la postguerra cambiaba. Armando Bartra, a modo de cronista de la época nos dice

El internacionalismo mediático hace de la guerra de Vietnam una causa planetaria, y la rebelión juvenil se desparrama por el mundo. La Liga de Estudiantes Socialistas (SDS) de Alemania, presidida por Rudi Dutschke, tiene filiales en los países vecinos, y Daniel Cohn-Bendit, símbolo del Mayo Francés, se había fogueado precisamente con el SDS. En Italia los Comités de Acción estudiantiles y obrero-estudiantiles encabezan el movimiento de 1967, que a partir de Turín se traslada a 27 universidades y la efervescencia también se siente en Bélgica, en Inglaterra y, con peculiar tesitura, entre la juventud checoslovaca.

Pero la rebeldía se extiende, igualmente por las entrañas del monstruo mayor; contamina el campus de Berkeley, conmocionado por el Free Speech Movement, propicia la ocupación y defensa de la universidad de Columbia y culmina en la conformación de Estudiantes por una Sociedad Democrática, el SDS norteamericano. Entre tanto, los jóvenes Zengakuren, izquierda radical del Partido Socialista japonés, confrontan a la policía y se enfrentan con garrotes a los soldados de las bases yanquis, mostrando que las instituciones heredadas de la segunda guerra mundial ya son historia. En Latinoamérica

las movilizaciones estudiantiles y populares cunden en Argentina y en Brasil, en Uruguay ocasionan una crisis política y en México señalan el principio del fin del sistema de partido de estado heredado de la Revolución de 1910.<sup>1</sup>

En Estados Unidos, por ejemplo, la lucha por los derechos civiles entraba para 1960 en su etapa más intensa<sup>2</sup>; los capítulos del boicot de los autobuses de Montgomery, Alabama - diciembre de 1955 a diciembre de 1956 -, la Ley de Derechos Civiles de 1956, los 9 estudiantes de Little Rock - septiembre de 1957 -, entre otros, habían preparado el terreno. Entre 1960 y 1965 sobrevino toda la actividad de las “sentadas”, “arrodilladas” y “sumergidas” en el sur de la Unión Americana; al mismo tiempo la actividad de los “viajeros de la libertad” por todo el territorio de Alabama durante 1961, en ese mismo estado las manifestaciones de Birmingham, encabezadas por Martin Luther King, en abril de 1963, que fueron escenario de la efectividad de la estrategia de la “no violencia”, y finalmente, el evento más apoteótico y conmovedor de esta lucha, la Marcha de Washington, del 28 de agosto de 1963, en que King pronunció el famoso discurso “Tengo un sueño”. El corolario de toda esta lucha fue la nueva Ley de Derechos Civiles de 1964, impulsada vehementemente por Lyndon B. Johnson.

A la par de la lucha por los derechos civiles, estuvo en actividad del “separatismo negro”, representado por tres vertientes: el movimiento musulmán, con Elijah Muhammad y principalmente Malcolm X; el Poder Negro y el Partido Panteras Negras. Estos movimientos y organizaciones no sólo establecieron la dura crítica de la segregación y la historia de exclusión de los afroamericanos en Estados Unidos, sino que además definieron un camino para construir una sociedad negra separa-

<sup>1</sup> Bartra, Armando, 1968. *El mayo de la Revolución*, 1999, Editorial Ítaca, México, p. 17

da de los blancos. Malcom X y el movimiento musulmán lo definieron desde una sólida base religiosa, mientras que el Poder Negro y las Panteras Negras nunca tuvieron un discurso y un programa definido para realizar su separatismo, aunque su crítica era feroz y sus métodos estaban estructurados desde la visión de la revolución violenta. El separatismo negro tuvo vigencia toda la década de los años 60, siendo su etapa más radical y consolidada la de 1964 a 1968.<sup>3</sup>

En relación con la izquierda universitaria lo que debemos observar de la realidad estadounidense de los años 60 es el fenómeno de la Nueva Izquierda. Este movimiento fue fundamentalmente universitario y tuvo sus motivaciones en los rígidos y tecnificados modelos educativos de las universidades de los EUA,<sup>4</sup> así como en las consecuencias de la Guerra de Vietnam, en especial, a partir de 1965. Las organizaciones que encabezaron esta etapa de lucha fueron la Student for a Democratic Society, SDS (Estudiantes por una Sociedad Democrática) y la Free Speech Movement, FSM (Movimiento por la Libertad de Expresión); los líderes más destacados fueron Tom Hayden, Al Harber y Mario Savio. Si bien la Nueva Izquierda obtuvo sus ideas centrales con el Manifiesto de Port Haron, de 1960, su etapa de mayor fuerza fue la de octubre de 1964 a 1968, años en que fueron realizadas acciones de masas en las universidades de California, Columbia, Harvard, Cornell y San Francisco State, hasta la manifestación de Chicago, durante la Convención Demócrata, salvajemente reprimida, en agosto de 1968.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Tindall, George B.J., *Historia de los Estados Unidos*, 1995, Tercer Mundo Editores, Bogotá, pp. 350-381

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 381-383

<sup>4</sup> Modelo que provino de las reformas educativas de la segunda postguerra. Ver Vázquez de Knauth, Josefina, *La Universidad norteamericana: persecución de la verdad o deshumanización* (Folleto), 1972, Colección Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria, no. 12, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México, pp. 13-17

<sup>5</sup> Tindall, George B.J., *Op. Cit.*, pp. 394-397

En la Unión Americana la década de los años 60 no dejó de tener convulsiones en su vida social, política y cultura entre los años 1968 y 1971, con la aparición de la contracultura hippie y la irrupción de los movimientos feminista, lésbico-gay, de los nativos americanos y el de los mexicoamericanos.<sup>6</sup>

Europa también fue escenario de fuertes convulsiones. Uno de los movimientos más importantes del continente europeo en estos años fue el de Alemania.<sup>7</sup> Los antecedentes los encontramos en el invierno de 1965, cuando se llevaron a cabo las primeras manifestaciones contra el autoritarismo y la intransigencia en las universidades. Todo empezó en la Universidad Libre de Berlín cuando las autoridades restringieron el uso de la palabra a un periodista y despidieron a un asistente por criticar al rector. La protesta estudiantil inició, las autoridades respondieron con medidas disciplinarias y acudiendo a la policía. La inconformidad estudiantil era alentada también por la introducción de la medida de una duración limitada en el tiempo de estudios en Medicina y Derecho. El movimiento se extendió a varias universidades alemanas y se concentró en la demanda de reforma universitaria. Tras dos años del movimiento por la reforma, éste asumió nuevas demandas como la oposición a la Guerra de Vietnam y contra la represión del Estado alemán. Entre junio de 1967 y junio de 1968, el movimiento estudiantil luchó contra la represión, ampliando su influencia a varias universidades y a partes importantes del sector de trabajadores y de sectores medios de ideología liberal. El movimiento tuvo como sus principales centros de actividad a las universidades de Berlín y Francfort, presionando incluso a la caída del alcalde de la primera ciudad y del Senado alemán. Los estudiantes también

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 398-403

<sup>7</sup> Hoyo A., José Luís, *El movimiento estudiantil: alcances y limitaciones* (Folleto), 1972, Colección Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria, no. 8, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México, pp. 3-12

padecieron los embates de la prensa de derecha – cadena Springer -, de la municipalidad de Berlín y el parlamento. El Estado no cesó en su actitud represiva, antes bien hizo aprobar las “Leyes de excepción” que ampliaron y legalizaron la represión. Ante esto el movimiento respondió con movilizaciones nutridas, siendo la más importante la “marcha sobre Bonn”, en 1968, coincidiendo con el “mayo francés”. Tras esta etapa, el movimiento terminó por replegarse a las universidades, especialmente entre 1969 y 1970, donde la lucha se concentró de nueva cuenta contra las autoridades y a favor de propuestas como la “Universidad crítica”, misma que degeneró en demagogia, alardes dogmáticos, radicalismos infantiles y aventurerismo. Para marzo de 1970 ya no había movimiento estudiantil. Valga mencionar la importancia de la Sozialistischer Deutscher Studentenbund, SDS (Unión de Estudiantes Socialistas Alemanes), producto de una escisión del Partido Socialdemócrata, y que antes de 1965 vivió una etapa de estudio y análisis, que le permitió entre 1965 y 1970 asumir la dirección del movimiento universitario; entre los diferentes líderes destacó Rudi Dutschke. La SDS decidió disolverse tras diluirse el movimiento, en marzo de 1970.

Hay sin duda alguna que darle un espacio al episodio del famoso “mayo francés”, símbolo de las luchas estudiantiles de los años 60 a nivel internacional y que para algunos de los protagonistas del 68 mexicano fue el ejemplo a seguir.

Este movimiento, que trascendió los límites del sector estudiantil y del ámbito universitario, puede ser dividido en tres etapas: la primera de noviembre de 1967 al 7 de mayo de 1968, la segunda del 8 al 28 de mayo y la tercera de 29 de mayo al 30 de junio.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Para una revisión pormenorizada del “mayo francés” ver Bartra, Armando, Op. Cit., pp. 25-70

En la primera etapa se contempla una combinación de eventos, por un lado una huelga estudiantil en la Universidad de Nanterre, por problemas de sobrepoblación en dicha casa de estudios, y que desencadenó la formación del grupo “22 de marzo”, el ascenso del líder Daniel Cohn-Bendit y los primeros enfrentamientos con la policía, y por otro lado, en París, manifestaciones de estudiantes en apoyo a Vietnam, lo que resultó en el cierre de La Sorbona por las autoridades universitarias, y las primeras muestras de apoyo del sector obrero hacia los estudiantes.

La segunda etapa fue la de mayor crecimiento y profundidad del movimiento. Fue la etapa de numerosas manifestaciones en París, especialmente en el Barrio Latino de la capital francesa, también de los más duros enfrentamientos entre estudiantes y obreros contra la policía antimotines, pero fundamentalmente la etapa de la unificación de intereses entre las bases estudiantil y obrera, lo que tuvo como resultado la formación de los Comités de Acción, lo que permitió la toma de La Sorbona, entre otras universidades, y la huelga de cerca de 9 millones de obreros en buena parte del país galo. Fue esta la etapa de mayor crisis social para Francia y que podía derivar en una seria crisis política.

La tercera etapa, derivada de una falta de claridad política del movimiento estudiantil y obrero para concretar los esfuerzos de lucha logrados hasta ese momento, implicó la implementación de la contraofensiva del gobierno del General Charles De Gaulle. Esta contraofensiva estuvo articulada por dos frentes, el primero fue el recrudecimiento de los aparatos represivos, tanto de la policía antimotines para recuperar universidades y obligar a la entrega de las fábricas, como del Ejército utilizándolo de manera disuasiva. El segundo frente fue favorecer la salida política de nuevas elecciones legislativas, para fortalecer así la vía legal y pacífica, lo que permitió un aumento de la legitimidad degaullista, al ganar su partido la mayoría en la Asamblea Nacional.

Tras el mes de junio, el movimiento estudiantil y obrero de base se disolvió gradualmente y la efervescencia revolucionaria quedó de lado. Hay que decir que antes del “mayo francés”, los grupos estudiantiles de izquierda no tenían propuestas concretas sobre una reforma universitaria, para ellos la prioridad era la revolución socialista, como condición de cambio de sistema y luego hablar de una transformación de las universidades. Sin embargo, al agotarse el movimiento, la izquierda estudiantil se quedó sin iniciativas y las universidades permanecieron en el esquema de los intereses del Estado y los empresarios<sup>9</sup>.

En América Latina, las cosas no estaban de ningún modo tranquilas, los estudiantes estaban volcados en varias partes a la lucha universitaria y en su mayor parte a las luchas políticas. Los casos más destacados fueron los de 1966, en Argentina, donde el movimiento estudiantil buscaba la unidad con el movimiento obrero de filiación peronista, y en Venezuela, donde los estudiantes participaron de la caída del gobierno de Pérez Jiménez<sup>10</sup>.

Sin embargo, el evento fundamental para los movimientos estudiantiles y las fuerzas de izquierda en los años 60, en Latinoamérica fue la Revolución Cubana. Ésta obligó a renovar y rehacer postulados y métodos de la política izquierdista y revolucionaria, además una más resuelta actitud de los jóvenes de la región.

Ante el influjo cubano, los líderes y juventudes universitarias tuvieron que deslindar un primer elemento: las propuestas izquierdistas clásicas pero obsoletas, es decir, los partidos comunistas clásicos y el populismo nacionalista.<sup>11</sup> Debemos considerar que los partidos comunistas (PC) tuvieron un origen artificial y extraño a la dinámica política, social e ideológica de la región, además

<sup>9</sup> Olmedo, Raúl, *La reforma universitaria en Francia* (Folleto), 1972, Colección Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria, no. 9, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México, pp. 3-9

<sup>10</sup> Solari, Aldo E., Op. Cit., pp. 12-15

<sup>11</sup> Castañeda, Jorge G., *La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*, 1993, Joaquín Mortiz/Planeta, México, pp. 31-62

estuvieron siempre plegados a las directrices de la Internacional Comunista (IC), con lo que su integración a la vida política latinoamericana, su identificación mejor dicho, nunca se consumó. Esta última razón explica por qué los PC sujetaron las aspiraciones revolucionarias a un marcado gradualismo estalinista, que obligaba primeramente a impulsar revoluciones democráticas, en alianza o incluso asumiendo el liderazgo de fuerzas populistas y nacionalistas. Por ello los PC nunca tuvieron un papel determinante en los procesos de cambio entre los años 20 y 50 en Latinoamérica. Por su parte, el populismo nacionalista, que igualmente surgió a inicios del siglo XX y que estableció mecanismos de inclusión, en particular de los sectores populares, a través de los aparatos del Estado, fortaleciendo además la soberanía nacional. Esta corriente fue impulsada por caudillos y movimientos, nunca fue radical en sus metas revolucionarias, antes bien buscó cauces de mediación entre los intereses populares y los de las élites, entre los nacionales y los de las potencias, entre otras conciliaciones.

Ambas corrientes y tradiciones estaban realmente adormiladas y carentes de formas de inclusión del sector juvenil, cosa que permitió el que fueran eclipsadas por el huracán de la Revolución Cubana. De manera particular, el fenómeno cubano hizo a los jóvenes universitarios dar una nueva lectura del marxismo, y en la mayoría de los casos leerlo por primera vez, lectura que en buena medida sólo permitió justificar una determinación inicial: pasar a la acción.<sup>12</sup>

Fue acción lo que precisamente esos jóvenes vieron en los años 60, la más brillante etapa de la Revolución Cubana y de su mayor influencia en América Latina. El impacto cubano fue incommensurable gracias a varios aspectos:

<sup>12</sup> Arismendi, Rodney, *Universidad y lucha de clases* (Folleto), 1972, Colección Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria, no. 14, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México, pp. 21-23



- a) Ante el desgaste de las propuestas comunistas y populistas, las reformas sociales y políticas de Cuba fueron observadas como verdaderamente revolucionarias.
- b) Los castristas daban carácter político continental a su lucha al asumirse abiertamente marxistas-leninistas y al afirmar proyectar sus procesos hacia América Latina, agudizando con ello los vientos de la Guerra Fría en la región.
- c) Reforzaron el antiimperialismo latinoamericano, en especial ante Estados Unidos, al asumirlo como el enemigo a vencer debido a su neocolonialismo.
- d) Establecieron un tono determinante a la lucha política de esos años, al afirmar que la única vía revolucionaria era la de tipo armado, en su forma guerrillera.
- e) Al decirse marxistas-leninistas sellaron en el discurso de la época la afirmación de que el socialismo era ciertamente la nueva etapa de la revolución en Latinoamérica.
- f) Con su ejemplo otorgaban un papel destacado a los sectores medios, el de concienciar, dirigir y movilizar a los sectores populares.<sup>13</sup>

Fue el año de 1961 el más importante para la Revolución Cubana en su proyección en América Latina. En Cuba fueron impulsadas la mayor parte de las nacionalizaciones, fue declarado el carácter socialista de la revolución, fue llevada a cabo la batalla de Playa Girón – 17 al 21 de abril – y fue la etapa de mayor proyección internacional del Che Guevara, al condenar la Alianza para el Progreso, en la reunión de Punta del Este<sup>14</sup>.

De esta forma, a inicios de los años sesenta la Revolución Cubana establecía la nueva agenda política.

<sup>13</sup> *Ibidem*

<sup>14</sup> Castañeda, Jorge G., *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, 1997, Suma de Letras, México, pp. 328-346

Antes de que Fidel entrara en La Habana, la izquierda latinoamericana había sido reformista, gradualista o resignadamente pesimista ante la posibilidad de un triunfo revolucionario. En las tres décadas siguientes, la revolución pasó a ser el primer punto de su orden del día<sup>15</sup>

\*

\*

\*

El mundo occidental de los años sesenta atravesaba una etapa muy complicada. Muchos jóvenes universitarios, parte de los sectores asalariados, algunas minorías y buena parte del tercer mundo, estaban reaccionando ante lo que consideraban regímenes autoritarios, excluyentes, represores y opresores. La lucha social y hasta revolucionaria en varios países, mostró a lo largo de la década que varias estructuras debían cambiar, pero además dio a los jóvenes universitarios y a la izquierda universitaria motivos para suponer que era la época de grandes transformaciones, que no podía ser casual tanta inconformidad en movimiento.

¿En qué medida motivó los ánimos anti-autoritarios de la izquierda universitaria este convulso contexto? La medición es difícil, pero no es descabellado suponer que en tanto había una conciencia de esta realidad, la idea del cambio podían interpretarla como algo tangible. Los jóvenes izquierdistas hablaban y buscaban cambiar una serie de cosas y el contexto internacional los llevaba a pensar que era posible, que transformar la realidad era perfectamente viable.

<sup>15</sup> Castañeda, Jorge G., *La utopía desarmada...*, Op. Cit., p. 83

Llegados este punto hay que preguntarse ¿cuál era entonces el contexto general en el que la izquierda universitaria se movía y qué motivaciones provocaba? En los años 60, la izquierda universitaria estaba frente a una realidad complicada, tensa, determinante, angustiosa pero al mismo tiempo llena de retos y esperanzas. Había un régimen autoritario determinado en el objetivo del progreso, pero pretendía dirigirlo desde su particular manera, por lo que no permitía conciliación con las voces divergentes y que prefería someter y liquidar, aún a costa de su propia legitimidad. Estaba un movimiento social y de izquierda ciertamente combativo y ejemplar pero débil para quebrar el corporativismo, el caciquismo, la corrupción, el fraude, el conservadurismo, el discurso anticomunista y demás formas autoritarias, por lo que buena parte de ese movimiento social y de izquierda había desaparecido en 1966. La Universidad Nacional atravesaba serias reformas en su vida académica, administrativa y política, generando significativas inquietudes y convulsiones que imponían la necesidad de dar paso a un ambiente de tolerancia y diálogo, para no poner en riesgo la autonomía, frente a un Estado que prefería someter que escuchar las inquietudes universitarias. En el resto del mundo había variados ejemplos de lucha y rebeldía, en especial de los jóvenes universitarios contra formas diferentes de autoritarismo, además estaba un resuelto ejemplo revolucionario en el cercano Mar Caribe, que daba la impresión de la posibilidad cercana de cambios importantes.

Seguramente que los jóvenes de la izquierda universitaria sentían que su época era especial, que a su generación se le reservaba un papel especial en la historia. Pero las actuaciones de los sujetos no dependen de destinos, sino de causas. El contexto solamente daba suficientes elementos de motivación para que esos jóvenes tuvieran una disposición para enfrentar sus propios dilemas. En contexto nos habla del mundo que rodeaba a estos jóvenes y nos permite imaginar su sentir hacia la

realidad, pero no nos habla de esos jóvenes y su actuación en los años sesenta. Esa historia aún falta que la contemos, la segunda parte entonces se abre paso.

## **Segunda Parte**

### **La izquierda Universitaria, 1960-1971**

## **Capítulo 5. Movimiento contra el alza de tarifas de autobuses de 1958 y los antecedentes de la izquierda universitaria**

Podemos decir que todo tiene comienzo, en el caso de la izquierda universitaria hay que decir que inició a finales de los años cincuenta.

El movimiento contra el alza de tarifas de autobuses del DF, de mediados de 1958, fue el primero en que se registró una participación de los universitarios como sector, destacando la presencia de algunos dirigentes.

Previo a este movimiento, los estudiantes de nivel superior sólo habían estado representados principalmente por los del IPN, es especial con el movimiento de abril a septiembre de 1956, en que los politécnicos demandaron una nueva ley orgánica, la construcción de la ciudad politécnica, la revisión de planes de estudio y el respeto al sistema de internados. Este movimiento tuvo la integración de estudiantes de tecnológicos, internados de segunda enseñanza, la Normal Superior y las universidades Nicolaita y de Guadalajara. Al final, el entonces gobierno de Ruiz Cortines resolvió el asunto con la represión y la detención de los principales líderes, el renombrado Nicandro Mendoza, Mariano Molina, entre otros.<sup>1</sup> Los universitarios prácticamente estaban ausentes de la lucha social, la “lejana” Ciudad Universitaria parecía mantener fuera de “problemas” a los universitarios, la parte más pequeño burguesa del ámbito universitario estaba aparentemente aislada.

Pero aún los estudiantes de CU debían usar autobuses para llegar a sus escuelas y facultades, por lo que la ruta Chilpancingo-CU de la Alianza de Camioneros era la única forma de trasladarse a

<sup>1</sup> Musacchio, Humberto, *Milenios de México...*, Op. Cit., p. 1347

la zona de Insurgentes Sur. Las tarifas de autobuses eran, desde 1955, de 30 y 20 centavos, para la primera y la segunda clase respectivamente; había también trolebuses y tranvías de 25 centavos. Estas tarifas se conservaron vigentes hasta mediados de 1958, cuando los choferes de la Alianza emplazaron a huelga en demanda de aumento salarial, lo que llevó a la patronal a subir tarifas, con permiso del Departamento del Distrito Federal (DDF).<sup>2</sup> Fue entonces que los estudiantes de Ciudad Universitaria reaccionaron, dando comienzo a una década de actividad.

El movimiento empezó a tomar forma para los universitarios el día 8 de agosto de 1958. En Ciudad Universitaria fueron repartidos volantes entre los estudiantes convocándolos a una manifestación a la siguiente semana para protestar por el alza de tarifas de los autobuses urbanos<sup>3</sup>. Entre los estudiantes hubo pronunciamientos para no permitir el alza de tarifas de los autobuses de pasajeros del DF, por afectar “a la economía de las clases populares”.

El 22 de agosto, a las 08:30 de la mañana, las primeras brigadas de estudiantes de la Preparatoria 5 y de Derecho tomaron los autobuses de la terminal de CU. Con ello vinieron los primeros enfrentamientos entre choferes y estudiantes, por lo menos en las avenidas Insurgentes y Taxqueña. Para las 20:00 horas los estudiantes involucrados en el movimiento eran cerca de 3 mil. Habían secuestrado 100 autobuses.

Los estudiantes formaron un Consejo Nacional de Estudiantes y establecieron sus demandas, conocidas como los “Cinco Puntos”:

<sup>2</sup> Marsiske, Renate (Coordinadora), *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*, 1998, Centro de Estudios Sobre la Universidad/Plaza y Valdés Editores/UNAM, México, 285-290

- 1.- Pedir la municipalización del Servicio de Transportes Urbanos del DF.
- 2.- Oposición rotunda al aumento de tarifas autorizado por el Departamento del DF, porque éste afecta al pueblo en general.
- 3.- Pugnar por el aumento de salarios a los choferes.
- 4.- Defender a los trabajadores del volante en contra de las represalias de las brigadas de choque que ha organizado José Valdovinos Rodríguez, líder de la Alianza de Camioneros de México.
- 5.- Defender a los choferes contra sus dirigentes sindicales y apoyarlos para que el Departamento del DF no les inventen infracciones y pugnar porque sus salarios les sean pagados no obstante que interrumpen su trabajo con motivo del presente conflicto y además se verificará una colecta entre el estudiantado de México en general, para sostener el actual movimiento y ayudar a los choferes que desde esta fecha se han unificado al movimiento de universitarios<sup>4</sup>

Al día siguiente, los estudiantes realizaron su primera manifestación, nada menos que hacia el Zócalo, trasladándose para ello en los mismo autobuses secuestrados.

Entre los principales dirigentes figuraba José Guerrero Guerrero, señalado desde un principio por los informes de la Federal de Seguridad como elemento “comunista”, mismo que había intervenido en el conflicto del IPN y en los inicios del movimiento del magisterio.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-5, Legajo-6, 11/agosto/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>4</sup> Expediente 45-13-958, Hojas-3-4, Legajo-1, 27/agosto/1958, Catálogo Transportes, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>5</sup> Además destacaron Benjamín Domínguez y Eduardo Pérez Alcocer (Economía); Carlos Ortiz Tejeda, Genaro Díaz de León, Eduardo Pascual, Manuel Herrera Gil (o Agis), Mauro Ortega y Eugenio Muñoz (Derecho); Carlos Barrios (Veterinaria); Guillermo López Portillo (Ingeniería); así como Polo Uranga, Alejandro Peraza, Tomás Míelos, Jesús Rivas, Jesús Ugarte, Manuel Muñoz, Serafín Iglesias, Serafín Domínguez, Augusto Villarreal, Óscar Marín, Óscar Márquez, entre otros.



Además de las acciones en CU, la captura de camiones fue realizada en el Centro de la ciudad, por los preparatorianos de San Ildefonso y de San Carlos, que tras capturarlos los trasladaban al campus universitario. Gradualmente se sumaron al movimiento los estudiantes del IPN y la Escuela Normal de Maestros.

Para el 25 de agosto, las cosas tomaban un mayor grado de tensión, pues alrededor de la CU ya había elementos de tropas federales, patrullas y motociclistas de tránsito. Las acciones de amenaza oficial fueron respondidas por los estudiantes con nuevos intentos para secuestrar unidades de transporte, a la vez que desarrollaron su segunda manifestación de Av. Juárez al Zócalo. Al respecto de la presencia de fuerzas de seguridad, los estudiantes hicieron constantes denuncias por medio de Radio Universidad.<sup>6</sup>

En la asamblea del 26,<sup>7</sup> fue nombrada una comisión de 25 estudiantes que dialogaría con autoridades de la Rectoría, el DDF, la Alianza de Camioneros y la Presidencia de la República. Al día siguiente, esta comisión logró hacer llegar sus demandas a la Presidencia de la República, por medio del Lic. Benito Coquet, secretario particular del Presidente.

Todavía durante el día 26, en una asamblea que se desarrollaba en Derecho - a las 11:00 horas -, llegaron 150 trabajadores del volante, de la Línea Bellas Artes-Villa-Obregón, encabezados por su secretario general Francisco Muñoz, mismos que se pusieron a disposición del movimiento. Estos trabajadores fueron recibidos por José Guerrero Guerrero, Eugenio Muñoz y Raymundo López.

A partir de las 17:00 horas de ese mismo día, fue realizada una manifestación estudiantil del Monumento a la Revolución al Zócalo, reuniéndose alrededor de 22 mil personas. Entre los manifes-

<sup>6</sup> Expediente 45-13-58, Hojas-47-49, Legajo-1, 03/septiembre/1958, Catálogo Transportes, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>7</sup> Expediente 45-13-958, Hojas-61-62, Legajo-1, 04/septiembre/1958, Catálogo Transportes, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

tantes también estaban maestros de primaria y ferrocarrileros (200 enviados por el propio Demetrio Vallejo), electricistas y telegrafistas.

El día 28, los estudiantes realizaron 4 asambleas informativas y de discusión – a las 05:15, 09:30, 11:10 y 15:30 horas exactamente -. Fundamentalmente dieron a conocer la postura del movimiento frente a las autoridades y su llamado a una manifestación el día 30, a partir de las 11:00 horas, desde el Monumento a la Revolución hasta el Zócalo.

Para este momento ya estaba conformada una Gran Comisión Estudiantil (GCE), como organismo rector del movimiento, desafortunadamente, en este punto, los informes de la DFS no especifican si la GCE fue conformada a partir de alguna asamblea o de cierta forma representativa; parece más bien haber sido un asunto resuelto entre activistas de Derecho. Para este momento el movimiento también tuvo la idea de dotarse de las llamadas “brigadas de orientación”, cuya tarea fue resolver la difusión informativa y recabar recursos con colectas.

Muy especialmente, en esta jornada de discusión, el movimiento redefinió el pliego de demandas, conformadas todavía dentro del pliego de los “Cinco Puntos”, a saber:

- 1.- Abolición del monopolio camionero, por ser violatorio del artículo 28 constitucional.
- 2.- Expropiación de las líneas camioneras por causa de utilidad pública. Artículo 27 constitucional, párrafo II.
- 3.- Condiciones más favorables para los trabajadores del transporte y apoyo en su lucha por la democracia sindical y que se les incorpore plenamente a los derechos que considera el artículo 123 constitucional.

4.- Mejoramiento del servicio sin ningún aumento en las tarifas para los habitantes del DF.

5.- Libertad inmediata de todos los estudiantes que se encuentran detenidos y retiro inmediato del Ejército Nacional que tiene bloqueada la Ciudad Universitaria.<sup>8</sup>

Para el día 29<sup>9</sup> estaba muy claro que el centro de las actividades del movimiento era Derecho, tanto en lo que tocaba a las discusiones como a la organización del mismo. Sin embargo, la influencia de los líderes de Derecho también determinaba que se registraran desacuerdos entre los miembros de la Gran Comisión y grupos independientes, miembros también del movimiento, gracias a las diferencias respecto de las decisiones de la GCE. En este sentido, uno de los principales críticos era José Guerrero Guerrero.

Para este momento el movimiento era apoyado por grupos de estudiantes de normales rurales, tecnológicos y otras universidades, también por los sindicatos de ferrocarrileros, maestros, telegrafistas, petroleros, de “El Ánfora” y la CROC – que anunciaron su asistencia a la manifestación del día 30 - . Además, en asamblea de ese día, hacia las 20:30 horas, recibieron también el apoyo del Movimiento Revolucionario del Magisterio.

La intensidad de la lucha había cundido en tal forma, que ante la falta de atención a sus demandas, hubo estudiantes que propusieron incendiar las unidades raptadas para dejar ver su seriedad ante las autoridades.

<sup>8</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-32, Legajo-6, 30/agosto/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>9</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-47, Legajo-6, 01/septiembre/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

El día 30 fue llevada a cabo una nueva manifestación con estudiantes, maestros y sindicalistas - se sumaron petroleros -, a partir de las 11:30 horas, del Monumento a la Revolución al Zócalo. Ya en la Plaza de la Constitución se unieron 200 campesinos de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano. Las cosas no eran sencillas para el movimiento en tanto que la respuesta de la Presidencia de la República a los Cinco Puntos era hasta ese momento completamente negativa.<sup>10</sup>

Para el 1º de septiembre la guardia de estudiantes en CU, para custodiar los camiones, era por lo menos de 350. Estas guardias conformaban las brigadas para hacer propaganda y colectas económicas. Esta actividad era dentro y fuera de CU, en especial hacia Calzada de Tlalpan y Av. Insurgentes, particularmente en los camiones y entre automovilistas.

Por su parte, los activistas de izquierda establecían nuevos puntos de discusión sobre el movimiento. José Guerrero Guerrero y su grupo, por ejemplo, planteaban que era tiempo de conformar una GCE del DF, entre estudiantes de la UNAM e IPN, así como con ferrocarrileros, maestros, telegrafistas, choferes, entre otros. Entre otros estudiantes de izquierda - cerca de los cuales, según los informes, estaba José Revueltas, a través de la Comisión de Orientación del Círculo de Escritores Universitarios – era incubada la idea de que el movimiento no terminaba con ajustes a las tarifas, sino con la municipalización del transporte urbano, además de la demanda de retiro de fuerzas militares de centros educativos como IPN, Normal y la UNAM.<sup>11</sup>

Sin embargo, la falta de conducción adecuada de la GCE, provocó que para el 2 de septiembre, a partir de la asamblea de ese día, realizada a las 21:00 horas - con asistencia de 100 estudiantes

<sup>10</sup> Expediente 45-13-958, Hoja-73 y 76-77, Legajo-1, 04/septiembre/1958, Catálogo Transportes, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

-, hubiera graves problemas de desconfianza de la base estudiantil hacia la Gran Comisión, misma que ya había sufrido cambios en su composición. Incluso el propio José Guerrero Guerrero fue objeto de la generalizada desconfianza.<sup>12</sup>

Esta situación entró en una etapa aún más tensa para el día siguiente - 3 de septiembre -, pues en Derecho, hacia las 21:00 horas, en asamblea, 500 estudiantes supieron de la devolución de buena parte de los camiones que estaban secuestrados en CU a las autoridades, por lo que vino el enjuiciamiento a la GCE al exigirle una explicación por lo sucedido. De manera infructuosa, los miembros de la GCE, como Alfredo Díaz Camarena, trataron de explicar su resolución, pero no pudieron evitar la propuesta de que la GCE fuera recompuesta con la elección de tres representantes por facultad o escuela de CU, a partir de asambleas representativas.<sup>13</sup>

Los rumores de traición de la GCE se mantuvieron vigentes hasta el 6 de septiembre, señalando que esa traición había sido el verdadero motivo de que los “Cinco Puntos” no hubieran sido aceptados. Los rumores llegaban al grado de afirmar que los líderes habían recibido dinero por parte de Rectoría, muy particularmente Óscar Marín, Alejandro Peraza, Augusto Villarreal y Óscar Márquez.<sup>14</sup>

De esta forma, el movimiento contra el alza de tarifas de autobuses del DF concluyó de manera confusa, llena de desconfianzas y sinsabores.

Tiempo después, la experiencia del movimiento contra el alza de tarifas de los autobuses quiso ser utilizada ante el problema de alza en las tarifas de la luz. Los informes destacan una reunión

<sup>11</sup> Expediente 63-1-958, Hojas-61-62, Legajo-6, 03/septiembre/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>12</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-78, Legajo-6, 02/septiembre/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>13</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-80-81, Legajo-6, 05/septiembre/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-104, Legajo-6, 09/septiembre/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

del 8 de enero de 1959, en casa de Antonio Copola, ex presidente de Sociedad de Alumnos de la Facultad de Derecho, donde estuvieron Eduardo Pérez Alcocer, presidente de la Sociedad de Alumnos de Economía; Javier Salido Torres, de la Confederación Nacional de Estudiantes; Darío Molina, delegado de Arquitectura ante la Federación de Estudiantes Universitarios; José Guerrero Guerrero y Óscar Márquez Becerra. El punto de discusión fue evaluar a posibilidad de iniciar un movimiento contra la reciente alza de tarifas de la luz.<sup>15</sup>

Sin embargo, para inicios de febrero, la campaña por el alza de las tarifas de la luz, por parte de la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, no había llamado mucho la atención entre los estudiantes. Al mismo tiempo, fue dado a conocer que la Presidencia de la República no autorizaba el alza de dichas tarifas más allá del 50% de lo ya aceptado por el Gobierno al dar la concesión a dicha compañía. Ante este cambio de situación, los estudiantes decidieron armar una campaña para demandar la nacionalización de la Compañía de Luz, por el incumplimiento de las promesas echas al dársele la concesión a las empresas privadas. Tampoco hubo mayor impacto de esta propuesta de acción.<sup>16</sup>

Aún así, aunque el movimiento de autobuses no tuvo un buen final, , lo cierto es que fue el punto sin retorno para los universitarios. En primer lugar, con este movimiento los estudiantes de la UNAM salían de su aislamiento político, al menos en lo respectivo a las luchas sociales; en seguida asumían formas de lucha que los caracterizarían en el correr de la década como la toma de camiones y la movilización callejera; lo mismo establecieron formas organizativas como las brigadas y la representación por escuelas para establecer formas democráticas de decisión, y políticamente no descuidaron la utilidad de buscar la solidaridad de otros sectores universitarios y sindicales, así como no romper

<sup>15</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-201, Legajo-6, 10/enero/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

el canal de diálogo con las autoridades. Esta experiencia no fue olvidada, precisamente la izquierda universitaria estuvo ahí para mantener la memoria y la información, además de observar y analizar su contexto.

<sup>16</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-285, Legajo-6, 04/febrero/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

## Capítulo 6. Grupos y personajes

¿Quiénes integraron la izquierda universitaria? Las primeras referencias que destacan los informes de la Federal de Seguridad son las de diciembre de 1960. Para estas fechas ya existía el Bloque Estudiantil Revolucionario (BER), integrado por los distintos activistas de izquierda de CU, entre algunos de sus miembros ya reconocidos estaban Óscar González y Eugenio Bartelot (o Barcelot), ambos de Economía.<sup>1</sup> También destacan otros dirigentes como Carlos Ortiz Tejeda, consejero universitario suplente por Derecho, y Antonio Tenorio Adame<sup>2</sup>, consejero universitario titular por Economía.<sup>3</sup> Para mayo de 1961, tienen relevancia nuevos activistas, todos de Derecho, Hugo Castro Aranda, Carlos Andaluz, Pedro Sáenz Zepeda y Alfonso Pera Vélez.<sup>4</sup>

Pero es hacia el año de 1962 que los grupos estudiantiles de izquierda crecían gradualmente.

Tenemos que el 27 de enero, fue conformado un nuevo grupo llamado “Movimiento Político de la Juventud Mexicana” (MPJM). Este grupo fue formado por estudiantes de la Escuela Nacional de Economía y de la Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. Planteaba luchar a favor de los presos

<sup>1</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-197, Legajo-12, 12/diciembre/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>2</sup> Nacido en Tehuacán, Puebla, en 1936. Licenciado en Economía por la UNAM. Profesor de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y de la UNAM entre 1971 y 1975. Analista de la gerencia de la Comisión del Río Balsas (1966-67), director de Planeación y estadística de la UAS (9167) y director de la Carta Nacional Agraria y del Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México de la secretaría de la Reforma Agraria. Diputado federal en 3 ocasiones (1976-79, 1985-88 y 1994-97). A inicios de los años 60 fue líder de las Juventudes del Movimiento de Liberación Nacional. Perteneció al PRI, en el que fue delegado general del CEN en Chiapas (1979), representante del Movimiento Mexicano por la Paz (1979-81) y subsecretario de Capacitación Política del CEN. A fines de 1988 renunció a su militancia en el PRI para participar en el FDN y en la fundación y organización del PRD, partido al que pertenece desde 1989. Ha colaborado en la Revista del México Agrario, La República y otras publicaciones. Miembro fundador de la Unión de Periodistas Democráticos.

<sup>3</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-234, Legajo-12, 20/diciembre/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>4</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-65, Legajo-14, 15/mayo/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



políticos y en apoyo a Cuba, en especial con los resultados que se esperaban entonces de la Junta de Cancilleres en Punta del Este, Uruguay.<sup>5</sup>

Para febrero del mismo año, además del Bloque Estudiantil Revolucionario estaban ya el Movimiento América Latina (MLN) y el Comité Pro-Defensa de la Revolución Cubana que, en combinación con grupos de normalistas y del IPN, realizaban tareas en apoyo a Cuba.<sup>6</sup> El MLN tenía una actividad destacada, pues para marzo este grupo tenía presencia en la Facultad de Derecho, con José Luís Alonso, Presidente de la Sociedad de Alumnos, así como en la escuela de Economía, a través de José Eduardo Pascual. El MLN realizaba una amplia propaganda en Ciudad Universitaria, invitando a manifestaciones en apoyo a Cuba y en repudio a EUA; en 1962 particularmente llamaron la atención sobre la visita de Kennedy en México.<sup>7</sup> También hay que destacar que ya figuraba como líder de la izquierda estudiantil Humberto Hiriart, estudiante de Economía.

Para el mismo mes de febrero resalta la aparición del Partido Estudiantil Socialista (PES), que destacaba por sus actividades en apoyo a Cuba y su crítica a la posición mexicana en la reunión de Punta del Este, donde si bien México condenó el bloqueo contra Cuba apoyó la oposición a la presencia del socialismo en el continente.<sup>8</sup>

Para 1962 estos dirigentes, sus grupos y actividades eran bien conocidos y considerados por las autoridades universitarias. Por ejemplo en los últimos días de enero, hubo una reunión, en las oficinas de Rectoría de la UNAM, entre Luis Villoro, secretario particular del Rector, y Antonio Tenorio Adame y Oscar González. Intercambiaron impresiones sobre el ánimo y comportamiento de

<sup>5</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-93, Legajo-16, 30/enero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, AGN, México. Sobre los integrantes de este grupo ver Anexo.

<sup>6</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-102, Legajo-16, 07/febrero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>7</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-321, Legajo-16, 22/marzo/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>8</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-121, Legajo-16, 16/febrero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, AGN, México

los dirigentes estudiantiles de izquierda en torno a la reunión de Punta del Este, Uruguay, pues las autoridades universitarias no deseaban dificultades ni alborotos que afectaran a la Universidad, según lo expresó Villoro a nombre del Rector. Muy particularmente solicitó a los dirigentes estudiantiles el que no fueran realizados actos en contra o a favor de Cuba.<sup>9</sup> Además de mantener comunicación con las autoridades de la UNAM, estos jóvenes también la tenían con funcionarios de la Embajada de Cuba, es decir, eran actores protagónicos de los sucesos de la Universidad, destacaban en este sentido Antonio Tenorio Adame, Oscar González y Humberto Hiriart.<sup>10</sup>

En el mes de abril de 1962, apareció el Grupo Patricio Lumumba, que en su momento difundió sus planteamientos, sintetizados en tres temas:

- Crítica por el cierre de espacios educativos de nivel superior a jóvenes de clases populares por parte de autoridades universitarias, “conscientes de que a mayor grado de incultura, mayor grado de explotación de las clases populares”.
- Protesta contra la aprehensión de Siqueiros y Filomeno Mata, como parte de una política de represión contra los derechos humanos, el arte y la cultura.
- Denuncia por la agresión estadounidense al Valle de Mexicali<sup>11</sup> y la pasividad de las autoridades mexicanas.<sup>12</sup>

Otro grupo aparecido en abril del 62 fue el Comité por la Defensa de la Constitución de Baja California, dirigido por Fernando Díaz Pelayo, cuyas actividades giraron en la oposición al goberna-

<sup>9</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-84, Legajo-16, 27/enero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, AGN, México

<sup>10</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-321, Legajo-16, 22/marzo/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>11</sup> El Valle de Mexicali sufrió de un serio deterioro gracias a la salinización, a través del Río Colorado, y provocada por agricultores estadounidenses al otro lado de la frontera.

<sup>12</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-17, Legajo-17, 04/abril/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

dor Ing. Eligio Esquivel Méndez por su incompetencia al frente del estado.

Estos grupos participaban en otras actividades como elecciones estudiantiles o la convocatoria a eventos culturales como la del 6 de abril, aparecida en Derecho y Economía, para asistir al 8° Festival Mundial de la Juventud y por la Paz y la Amistad, en Helsinki, Finlandia. Lo interesante es que en la convocatoria aparecían otras agrupaciones estudiantiles de izquierda como Grupo “Germán del Campo”, Liga Espartaco, Federación Revolucionaria de Colonias Proletarias del DF, Sector Juvenil de la Unión Nacional de Solicitudes de Tierras, Créditos y Aguas; Sociedad de Amigos de Colombia, Grupo “Patricio Lumumba”, Sociedad de Alumnos de la Facultad de Derecho, Cine Club México, Juventudes Socialistas de México, Club Juvenil del Fútbol Atlántida, Grupo Defensa de la Constitución de la UNAM y Movimiento Político de la República Mexicana.<sup>13</sup> Así mismo realizaban la difusión del reclamo de la existencia de presos políticos, particularmente denunciando el encarcelamiento de David Alfaro Siqueiros y Filomeno Mata, a partir de la aplicación del delito de “disolución social”; en esta actividad eran visible el trabajo de Pedro Sáenz Cepeda, Oscar González y Antonio Tenorio.<sup>14</sup> La cuestión de los presos políticos estaba también enfocada en los ferrocarrileros encarcelados, de los que se tenía información sobre sus procesos penales y posibles manifestaciones en apoyo a su causa,<sup>15</sup> obviamente el más involucrado en esta difusión fue el dirigente Jesús Ochoa Gutiérrez.<sup>16</sup>

Archivo General de la Nación, México

<sup>13</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-45-48, Legajo-17, 06/abril/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-71, Legajo-17, 19/abril/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>15</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-228, Legajo-18, 08/septiembre/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>16</sup> Antiguo sindicalista ferrocarrilero y para este momento estudiante de Economía. Fue catalogado por los informes como un líder de cuidado, en tanto había sido ex líder del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, en días de Demetrio Vallejo, de hecho el informe lo define como “Uno de los estudiantes que tiene el mayor control político estudiantil”.

El ambiente de la CU estaba constituido por la circulación de propaganda con fuertes denuncias políticas anti-autoritarias, por ejemplo, el 04 de junio de 1962 un volante destacaba los siguientes puntos:

- La anulación del derecho de huelga de los telefonistas.
- El rechazo a las sentencias de Siqueiros y Mata.
- La crítica a la aplicación del Art. 145 del Código Penal.
- La condena al asesinato de Rubén Jaramillo
- La incapacidad de las autoridades universitarias para resolver los problemas de la educación superior.
- El rechazo de la forma de gobierno de la UNAM y el señalamiento de la falta de autoridad y representatividad de la Junta de Gobierno y la inoperancia de la Ley Orgánica de la Universidad.
- La crítica a las exigencias del rector Chávez para que el estudiantado permanezca “apolítico y disciplinado”.
- Se exige una reforma universitaria “al servicio del pueblo”.<sup>17</sup>

Uno de los grupos izquierdistas que no podía faltar fue el ligado al PCM. Particularmente en julio de 1962, fue creada la Célula Universidad del PCM. Hasta antes de dicha célula, en la Universidad existían dos células aisladas, la “Flores Magón” y la “Espartaco”, la primera en Ciencias Políticas y Sociales y la segunda en Economía. Los encargados de la formación de la nueva célula fueron Alfredo Algarín, de la Preparatoria 1; Jesús Ochoa y Daniel Molina, de Economía, y Pedro Sáenz Cepeda, de Derecho. Entre los objetivos generales de la nueva célula estaba el controlar la Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos (FUSA), y entre los particulares se determinó que junto a los

<sup>17</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-219, Legajo-17, 06/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

universitarios Judith Leal, Humberto Hiriart, José Eduardo Pascual, Juan Saldaña y otros estudiantes de Economía, trabajarían para integrar la delegación de 15 elementos que asistirían a las festividades de 26 de julio, en La Habana, Cuba y luego al Festival Mundial de la Juventud, en Helsinki, Finlandia.<sup>18</sup>

Para 1962, los grupos de izquierda estaban presentes de manera intensa en Economía, en donde los estudiantes izquierdistas controlaban la sociedad de alumnos, alrededor de la cual giraban los ya citados Judith Leal, Pedro Sáenz Cepeda, Juan Saldaña, Humberto Hiriart y Óscar González. Pero en esta escuela había diferencias marcadas, por ejemplo, José Eduardo Pascual, líder de la Sociedad de Alumnos, mantuvo diferencias con David Aguilar Mora y su grupo “Rojo y Negro”, en tanto que éste lo acusaba de ser instrumento de Jesús Silva Herzog, representante de la “burguesía socialista” que controlaba la UNAM.<sup>19</sup> Precisamente en Economía era recurrente el uso de eventos académicos para mantener la difusión del ideario de izquierda en los espacios universitarios, por ejemplo, el Seminario de Estudiantes de Economía de Latinoamérica, de septiembre de 1962. Este evento fue realizado en el auditorio “Narciso Bassols”, de la escuela de Economía de la UNAM, presidido por Julio Pilon, de la Universidad de Montevideo, y Jesús Ochoa, en su carácter de presidente de sociedad de alumnos de Economía de la UNAM.<sup>20</sup> Las conclusiones giraron alrededor de convocar a los estudiantes de América Latina a estudiar sobre su región y exigir respeto hacia ella; tener presente la necesidad de la liberación ante el imperialismo yanqui, plantear sus proyectos a los gobiernos de sus

<sup>18</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-113, Legajo-18, 25/julio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>19</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-264, Legajo-17, 20/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>20</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-275, Legajo-18, 28/septiembre/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

países y promover el bienestar de sus pueblos. La vida política de Economía era tan intensa que permitía la gestación de grupos efímeros como Juventud Socialista, integrado por los estudiantes Víctor Espíndola Carrera, Eduardo Galaviz, Eugenio Chi Arredondo, Santiago Rentería Romero y Manuel Hernández Esparza, muy posiblemente ligados al PPS, aunque no volvieron a sobresalir.<sup>21</sup>

Pero los problemas no podían faltar, para finales de octubre de 1962 es muy claro que los principales dirigentes de CU mantenían sus distancias. Dos bandos estaban claramente definidos, por un lado Jesús Ochoa Gutiérrez (Presidente de la Sociedad de Alumnos de Economía), Ricardo Valero Becerril (presidente de la Sociedad de Alumnos de Ciencias Políticas y Sociales), Oscar González López y Antonio Tenorio Adame; por el otro Daniel Molina y David Aguilar Mora.<sup>22</sup> El punto de división era que Molina y Aguilar Mora estaban pugnando por estructurar un Partido Obrero Revolucionario, en clara colaboración con la Liga Obrera Marxista, cosa que al resto le parecía un esfuerzo sectario.<sup>23</sup>

Uno de los factores que potenciaron la actividad de los grupos de izquierda en la Universidad, fue la presencia de integrantes del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), como el caso de Rubelio Fernández Dorado, que inscrito en la Universidad, mantenía su actividad junto a su

<sup>21</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-42, Legajo-27, 02/octubre/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>22</sup> Nacido en Chihuahua en 1940 y muerto en Guatemala (¿1965?). Domicilio en Concepción Beistegui, no. 79, Col. Del Valle.

Estudió Economía en la UNAM. Cofundador de la Liga Obrera Marxista (1959). Al dividirse ese grupo participó en la fundación del trotskista Partido Obrero Revolucionario. David Aguilar Mora. Secretario de Organización y Propaganda de la FEU. Presidente del Grupo "Rojo y Negro" de Economía. En octubre de 1961 dio conferencia sobre "La Revolución Rusa vista a la luz de la Teoría de la revolución Permanente". En colaboración con Juan Saldaña, del grupo Tribuna Libre de la Juventud, pretendió formar el Bloque Obrero Estudiantil. Dirigente del Partido Estudiantil Socialista. En 1963 marchó a Guatemala con su compañera Eunice Campirán, para incorporarse a la guerrilla del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, organización encabezada por Yon Sosa. Encargado de organizar el frente urbano de la citada agrupación, fue secuestrado por la dictadura guatemalteca en diciembre de 1965. Presumiblemente fue asesinado. Para más datos ver Expediente 63-1-962, Hoja-171, Legajo-19, 27/noviembre/1962, Catálogo

UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

organización magisterial y al lado de Othón Salazar Ramírez, en especial para promover acciones dentro de la sección IX del SNTE.<sup>24</sup> Casos como éste o el de Jesús Ochoa, quizá fueron los que hicieron posible la relación de los izquierdistas universitarios con organismos sociales externos.

Cabe decir que el ambiente también estaba constituido por la oposición anti-chavizta que se incubaba ya en junio de 1962; particularmente ante las expulsiones de activistas estudiantiles, como en los casos de Derecho y Economía, cuyo caso más destacado fue la expulsión de David Aguilar Mora.<sup>25</sup> Para los grupos de izquierda esto no constituía sino un ambiente de represión contra los estudiantes, lo que evidenciaba el autoritarismo del entonces rector Chávez,<sup>26</sup> mismo al que se señalaba incluso como aliado del alemanismo por parte de los estudiantes de izquierda, afirmando con ello una filiación conservadora y de derecha por parte del rector.<sup>27</sup>

Como parte de este mismo ambiente, los grupos de izquierda y sus líderes establecieron una dinámica de manifestaciones dentro de la CU que no pararía en toda la década. Por ejemplo, uno de los primeros actos fue un mitin del 22 de junio de 1962, en la Explanada de Humanidades, entre las 18:00 y las 19:35 horas, al que asistieron 500 estudiantes. El mitin giró alrededor de la oposición a la llegada de Kennedy a la Ciudad de México, por ser “líder del imperialismo” y querer “obligar a México a entrar en sus planes para el sometimiento de América Latina”. El mitin motivó que elementos de Vigilancia de CU cortaran la corriente eléctrica y el mitin fuera trasladado a la explanada

<sup>23</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-89-90, Legajo-19, 30/octubre/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>24</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-146, Legajo-18, 04/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>25</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-238, Legajo-17, 09/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México. Las razones de su expulsión no son especificadas.

<sup>26</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-253, Legajo-17, 13/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>27</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-261, Legajo-17, 15/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

de Rectoría, en que fue quemado un muñeco del Tío Sam ante la estatua de Miguel Alemán. En el acto se notó la presencia de los dirigentes José Eduardo Pascual Moncayo, Oscar González y Humberto Hiriart, de Economía, y de Juan Saldaña, Daniel Molina y Luis Macías Cardone, de Derecho.<sup>28</sup> Durante el mes de junio las actividades contra Kennedy fueron intensas en CU,<sup>29</sup> lo mismo que en el mes de julio,<sup>30</sup> destacaron la actividad en Derecho, Economía y Ciencias Políticas. Para los estudiantes de izquierda la visita de Kennedy era la aceptación de México de los planes imperialistas en América Latina y con ello la derechización del gobierno de López Mateos.

Para este momento, el Estado y particularmente la DFS no podían dejar de observar con seriedad el fenómeno de los grupos de izquierda de la UNAM hasta 1962, para ellos era cuestión de seguridad nacional. En un informe del 21 de febrero, se describen detalladamente los grupos que había a este ese momento, así como sus integrantes y algunas de sus actividades.<sup>31</sup> De ahí tenemos:

- Bloque Estudiantil Revolucionario (BER)

Sus directivos encabezaban a casi la totalidad de los grupos de izquierda, de tal manera que el BER era más bien una coordinación de la izquierda estudiantil del momento. Destacaban el ya

<sup>28</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-9, Legajo-18, 22/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>29</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-49, Legajo-18, 30/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México y Expediente 63-1-962, Hoja-6, Legajo-18, 23/junio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>30</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-62, Legajo-18, 02/julio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México; Expediente 63-1-962, Hoja-70, Legajo-18, 03/julio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México, y Expediente 63-1-962, Hoja-73, Legajo-18, 05/julio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>31</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-198-200, Legajo-16, 21/febrero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, AGN, México



conocido José Guerrero Guerrero, y los mencionados Antonio Tenorio Adame y Jesús Ochoa.<sup>32</sup>

- Grupo Linterna (GL)

Sus integrantes eran Alfonso Pera Vélez, Víctor Manuel Barceló y Oscar González.

- Grupo “Patricio Lumumba” (GPL)

Con Paquita Calvo Zapata, Juan José Peláez, José Salgado y Daniel Molina.

- Círculo Universitario de Estudios Socialistas (CUES)

Con Mario Danilo Campa, Valerio Elías Méndez, José Miller Cabrera y José Neri Castaneira.

- Partido Socialista Progresista (PSP)

Encabezado por Guillermo Castro Galas.

- Partido Estudiantil Socialista (PES)

Con Héctor Manuel Ezeta.

- Frente Popular de la Juventud Progresista de Ciencias Políticas (FPJPCP)

Integrado por Leopoldo González Aguayo, Juan Manuel Canibe y Jorge Basurto.

- Comité Pro Defensa de las Garantías Individuales en Baja California (CPDGIBC)

En que figuraba Fernando Díaz Pelayo.

- Frente Liberal Preparatoriano (FLP)

Encabezado por Hernán Ibáñez Bracamontes.

- Asociación de Estudiantes de Economía (AEE)

Liderado por Luis Iñiguez Pimienta.

- Frente de Estudiantes de Artes Plásticas (FEAP)

Con Benjamín Serrano.

- Bloque Estudiantil Mexicano Pro Revolución Cubana (BEMPRC)

En que destacaba Gustavo Contreras.

- Movimiento América Latina (MAL)

En que se agrupaban Ramón Alejo, Eliézer Morales, Jesús Ochoa, Héctor Manuel Izeta, Oscar González y José Eduardo Pascual.

- Grupo Rojo y Negro (GRN) (Facción de la IV Internacional)

Encabezado por David Aguilar Mora.

- Bloque Obrero Estudiantil (BOE)

Integrado por David Aguilar Mora y Luis Macías Cardona.

<sup>32</sup> Ver lista del resto de los integrantes del BER en Anexo.

- Juventud Comunista de México (JCM)

En que figuraba Leonel Padilla.

- Movimiento Ideológico Nacional (MIN)

Con Agustín Figueroa Sánchez.

- Grupo de los 15 (G-15)

En que destacaba Judith Leal.

- Comité Pro Libertad Pro Presos Políticos (CPLPP)

Formado por Martín Reyes Vayssade, Juan Saldaña, Pedro Sáenz Cepeda y Lic. Luis Prieto.

Como parte de este informe, destacan algunos elementos de análisis y ciertas conclusiones de los agentes de la Federal de Seguridad.

Primeramente establece su evaluación sobre la relación entre los grupos de izquierda, el ambiente universitario, los problemas mundiales y la política nacional.

Puede afirmarse que en la Universidad se reflejan en todos sus aspectos, las consecuencias de los acontecimientos políticos que se desarrollan en el mundo entero, efectuándose actos de solidaridad o de protesta, por determinado asunto. La mayor parte de estas manifestaciones, está preparada de antemano por un grupo o partido y de esta manera se han registrado crisis que han degenerado en la creación de problemas al Gobierno Federal.

En seguida establece otra evaluación sobre los grupos de izquierda en específico.

Los grupos de izquierda, aunque en algunas ocasiones cuentan con un número reducido de miembros, tienen buena organización y personas incrustadas en los puestos clave, para tener conocimiento de la causa o motivo que van a atacar o apoyar, de la reacción que pueda tener la masa estudiantil y la opinión de las autoridades. La propaganda es estudiada minuciosamente durante sus reuniones, así como la organización del acto que se planea.<sup>33</sup>

Igualmente cabe destacar las conclusiones de este informe sobre las posibilidades de estos grupos de izquierda, su potencial en el ambiente universitario y ante el sector estudiantil.

1.- Se puede decir que la Universidad, por razón de la actualidad política de México, está viviendo un proceso de transformación muy acentuado, por lo que es fundamental y urgente hacer comprender al estudiantado que su participación dentro de la política estudiantil y nacional no está fundada en el principio de asimilación irracional de ideologías extrañas con las que pretende actuar, sino en función de la aplicación de esas doctrinas dentro de nuestra realidad y del marco señalado por el ideario de la Revolución Mexicana...

3.- Las posiciones logradas por las tendencias extremas antagónicas, se basan principalmente en distintos medios de publicidad y difusión modernos. Es indiscutible que los elementos de izquierda se han apoderado de esos medios dentro de la Universidad, con

el apoyo de las autoridades de la misma, que prestan todo género de radiodifusiones y publicaciones, así como materiales para la impresión de pensamientos de editores ajenos a la UNAM, siendo importantes las erogaciones económicas dedicadas a este renglón, mediante partidas especiales, dándoles, con sutileza extrema, mayor difusión y divulgación a las ediciones culturales en las que se dan a conocer los adelantos técnicos y científicos de los países con regímenes políticos socialistas o comunistas.

4.- Se continúa con la labor de adoctrinamiento político estudiantil, mediante las facilidades que brindan las Embajadas del Bloque Socialista, con la anuencia de las autoridades universitarias, que lanzan convocatorias y escogen a los estudiantes que han mostrado su simpatía a estos sistemas...

6.- El izquierdismo está tratando de atraerse al sector estudiantil de la Escuela Nacional Preparatoria, para guiarlo a estudios superiores de tipo humanista, especialmente en la Escuela de Economía, donde la mayoría de los maestros son de filiación comunista y donde el plan de estudios ha sido estructurado para atacar al sistema social capitalista.<sup>34</sup>

Más allá de su muy particular interpretación anticomunista, la Federal de Seguridad tenía conocimiento de la actividad de los grupos estudiantiles de izquierda, entendían su impacto entre la base estudiantil y las prevenciones que el Estado debía asumir. Esto deja de lado cualquier idea de que los servicios de inteligencia del Estado, en particular la DFS, eran poco profesionales y eficientes, redu-

<sup>33</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-199, Legajo-16, 21/febrero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

ciendo su papel a meros “gorilas” del régimen autoritario. Al contrario, era un verdadero servicio de inteligencia que tomaba su tarea muy en serio y de manera profesional, de tal forma que los movimientos sociales en particular enfrentaban a adversarios verdaderamente complicados y peligrosos. Hay que anotar también que estos informes eran leídos tanto por el director de la DFS, como por el secretario de Gobernación hasta llegar al Presidente de la República. Esto quiere decir que Gustavo Díaz Ordaz sabía de la naturaleza de los problemas estudiantiles y de la izquierda universitaria, por lo que la idea de la conspiración comunista y antipatriótica que recaería sobre el CNH fue incubada de manera directa, al menos desde 6 años antes al 2 de octubre.

Sin poder sospechar los alcances de este acoso, los grupos de izquierda universitaria mantenían su trabajo. Por ejemplo, el 22 de febrero de 1962, el BER asumió una actividad importante, orquestada por Eliézer Morales, Humberto Hiriart y Oscar González, al convocar a una Asamblea general con representantes de la Escuela Nacional de Maestros, el IPN y la Universidad Nicolaíta para planificar actividades del BER, que recién se había integrado al Sector Juvenil del Movimiento de Liberación Nacional. La intención al parecer era crear un organismo estudiantil nacional, que superara a la anquilosada y oficialista Confederación de Jóvenes Revolucionarios. Sin embargo, desde un principio la discusión se complicó, debido a la división que en el sector de izquierda se había provocado, pues ya se habían formado bloques alrededor de Lázaro Cárdenas, Lombardo Toledano y la IV Internacional.<sup>35</sup> No hay un seguimiento de este asunto en los informes, pero varios esfuerzos de este tipo siguieron en la primera mitad de la década.

<sup>34</sup> *Ibidem*, Hojas-203-204

<sup>35</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-154, Legajo-16, 24/febrero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

Precisamente, para 1963, uno de los eventos más relevantes fue el congreso de Morelia, del mes de junio, del que surgiría la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), organismo ligado al PCM. En la Universidad fueron muy activos en la difusión del evento Jesús Ochoa, los hermanos Fernando y Eduardo Díaz Pelayo, Arturo Ostos (Economía) y Eduardo Díaz Moncayo (Derecho). Sus actividades fueron intensas desde el 9 al 14 de mayo,<sup>36</sup> en el camino realizaron una intensa actividad de propaganda con volantes y mítines,<sup>37</sup> propaganda en la que de manera detallada informaban de los objetivos y pormenores del evento<sup>38</sup>. En su propaganda insistían que en el congreso de Morelia “se dará un gran paso para lograr la unidad combativa responsable y revolucionaria del estudiantado nacional”, además de definirlo como espacio de unificación con los sectores obrero y campesino<sup>39</sup>.

Para agosto de 1963, con el apoyo de los presos políticos y otras demandas aledañas, hubo varias actividades en CU, particularmente en Economía, Ciencias Políticas y Derecho; con lo que un amplio número de estudiantes engrosaron las filas de la izquierda en la UNAM.<sup>40</sup> Especialmente, los elementos de Derecho mantenían una fuerte actividad, en especial por controlar la Sociedad de Alumnos,<sup>41</sup> lo que motivaba represalias y amenazas de expulsión de la rectoría, que alcanzaron al propio Jesús Ochoa, relacionado directamente con la gente de Derecho.<sup>42</sup> El ambiente universitario,

<sup>36</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-107, Legajo-21, 11/mayo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>37</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-119, Legajo-21, 14/mayo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>38</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-125-126, Legajo-21, 15/mayo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>39</sup> Expediente 63-1-963, Hojas- 131-132, Legajo-21, 14/mayo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>40</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-6-9, Legajo-23, 19/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México, y Expediente 63-1-962, Hoja-23, Legajo-23, 23/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México. Ver lista de nuevos miembros en Anexo.

<sup>41</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-52, Legajo-23, 31/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

como ya fue comentado, estaba cargado de tensión ante la actitud de rectoría de no tolerar nuevas manifestaciones en CU, en especial aquellas ligadas a asuntos como presos políticos y apoyo a movimientos en otras universidades.<sup>43</sup> Evidentemente, los grupos de izquierda hubieron de responder, en especial ante las suspensiones de un año antes de Sergio Mújica Montoya, José Salgado Sotelo, Rigoberto Lorenzes y Rodolfo Echeverría, motivadas por las mismas razones.<sup>44</sup> En este sentido cabe decir que los estudiantes izquierdistas realizaron mítines en CU en que acusaban directamente al Dr. Chávez de macartista y autoritario. Los tonos subían gradualmente de intensidad<sup>45</sup> y las expresiones y demandas fueron cada vez más determinantes, por ejemplo, en una volante distribuido por el Partido Estudiantil Socialista el 11 de septiembre de 1963 se leía

En la calle encarcelan al que ejerce la libertad de expresión; en la Universidad lo expulsan. No permitamos que las Autoridades Universitarias prosigan sancionando a los alumnos Universitarios. ¡Acude a la manifestación silenciosa de protesta que se realizará el jueves 12 a las 6P.M. frente a la Rectoría! ¡Por el levantamiento de la expulsión aplicada a los compañeros de Derecho y Economía!

A lo que se agregaba una serie de demandas específicas.

<sup>42</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-37-38, Legajo-23, 26/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>43</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-28-29, Legajo-23, 22/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>44</sup> En los expedientes no quedan claras las razones de estas expulsiones, pero es evidente que eran un motivo de discrepancias entre los grupos de izquierda y la Rectoría.

<sup>45</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-89-91, Legajo-23, 06/septiembre/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



1ro.- Exigimos respeto a las Autonomías Universitarias y a los Derechos Estudiantiles. 2do.- Exigimos libertad absoluta para la manifestación de las ideas del estudiantado; 3ro.- La instalación inmediata de los compañeros suspendidos; 4to.- Destitución inmediata del Jefe del Cuerpo de Vigilancia y la supresión de este cuerpo represivo.<sup>46</sup>

De nueva cuenta la actividad se centraba en Derecho, Economía y Ciencias Políticas, formando un bloque sólido en de contra Chávez, al que incluso lo amenazaban con paros en escuelas, en especial en Derecho.<sup>47</sup>

Toda esta actividad alentó el surgimiento de nuevos grupos como el conformado a partir de la publicación Renacimiento, de Derecho,<sup>48</sup> dirigido por Eduardo A. Fernández, Luis C. de la Fuente y Raymundo Beltrán Pérez.<sup>49</sup> También tenemos el grupo Partido de Reforma Universitaria Nacional (PRUN), integrado por Rolando Cordera Campos, Enrique García Flores, Fernando Rafful, Héctor Álvarez de la Cadena, Leonardo Femat Ramírez, Guillermo Guz Barcenas, Napoleón Gómez y José Azuz. Entre los objetivos de éste grupo estaban los de alentar un cambio de plan de estudios de Economía, pugnar por una Reforma Universitaria para elevar el nivel académico y exigir reglamentar al cuerpo de Vigilancia de CU, la libertad de los presos políticos y la derogación del Art. 145 del Código Penal.<sup>50</sup>

<sup>46</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-143, Legajo-23, 13/septiembre/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>47</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-95, Legajo-23, 07/septiembre/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>48</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-148, Legajo-23, 17/septiembre/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>49</sup> Sus colaboradores eran Ángel Santamaría, Octavio Galindo, José Rajón Carreño, Gilberto López, Enrique Rojas, Ladislao Hernández, Alfredo Frajeda, Roberto Sánchez, Sergio Mújica Montoya y Julián Rojas Abrajan.

<sup>50</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-181-182, Legajo-23, 03/octubre/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Los grupos de izquierda por lo regular estaban atentos a la renovación de sus filas. Por ejemplo, en febrero de 1964, en la escuela de Economía, algunos de esos grupos colocaron un periódico mural en que exhortaban a los alumnos de nuevo ingreso a afiliarse a los diferentes partidos estudiantiles, a saber: Partido de Izquierda Radical de Economía, Partido Reforma Universitaria Nacional y Partido Estudiantil Socialista.<sup>51</sup>

El 23 de julio de 1964 surgió el Directorio Estudiantil Antiimperialista (DEA). El DEA fue integrado por: Sociedad de Alumnos de Economía, Rolando Cordera; Sociedad de Alumnos de Derecho, José Carreño; Partido Estudiantil Socialista de Economía, Francisco Guerrero; Grupo “Quetzalcóatl», de Ciencias; Grupo “Ignacio Ramírez”, de Economía; Grupo “Rubén Jaramillo”, de Economía; Cuerpo Editor del Periódico “Combate”; Bloque de Estudiantes del Estado de Baja California y la Sociedad de Alumnos del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC). Este grupo se dedicaría a la denuncia de la salinización sistemática de los agricultores norteamericanos del Río Colorado, que ponía en peligro la actividad agrícola del Valle y ciudad de Mexicali.<sup>52</sup>

Para agosto de 1964 tenemos la aparición de otro grupo, en Economía, la Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE), encabezada por Héctor Tamayo y Rolando Cordera Ríos. Su trabajo básicamente se concretó a la labor de denuncia antiimperialista y apoyo a Cuba.<sup>53</sup>

El esfuerzo de mayor coordinación y unidad estudiantil se verificó en 1964, cuando el 09 de octubre, Walter Ortiz Tovar y Rolando Cordera Ríos, celebraron pláticas con varios estudiantes de UNAM e IPN para invitarlos a “Encuentro Nacional de Dirigentes Estudiantiles”, patrocinado por

<sup>51</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-101, Legajo-24, 12/febrero/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>52</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-218, Legajo-26, 27/julio/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

la Central Unitaria de Estudiantes Democráticos, encabezada por Rafael Aguilar Talamantes, los días 15 al 17/septiembre en Morelia<sup>54</sup>. Estos esfuerzos se mantuvieron para principios de junio de 1965 para formar la ya mencionada CNED, ya que en las escuelas y facultades de Economía, Ciencias Políticas y Derecho, apareció convocatoria para la celebración del Congreso constitutivo de la CNED.<sup>55</sup>

Para octubre de 1964 tenemos ya la presencia de un nuevo grupo, el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), que al parecer inauguró sus actividades con la denuncia de la represión a estudiantes en la ciudad de Puebla los días 14 y 15 de octubre, convocando además a organizar un frente de lucha contra la represión y realizar un paro de protesta por los sucesos de Puebla. Como parte del apoyo a los estudiantes poblanos ya estaba en escena un dirigente, Gilberto Guevara Niebla,<sup>56</sup> presidente de la Sociedad de Alumnos de Ciencias.<sup>57</sup>

Para 1965, a mediados de febrero, el FER se reorganizó en un nuevo grupo, el Frente Único Estudiantil Revolucionario (FUER), entre cuyos dirigentes principales estaban Gilberto Guevara Niebla, Francisco Soto Angli (Ciencias Políticas), Enrique Rojas Bernal (Presidente de la sociedad de alumnos de Derecho) y Alejandro Mújica Montoya. Para este momento, sus actividades estaban

<sup>53</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-256, Legajo-26, 08/agosto/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>54</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-63, Legajo-27, 12/octubre/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>55</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-323, Legajo-29, 03/junio/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>56</sup> Nacido en Culiacán, Sinaloa en 1944. licenciado en Biología por la UNAM (1963-1968) y maestro en sociología de la educación por la Escuela de Altos Estudios de París (1976-78). Cursó el doctorado en la misma especialidad en la Universidad de Londres (1981-1982). Profesor de la UNAM (1967 y 1972-74) y de la UAM Xochimilco (1974-), donde fue director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (1983-1987). Cofundador del grupo Punto Crítico (1972-1974), del Movimiento de Acción Popular (1981), del PSUM (1981-1987) y el PMS (1987). Cofundador del SPAUNAM (1974) y SITUANM (1975). Subsecretario de Educación Básica de la SEP (1992-1994). Colabora en publicaciones periódicas. Ha dirigido las revistas *Controversia* (1967-68) y *Educación 2000*. Coautor de *La educación y la cultura en el TLC* (1993). Autor de *El saber y el poder: Historia de la educación superior* (1983), *Las luchas estudiantiles* (2 tomos, 1983 y 1986), *La educación socialista en México 1934-1945*, *La democracia en la calle* (1988), *La rosa de los cambios* (1990) y *Universidad Nacional y economía* (1991). Fue becario de la Organización Mundial de la Salud (1976)

<sup>57</sup> Expediente 63-1-964, Hojas-71-72, Legajo-27, 17/octubre/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

centradas en el apoyo a Vietnam y cuestiones locales como exámenes y designaciones de directores.<sup>58</sup> Para finales de abril, el FUER afinó su perfil y sus propuestas, en especial con la circulación de un volante en que se leía que dicho frente pugnaba por 6 puntos centrales:

- 1°.- Lucha permanente anti-imperialista y anticapitalista.
- 2°.- Apoyo incondicional a todos los movimientos revolucionarios progresistas.
- 3°.- Luchar por las libertades democráticas.
- 4°.- Por la libertad de los estudiantes y demás militantes anti-imperialistas presos.
- 5°.- Por la derogación del delito de disolución social.
- 6°.- Apoyo decidido a todos los movimientos estudiantiles revolucionarios.

Lo importante de éstas demandas, es que sintetizaban de manera precisa los puntos centrales del sentir político de la izquierda en la Universidad, es decir, apoyo a Vietnam, el antiimperialismo, lucha a favor de los presos políticos, solidaridad con las luchas sociales y en contra la represión. Además de esto, el documento plantea un esquema organizativo y de acción.

proponemos un paro y movilización general del estudiantado; ya que se ha venido planteando la formación de Comités de Lucha en los grupos académicos, de donde saldrán brigadas de agitación política, para realizar mítines, reuniones, asambleas,

<sup>58</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-86, Legajo-28, 18/febrero/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

etc. en los lugares de concentración proletaria y estudiantil.<sup>59</sup>

Es decir, desde 1965, el FUER ya prefiguraba lo que en 1968 serían las demandas y formas de lucha del Consejo Nacional de Huelga.

El año de 1965 no terminaría sin la presencia de nuevos activistas de izquierda como Jesús Hoyos López, Salvador Lozano, Rubén Valdespino, Manuel Torres y Felipe Gálvez. Quienes al parecer comenzaron en actividades en apoyo a Vietnam.<sup>60</sup>

Para 1966, entre abril y mayo, con los sucesos de la huelga que tuvo como consecuencia la caída del Dr. Chávez de la Rectoría de la UNAM, la actividad de los grupos de izquierda de consolidó en Derecho, Economía, Ciencias Políticas y las Preparatorias 9 Diurna, 4 y 7.<sup>61</sup> Es relevante cómo el movimiento de 1966 generó la primera organización general, representativa de todos los grupos, el Consejo Estudiantil Universitario (CEU),<sup>62</sup> y que esta lucha fue para los grupos de la Universidad Nacional uno de tantos esfuerzos a favor de reformas universitarias, junto a los de la CNED, Puebla, Nayarit, Sinaloa y San Luis Potosí.<sup>63</sup>

<sup>59</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-155, Legajo-29, 09/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>60</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-290, Legajo-28, 31/marzo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>61</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-149-150, Legajo-36, 20/abril/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>62</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-305-307, Legajo-37, 23/mayo/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>63</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-48-49, Legajo-37, 10/mayo/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Una de las consecuencias de la lucha de 1966 fue el surgimiento de Comités de Lucha y nuevos grupos de izquierda. Los Comités estaban en Derecho,<sup>64</sup> en Economía,<sup>65</sup> en Filosofía, en Ciencias<sup>66</sup>, en Medicina<sup>67</sup> y en Psicología,<sup>68</sup> entre otros.

Además de estos Comités estaban el Partido Estudiantil Progresista (PEP) y su periódico mural “Conciencia”, de Derecho; la Fracción Estudiantil del Partido Obrero Revolucionario,<sup>69</sup> la Liga Obrera Estudiantil, de Ciencias Políticas;<sup>70</sup> el Partido Estudiantil Socialista Revolucionario, de Ciencias Políticas;<sup>71</sup> el Partido Obrero Revolucionario, Sección Mexicana de la IV Internacional;<sup>72</sup> el Partido de Reforma Universitaria Nacional (PRUN), de Economía;<sup>73</sup> el Grupo “Miguel Hernández”, de Filosofía;<sup>74</sup> el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Economía, la Agrupación Revolucionaria Cultural de Orientación (ARCO), ambos de Economía,<sup>75</sup> la Unión de Lucha Estudiantil de

<sup>64</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-70-72, Legajo-40, 11/julio/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México y Expediente 63-1-967, Hoja-45, Legajo-45, 04/febrero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>65</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-87-90, Legajo-40, 13/julio/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>66</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-281-283, Legajo-39, 02/julio/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>67</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-19-21, Legajo-42, 20/septiembre/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>68</sup> Expediente 63-1-967, Hojas-415-416, Legajo-44, 27/enero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>69</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-42, Legajo-36, 13/abril/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>70</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-232-234, Legajo-42, 08/septiembre/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>71</sup> Expediente 63-1-967, Hojas-121-124, Legajo-45, 11/febrero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México y Expediente 63-1-966, Hoja-19-21, Legajo-42, 20/septiembre/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>72</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-259-260, Legajo-42, 11/octubre/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>73</sup> Expediente 63-1-967, Hoja-371, Legajo-44, 19/enero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>74</sup> Expediente 63-1-967, Hojas-415-416, Legajo-44, 27/enero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México, y Expediente 63-1-967, Hoja-18, Legajo-45, 03/febrero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Ciencias, el Grupo “Fidel Castro”, de la Preparatoria 8, entre otros activistas.<sup>76</sup>

Estos comités, grupos y activistas mantenían un trabajo muy variado. Impulsaban en su mayoría el tema de la reforma universitaria, apoyaban movimientos contra autoridades locales, como en Veterinaria; abrieron la discusión sobre la ampliación de la representación estudiantil en los órganos de gobierno de la Universidad, participaron en elecciones de la Sociedad de Alumnos en Políticas y por la presidencia de generaciones de alumnos en Medicina; apoyaron movimientos sociales y en favor de los presos políticos y especialmente la oposición a que la apertura de cursos de los años 1967 y 1968 fuera en el Palacio de Bellas Artes y no en CU como correspondía.

Sobre este aspecto de la apertura de cursos en Bellas Artes, por parte de las autoridades universitarias, significaba para los grupos de izquierda un asunto serio y que rebasaba la dimensión universitaria. Así, por ejemplo, en Ciencias Políticas, el 10 de febrero de 1967, en un periódico mural del ya mencionado Frente Único Estudiantil Universitario (FUER) podía leerse que

La política del Régimen de Díaz Ordaz se ha mostrado como enemiga acérrima de los intereses del pueblo y en particular del estudiantado, la represión a la Universidad Nicolaita, a la Universidad de Guerrero, los estudiantes presos en Morelia, Guerrero, Jalapa y el DF, nos dan la pauta del por qué su cobarde actitud, al inaugurar los cursos en Bellas Artes, al lado de sus corifeos, por no tener la valentía de enfrentarse cara a cara, con los estudiantes. Los estudiantes haremos el auténtico

<sup>75</sup> Expediente 63-1-967, Hojas-67-68, Legajo-45, 08/febrero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>76</sup> Expediente 63-1-967, Hojas-198-203, Legajo-45, 15/febrero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México. Ver lista completa de grupos y activistas en Anexo.

acto de inauguración de cursos en la Universidad. Invitamos a este acto a los estudiantes, trabajadores y maestros y en especial a los alumnos de primer ingreso, a participar activamente en esta respuesta de los universitarios a los lacayos del imperialismo.- Libertad presos políticos.- Respeto a la autonomía Universitaria<sup>77</sup>

Esta declaración también nos revela que la izquierda universitaria, conformada por todos esos personajes, grupos y comités habían alcanzado un nivel complejo de análisis sobre su realidad social y política. Sin grandes dificultades tenían muy claras sus demandas como parte del sector estudiantil y universitario, y de las luchas sociales en general. Sabían perfectamente las características de su rival: el régimen autoritario, y no temían criticarlo y encararlo. Desde su palestra universitaria entendían la necesidad de ciertos cambios y estaban dispuestos a luchar por ellos. Difícilmente podían imaginar el escenario de agosto-octubre de 1968, pero su maduración política les otorgaba elementos suficientes para la complicada coyuntura.

<sup>77</sup> Expediente 63-1-967, Hojas-148, Legajo-45, 13/febrero/1967, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



## Capítulo 7. Relación con los movimientos sociales

La izquierda universitaria tuvo distintos rubros de trabajo político y social, uno de ellos fue el apoyo a los movimientos sociales, lo que le permitió interactuar directamente con el contexto de su época, así como contar con un espacio de aprendizaje y diálogo político.

Los primeros reportes los tenemos desde 1958, en especial durante el mes de mayo, pues encontramos que en algunas escuelas de la UNAM se gestó alguna actividad en apoyo a los maestros de primaria, en especial para organizar comisiones que participarían en las guardias durante la toma magisterial de la Secretaría de Educación Pública.<sup>1</sup> Encontramos en especial a Óscar Marín Baruch (Medicina) y 20 estudiantes más, que coordinaban las actividades en apoyo al movimiento del magisterio.<sup>2</sup>

Durante el año de 1959 el asunto más destacado fue el apoyo a los trabajadores ferrocarrileros vallejistás, entre el 2 y el 9 de abril, en CU, fueron llevados a cabo dos mítines en apoyo de la lucha de Demetrio Vallejo, en estos eventos destacó la presencia de miembros del sindicato ferrocarrilero, así como de varios activistas universitarios. Los mítines fueron los días 2 y 3,<sup>3</sup> con presencia de 80 y 100 ferrocarrileros respectivamente, así como de 150 estudiantes y 80 profesores en el caso del segundo mitin. Varios de los activistas que participaron en estos eventos aún no desarrollaban un trabajo sistemático al

---

<sup>1</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-208, Legajo-5, 15/mayo/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>2</sup> Expediente 63-1-958, Hoja-212, Legajo-5, 19/mayo/1958, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>3</sup> Expediente 63-1-959, Hoja-24, Legajo-7, 04/abril/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México y Expediente 63-1-959, Hojas-27-29, Legajo-7, 06/abril/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

interior de la Universidad, por la labor de solidaridad fue una primera motivación para desarrollar actividades regulares al interior del recinto universitario.<sup>4</sup>

Para 1960, en el último año de lucha del Movimiento Revolucionario del Magisterio, los activistas universitarios de izquierda, en especial los de Economía, Derecho y Preparatoria 4, realizaron algunas actividades a favor de los maestros. Llevaron a cabo tanto reuniones organizativas<sup>5</sup>, como participaron y a su vez convocaron a movilizaciones de los maestros de primaria, tanto en junio<sup>6</sup> como en agosto<sup>7</sup>.

A partir de ese momento en Ciudad Universitaria empezó a circular propaganda alusiva al ámbito de los movimientos sociales externos. Como ejemplo destaquemos un documento que apareció el 28 de abril, que fue pegado en las paredes del Edificio de Humanidades - que cubre Filosofía, Derecho y Economía -, con un texto alusivo al Primero de Mayo.

Otro Primero de Mayo de Sumisión... en México el 1º de Mayo no representa la Revista Combativa de sus esfuerzos, sino el desfile de masas dominadas y engañadas. El Régimen representante máximo del Gobierno Norteamericano, que sale al balcón a deleitarse con el resultado de sus agentes: los Fidel Velázquez, los Yurén, los Lombardo, los Rangel y los Fabela. Estos agentes de la burguesía son recompensados por jugosos subsidios, puestos políticos y escaños en las Cámaras y es por ello que a la

---

<sup>4</sup> Expediente 63-1-959, Hojas-39-40, Legajo-7, 08/abril/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México y Expediente 63-1-959, Hoja-63, Legajo-7, 14/abril/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México. Ver Anexo para lista de activistas en apoyo a los ferrocarrileros.

<sup>5</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-79, Legajo-9, 17/febrero/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>6</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-146, Legajo-10, 27/junio/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>7</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-2, Legajo-11, 03/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

clase obrera no le permiten opinar abiertamente y elegir libremente a dirigentes auténticos de la clase obrera.<sup>8</sup>

Desafortunadamente, el documento no tiene firma alguna y no puede ser atribuido a grupo alguno, pero al menos indica parte de las ideas que ya circulaban en la Universidad y que acompañaron las actividades en apoyo a los movimientos sociales.

El año de 1961 no fue propiamente nutrido en su actividad solidaria, pero pueden ser destacados algunos ejemplos. El 17 de febrero elementos del Consejo Nacional Ferrocarrilero y del Comité Pro Libertad de los Presos Políticos, llamaban a los universitarios a participar de un acto al día siguiente, a las 17:00 horas, en el local del Sindicato de “El Ánfora”, para exigir la libertad de los presos políticos. Para este acto y facilitar la presencia de los miembros de las organizaciones mencionadas, estuvieron trabajando los estudiantes Vicente Villamar, Alfonso Pera Vélez y Óscar González, junto al Lic. Augusto Velasco Sandoval.<sup>9</sup>

Ya habíamos comentado que una parte importante de la actividad de la izquierda universitaria era realizada por maestros o sindicalistas bajo el papel de estudiantes universitarios. En 1961 tenemos por ejemplo a varios maestros normalistas, miembros del MRM, como César Musalem, Vicente Villamar, Javier Aguirre Prieto, Rubelio Fernández Dorado y Luís Aguilar Molina; con ellos trabajaban directamente Delio Carmona y Manuel Herrera Agis, miembros del Bloque Estudiantil Revolucionario.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-15, Legajo-10, 30/abril/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>9</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-159, Legajo-13, 20/febrero/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>10</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-245, Legajo-13, 11/abril/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Los activistas de izquierda estaban también involucrados con movimientos políticos como el Movimiento de Liberación Nacional. De ahí tenemos que el miércoles 21 de agosto el Ing. Manuel Meza Andraca, director del Instituto Mexicano-Ruso de Relaciones Culturales, se puso en contacto con estudiantes de Derecho, para analizar sobre la reunión del viernes 23 - a las 19:00, en el local de República de El Salvador 30, tercer piso – en que serían discutidos los acuerdos tomados por la Asamblea Nacional Interna Constituyente del Movimiento, para estructurar la liga de defensa agraria y encauzar el movimiento.<sup>11</sup> Uno de los activistas reconocidos por su trabajo junto al MLN era José Luis Alonso, presidente de la sociedad de alumnos de Derecho.<sup>12</sup>

Para 1961 al estar en contacto con una parte de los movimientos sociales, la izquierda universitaria estaba muy clara sobre la difícil situación de estos, en especial ante la represión del régimen. En un volante de un organismo que sólo firma como EDTG, al mencionar la muerte de Patricio Lumumba, hacen una correlación con la situación mexicana.

Patricio Lumumba. Símbolo.- El monstruoso asesinato de Lumumba nos ha hecho reavivar la consideración de que nuestro país, en e México de la Revolución Mexicana, también se encarcela, se tortura y se asesina a los revolucionarios (un solo ejemplo entre centenares: 27 dirigentes obreros en a Cárcel Preventiva del Distrito Federal, y entre ellos el pintor David Alfaro Siqueiros, y el asesinato de Ramón Guerra Montemayor en la Ciudad de Monterrey), sólo que aquí se envuelven estos

---

<sup>11</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-284, Legajo-14, 23/agosto/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>12</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-302, Legajo-16, 20/marzo/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

hechos en declaraciones hipócritas como aquella de <<Mi gobierno es de extrema izquierda dentro de la Constitución>><sup>13</sup>

En 1962 el trabajo de los grupos universitarios de izquierda respecto a los movimientos sociales se realizaba en tres líneas. La primera, estaba relacionada con el asunto de Baja California. Desde el 25 de abril de 1960 estaba constituido un Bloque de Estudiantes de Baja California, con Fernando Díaz Pelayo como su líder; éste bloque denunciaba la represión oficial hacia las organizaciones que demandaban una acción gubernamental respecto a la situación del Valle de Mexicali<sup>14</sup>. Los líderes José Luis Alonso (Derecho), José Eduardo Pascual y Xicontécatl Leyva Montero,<sup>15</sup> junto a otros activistas de otros grupos y facultades,<sup>16</sup> impulsaron movilizaciones y concentraciones hubo manifestaciones dentro y fuera de Ciudad Universitaria.<sup>17</sup>

La segunda línea de trabajo la solidaridad con la oposición al gobierno de Chiapas. Estas actividades fueron realizadas en agosto, muy particularmente por estudiantes de la Universidad, de origen chiapaneco, entre los que destacaban Blas Vergara, Eusebio Morales Juárez y Melo, que además de lograr el apoyo de estudiantes de las Normales Rurales y la Universidad Obrera de México, consiguieron el de los activistas del Bloque Estudiantil Revolucionario, figurando Jesús Ochoa, Óscar González y Humberto Hiriart de la UNAM.<sup>18</sup> Entre las tareas de estos estudiantes chiapanecos estuvieron las de denunciar

---

<sup>13</sup> Expediente 63-1-961, Hojas-161-162, Legajo-13, 21/febrero/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Expediente 63-1-960, Hojas-3-5, Legajo-10, 27/abril/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>15</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-306, Legajo-16, 20/marzo/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>16</sup> Ver lista completa en Anexo.

<sup>17</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-284-286, Legajo-16, 17/marzo/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>18</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-158-159, Legajo-18, 08/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

los asesinatos de estudiantes de la Normal Rural de Mactumatzá y de los campesinos de “La Valdiviana”, así como del arresto del luchador social Artemio Rojas Mandujano,<sup>19</sup> además realizaban una ardua actividad de propaganda en CU sobre la situación represiva<sup>20</sup> y los atrasos sociales en su estado.<sup>21</sup>

Una tercera línea fue la relación con el Movimiento de Liberación Nacional. Para el mes de agosto, líderes como Jesús Ochoa (presidente de la sociedad de alumnos de Economía), Óscar González y Antonio Tenorio Adame, mantenían reuniones habituales en el local del Movimiento, con dirigentes del mismo, muy particularmente para coordinar labores de un Comité Pro-Ayuda a Cuba.<sup>22</sup> De hecho, esta relación les permitía a los mencionados líderes universitarios tener contactos directos con la Embajada cubana, cosa importante para el trabajo de los izquierdistas de la Universidad.<sup>23</sup>

Para el año de 1963 hubo nuevos motivos de actividad por parte de la izquierda universitaria. El primero fue el apoyo al movimiento universitario en Morelia durante la segunda mitad de agosto. El Partido Estudiantil Socialista (Ciencias Políticas), el Grupo “Isidro Fabela” (Ciencias Políticas), el Grupo “Julio Antonio Mella” y Unidad “Nicolás Lenin” (integrado por miembros de la Juventud Popular Socialista), fueron parte de la organización de actos masivos en apoyo a los estudiantes de Morelia. En particular los grupos “Julio Antonio Mella” y Unidad “Nicolás Lenin” se dedicaron a denunciar en CU la represión policíaca y militar contra la Universidad Nicolaíta, la violación a la libertad de la

---

<sup>19</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-164, Legajo-18, 09/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>20</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-170, Legajo-18, 10/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>21</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-178, Legajo-18, 13/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>22</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-197, Legajo-18, 23/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>23</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-206, Legajo-18, 27/agosto/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

enseñanza, el favorecer a las fuerzas oscurantistas de derecha, la expulsión de Eli de Gortari y la prisión de los profesores Efreñ Capiz, Juan Brom y Carlos Félix.<sup>24</sup>

Con este motivo, lo grupos de izquierda hicieron ver su visión sobre en torno a la educación superior en el país. En el “Manifiesto a los Estudiantes de México” afirmaban

Los últimos acontecimientos suscitados en las Universidades de Nuevo León, Puebla, Guadalajara, y en especial la de Michoacán, evidencian que las embestidas de la reacción en las instituciones educativas del país están llegando a su expresión más elevada (...)

Es evidente que la educación superior en México ha dejado de ser compatible con los intereses populares, convirtiéndose en arma ideológica de aquellos sectores retrógrados. Las Universidades deben ser expresión del sentir colectivo del país. DE NINGUNA MANERA TENEMOS QUE PERMITIR QUE SE CONVIERTAN EN FABRICAS DE DOCILES INSTRUMENTOS AL SERVICIO DE INTERESES ANTIPOPULARES. Antes por el contrario, deben obedecer al progreso nacional y convertirse esencialmente en un centro de investigación racional de los problemas de México<sup>25</sup>

Dentro del texto también repudian la represión policíaca y militar, la imposición de una ley orgánica, que se pretenda alejar a la universidad de los hijos de sectores populares, el que se deseara impedir la organización estudiantil independiente, entre otras denuncias.

---

<sup>24</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-148, Legajo-20, 20/marzo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>25</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-163, Legajo-20, 25/marzo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Cabe decir que eventos como los de Morelia daban pie a que cada grupo difundiera su propia visión de las cosas y sus propuestas particulares. En un volante del 26 de marzo, el Partido Obrero Revolucionario (trotskista), organización de considerable presencia en la Universidad, afirmaba que el gobierno y la “burguesía” estaban *fallando* en cerrarle el paso al “avance incontenible del pensamiento revolucionario”, pues la expulsión de “tres sectores pseudo-revolucionarios, con el apoyo del MLN” era un triunfo limitado y temporal (se refería a los maestros expulsados). Elogiaba la combatividad de los estudiantes tanto de los Morelia como los de Puebla, y proponía “Formemos el gobierno obrero-estudiantil en las universidades, única respuesta eficaz ante la ofensiva de las fuerzas de la reacción contra la libertad en la enseñanza superior”<sup>26</sup>.

En el mismo año de 1963, el tema de baja California volvió a convocar de los universitarios de izquierda, en especial la represión por parte del gobierno del estado y la salinización del Valle de Mexicali. En Derecho y Economía, integrantes del Bloque de Estudiantes Bajacalifornianos, hicieron una profusa propaganda para exigir el cese de la represión contra estudiantes, campesinos, obreros y pueblo en general; la libertad de los estudiantes Manuel Licea y Fabián González; la expulsión del estado de los caciques Eusebio Rojo Gómez y Juan C. Mota; respeto a la Federación de Estudiantes de Baja California y a todas las organizaciones democráticas y populares del estado. Finalmente convocaban a actos de repudio (manifestación en el Zócalo, a las 12:00 horas). Junto con ellos trabajaba el delegado de la Federación de Estudiantes de Baja California, Rafael Aguilar Talamantes.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-169, Legajo-20, 28/marzo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>27</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-127, Legajo-22, 15/julio/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



Este año no terminaría sin tocar el asunto de los presos políticos y la demanda de cese de la represión. Estos temas eran por demás conocidos en el ámbito universitario, había una serie de ideas muy claras y una voluntad de oposición muy firme. En un volante firmado por la célula “Julio Antonio Mella” del PCM, distribuido en Ciencias Políticas, puede leerse

La existencia de presos políticos, demuestra la existencia de una dictadura policíaca, de un régimen represivo.

En México sólo ha habido dos épocas de mayor represión para aquellos que defienden las luchas de la clase obrera, estas son: durante a dictadura porfiriana y durante el régimen actual que encabeza Adolfo López Mateos.

Estos dos regímenes se han quitado su careta <<democrática>> prontamente dejando al descubierto su naturaleza de clase, en esencia reaccionaria, aplicando una política anti-obrera y anti-popular. Resultado de esta política es la represión, encarcelamiento y el asesinato de los verdaderos representantes de los trabajadores y de la clase obrera en general, tales como Demetrio Vallejo, Siqueiros, Filomeno Mata, Román Guerra Montemayor y Jaramillo, estos dos últimos asesinados<sup>28</sup>

El bloque de humanidades era habitualmente informado sobre asuntos de la represión y los presos políticos. Por ejemplo, Héctor Tamayo llegó a distribuir en escuelas del área de humanidades el periódico “Combate”, en que se hablaba en especial del

---

<sup>28</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-106, Legajo-20, 02/marzo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

asesinato de Rubén Jaramillo y la culpabilidad del Gobierno federal y el Ejército.<sup>29</sup> También tenemos que en Economía fue colocado un mural aludiendo al IV aniversario del movimiento ferrocarrilero, dentro de lo cual fue denunciada la represión del 28 de marzo de 1959; ahí mismo informaban de un evento en el local del Sindicato de “El Ánfora” (esquina de Armería y Herreros), en que se conmemoraría el movimiento de los rieleros.<sup>30</sup>

Este ambiente estaba integrado igualmente por actos masivos, como el del 16 de agosto, en Derecho - entre las 18:40 horas y las 20:30 horas -. En el evento fueron denunciados el gobierno federal, por su política represiva contra obreros, campesinos y otros sectores populares; el uso anti constitucional y fascista del art. 145 del Código Penal y la política autoritaria y represiva del rector Ignacio Chávez. Se convocó a los estudiantes a unirse a los sectores populares para protestar contra la represión y la libertad de los presos políticos, se llamó en especial al apoyo a favor de los líderes ferrocarrileros presos. No faltaron alusiones radicales como la de justificar un ambiente para el advenimiento de la Revolución Socialista en el país. En el mitin hablaron José Salgado Sotelo (Derecho), José Melo Granados (Derecho), José Carreño Carlon (Derecho), Enrique Macías (Derecho), Norberto Baños y Ramón Danzós Palomino, como invitado, quien además de reiterar las demandas contra la represión y a favor de las libertades ciudadanas y de los presos políticos, invitó a los asistentes al mitin programado para el 18 próximo, en el Teatro Lírico. Estuvieron presentes también los activistas Julián Rojas Abrajan, Rigoberto Lorenzes, Felipe Popoca Ortega, Rafael Aguilar Talamantes, Jesús Ochoa, José Guerrero y Guerrero, Guillermo Gallegos, Ricardo Valero Becerril, Roberto León Ovando, Héctor

---

<sup>29</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-185, Legajo-26, 18/julio/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>30</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-188, Legajo-20, 30/marzo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Reboulén, Rodolfo Echeverría y Jesús Cruz;<sup>31</sup> además de la esposa de Demetrio Vallejo, Laura G. de Vallejo. No fue un acto pequeño, pues al mitin asistieron 700 personas<sup>32</sup>.

Esta concentración demuestra cómo los eventos de la Universidad estaban directamente conectados con aquellos desarrollados fuera de los muros universitarios. El acto del Teatro Lírico al que convocó Danzós Palomino en CU fue reprimido en su momento por la policía capitalina<sup>33</sup>. Esta represión a un acto ya referido a los universitarios motivó más denuncias contra la represión y a favor de los presos políticos. En un periódico mural aparecido el día 21 se leía “el pueblo no debe cejar de luchar por la libertad de los presos políticos, ya que luchar por ellos, es luchar por el derecho de las clases oprimidas y es luchar por el respeto a la Constitución, que es actualmente pisoteada”.<sup>34</sup>

Para 1964 los temas de Baja California y Puebla fueron los de mayor atención para nuestros grupos de izquierda. El 11 de junio, en CU, en el Ala de Humanidades, apareció un volante firmado por varias organizaciones estudiantiles,<sup>35</sup> donde afirman

Repudiamos la agresión yanqui, fuera la sal de Baja California,  
defendamos al pueblo de Baja California.

La sal que se ha arrojado desde los Estados Unidos de  
Norteamérica, desde hace más de 3 años, por las aguas de Río Colorado,  
han provocado ya la pérdida de las cosechas, trayendo el hambre y la

---

<sup>31</sup> Ver Anexo para lista de estudiantes en apoyo a las denuncias contra la represión en 1963.

<sup>32</sup> Expediente 63-1-962, Hojas-6-9, Legajo-23, 19/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>33</sup> Ver Expediente 63-1-962, Hoja-20, Legajo-23, 22/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>34</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-23, Legajo-23, 23/agosto/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>35</sup> La Central Nacional de Estudiantes Democráticos, las facultades de Derecho, Economía y Ciencias Políticas de la UNAM; la Escuela Nacional de Maestros, la Escuela Superior de Economía del IPN, el Sector Juvenil del Frente Electoral del Pueblo, el Sector Juvenil de CCI, JCM, el Bloque de Estudiantes de Baja California, la Casa de Estudiantes de Baja California, la Casa de Estudiantes de Nuevo León y el Grupo “Renacimiento” (Derecho).

miseria a hogares de miles de mexicanos. La tierra que antes rendía frutos, ahora es desierto árido y seco.

Ante esta infame agresión del imperialismo yanqui sobre nuestra patria, hasta el criminal atentado que sufren nuestros hermanos de Baja California, la juventud y los estudiantes mexicanos, no podemos permanecer indiferentes, no podemos quedar al margen de los acontecimientos y hoy levantamos nuestra voz para protestar y hacer sentir nuestra opinión ante semejantes hechos.

Por eso te invitamos, a toda la juventud y los estudiantes mexicanos, a participar en la <<Jornada de Lucha de la Juventud y los Estudiantes Mexicanos por la Soberanía Nacional y en Defensa del Pueblo Baja Californiano>>, que iniciaremos con un gran mitin el próximo sábado 13 de junio, a la una de la tarde en la Plaza de Santo Domingo.

Que sea esta jornada, muestra palpable de que los estudiantes mexicanos sentimos en carne propia las agresiones contra nuestro Pueblo. Que sienta el Imperialismo que las agresiones que ha cometido con nuestra patria, nuestro pueblo no está dispuesto a seguirlas tolerando.- México, DF.

11 de junio de 1964<sup>36</sup>

Vale la pena revisar este texto para mostrar, que por un lado, a partir de situaciones como la bajacaliforniana se estructuraban enérgicos discursos anti-imperialistas, y por otro lado, estas ideas eran compartidas no sólo por la izquierda universitaria, sino por otros actores democráticos del ámbito estudiantil, es decir, los ánimos anti-autoritario y anti-imperialistas eran característicos de todo el sector estudiantil organizado.

---

<sup>36</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-96, Legajo-26, 13/junio/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

En el mismo tono circularon otros volantes, como el del 23 de julio, por parte del Directorio Estudiantil Antiimperialista (DEA),<sup>37</sup> de nueva cuenta sobre el problema de Mexicali. En este documento era denunciada la salinización sistemática del Río Colorado, por parte de los agricultores norteamericanos, lo que ponía en peligro la actividad agrícola del Valle y de la ciudad de Mexicali. Convocaban para ello a una manifestación de masas y pacífica el 9 de agosto.<sup>38</sup>

Hacia el mes de octubre, la situación de Puebla fue de atención. En particular, el Frente Estudiantil Revolucionario denunciaba la represión a los estudiantes poblanos, los días 14 y 15 de octubre, por lo que llamaba a organizar un frente de lucha contra la represión y realizar un paro de protesta por los sucesos de Puebla. Los líderes del Frente, como Guevara Niebla, además de Walter Ortiz Tovar y Rolando Cordera, apoyaron la idea de organizar comités de lucha en las escuelas y facultades de la UNAM, junto a sus sociedades de alumnos; para impulsar un acto central de protesta.<sup>39</sup>

Hacia 1965, el tema central de la solidaridad fue el movimiento de médicos. Para el mes de mayo, en la Facultad de Medicina se reunieron en asamblea estudiantes de la facultad, convocados por su Sociedad de Alumnos. La asamblea fue presidida por Manuel Ruiz de Chávez (presidente) y Fernando Martínez Salazar (vicepresidente), siendo el segundo el más activo. La asamblea decidió apoyar a los médicos, asistir a las manifestaciones y promover un paro entre en los grupos de cuarto y quinto año de la

---

<sup>37</sup> El citado Directorio estaba integrado por Rolando Cordera, por la Sociedad de Alumnos de Economía; José Carreño, de la Sociedad de Derecho; Francisco Guerrero, por el Partido Estudiantil Socialista, de Economía; el Grupo “Quetzalcóatl”, de Ciencias; el Grupo “Ignacio Ramírez”, de Economía; el Grupo “Rubén Jaramillo”, de Economía; el Cuerpo editor del Periódico “Combate”; Federico Valdés Martínez, del Bloque de Estudiantes del Estado de Baja California, y Sociedad de Alumnos del CUEC.

<sup>38</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-218, Legajo-26, 27/julio/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>39</sup> Expediente 63-1-964, Hojas-71-72, Legajo-27, 17/octubre/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

facultad. Ese mismo día fueron efectuados mítines de apoyo a los médicos en la explanada de medicina organizados por los comités de las sociedades de alumnos de Economía y Derecho.<sup>40</sup> Por su parte, los presidentes de la Sociedad de Alumnos de Economía, Jesús de Hoyos López (miembros de su directiva eran Manuel Torres y Juan Kanstein); de Derecho, Enrique Rojas, y de Ciencias Políticas, Francisco Soto Angli, habían realizado reuniones y publicado manifiestos para expresar su total apoyo al movimiento de médicos.<sup>41</sup>

Cabe anotar que el rector Chávez actuó contra el movimiento de médicos, pues en una reunión del 24 de mayo, en Rectoría, el Dr. Chávez dialogó con 17 estudiantes de Medicina.<sup>42</sup> El rector los conminó a desistirse del apoyo al paro de médicos y a suspender el paro en la misma facultad. Incluso deslizó una velada amenaza al mencionar que de todas formas las faltas a clases serían registradas y esto afectaría para la presentación de exámenes finales, cosa que inquietó a los estudiantes presentes.<sup>43</sup>

El año de 1966 tuvo actividades diversas como el apoyo al movimiento de camioneros<sup>44</sup> y a los estudiantes de Durango<sup>45</sup>, pero lo más relevante fue de nueva cuenta la solidaridad con los acontecimientos en Morelia, donde el enfrentamiento entre los defensores de la reforma y los que la rechazaban entraba en su último episodio. Para el mes

---

<sup>40</sup> Expediente 63-1-965, Hojas- 305-307, Legajo-29, 03/junio/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>41</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-309, Legajo-29, 24/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>42</sup> Jaime Aviña (presidente de la generación 1962), Manuel Ruiz de Chávez (presidente de la sociedad de alumnos), José Manuel Rivas Guzmán, Mario Ignacio Madrazo, Bruno E. Vidal, Roberto Baños del Valle (coordinador general de la generación 1963), José Ángel Loera (oficial mayor de la sociedad de alumnos) y Fernando Martínez Salazar (vicepresidente de la Sociedad).

<sup>43</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-312, Legajo-29, 26/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>44</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-12-13, Legajo-34, 22/febrero/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>45</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-340-341, Legajo-40, 01/agosto/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

de octubre hubo varios pronunciamientos y acciones.<sup>46</sup> Entre los pronunciamientos se destacaron el periódico “Conciencia” del Partido Estudiantil Progresista, de Derecho; así como los periódicos murales del Partido Obrero Revolucionario (trotskista) y la Liga Obrera Estudiantil, con Enrique Martínez Helmecke, Juan Felipe Leal y Óscar Villafaña. Estos explicaban el problema en Morelia, se condenaba la política represiva del gobernador Agustín Arriaga Rivera y se convocaba al apoyo y a reuniones específicas. En Economía, un mural denunciaba el arresto ilegal de Rafael Aguilar Talamantes en Morelia, al estar apoyando a los universitarios nicolaítas. Entre las acciones, el Partido Estudiantil Progresista mandó a Morelia a Espiridión Payán Gallardo, Antonio León Ovando y Ángel Villegas; por su parte, el grueso del Grupo “Miguel Hernández”, encabezado por Roberto Escudero, fue también a Morelia. Ya por su cuenta, la Juventud Comunista, encabezada por Marco Antonio Goitia Jiménez, convocaron a realizar mítines relámpago, el viernes 7, a partir de las 10:00 horas, en el Monumento a la Revolución y frente a la Cámara de Diputados, para denunciar los sucesos de Morelia. Las actividades no concluirían sin que el día 9 fuera conocida la noticia de la detención, en Morelia, del estudiante de Derecho, Espiridión Payán Gallardo, miembro del Estudiantil Progresista, por lo que ya esperaban los estudiantes alguna convocatoria a asamblea sobre el asunto.<sup>47</sup>

Después de 1966 ya no existen registros sobre más actividades de apoyo a algún movimiento social o político, por parte de los grupos de izquierda universitaria. Esto puede entenderse si consideramos que la mayor parte de los movimientos sociales y políticos de oposición estaban agotados para la segunda mitad de los años 60, el régimen había logrado

---

<sup>46</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-12-14, Legajo-43, 18/octubre/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>47</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-50, Legajo-43, 21/octubre/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

contener el impulso de protesta que emergió desde 1956, al menos desde los sectores no estudiantiles. Otra posible razón de por qué ya no hay registros es que los grupos de izquierda, tras el movimiento de 1966, se concentraron en actividades al interior de la Universidad, es decir, la caída de Chávez trajo una reconsideración del ámbito universitario por parte de esta izquierda, que no volvió a ver fuera de la UNAM sino hasta agosto de 1968.

Lo cierto es que la izquierda universitaria había realizado un trayecto de siete años, durante los cuales desplegó una intensa labor de apoyo a los movimientos sociales, bajo la consideración de que sus luchas no sólo estaban justificadas por los abusos del autoritarismo, sino que eran la demostración palmaria de la necesidad de transformación de la realidad económica, social y política de México. Estas luchas también eran la muestra de cómo el imperialismo, en especial el de Estados Unidos, actuaba bajo la complacencia del régimen autoritario, por lo que esos movimientos sociales y el apoyo hacia ellos eran una faceta nueva del nacionalismo revolucionario o simplemente la justa defensa de la soberanía.

La izquierda universitaria articuló una visión de los problemas nacionales y de su propio papel en la realidad social y política del país, a través de la labor de apoyo a los movimientos sociales. Además fue una experiencia que ayudó a la maduración organizativa y política de una izquierda que hacia 1968 enfrentaría una complicada coyuntura, más aún cuando la inmensa mayoría de esos movimientos habían sido sometidos de una forma u otra por el régimen autoritario.





## Capítulo 8. El internacionalismo de la izquierda universitaria

La izquierda universitaria fue ampliamente consecuente con su época, particularmente con los problemas del mundo, ante los que mostró un comprometido internacionalismo. Los dos grandes motivos de sus acciones fueron la Revolución Cubana y la guerra de Vietnam, sin embargo no fueron dejados de lado los sucesos de otros países como Venezuela, Brasil y República Dominicana.

Toda la etapa de 1959 a 1964 tuvo sabor a Cuba, particularmente de 1960 al 62. Revisemos con detalle.

En 1959, año de la victoria castrista, los universitarios estaban atentos a los acontecimientos de la isla. En Ciencias Políticas, a partir de las 18:30 horas, en el auditorio central, con asistencia de 500 personas, Enrique González Pedrero sustentó la conferencia “La sociología en Cuba”. Ahí realizó una revisión del movimiento “26 de julio”, criticó a Batista y la presencia de Estados Unidos y analizó la nueva constitución de Cuba. El evento fue robustecido cuando a las 19:00 horas llegó la misión cubana, integrada por Salvador Massif, embajador de Cuba en México; Alfredo Ríos Camarena, presidente del Frente Universitario Latinoamericano, así como Guillermo Bonilla, Guillermo Morfin y Violeta Casals. Esta delegación criticó el papel imperialista de los Estados Unidos, y anunció el viaje de la Misión Cubana por Latinoamérica, para dar a conocer los planteamientos de la Revolución Cubana.<sup>1</sup>

En 1960, las cosas fueron más inquietantes ante la visita a México del Presidente de Cuba, Dr. Oswaldo Dorticós. A inicios de junio, Enrique González Pedrero y Carlos Ortiz Tejeda visitaron al

<sup>1</sup> Expediente 63-1-959, Hoja-300, Legajo-6, 17/febrero/1959, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

rector Nabor Carrillo, para proponer que durante la visita del Dr. Dorticós a México, le fuera otorgado el título de “Doctor Honoris Causa” por la UNAM.<sup>2</sup> Días después, ya prevista la visita del Dr. Dorticós a Ciudad Universitaria – programada para el día 13 -, los líderes del Bloque Estudiantil Revolucionario, Antonio Tenorio Adame, Carlos Ortiz Tejeda y Martín Reyes Vayssade, iniciaron preparativos para el evento. Primero, a través de Ortiz Tejeda, propusieron al rector Carrillo Flores que fuera él quien tomara la palabra en el recibimiento al Presidente cubano, cosa que aceptó el rector. Posteriormente solicitaron apoyo a las autoridades universitarias para la transportación de estudiantes preparatorianos, técnicos y normalistas a CU para dicho evento.<sup>3</sup> El 13 de junio, los líderes del Bloque, lograron reunir para el evento cerca de 700 estudiantes, en su mayoría de Economía y Derecho. El evento fue realizado en el auditorio de la Facultad de Medicina, mismo que fue desocupado poco antes por estudiantes de medicina que presentaban examen semestral, estos estudiantes se disgustaron al ser sacados del lugar y provocaron un conato de riña con los estudiantes de Economía y Derecho, trifulca que también tuvo por objetivo impedir la entrada del Dr. Dorticós al auditorio. Los estudiantes a favor del Dr. Dorticós llevaban mantas, una de ellas, firmada por la Juventudes Comunistas de México decía: “La juventud mexicana está dispuesta a tomar las armas en defensa de la revolución cubana”.<sup>4</sup>

Los líderes del Bloque mantuvieron sus actividades hacia el mes de julio, ahora para asistir a la isla. En el Ateneo Español (Av. Morelos no, 26, entre las 18:00 y las 22:40 horas) se reunieron Antonio Tenorio Adame, Carlos Ortiz Tejeda, Pedro Sáenz, José Guerrero Guerrero, Martín Reyes,

<sup>2</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-77, Legajo-10, 03/junio/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>3</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-107, Legajo-10, 13/junio/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Leonel Padilla, Augusto Velasco y Alfredo Ríos Camarena, junto con 242 estudiantes miembros del PRI, CJM y FNET. El punto de discusión fue definir las comisiones que asistirían al Congreso Internacional de las Juventudes Revolucionarias, a efectuarse el 26 de julio, en La Habana, Cuba. Acordaron en esta oportunidad que la comisión estaría integrada por un elemento de cada organismo y que la comisión organizadora de las siguientes reuniones estaría integrada a su vez por un elemento de la Confederación de Jóvenes de México, de la Universidad de Michoacán y el IPN.<sup>5</sup>

Para 1961 la actividad a favor de Cuba, le ganó a los líderes izquierdistas buenas relaciones con representantes cubanos en México. Por ejemplo, en marzo, José Guerrero Guerrero, Daniel Molina, Antonio Tenorio Adame, Óscar González y Hugo Castro Aranda, estuvieron en comunicación con miembros de la delegación cubana que asistiría a la Conferencia Latinoamericana Pro Paz.<sup>6</sup> Igualmente, en el marco de una reunión entre el agregado cultural de la Embajada Cubana en México, Regino Pedrozo, y Luís Villoro, secretario particular del rector, 10 estudiantes encabezados por Óscar González, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios, acompañaron al agregado Pedrozo.<sup>7</sup>

Para el mes de abril las actividades crecieron. En Derecho y en Economía hubo asambleas para invitar a los estudiantes a un mitin ese mismo día, a las 20:00 horas, en la Explanada de Rectoría, en apoyo a Cuba, el evento fue organizado por los grupos “Germán del Campo” y “Linterna”. En Derecho, incluso, la asamblea respectiva acordó formar comisiones para reclutar milicias mexicanas

<sup>4</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-117, Legajo-10, 15/junio/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>5</sup> Expediente 63-1-960, Hoja-167, Legajo-10, 11/julio/1960, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>6</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-198, Legajo-13, 03/marzo/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>7</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-226, Legajo-13, 22/marzo/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

para trasladarse a Cuba, realizar propaganda a favor de la isla en México y para organizar y efectuar eventos y actos en apoyo a la isla. Ya en el acto estuvieron como oradores Vicente Villamar, Víctor Manuel Barcelot (Economía), Hugo Castro Aranda (líder de una facción de FEU) y Óscar González. Ahí hablaron en contra de Estados Unidos, repudiando las amenazas de invasión de la isla y defendiendo la soberanía cubana. Invitaron a un nuevo mitin al día siguiente (a las 20:00 horas), en la Plaza del Caballito, además de informar que ya había cerca de 1,800 solicitudes de estudiantes para trasladarse a Cuba.<sup>8</sup>

Precisamente, el día 18, fue realizada la manifestación (a partir de las 17:30 horas, en la esquina de Av. Juárez y Bucareli), comenzando con 300 estudiantes, para las 18:45 ya alcanzaban las 1000 personas y hacia las 18:40 sumaban los 5 mil, momento en que comenzaron una marcha rumbo al Zócalo. A las 19:00 horas, tras cruzar el Hotel del Prado, el contingente era ya de 7 mil; para las 19:10, al pasar por la esquina de Juárez y San Juan de Letrán, alcanzaban los 8 mil; al llegar al Zócalo, hacia las 19:30 horas, los esperaban 1000 personas más. El total en el Zócalo fueron 9 mil manifestantes. Los estudiantes que encabezaron la manifestación fueron Martín Reyes Vayssade, Antonio Tenorio Adame, Óscar González, Hugo Castro Aranda y Carlos Ortiz Tejeda. Las mantas llevaban las leyendas “Movimiento Español 59.- Los españoles en Cuba”, “Abajo el Imperialismo Yanqui”, “Cuba no está sola”, “Detengan la invasión yanqui a Cuba”, “Filosofía y Letras protesta por la invasión a Cuba”, “Movimiento Revolucionario Universitario apoya a Cuba”, “Te vas a estrellar USA”. Es necesario decir que fue este el mitin al que llegó el Gral. Lázaro Cárdenas a expresar algunas palabras en apoyo a Cuba, en defensa de su soberanía, por la unidad latinoamericana, de-

<sup>8</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-268, Legajo-13, 19/abril/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad,

nunciando el papel imperialista de los Estados Unidos, entre otros puntos importantes.<sup>9</sup>

Tras esta movilización, las cosas en CU estaban por demás inquietas pues fueron planificadas nuevas actividades, empezaron a darse fuertes debates sobre los asuntos de la isla,<sup>10</sup> la proyección de una nueva manifestación multitudinaria,<sup>11</sup> junto a las previsiones ante la posible represión.<sup>12</sup> Entre las actividades se realizaron conferencias sobre la situación cubana,<sup>13</sup> así como asambleas informativas sobre las hostiles actitudes de Estados Unidos,<sup>14</sup> algunos de estos eventos fueron proyectados para contar con la presencia de funcionarios cubanos<sup>15</sup> y desarrollarse en espacios fuera de la CU, como los locales del Sindicato Mexicano de Electricistas y de la Unión de Voceadores de México.<sup>16</sup>

Destacan sin duda eventos como el del 25 de julio, en que el Bloque Estudiantil Revolucionario y el Movimiento América Latina,<sup>17</sup> en el auditorio de Humanidades, conmemoraron el aniversario de la Revolución Cubana.<sup>18</sup> Al parecer el evento fue autorizado por el rector, con la gestión particular de Luís Villoro y Rosario Castellanos. A la conmemoración estaban invitados el Lic. Rafael Ruiz Harrel, catedrático de Derecho; el Lic. Agustín Franco Carreño, ministro de la Suprema

<sup>9</sup> Expediente 63-1-961, Hojas-275-276, Legajo-13, 20/abril/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>10</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-1, Legajo-14, 26/abril/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>11</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-11, Legajo-14, 27/abril/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>12</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-24, Legajo-14, 28/abril/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>13</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-72, Legajo-14, 08/mayo/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-132, Legajo-14, 15/junio/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>15</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-134, Legajo-14, 16/junio/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>16</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-139, Legajo-14, 19/junio/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>17</sup> En la organización de este evento se destacaron Pedro Sáenz Zepeda, Vicente Villamar, Humberto Hiriart, Martín reyes Vayssade, Carlos Andaluz, Ramón Alejo, Eleazer Morales, Alfonso Pera Vélez,

Corte de Justicia, así como representantes del MRM, del Consejo Nacional Ferrocarrilero y del Sindicato “El Ánfora”.<sup>19</sup> Al día siguiente de este evento, en la Explanada de Humanidades, entre las 19:20 y las 20:25 horas, fue realizado un mitin a favor de Cuba, organizado por el Bloque Estudiantil Revolucionario, el Movimiento América Latina y la Sociedad de Alumnos de Economía (presidida por Eduardo Pascual) y con asistencia de 800 estudiantes. Los oradores del mitin fueron Vicente Villamar, Eduardo Pascual, Pedro Sáenz Zepeda y un estudiante del IPN no identificado.<sup>20</sup>

La inquietud y la agitación aumentaron entre los grupos de izquierda hacia 1962, al conocerse los resolutiveos de la reunión de la OEA, en Punta del Este, Uruguay. Las propias autoridades universitarias consideraron que dicho evento alentaría actos en apoyo a la isla, así como la respuesta de los opositores al castrismo,<sup>21</sup> por lo que recomendaron no realizar por el momento ningún acto.<sup>22</sup> A pesar de la recomendación, los grupos Bloque Estudiantil Revolucionario, Movimiento América Latina y Comité Pro-Defensa de la Revolución Cubana, celebraron reuniones con grupos de normalistas y del IPN para el apoyo a Cuba,<sup>23</sup> sorteando a su vez la escasez de fondos y la disminución del interés de los universitarios sobre el tema.<sup>24</sup>

<sup>18</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-180, Legajo-14, 15/julio/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>19</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-213, Legajo-14, 27/junio/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>20</sup> Expediente 63-1-961, Hoja-215, Legajo-14, 28/julio/1961, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>21</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-84, Legajo-16, 27/enero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, AGN, México

<sup>22</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-84, Legajo-16, 27/enero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>23</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-102, Legajo-16, 07/febrero/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación,

México

<sup>24</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-321, Legajo-16, 22/marzo/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Con todo, para el 26 de julio, en la Explanada de Humanidades de CU, entre las 19:15 y las 20:10 horas, se llevó a cabo un mitin en conmemoración del 3º Aniversario de la Revolución Cubana, con asistencia de 800 personas. Los discursos resaltaron<sup>25</sup> elementos ya comunes, por ejemplo, “con la Revolución, Cuba inició una era de prosperidad, ya que, al sacudirse el yugo norteamericano, el pueblo está trabajando para lograr el bienestar social y económico”.<sup>26</sup>

Para la segunda mitad del año se entablaron pláticas para conformar un “Comité Nacional Mexicano de Apoyo a Cuba”,<sup>27</sup> mientras que el Comité de Apoyo a Cuba, mantenía sus actividades, relacionándolas con las del Movimiento de Liberación Nacional, particularmente en el espacio de Ciencias Políticas.<sup>28</sup> El 24 de octubre, este comité realizó un mitin, a partir de las 18:40 horas, en la explanada de Ciencias Políticas, a favor de Cuba y contra el bloqueo de EUA, siendo presidido por Jesús Ochoa Gutiérrez y Oscar González López<sup>29</sup> y con la asistencia de 150 personas.<sup>30</sup>

La actividades y eventos no cobraron importancia sino hasta 1964, aunque medianamente. El acto más sonado, el del 26 de julio en el Teatro Lírico, a pesar de su difusión,<sup>31</sup> no llegó a tener el

<sup>25</sup> Fueron oradores Francisco Soto Ángel (Ciencias Políticas), Antonio Fragoso (Economía), José Ostos (Derecho), Jesús Ochoa (BER), Miguel Bejarano (trabajador ferrocarrilero) y Ricardo Flores (Derecho).  
**impacto de otros momentos. Incluso en algunos actos callejeros, como el mitin del Hémiciclo a**

<sup>26</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-117, Legajo-18, 28/julio/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>27</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-269, Legajo-18, 24/septiembre/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>28</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-61, Legajo-19, 24/octubre/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>29</sup> Los oradores Agustín Ramírez (Preparatoria 7), Fernando Díaz Pelayo (Derecho), José Revueltas (quien había fungido como Director General de Prensa Latina), Óscar González López, David Aguilar Mora (POC-IV Internacional) y un representante del MLN no identificado.

<sup>30</sup> Expediente 63-1-962, Hoja-66, Legajo-19, 26/octubre/1962, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>31</sup> Expediente 63-1-964, Hoja-197, Legajo-26, 24/julio/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>32</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-206-207, Legajo-41, 26/agosto/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



Juárez, del 10 de junio, la asistencia no fue la esperada y el desalojo violento de la policía impidió la continuación del evento.<sup>33</sup>

Aún así, para el 6 de agosto, bajo la probable autoría de David Aguilar Mora y su grupo, apareció en pizarrones de Ciencias Políticas el siguiente pronunciamiento:

Bajo el Programa Anti-Imperialista iniciar la lucha de las masas. Hay que empezar a preparar las acciones para enfrentarse al Imperialismo cuando intente medidas contra Cuba, Chile, Argentina, Bolivia y Perú, movilizándose ocupando fábricas y empresas yanquis y las de sus agentes, ocupando las tierras y las empresas comerciales expropiándolas. Hay que preparar la lucha uniéndola a la lucha contra la salinidad en el Valle de Mexicali...

Deben organizarse Comités entre los Barrios, Colonias y Fábricas, Universidades y Escuelas, Ejidos; la lucha contra el Imperialismo con base en un programa concreto que incluya: Mantenimiento de las relaciones con Cuba; defensa incondi-

<sup>33</sup> Expediente 63-1-966, Hojas-200-201, Legajo-39, 28/junio/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

cional al Estado Cubano; Expulsión de la Base imperialista de Guaymas, Son.; Solidaridad de las masas Chilenas y Cubanas en su lucha por el Gobierno obrero y campesino; Rompimiento de todos los pactos que nos unen con el imperialismo; retiro de la O.E.A. y todo organismo capitalista; Expropiación de todas las empresas yanquis, sin indemnización y bajo control obrero; Boicot a todos los productos imperialistas. En base a este programa, agruparse y formar Comités que se movilizarán en todos los sectores y lleven adelante la lucha y la movilización<sup>34</sup>

Este texto nos muestra cómo la cuestión cubana fomentó las inquietudes, ideas e iniciativas sobre el imperialismo y el internacionalismo, es decir, no se circunscribió al asunto de Cuba, sino que a partir de esto se criticó en una mayor dimensión una serie de problemas nacionales e internacionales que eran en su conjunto lo que esta izquierda consideraba como los más importantes de la época. Pero no sólo Cuba estimuló todo esto, el segundo asunto importante dentro del internacionalismo de los grupos de izquierda de la UNAM fue Vietnam.

La primera referencia sobre el asunto la encontramos en 1964, en Economía, un periódico mural de la Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE), encabezada por Héctor Tamayo y Rolando Cordera Ríos, nos describe parte de la visión sobre el imperialismo y el internacionalismo de estos grupos, en especial ante los sucesos del sureste asiático.

el imperialismo norteamericano es el jefe de la reacción internacional y principal promotor de a III Guerra Mundial contra los países socialistas y los pueblos revolucionarios...

Últimamente ha dado un paso más en la guerra, al incursionar en aguas territoriales de la República Democrática Popular de Vietnam e iniciar una serie de provocaciones militares contra ese país...

<sup>34</sup> Expediente 63-1-964, Hojas-253, Legajo-26, 08/agosto/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

La lucha revolucionaria contra el Imperialismo y sus lacayos interiores de los pueblos de Vietnam, Laos, Venezuela y Cuba, es la misma lucha del pueblo mexicano contra sus explotadores, el mismo imperialismo yanqui y su aliado y socio el Gobierno Mexicano, administrador de los intereses económicos y políticos de la gran burguesía burocrática y la capa de la burguesía financiera más coludida con el Estado.

Es deber de los estudiantes revolucionarios apoyar las luchas revolucionarias y de liberación de todos los pueblos del mundo y luchar por hacer la revolución en nuestro propio país, aliados a la clase obrera y los campesinos pobres. La Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía hace un llamado a todas las Organizaciones Democráticas de la Escuela Nacional de Economía, para formar ese vigoroso movimiento anti-imperialista y revolucionario<sup>35</sup>

Pero fue 1965 el año de mayor actividad. Desde la realización de conferencias con temas como “Los Países Coloniales”, “Los Países Neocoloniales” y “Los Países Liberados”,<sup>36</sup> hasta los primeros mítines en CU en repudio a las agresiones de EUA contra Vietnam. En estos esfuerzos resaltó el trabajo del Frente Único Estudiantil Revolucionario (FUER), con sus principales dirigentes Francisco Soto Angli (Ciencias Políticas), Enrique Rojas Bernal (Presidente de SA Derecho), Gilberto Guevara Niebla y Alejandro Mújica Montoya.<sup>37</sup>

<sup>35</sup> Expediente 63-1-964, Hojas-253 y256, Legajo-26, 08/agosto/1964, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>36</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-206, Legajo-27, 15/enero/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>37</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-86, Legajo-28, 18/febrero/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Este tipo de actividades continuaron hacia finales de marzo, siendo Economía el escenario inicial,<sup>38</sup> posteriormente los actos masivos se desarrollarían en Derecho y en Ciencias Políticas, sumando la actividad de varios activistas.<sup>39</sup> Los meses de abril y mayo fueron los más intensos. Desde el día 5 comenzaron los preparativos para una manifestación a favor de Vietnam en el centro de la ciudad. La difusión fue realizada en Economía, Ciencias Políticas, Derecho y las Preparatorias 5, 3 y 2. Entre la propaganda utilizada se leía:

En algunas regiones del mundo, se está pugnando por la liberación y contra la agresión, tal es el hecho de Vietnam en la República de Indochina, que es una lucha del pueblo, mismo que ha sido reprimido por los yanquis, ya que el Gobierno del país del norte no ataca al Gobierno de Vietnam sino al pueblo.

Ahora más que nunca, los jóvenes estudiantes de México y del mundo, no pueden callar ante esta situación y junto con los obreros, profesionistas, con las madres y el pueblo en general, así también es obligación de los Gobiernos que sean capaces de hacer un papel digno en la historia de la humanidad, el ayudar eficientemente al hermano pueblo de Vietnam. Es obligación de los Gobiernos Socialistas enviar armas y hombres para hacerlo. Sus pueblos se lo exigen. Es obligación del Gobierno Mexicano protestar contra el Gobierno de los Estados Unidos en las organizaciones de países, si es verdad que México tiene un gobierno pacifista, que está dispuesto a defender la autodeterminación y la política de No Intervención.

<sup>38</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-281, Legajo-28, 25/marzo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>39</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-290, Legajo-28, 31/marzo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México. Destacaban Jesús Hoyos López, Salvador Lozano, Manuel Aguilar Mora, Rubén Valdespino, Manuel Torres, Sergio Mújica Montoya y Felipe Gálvez.

¿Por qué no ha protestado el Gobierno de México?, ¿No es acaso un deber fundamental de este Gobierno Revolucionario el abogar por las causas más justas de la paz<sup>40</sup>

La manifestación se realizó el día 6, para ello los contingentes de las diferentes escuelas, facultades y grupos, se habían citado previamente en puntos distintos, Derecho en El Caballito de Reforma, Economía en el Monumento a la Revolución, Ciencias Políticas en la Columna de la Independencia, las Preparatorias 5 y 6 en Mascarones (domicilio de Preparatoria 6), el Comité del DF del PCM, a través de las Juventudes Comunistas, convocó en el Monumento a la Madre, la Escuela Nacional de Maestros también en Mascarones, entre otros.<sup>41</sup> Desafortunadamente la manifestación no tuvo éxito ante la represión de la policía, misma que al siguiente día fue denunciada en escuelas y facultades de CU.<sup>42</sup>

Sin embargo, la convocatoria a la manifestación había sido bastante buena, por lo que si bien no se realizó, estaba claro para varios dirigentes que un intento mejor organizado e incluso coordinado con el IPN y normalistas, podría resultar en una manifestación verdaderamente efectiva, cosa que se hacía urgente cuando ya se registraba una represión selectiva, como lo indicaba la reciente detención de Antonio Tenorio Adame.<sup>43</sup>

<sup>40</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-312-313, Legajo-28, 07/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>41</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-316 y 318, Legajo-28, 07/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>42</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-44, Legajo-29, 09/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>43</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-92 y 95-96, Legajo-29, 09/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

En medio de todo esto, hubo otro tipo de iniciativas que pueden parecerse extremas. Por ejemplo, a través del PCM, en Derecho, apareció un volante invitando a los universitarios a enrolarse en un grupo de voluntarios para luchar en Vietnam, mismo que saldría en un vuelo de Cubana de Aviación. El registro sería en el local de la sociedad de alumnos, ese día 05, a las 17:00 horas, con un representante del PCM.<sup>44</sup> Para el efecto, incluso solicitaban 4 fotografías tamaño pasaporte y una carta de permiso de padre o madre de familia.<sup>45</sup> Este era el ambiente.

Las actividades en CU continuaron con mítines en Ciencias Políticas,<sup>46</sup> reuniones para nuevas manifestaciones<sup>47</sup> y difusión de periódicos murales y volantes por varias escuelas y facultades.<sup>48</sup>

Debemos resaltar que gracias a la represión del día 06, el movimiento estudiantil dirigió su crítica ya no sólo al imperialismo y Estados Unidos, sino también hacia el gobierno federal mexicano, encabezado por Gustavo Díaz Ordaz. Un periódico mural del día 13 decía:

el Primer Magistrado de la Nación pretende gobernar a nuestro país por la fuerza, utilizando a los diferentes organismos policíacos como medios de represión, ya que éstos han intervenido en forma arbitraria coartando los derechos de libre expresión y de reunión, como se ha visto últimamente, todo ello con el fin de que el pueblo no se entere de los múltiples problemas que existen en México. El estudiantado segui-

<sup>44</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-6, Legajo-29, 06/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>45</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-2-3, Legajo-29, 08/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>46</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-82, Legajo-29, 10/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>47</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-86, Legajo-29, 10/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

rá interviniendo aunque el Gobierno, a través de la televisión y la radio, trate de desvirtuar el hecho de que los conflictos del país no conciernen al estudiantado, así como los problemas de otras naciones, como Vietnam<sup>49</sup>

El posicionamiento era muy claro, para la izquierda universitaria todas las cuestiones políticas, internas y externas, estaban de alguna manera engarzadas, por lo que el apoyo a Vietnam redundaba también la lucha por libertades democráticas, además de considerar que la represión oficial sólo beneficiaba a la política intervencionista de los Estados Unidos.

La denuncia contra la represión se hacía apremiante pues las detenciones selectivas continuaron, como fueron los casos de Derecho, Eduardo López Bosch y José Cruz García, que fueron detenidos el día 19 al acudir a las oficinas de la PGR, para informarse de la previa aprehensión de Rafael Aguilar Talamantes. Por ello en Derecho y Economía se podía leer:

Conscientes del gran peligro que para las personas democráticas representa, la represión de que fue objeto las pasadas manifestaciones de los estudiantes que protestamos enérgicamente por la cínica intervención del imperialismo norteamericano en el Vietnam y que pone en peligro la paz del mundo situándolo al borde de una tercera GUERRA MUNDIAL de consecuencias catastróficas; del allanamiento

<sup>48</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-107, Legajo-29, 15/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>49</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-110, Legajo-29, 16/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

a organizaciones políticas nacionales y de todas las arbitrariedades cometidas por la policía.

Hacemos un llamado a todos los estudiantes para que protestemos y denunciemos el carácter antipopular y la agresión del Gobierno a las libertades democráticas que se encuentran garantizadas en la Constitución General de la República, la cual concede a todo ciudadano mexicano el derecho de asociación, reunión, expresión y libre manifestación de sus ideas políticas de cualquier índole que estas sean.

Redoblemos nuestras actividades fortaleciendo las medidas organizativas que en asambleas generales hemos tomado; y creando nuevos instrumentos de lucha que nos permitan salir a la calle y denunciar ante el pueblo; confundido por la prensa amarillista y mercenaria; el carácter de represión, de concesión y conciliación que el Gobierno de México tiene con el Imperialismo Norteamericano<sup>50</sup>

Para cuando se realizó el mitin del día 21, en Economía, las denuncias eran tanto por Vietnam como en contra de la represión. Se pedía la destitución del procurador de justicia del DF y del Jefe de Policía y se condenaba la política de represión del Gobierno de Díaz Ordaz, por lo que era advertido que “este sexenio será de yugo y represión en favor de la burguesía”.<sup>51</sup>

<sup>50</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-122-123, Legajo-29, 22/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>51</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-143, Legajo-29, 24/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



Para el día 22 iniciaron pláticas entre los dirigentes de izquierda para organizar una nueva manifestación en apoyo a Vietnam<sup>52</sup>, sólo que ahora proponían integrar demandas sobre la represión, la situación de las normales rurales y del sector obrero, incluso se habló de infiltrarse en la marcha del 1º de mayo para realizar propaganda.<sup>53</sup> En este sentido, los volantes ha utilizarse decían

ALERTA 1º. DE MAYO.- Todos los estudiantes revolucionarios, debemos recibir este 1º. de mayo con una actitud anti-imperialista y anti-capitalista, mezclándonos con la clase obrera en su desfile tradicional; portando mantas y cartelones con consignas revolucionarias.- Que este 1º. de mayo, manifestemos nuestro apoyo a la lucha heroica del pueblo vietnamita, y repudiamos la política criminal del imperialismo yanqui y sus lacayos. Hay que unificar la lucha con las masas explotadas para echar al imperialismo, y derrocar al capitalismo en México<sup>54</sup>

Los grupos de izquierda estaban determinados a colocar en la palestra política buena parte de las demandas del movimiento social, democrático y revolucionario del país, Vietnam se había vuelto casi un pretexto.<sup>55</sup>

Hacia el día 29, las cosas se presentaban aún más complejas. En Economía, fue realizado un mitin en que ya no sólo se hablaba de Vietnam y la represión, ahora se sumaba el asunto de las

<sup>52</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-144, Legajo-29, 24/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>53</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-147, Legajo-29, 26/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>54</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-158, Legajo-29, 29/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>55</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-164, Legajo-29, 30/abril/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

agresiones intervencionistas de Estados Unidos en República Dominicana<sup>56</sup>, lo que revivía parte de los acontecimientos y ánimos de 1961 en Cuba.<sup>57</sup>

Para comienzos de mayo iniciaron los preparativos para un mitin en el Hemiciclo a Juárez en apoyo a República Dominicana, incluyendo la propaganda y la solicitud oficial ante el DDF,<sup>58</sup> destacándose en estas actividades el Bloque Unido de Asociaciones Estudiantiles (BUAE), con Miguel Limón Rojas (Derecho), José López Mayrán, Espiridión Payán Gallardo y René González de León, y de los presidentes de Sociedades de Alumnos de Economía, Ciencias Políticas y Derecho.

Desafortunadamente, la dinámica autoritaria no varió, pues el mitin del día 7, en el Hemiciclo a Juárez, fue nuevamente impedido por la Policía Preventiva y de los Servicios Especiales de la Jefatura de Policía. Esto aumentó los argumentos para una marcha de antorchas en CU en repudio a la invasión de Estados Unidos en Dominicana. El acto comenzó hacia las 18:15 horas en la Explanada de la Escuela de Economía y concluyó a las 19:38 horas aproximadamente. Su recorrido – que inició a las 19:00 horas - fue por las escuelas y facultades de Medicina, Veterinaria, Biología, Ciencias Químicas, Arquitectura e Ingeniería. El acto fue presidido en Economía por Francisco Soto Angli, presidente de la sociedad de alumnos de Ciencias Políticas, y a la altura del Estadio Universitario, donde fue realizado un mitin, por Enrique Rojas Bernal, presidente de la sociedad de alumnos de Derecho.<sup>59</sup>

<sup>56</sup> Fuerzas estadounidenses intervinieron en República Dominicana ante un golpe de estado que intentaba devolver al poder a Juan Bosch, quien a su vez había sido depuesto en 1962 por un acto golpista. Bosch fue señalado por los militares dominicanos y por Estados Unidos como comunista, gracias a cierto perfil reformista. Ver Halperin Donghi, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*, 1998, Alianza Editorial, Madrid, pp. 588-589

<sup>57</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-172, Legajo-29, 01/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>58</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-207, Legajo-29, 08/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

El asunto de República Dominicana volvió a encender los ánimos antiimperialistas y anti-autoritarios. En un volante que circuló en Ciencias Políticas y Economía, firmado por los comités ejecutivos de las sociedades de alumnos de Derecho, Economía, Ciencias y Ciencias Políticas, queda muy claro.

COMPAÑEROS: En estos momentos la hermana República Dominicana lucha contra la invasión imperialista que asesina a pueblo que lucha por mantener la vigencia de su Constitución, para que el país vuelva a la legalidad que le corresponde. ¿Por qué? Los imperialistas han invadido ese país, porque ellos se adjudican ser los “defensores” de la democracia. ¿Acaso JOHNSON es el representante de la democracia en el Mundo? ¡No! La democracia en todo tiempo tiene el derecho de darse el régimen que desee y de expulsar a los imperialistas que minan y saquean sus riquezas naturales, sumiendo al pueblo en la miseria, en la ignorancia y en la muerte

Compañeros, se han violado todos los tratados internacionales por los imperialistas yanquis, que con su afán de dominio mundial han establecido en los países de Latinoamérica, oligarquías militares que han destruido todo el vestigio de democracia que los pueblos han conquistado en largos años de lucha<sup>60</sup>

<sup>59</sup> Expediente 63-1-965, Hojas-219-223, Legajo-29, 07/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

La determinación de los universitarios no decreció, por el contrario, hubo nuevas actividades para la realización de un nuevo mitin en el Hemiciclo a Juárez para el día 11. En Economía, Ciencias Políticas, derecho y Filosofía fue hecha la mayor parte de la difusión por medio de carteles y mensajes en los pizarrones. Incluso fueron anunciados varios puntos de reunión, uno general era Niño Perdido y Xola, la JC citó en Niño Perdido y Arcos de Belén y algunos preparatorianos en el Palacio de Minería<sup>61</sup>. Cabe decir que aunque no varió la crítica general sobre el carácter represivo del Gobierno de Díaz Ordaz, en el mitin del día 11 se le reconoció su pronunciamiento ante la injerencia de EUA en Dominicana<sup>62</sup>. Los informes no esclarecen si el mitin se llevó a cabo o no, pero la agitación en CU siempre se mostró intensa.

Para 1966, las actividades a favor de Vietnam seguían vigentes, en combinación con las cuestiones de represión y presos políticos. Así por ejemplo, en febrero los grupos de izquierda convocaban a una “Semana de Solidaridad Mundial con el Pueblo de Vietnam”, entre cuyos actos estaba un mitin en el Hemiciclo a Juárez y actos de protesta por los presos políticos, como el del Teatro Lírico del 27 de marzo.<sup>63</sup>

Junto a Cuba, Vietnam y Dominicana estuvo también el asunto de Venezuela. En este caso, la izquierda universitaria fijó su crítica y oposición en el gobierno autoritario, represivo y pro estadounidense de Rómulo Betancourt.<sup>64</sup> Durante 1963, entre mediados de febrero y principios de marzo, las actividades fueron centradas en la visita de Betancourt a México. Líderes de izquierda

<sup>60</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-216, Legajo-29, 10/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>61</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-239, Legajo-29, 12/mayo/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>62</sup> Expediente 63-1-965, Hoja-240, Legajo-29, 28/junio/1965, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>63</sup> Expediente 63-1-966, Hoja-63, Legajo-34, 01/marzo/1966, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>64</sup> Político venezolano que en los años 40 defendía un perfil reformista más o menos radical, pero que hacia los años 60, siendo el principal líder de Acción Democrática, se limitaba a los márgenes de la democracia representativa. Siendo presidente de Venezuela, Betancourt mantenía una política reformista de bajo perfil, circunscrita en especial a las cuestiones agrarias y sindicales. El movimiento juvenil, nutrido por militantes tanto de Acción Democrática y el Partido Comunista, reclamó una línea más radical y profunda de las reformas, lo que acompañó con la organización de una fuerza guerrillera cimentada en los sectores universitarios y de barrios pobres. El gobierno de Betancourt respondió a la guerrilla con una dura persecución y la instalación de un ambiente de violencia. La situación bajo de intensidad en las elecciones de 1964, por un lado Betancourt salió del poder y la concurrencia del 90% de los votantes dio señales a la guerrilla de que los venezolanos no estaban a

como Ricardo Valero Becerra, Jesús Ochoa Gutiérrez, Óscar González López, Antonio Tenorio Adame y otros, plantearon su crítica al mandatario venezolano, destacando su violación de la autonomía de la Universidad de Caracas,<sup>65</sup> el ser “asesino de estudiantes”, en especial en el caso de la estudiante Lydía Gubernourd,<sup>66</sup> la persecución política contra sus adversarios y críticos, así como recibir apoyo de Estados Unidos, a través de la Alianza para el Progreso.<sup>67</sup> La crítica pasó a la acción el 22 de febrero, con la manifestación de cerca de 40 estudiantes que se colocaron en “El Caballito” para protestar por la llegada de Rómulo Betancourt a México. En un primer momento los universitarios fueron dispersados por los granaderos, posteriormente algunos de ellos pudieron reagruparse y reanudar la protesta; al parecer Roberto Escudero dirigía la acción.<sup>68</sup> El problema de esta crítica y protestas contra Betancourt es que los universitarios relacionaban la política del presidente venezolano con lo sucedido en México. En Ciencias Políticas, el Partido Estudiantil Socialista colocó su periódico mural llamado “La Pared”; en él no sólo criticaba la decisión del gobierno de López Mateos por aceptar la visita de Rómulo Betancourt, señalaba además que el gobierno mexicano estaba ya siguiendo los pasos de Betancourt al estar reprimiendo maestros de primaria y estudiantes, al defender estos sus derechos.<sup>69</sup>

<sup>65</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-321, Legajo-19, 15/febrero/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>66</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-12, Legajo-20, 20/febrero/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>67</sup> Expediente 63-1-963, Hojas-42-44, Legajo-20, 23/febrero/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>68</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-87, Legajo-20, 25/febrero/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

El internacionalismo de la izquierda universitaria estuvo a tono con su tiempo, pues apoyaba las luchas de vanguardia de su momento como Cuba y Vietnam. Junto con ello establecía una severa crítica antiimperialista, centrada en el papel hegemónico de los EUA. Además, ante la respuesta represiva del gobierno mexicano por los actos en apoyo a estas luchas, el movimiento estudiantil sumaba las demandas nacionales contra la represión y los presos políticos, en general la falta de libertades democráticas.

Para esta izquierda no había punto de confusión, la lucha internacionalista podía engarzarse con la lucha democrática local, por lo que cada volante, periódico mural o mitin, sería utilizado para hablar de todo un contexto adverso a la libertad de los pueblos y en particular a la libertad del pueblo mexicano. México y el mundo eran escenarios de un mismo esfuerzo de lucha, esta noción haría madurar las pautas políticas de la izquierda universitaria y la experiencia internacionalista la foguearía hacia los acontecimientos de 1968.

<sup>69</sup> Expediente 63-1-963, Hoja-110, Legajo-20, 04/marzo/1963, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

## Capítulo 9. 1968 y el enfrentamiento histórico

A principios de 1968 las cosas parecían tranquilas en la Universidad Nacional, a lo mucho, durante el mes de enero, se volvía a presentar el asunto de la inauguración de cursos en Bellas Artes, hecho que el año anterior había suscitado muchos problemas y declaraciones.<sup>1</sup> Líderes de izquierda, como los presidentes de las sociedades de alumnos de Filosofía, Economía y Ciencias Políticas, a saber, José Luis González de Alba, Pablo Gómez Álvarez y Romeo González Medrano, hicieron público su desacuerdo sobre el asunto, aunque no manifestaron desarrollar ningún acto.<sup>2</sup>

Toda la primera mitad del año no hay reportes de la Federal de Seguridad sobre actividades de los grupos de izquierda en la UNAM, al contrario, todo parecía en calma en la máxima casa de estudios. A lo más, a principios de junio los reportes más significativos señalan cosas como

Se especula insistentemente entre los líderes estudiantiles del Ala de Humanidades, que al reanudarse las clases se iniciarán movimientos estudiantiles con el propósito de que sean destituidos algunos funcionarios de la UNAM, como el Lic. Sergio Domínguez Vargas, Director de Servicios Escolares de esta Casa de Estudios y el Maestro Julio González Tejada.<sup>3</sup>

Sin embargo, para julio, algunos reportes hablaban de posibles problemas. En un informe del 6 de julio, la Federal de Seguridad hacía sus propias especulaciones y proyecciones de temas y asuntos

<sup>1</sup> Expediente 63-1-968, Hoja-146, Legajo-53, 04/enero/1968, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>2</sup> Expediente 63-1-968, Hojas-155-156, Legajo-53, 09/enero/1968, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>3</sup> Expediente 63-1-968, Hoja-187, Legajo-58, 11/junio/1968, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

que podrían encender acciones por parte de los universitarios y la izquierda. El informe, en su parte más relevante, dice

### Posibles Banderas para Movimientos Futuros

El Partido Comunista Mexicano, a través de su filial la CNED, con el pretexto de la llamada democratización de la enseñanza, la no intervención del <<imperialismo yanqui>> en las Escuelas de Enseñanza Superior, así como por la <<libertad de los presos políticos>>, tratan de efectuar una marcha cuyo punto de concentración será la Capital de la República.

En el pasado, la bandera de los rechazados ha sido utilizada por los grupos de derecha, concretamente por el MURO y también por los grupos oportunistas, concretamente por Flores Urquiza y Francisco Dantón Guerrero; y dado que ahora esa bandera la tiene en su poder la izquierda de Filosofía, no sería remoto ni extraño que todas las tendencias y grupos políticos convergieran sobre este punto para plantear un nuevo movimiento de agitación.

El no reconocimiento de títulos para muchas carreras profesionales que se imparten dentro de la Universidad y en otros centros de cultura de la capital y del interior de país, es también un problema que bien manejado puede traer agitación de proporciones nacionales, ya que son más de 120 las carreras a las que la Secretaría de Educación no les otorga Cédula Profesional.

En el pasado, el alza de los precios en las tarifas de los camiones, de los refrescos, o en artículos de primera necesidad, han sido motivo de agitación, por lo que, no sería extraño que se agitara en torno a estos problemas.



También se reflejan en la UNAM, los problemas políticos que surgen en las diferentes entidades de la República y en los que surgen en las diferentes entidades de la República y en los que generalmente participan los estudiantes, lo que a su vez solicitan el apoyo físico y moral de los de la Universidad Nacional Autónoma de México, y que en la mayoría de los casos estos envían a través de los diferentes grupos políticos e ideologías, representaciones que acentúan con su presencia los problemas existentes como en los casos de Tabasco, Puebla, Nuevo León, etc. y que muchas veces son aprovechados por políticos locales y nacionales y otras por el Comunismo Internacional a través de sus diferentes facciones, tales como el Partido Comunista Mexicano, el Trotskismo, línea pro-China, grupos pro-castristas, etc.

Cabe hacer mención de que también se acentuará la inquietud estudiantil en breve, dada la proximidad de la futura Campaña Presidencial, en la que los grupos políticos Nacionales tratarán de influir dentro del sector estudiantil de la UNAM.<sup>4</sup>

La Federal de Seguridad no estaba fuera de sus labores, al contrario, con esto trataba de delinear las posibilidades del movimiento estudiantil en un momento importante: la proximidad de los Juegos Olímpicos. Sin embargo, la izquierda universitaria no daba evidencias concretas de sus actividades, por lo que era difícil suponer actos contra de las Olimpiadas, menos aún como para que

<sup>4</sup> Expediente 63-1-968, Hojas-185-186, Legajo-58, 06/julio/1968, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

el Estado supusiera la gestación de alguna “conjura comunista” con intenciones desestabilizadoras.

Pero en este punto es cuando debemos considerar seriamente la teoría de la “represión preventiva” que comparten Gilberto Guevara Niebla y Raúl Álvarez Garín, tras analizar los hechos del 23 al 30 de julio que desembocaron en el movimiento estudiantil.<sup>5</sup>

Estos ex líderes estudiantiles ubican la provocación en cuatro fases. Primero, en la actuación de los granaderos el día 23 de julio, cuando sin motivo alguno, atacaron a los estudiantes de las Vocacionales 2 y 5, quienes habían tenido un enfrentamiento violento con alumnos de la Preparatoria Ochotorena, como revancha por una riña previa con los de la Vocacional 2. Los granaderos agredieron con lujo de violencia a los estudiantes y se introdujeron en los planteles mencionados, agrediendo a estudiantes que ni siquiera habían participado en la riña, así como a varios profesores.

La segunda fase de la provocación la encuentran en la violencia extrema desatada por policías y granaderos el 26 de julio, contra los contingentes de la UNAM y el IPN, durante la movilización espontánea hacia el Zócalo que resultó del encuentro de integrantes de la marcha de la FNET y la JC-CNED, en las calles de Madero, Palma, 5 de Mayo, Juárez y San Juan de Letrán. Cabe recordar que la Federal de Seguridad, en su informe del 6 de julio, comentado anteriormente, contemplaba que el PCM y la CNED “tratan de efectuar una marcha cuyo punto de concentración será la Capital de la República”, por lo que no podemos descartar, siguiendo la teoría de la represión preventiva, que las autoridades tomaran la marcha del 26 de julio como esa marcha de la que podía sacarse utilidad para desatar la provocación y la represión en general.

<sup>5</sup> Guevara Niebla, Gilberto, *La libertad nunca se olvida. Memoria del 68*, 2004, Cal y Arena, México, pp. 15-35 y Álvarez Garín, Raúl,

*La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*, 2002, Editorial Ítaca, México, pp. 30-39

La tercera fase de la provocación la detectan al destacar la rapidez con que fueron creadas las barricadas de las preparatorias del centro de la ciudad el mismo día 26, en supuesta respuesta a la represión policiaca desata en un principio contra la marcha conjunta de alumnos de la UNAM y el IPN, y que acabó desplegándose contra estudiantes de dichas preparatorias. La sospecha es mayor porque las mencionadas barricadas fueron armadas por antiguos porros y distintas personas ajenas a la Universidad.

Un elemento alterno pero importante en esta tercera fase fue la coincidencia entre las sorpresivas detenciones en locales del PCM por parte de las autoridades y en la unanimidad de la prensa para declarar inmediatamente una “conjura comunista” en sus ejemplares del día 27, lo que finalmente daba los elementos para resolver aparentemente las causas de los hechos del día 26.

Pero la tercera fase obtenía mayor dimensión con el asunto de las barricadas. Las que habían sido instaladas en el barrio universitario del Centro Histórico - que cubrían el área de las calles de El Carmen al oriente, Brasil al poniente, Guatemala al sur y Venezuela al norte - mantuvieron la amenaza de enfrentamientos entre estudiantes y granaderos durante la noche del 26 y hasta la madrugada del 30. Esto se extendió hacia las Vocacionales 2 y 5 del área de la Ciudadela y la 7 de Tlatelolco, pues desde el 26 los estudiantes también tomaron sus escuelas e instalaron barricadas. Para la noche del 29 el desorden y la confusión en la ciudad habían aumentado, dado que se registraron enfrentamientos entre estudiantes y granaderos y los rumores de que los primeros estaban armados eran nutridos. Fue durante este día que sobre la situación eran perceptibles entre la ciudadanía y muchos señalaban como responsables a los estudiantes y los comunistas, como posiblemente era la intención oficial.

La cuarta fase inició con la entrada del Ejército a las calles del centro de la ciudad en la madrugada del 30 de julio. Para ese momento la incursión militar parecía necesaria debido a la aparente evidencia de caos y sedición. No es descabellado pensar que las fases anteriores de represión y provocación, tuvieran la intención final de justificar plenamente la participación castrense. El instituto armado había sido utilizado en otros momentos, en aras de la defensa de la legalidad, las instituciones, la paz y el orden, por lo que su intervención el día 30 no resultaba anormal.

La medida de la represión preventiva concluyó cuando esa misma madrugada los titulares de la Policía Preventiva, el Departamento del Distrito Federal y las secretarías de la Defensa Nacional y de Gobernación, afirmaban haber actuado contra planes de “agitación y subversión”.<sup>6</sup>

Falta mucha información y varios cabos por amarrar para sostener de manera certera la teoría de la represión preventiva, aunque por el momento tienen coherencia y la coincide con buena parte de los hechos. Pero represión preventiva o no, el caso es que los eventos del 23 al 30 de julio desataron una respuesta que quizá el gobierno no midió acertadamente. No podemos negar maquiavelismos a los funcionarios del Estado, como desear para provocar a los estudiantes, dar varios macanazos, llevar a cabo algunos arrestos y finalmente, tras amedrentar a todos, esperar que todos se fueran a sus casas a disfrutar de los Juegos Olímpicos. Pero como todos sabemos, eso no fue lo que sucedió. Al final lo que fue provocado fue un movimiento que desató una coyuntura tan complicada, que puso en

<sup>6</sup> Guevara Niebla, Gilberto, Op. Cit., pp. 47-53

jaque la justificación política del régimen y que para contenerlo fue necesaria una brutal represión que ahondó la debilidad en la legitimidad del sistema y dejó huella histórica. Es decir, si el objetivo oficial era provocar y dar pie a la represión preventiva, entonces el Estado falló y acabó sorprendido por las masas universitarias.

¿Pero dónde fue que se quebró propiamente dicha la medida de la represión preventiva? Pues ahí donde fue lesionada la autonomía universitaria y la comunidad de la Universidad Nacional tomó posición de manera enfática.

Estudiantes y maestros observaron el acto de la toma militar de las preparatorias del Centro como una afrenta grave e imperdonable, la dinámica de la máxima casa de estudios había sido alterada de manera brutal. Todo el día 30 las escuelas y facultades de la UNAM, así como las del IPN, empezaron a ser un hervidero de indignación, furia, algunas propuestas de pautas de acción, recriminaciones al Estado, etc. Pero la pauta principal la puso el rector Barros Sierra, cuando a las 12:30 del día 31, en un mitin en la Explanada de Rectoría, dio lectura a un documento firmado por directores de escuelas y facultades y él mismo, en que resumía el dilema en que el Estado y sus provocadores se habían metido: la violación inaceptable de la autonomía universitaria.<sup>7</sup>

Barros Sierra cambió así la dinámica de la provocación al establecer un nuevo tablero: respeto o no de la autonomía, estado de derecho o autoritarismo. El 1º de agosto, Barros Sierra consolidó el cambio de condiciones con la marcha de ese día, que partió de CU hacia el cruce de Insurgentes y Félix Cuevas, a partir de las 16:30 y en la que participaron entre 80 y 100 mil personas. La marcha tuvo un efecto positivo, Álvarez Garín nos dice

<sup>7</sup> *Ibidem*, Op. Cit., pp. 57-64

La manifestación del rector había demostrado que los estudiantes en general y los universitarios en particular no eran lo que decía el gobierno y repetía la prensa, y el hecho simple de que aparecieran juntos universitarios y politécnicos sólo desmentía las imágenes más burdas de la supuesta rijosidad de los jóvenes, sino que además le daba una proyección de dignidad y respeto público a las demandas e iniciativas de todos los estudiantes del país.<sup>8</sup>

La gran contribución de Barros Sierra en esta coyuntura fue la de dismantelar la estrategia de la provocación y dar la pauta al movimiento universitario de establecer la lucha por la autonomía y los derechos democráticos.

En las diferentes escuelas y facultades tanto de la UNAM como del IPN, fueron realizadas asambleas, que gradualmente aprobaron la dinámica de la huelga, al tiempo que generaron la forma de organización del movimiento: los comités de lucha. En opinión de Guevara Niebla, la figura de los Comités de Lucha surgió en 1966 durante el movimiento de la Universidad Michoacana, que igual se usó en la UNAM ese mismo año y que aludía a un activismo permanente.<sup>9</sup> Estos comités de lucha se gestaban en las asambleas, por lo que su representatividad no era cuestionada, a su vez los comités dieron vida y legitimidad al Comité Coordinador de las escuelas en huelga, formado desde el 1º de agosto y que fue la primera forma directiva del movimiento en la UNAM. Esta instancia, junto al Comité Coordinador del IPN, formado el 27 de julio, dio paso a la formación del Consejo Nacional de Huelga (CNH), entre el 2 y el 8 de agosto, en el auditorio de la Escuela Superior de Físico Mate-

<sup>8</sup> Álvarez Garín, Raúl, Op. Cit., p. 44

<sup>9</sup> Guevara Niebla, Gilberto, op. Cit., p. 75

máticas (ESFM), con la participación de 50 delegados de 20 escuelas.<sup>10</sup> Los dos primeros acuerdos fueron el pliego petitorio de los 6 puntos y la convocatoria a la marcha del 5 de agosto. Como sabemos el pliego petitorio fue

1. Libertad a los presos políticos.
2. Destitución de los jefes de la policía, generales Luis Cueto Ramírez y Rafael Mendiola, y del teniente coronel Armando Frías, jefe del cuerpo de granaderos.
3. Extinción del cuerpo de granaderos, instrumento directo de la represión, y no creación de cuerpos semejantes.
4. Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal (delito de disolución social), instrumentos jurídicos de la agresión.
5. Indemnización a las familias de los muertos y a los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.
6. Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de la policía, los granaderos y el ejército<sup>11</sup>

La marcha del 5 de agosto fue el primer ejercicio autónomo de los estudiantes, la anterior había sido del rector, ahora corría por cuenta de los jóvenes universitarios, por lo que no faltó el miedo a caer en provocaciones y cometer errores. Cada tramo recorrido por los universitarios entre Zacatenco y el Caso de Santo Tomás fue – como sugiere Guevara Niebla –una victoria, dado que era la primera marcha del CNH y porque para ella no se había pedido permiso oficial de las autoridades del DDF, es decir, los estudiantes recuperaron las calles y la vigencia de los derechos ciudadanos.

<sup>10</sup> Álvarez Garín, Raúl, op. Cit. pp. 45-49 y Guevara Niebla, Gilberto, op. Cit. pp. 99-105

<sup>11</sup> Guevara Niebla, Gilberto, Op. Cit. p. 110

A partir de esta marcha, el CNH estableció un plazo de 72 horas al gobierno para dar respuesta al pliego, respuesta que nunca se dio y que motivó a declarar la huelga en 50 escuelas, junto a sus 150 mil alumnos. De esta forma el movimiento estudiantil había sabido retomar la pauta dada por Barros Sierra, estableciendo sus formas de organización y decisión propias y asentado su posición, tanto en el papel como en las calles.

El movimiento se fortaleció para el 13 de agosto, con la marcha del Casco de Santo Tomás al Zócalo, que fue la primera que contó con apoyo popular, integrando 200 mil personas y tras de la cual se sumaron a la huelga la Universidad Iberoamericana, el Conservatorio Nacional de Música, el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Colegio de México, la Universidad del Valle de México y la Escuela Normal Superior. Para este momento, el apoyo de la sociedad fue en aumento y el trabajo de las brigadas se extendió hacia zonas populares y fabriles.<sup>12</sup>

Los informes de la Federal de Seguridad empiezan a tratar con seriedad al movimiento del 68 precisamente en este punto, antes de este momento las menciones son huecas y lo subestiman, quizás porque las autoridades no percibieron adecuadamente el momento en que la medida de la represión preventiva había perdido vigencia. Pero hacia la segunda quincena de agosto, la atención a lo sucedido se volvió una prioridad.

Para el día 15, en asamblea, los estudiantes de Economía evaluaban los acontecimientos. Ciertos oradores señalaron que algunas autoridades calificaban al pliego petitorio del movimiento como demagógico y a los estudiantes como meros provocadores y alteradores del orden público.

<sup>12</sup> Álvarez Garín, Raúl, Op. Cit. pp. 50-51 y Guevara Niebla, Gilberto, Op. Cit. pp. 163-170



También hubo quien señaló la necesidad de atraer el apoyo de la clase obrera y sectores populares. Otros llamaron la atención al supuesto temor de las autoridades de una posible suspensión de los Juegos Olímpicos en México, lo cual fue considerado por algunos como una ventaja para el movimiento, pues permitiría presionar efectivamente y ser escuchados. No faltó en esta línea quien sugiriera la posibilidad de organizarse efectivamente para realizar un boicot de los juegos. Todo esto llevó a llamar a que las brigadas políticas ampliaran su labor de “mítines relámpago” en colonias populares, insistiendo precisamente en un deslinde del movimiento respecto a los Juegos Olímpicos.

Por su parte, en Derecho, la discusión era igualmente activa. Destacaban la información sobre el apoyo de sindicatos de electricistas y telefonistas a los estudiantes y apuntaban el mantener la actividad de propaganda en la ciudad, en especial que las brigadas políticas debían insistir en explicar a la sociedad y a las masas populares las razones del movimiento.

En Filosofía, los altavoces invitaban a seminarios sobre cuestiones del movimiento estudiantil, que iniciarían por la tarde de ese día 15. En las asambleas discutían sobre aproximarse a los sectores populares.

En Ciencias Políticas, en las reuniones de 17 Jefes de Brigadas Políticas, la evaluación giraba en torno a ampliar sus actividades en colonias populares e involucrar a jóvenes de las mismas. Al mismo tiempo se comenzó a analizar el movimiento estudiantil en México y su conexión con lo desarrollado en otros países como Italia, Francia, Alemania, Checoslovaquia y Brasil. En general se hablaba de que los Comités de Lucha, pudieran trasladarse a los estados e iniciar mítines relámpago como ya sucedía en el DF. En fin, Ciudad Universitaria era un hervidero de discusiones, debates y análisis, además del trabajo de las brigadas y manifestaciones internas.<sup>13</sup>

Para el 16, en la UNAM, el Consejo Universitario aprobaba una serie de demandas para las autoridades federales.<sup>14</sup> Esto fue importante pues la Universidad hacia un reclamo directo al Estado y en alguna forma hacia suyas las demandas del CNH. Sin embargo, esto provocó variadas reacciones pues mientras en facultades como Medicina, hubo apoyo a las demandas aprobadas por el Consejo Universitario, en la Preparatoria 1, por ejemplo, fue rechazado y criticado.<sup>15</sup> Todo ello en una amplia actividad de las brigadas que realizaban esforzados “mítines relámpago” en el centro de la ciudad.

Con la marcha del 27 de agosto, del Museo de Antropología al Zócalo, el movimiento llegó a un punto de amplia convocatoria, pues ya en el Zócalo estuvieron reunidas alrededor de 400 mil personas. Sin embargo la provocación de Sócrates Amado Campos Lemus, al para imponer el “diálogo público” en el Zócalo, utilizando la obvia efervescencia de los ahí reunidos, provocó que el Ejército tomara la plancha del Zócalo, reprimiendo estudiantes y poniendo en “resguardo” a la ciudad<sup>16</sup> y que a partir del 1º de septiembre el CNH fuera rebasado y la dinámica represiva tuviera de nuevo justificación.

A partir de ahí los acontecimientos tomaron el camino de la violencia. Por ejemplo, al día siguiente, al mismo tiempo que se realizaba el mitin organizado por burócratas del Estado, para arriar la bandera rojinegra e izar la nacional y que terminó en un zafarrancho, hubo nuevos choques de estudiantes con granaderos y soldados en las calles aledañas. Los enfrentamientos y persecucio-

<sup>13</sup> Expediente 11-4-968, Hoja-11, Legajo-31, 16/agosto/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-64-65, Legajo-31, 16/agosto/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>15</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-244-255, Legajo-31, 18/agosto/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>16</sup> Álvarez Garín, Raúl, Op. Cit. pp. 60-61 y Guevara Niebla, Gilberto, Op. Cit. pp. 217-225

nes se dieron cerca de la Plaza de la Constitución y en las calles de Madero, Monte de Piedad, San Juan de Letrán, Palma, Argentina, Corregidora, Correo Mayor, Anillo de Circunvalación, Guatemala, Brasil y Donceles.

Tras los sucesos del 27 y en medio de estos nuevos actos violentos, los líderes del movimiento entraron en tensas discusiones. Éstas giraban en torno a señalar los excesos de los estudiantes, que se debía solicitar el diálogo de inmediato, que el movimiento quedaba a la defensiva, que al gobierno sólo le quedaba resolver las demandas o reprimir aún más, que el movimiento debía comprender que se necesitaba reforzar el carácter nacional del mismo para enfrentar al gobierno y que ello nutriría la confianza; que la represión del día 27 no debía verse como derrota, sino que la fuerza del movimiento había que medirla en proporción al nivel de la represión; la Coalición de Profesores por su parte expresaba ante los estudiantes y el CNH su apoyo a la propuesta de solicitar el diálogo inmediato, entre otras ideas.

Por su parte, en escuelas y facultades hubo un hervidero de discusiones y propuestas.<sup>17</sup> En Medicina no faltaron las opiniones sobre que con el desalojo del Zócalo se habían marcado los límites de la manifestación y del movimiento estudiantil, por lo que había que “presentar ahora la etapa de la revolución armada”. Fue propuesto el impulsar un paro nacional obrero y campesino, un paro médico nacional, hacer el llamado a una segunda etapa de la Revolución si caía otro estudiante, recabar material para defenderse de una probable toma militar de CU y asistir al Zócalo el 1º de septiembre de 1968 para realizar una asamblea general.

<sup>17</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-190-212, Legajo-35, 29/agosto/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

En Economía fue condenada la propuesta de Campos Lemus, al no ser acuerdo del CNH y la Coalición de Maestros. Se propuso mandar brigadas a centros obreros y populares para informar de los hechos ocurridos.

En Filosofía fue calificada de provocación la acción de Campos Lemus, se puntualizó que el Gobierno deseaba el enfrentamiento directo, se propuso mandar brigadas a informar de lo sucedido y llamar a la adhesión popular al movimiento.

En Derecho, hicieron el llamado a la prudencia, a no poner en riesgo la autonomía universitaria y a solicitar el diálogo. Así mismo a buscar la libertad de los apresados, tanto los de Derecho como de otras escuelas. Se habló seriamente de la posibilidad de la toma militar de CU.

En Ciencias Políticas, fue condenada la represión, para de ahí establecer que ante la violencia oficial la violencia popular era válida. Hubo llamados a la reorganización del movimiento y acudir a los sectores populares por su apoyo. Igualmente fue contemplada la posibilidad de una pronta toma militar de CU. Como en otros lados, no faltaron las opiniones sobre la necesidad de pasar de inmediato a la guerrilla urbana.

En la Preparatoria 7, se tomó muy en serio la posibilidad de la toma militar de escuelas.

La preocupación de muchos estaba justificada, de hecho la escalada represiva fue en aumento, pues a partir del 29 agosto se llevaron a cabo ataques a la Vocacional 7, los periódicos - salvo Excelsior - ya no publicaron los desplegados del CNH, se dieron detenciones de brigadas, como la de Ciencias, y uno de los líderes de la Coalición de Maestros, Heberto Castillo, fue golpeado por agentes de la Federal de Seguridad afuera de su casa. Esta escalada represiva no era casual, el tono autoritario y amenazante del reciente informe presidencial de Díaz Ordaz dejaba en claro la inten-

ción oficial de establecer el orden a como diera lugar.

De hecho, entre el 2 y el 9 de septiembre el movimiento había menguado como resultado del hostigamiento. El rector Barros Sierra llamó al movimiento a restablecer el orden, en la idea de impedir una furiosa y dura respuesta del gobierno.

El movimiento respondió con la Marcha Silenciosa del 13 de septiembre. Pero a pesar de esta demostración de madurez, civilidad y dignidad, el régimen procedió a la toma militar de CU (18 de septiembre), a la que siguieron las de Zacatenco (entre el 20 y 25) y la del Casco de Santo Tomás (el 23), junto a las tomas violentas y desalojos de las Preparatorias 4 y 7, la Vocacional 4 y el Colegio de México.

La represión colocó al movimiento en una situación desesperada. El 18 de septiembre, ante la toma de CU, el CNH decidió realizar manifestaciones “sectoriales”. Una partiría de la Villa Olímpica a Contreras (ésta repartiría volantes entre atletas y periodistas que ya estuvieran en Villa Olímpica), otra de Ceylán y Norte 45, otra de Río Churubusco y Calzada de la Viga al Jardín Central de Iztapalapa, una más de Santa Úrsula Coapa a Contreras, algunas más de Glorieta de Tacuba, Glorieta de Peralvillo y de Tlalpan hacia Xochimilco.<sup>18</sup> La mayoría de estas manifestaciones “sectoriales” fueron disueltas por la policía, en algunos casos hubo resistencias y enfrentamientos entre estudiantes y granaderos en el área de la Ciudadela y las calles de Bucareli, Gral. Prim y Emilio Dondé.

Para el día 19 algunos grupos de estudiantes trataron de llegar a CU y provocaron al Ejército, por los lados de Insurgentes y Av. Universidad, bloqueando incluso con camiones el cruce de esta última arteria con la Av. Miguel Ángel de Quevedo. Fueron replegados por militares y policías y

<sup>18</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-184-187, Legajo-40, 19/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

terminaron realizando un mitin en el Monumento de Álvaro Obregón. Los estudiantes de la Preparatoria 4 se dedicaron a realizar pintas en camiones con la leyenda “A las armas pueblo”. Algunos alumnos de las Preparatorias 1,2 y 3 realizaron un mitin en el Hemiciclo a Juárez, por lo que hubo enfrentamientos con granaderos y hasta intervención de varios transeúntes a favor de los estudiantes. En la esquina de Ceylán y Cuitláhuac, 300 estudiantes tuvieron un encuentro con los granaderos, luego efectuaron mítines relámpago, pero cuando lo intentaron en la Glorieta de Camarones la presencia policiaca se los impidió. En la puerta principal de la refinería de Azcapotzalco, 25 estudiantes efectuaron otro mitin relámpago. En la estación Buenavista otro grupo intentó un mitin pero fueron dispersados por la policía. En la Preparatoria 8 algunos estudiantes realizaron pintas en los camiones. En Preparatoria 9, cerca de la clínica 24 del IMSS, varios estudiantes destrozaron un trolebús. Un grupo de 80 alumnos de la Vocacional 3 pudieron realizar una marcha de la Glorieta de Simón Bolívar al Casco de Santo Tomás. En la Preparatoria 7, Zacatenco y Chapingo fueron frecuentes las reuniones de activistas para analizar la situación.<sup>19</sup>

Para el 20, previo a la toma militar, Zacatenco y las Vocacionales 7 (Tlatelolco) y 5 (Ciudadela) eran las sedes del CNH, las escuelas del IPN se mantenían en actividad con asambleas y brigadas. En la Preparatoria 7 la actividad de asambleas y brigadas era intensa, en tanto que las primeras detenciones de brigadistas fueron registradas en la zona de Vallejo.<sup>20</sup>

Para el día 21 las disposiciones de trabajo de las brigadas eran dadas desde los domicilios de algunos dirigentes y a través de llamadas telefónicas y recados. En la Vocacional 7 los estudiantes

<sup>19</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-272-280, Legajo-40, 19/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>20</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-91-96, Legajo-41, 21/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

secuestraron 21 camiones para formar barricadas en las calles de Manuel González, Nonoalco, San Juan de Letrán y Lerdo, vehículos que pretendieron recuperar los granaderos, pero que fueron protegidos por los residentes de la Unidad Tlatelolco. Los disturbios continuaron en la zona hacia las 21:30 y las 23:30 horas, con incendios de camiones de pasajeros y vehículos policíacos y ataques con bombas molotov a la Secretaría de Relaciones Exteriores. Hasta las 12:30 de la noche cesaron los enfrentamientos, los estudiantes volvieron a refugiarse en la Vocacional 7. Hacia la 01:45 de la madrugada una unidad blindada, consistente en 10 carros ligeros de combate y 7 transportes con elemento de tropa, empezó a patrullar la zona. Entre tanto, en el Casco de Santo Tomás, en la Vocacional 5 y en las Preparatorias 4, 9 y 7, los estudiantes se dedicaron a hacer pintas en camiones, algunos los secuestraban y hacían barricadas, hubo enfrentamientos con policías y en la Preparatoria 4 y la Vocacional 5 hubo disparos de ametralladora contra los edificios, efectuados por desconocidos.<sup>21</sup>

El día 22, entre la madrugada y las 10:30 horas de la mañana, los militares patrullaron la zona aledaña a la Vocacional 7, mientras que la Policía Montada vigiló las instalaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Para las 15:00 horas fue realizado un mitin en la Plaza de las Tres Culturas. Hacia las 19:00 los estudiantes de la Vocacional 7 solicitaron apoyo económico y de gasolina a los automovilistas que pasaban por la escuela. Para las 20:00 horas y hasta las 22:00, realizaron otro mitin frente a la escuela, con 400 asistentes, entre estudiantes y vecinos de la unidad habitacional.<sup>22</sup>

Durante el día 23, fecha de la definitiva toma militar de Zacatenco, de Santo Tomás y de las Vocacionales 2, 5 y 7, hubo numerosos eventos. En Santo Tomás, después de que los estudiantes

<sup>21</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-144-152, Legajo-41, 22/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>22</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-190-196, Legajo-41, 23/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

tomaron un camión y lo incendiaron, hubo un enfrentamiento con los granaderos, entre las 20:00 horas y las 03:00 horas; en el encuentro también intervinieron estudiantes de la Vocacional 7, que pretendían auxiliar a los de Santo Tomás, llegando por la retaguardia, pero con malos resultados. El Ejército intervino primeramente en Zacatenco, luego en Santo Tomás (controlado completamente hacia las 05:35 horas) y luego la policía pudo tomar las Vocacionales 7, 5 y 2. Hubo nuevos desórdenes y enfrentamientos en las Preparatorias 7, 8 y 9 y para la tarde, cerca de 2 mil estudiantes intentaron realizar un mitin en el Monumento a Obregón, pero al no lograrlo, por la presencia policíaca, se dirigieron hacia el domicilio de Barrios Sierra, donde realizaron un mitin en apoyo al rector, en repudio a la represión y en apoyo al movimiento. Se registraron otros disturbios de los estudiantes de la Vocacional 3, en tanto que los médicos internos del Hospital de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes estaban en paro parcial; otros estudiantes intentaron realizar actividades de propaganda en Pentaco y el Hospital de la Raza.<sup>23</sup>

El día 24 se registraron nuevos disturbios en las Preparatorias 4 y 7, consistentes en pintar camiones y secuestrar algunos de ellos y destruir vehículos de la policía. En la Preparatoria 7 bloquearon las calles de acceso con 7 camiones. A esta misma escuela asistieron en el día 1, 200 estudiantes. En la Preparatoria 8 secuestraron, vaciaron y quemaron un camión pipa de PEMEX. En las cercanías de las Vocacionales 5 y 7, grupos de estudiantes (250 y 150, respectivamente), estuvieron provocando a la policía tratando infructuosamente de recuperar sus planteles. En la Plaza de las Tres Culturas, se reunieron 1000 estudiantes para un mitin, a partir de las 17:00 horas. Ahí anunciaron una manifestación “magna” para el día siguiente, del Museo de Antropología al Zócalo. Al finalizar el

<sup>23</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-1-15, Legajo-42, 24/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



acto trataron de marchar hacia el Centro pero fueron dispersados por la policía, con descargas de pistola y gases lacrimógenos, 60 estudiantes fueron detenidos.<sup>24</sup>

El 25 la manifestación preparada para partir del Museo de Antropología al Zócalo no fue llevada a cabo dado que fuerzas del Ejército se presentaron en las calles adyacentes al lugar, presencia reforzada posteriormente por policías y granaderos. En la Glorieta de la Diana, se reunieron 300 estudiantes, más empleados de la Secretaría de Salubridad y Asistencia y transeúntes, todos dispersados por la policía y los soldados; algunos estudiantes se metieron al Cine Diana seguidos de la Policía, otros estudiantes quemaron una motocicleta de la policía, entre Reforma y Mississippi. Cerca de 300 estudiantes provocaron a los policías que estaban en la Vocacional 7 lanzando objetos y coreando consignas del movimiento, luego realizaron un mitin en la Plaza de las Tres Culturas, siendo ya 500. Estos después se trasladaron a Bellas Artes congregando civiles, hasta llegar a 2000 personas, mismas que a la altura del Hemiciclo a Juárez fueron dispersadas por la policía y granaderos. En esta última dispersión fue detenido uno de los que quemaron la motocicleta de la policía, llamado Francisco Reyes Méndez, que dijo ser mecánico y miembro de una “comando” organizado por Carlos Cavagni Mendoza, obrero de una fábrica de tubos de Tlalnepantla, que simpatizó con el movimiento y que entró en contacto con los estudiantes tras su incursión en las colonias de Azcapotzalco, con las brigadas políticas. El mencionado “comando” tuvo como base una pandilla callejera que ya lideraba Cavagni. Otro miembro del “comando” y detenido fue Héctor Guillermo Ávila Hernández, cobrador de la Compañía de Corredores de Seguros. En la Plaza de Iztapalapa, un grupo de 150 estudiantes fueron dispersados por la policía, pero varios locatarios se sumaron a los

<sup>24</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-49-56, Legajo-42, 25/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección

estudiantes, hasta alcanzar 500 personas que respondieron a los policías; del enfrentamiento resultaron 11 detenidos, una comerciante herida, un policía herido y 2 comerciantes muertos. A partir de las 18:15 horas hubo disturbios por parte de estudiantes de la Vocacional 5 y desde las 19:00 horas por parte de estudiantes de la Preparatoria 7. Los disturbios consistieron en capturar camiones y tratar de incendiarlos, cosa que no consiguieron del todo, gracias a la intervención de la policía y los bomberos. Todo esto no dejó de realizarse sino hasta las 21:55 horas.

Para el día 26, a las 16:15 horas, un grupo de 10 estudiantes incendiaron un trolebús en las calles de Carrillo Puerto, casi esquina con Presidente Carranza. Estudiantes de la Preparatoria 7 trataron de apoderarse de una motocicleta de tránsito para incendiarla pero no pudieron. A las 22:00 horas un grupo de estudiantes lanzó piedras y rompió un cristal de la Suprema Corte de Justicia. A las 18:00 horas, en Plaza de las Tres Culturas, junto a la vocacional 7, hubo mitin con 300 personas; ahí se conminó a continuar con la quema de vehículos oficiales.<sup>25</sup> Nuevamente, 3 mil personas realizaron un mitin en la Plaza de las Tres Culturas, entre las 17:10 y las 18:40 horas; se habló de mantener la lucha, de convocar a las masas populares, que con la represión el pueblo estaba despertando, que la represión era signo de miedo por parte del gobierno, que se debía mantener la actividad de las brigadas políticas, etc.<sup>26</sup>

Para este momento, la dinámica represiva sumaba ya ocho días, el movimiento vivía el terror en una dimensión, que por lo menos la Ciudad de México no había presenciado. Evidentemente, esto

<sup>25</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-316-319, Legajo-42, 28/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>26</sup> Expediente 11-4-968, Hojas- 1-8, Legajo-44, 28/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

dio paso a pequeños capítulos de dolor – seguramente hubo muchos - que ensombrecían aún más el ambiente.

Durante los servicios funerarios de un estudiante del IPN, llamado Luis Lorenzo Ríos Ojeda, su madre expresó: “Hijo: tú has muerto por tus ideales; que Dios te acompañe en el cielo junto con tu padre; tu muerte sirva de ejemplo y lleve al triunfo a esta causa tan justa iniciada por ustedes”.

Un estudiante desconocido agregó:

Esta tu muerte es la prueba de la democracia en México. Sus inmorales gobernantes no podrán comprender las ansias de justicia y libertad. Con este hecho se refleja la ignorancia y bestialidad de las fuerzas represivas. Pueblo de México: esto te espera si no te defiendes. La muerte de este mártir debe ser vengada, necesita ser vengada, va a ser vengada, lo juramos ante tu féretro, ante esta tumba

Una persona más dijo:

El sacrificio de jóvenes como tú, de vida honesta, no ha sido estéril y si los jóvenes fueran exterminados por los gobernantes deshonestos y carentes de moral, aún quedaremos los viejos que decimos: ¡adelante! Tu heroísmo no es en vano, dejas a los tuyos sumidos en el dolor, sobre ese dolor se pinta el porvenir de México; tu lucha por la Patria deja el ejemplo a seguir a los niños.

Un obrero remató sencillamente: “Luis Lorenzo Ríos Ojeda: El pueblo jura que vengaremos tu muerte”.<sup>27</sup>

Finalmente, el día 30 el Ejército salió de Ciudad Universitaria, esto parecía ser un verdadero cambio en las circunstancias, el gobierno aparentemente reconsideraba su política frente al movimiento.

Mientras tanto, el 1º de octubre, en CU, hubo mítines en la Explanada de Rectoría, el primero entre las 13:00 y las 13:30 horas, y el segundo entre las 17:45 y las 19:15. En ambos se insistió en la vigencia del pliego petitorio de los 6 puntos y como condiciones para cualquier diálogo con el gobierno se exigía el desalojo de los planteles bajo control del Ejército, la libertad de los estudiantes presos y el cese completo de la represión. Entre los oradores estuvieron Gilberto Guevara Niebla (Ciencias), Gustavo Gordillo de Anda (Economía) y Félix Hernández Gamundi (ESIME). Ahí mismo fue anunciado el mitin del 2 octubre, a las 17:00 horas, en la Plaza de las Tres Culturas, para de ahí partir al Casco de Santo Tomás.<sup>28</sup> Con este acto queda claro que el movimiento pretendía mantenerse, su mitin del día 2 no era una de sus más importantes acciones, era un esfuerzo por simplemente mantener a flote su lucha, después de una brutal escalada de represión y agotamiento de los universitarios y todos aquellos que lo apoyaban. Lo que los dirigentes y miembros del movimiento no podían sospechar es que el Estado buscaría finiquitar el asunto ese mismo día.

Ubiquemos la Plaza de las Tres Culturas, limitada al norte por la Vocacional 7, al sur por la Secretaría de Relaciones Exteriores, al poniente por la zona arqueológica y la Iglesia de Santiago y al oriente por el edificio Chihuahua. Sus únicos accesos son dos corredores angostos y una escalera

<sup>27</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-207-217, Legajo-42, 26/septiembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>28</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-117-125, Legajo-44, 02/octubre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

central de 25 a 30 metros de ancho. Los delegados del CNH estaban en el corredor del tercer piso del edificio Chihuahua (entre 200 y 300 personas). En la plaza había alrededor de 10 mil personas, entre estudiantes, trabajadores, amas de casa, niños, etc.<sup>29</sup> Desde la mañana de ese día se sabía de la presencia militar en la zona de Tlatelolco, por lo que los dirigentes del CNH habían decidido suspender la marcha al Caso de Santo Tomás.

Por su parte, el Gral. Marcelino García Barragán, titular de la Secretaría de la Defensa Nacional, había recibido la petición de apoyo por parte del titular de Gobernación, Luis Echeverría, ya que esperaban que al conducirse al Caso de Santo Tomás, los estudiantes pretendieran desalojar a los militares y recuperar las instalaciones politécnicas.<sup>30</sup> Ante una eventual actuación de los militares, la orden era desalojar la Plaza de las Tres Culturas de manera pacífica, sin recurrir al fuego y en caso extremo sólo enfrentar cuerpo a cuerpo. El Gral. García Barragán también colocó hombres en el edificio Chihuahua y al Batallón Olimpia cubriendo las salidas de la planta baja de dicho edificio; la orden de estos hombres era capturar a los delegados del CNH. A su vez, 10 francotiradores estaban apostados en varios edificios, 2 en el Chihuahua, 1 en el “2 de abril”, 1 más en el “15 de septiembre”, 2 en el ISSSTE, 2 en el edificio frente a la Vocacional 7 y 2 en el templo. Estos francotiradores eran oficiales del Estado Mayor Presidencial, cuyas órdenes fueron recibidas directamente su jefe superior, el Coronel Gutiérrez Oropeza, quién a su vez recibió dichas órdenes del propio Presidente de la República. En los alrededores había un cordón de seguridad integrado por granaderos, policías, carros de asalto y tanques ligeros; además de 2 helicópteros que cubrían la zona.

<sup>29</sup> Álvarez Garín, Raúl, Op. Cit. pp. 86-88 60-61

<sup>30</sup> Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis, *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán.*

Pasada una hora de iniciado el mitin, cuando hablaba el delegado de Ingeniería Textil del IPN, los movimientos de tropas se notaron por el lado de la Vocacional 7, desde San Juan de Letrán. Los militares respondieron a las bengalas lanzadas desde uno de los helicópteros, eran las 18:10 de la tarde, era la señal de los soldados para avanzar sobre la plaza, poco después se dieron los primeros tiros desde los edificios contra civiles y soldados, estos respondieron disparando hacia los edificios; en el Chihuahua los miembros del CNH eran detenidos. Empezó así una masacre que no pararía sino hasta cerca de la media noche; las estimaciones más optimistas giran entre 150 y 325 muertos, la realidad es desconocida hasta hoy.

Lo que siguió fueron las secuelas de la represión y el declive del movimiento. El día 3 la Federal de Seguridad reportaba la detención de 1377 personas; de las cuales 200 fueron llevadas a la Cárcel Preventiva de la Ciudad, 696 a la Cárcel de Santa Martha Acatitla, 400 al Campo Militar No. 1, y 81 a la Jefatura de Policía. Entre los líderes detenidos estuvieron Sócrates Amado Campos Lemus, Raúl Álvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla, Pablo Gómez Álvarez, José Luis González de Alba, Félix Hernández Gamundi, Sergio Antonio Castañeda, Florencio López Osuna y Félix Octaviano Martínez Alcalá.<sup>31</sup>

En medio de todo esto, lo que quedaba del CNH se mantenía en lucha, incluso convocaba a una manifestación al día siguiente del Monumento a la Madre a la Cámara de Diputados. En Ciencias, Derecho y Ciencias Políticas fueron convocadas asambleas estudiantiles, mismas que no se efectuaron por falta de asistencia. Las brigadas de Filosofía y Ciencias Políticas recibieron instrucciones de

<sup>31</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-267-269, Legajo-44, 03/octubre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección

trabajar a modo clandestino y actuar en grupos de tres personas.

Para el día 4 la manifestación anunciada por el CNH, del Monumento a la Madre a la Cámara de Diputados, no se realizó ante la falta de contingentes. En CU se rumoraba de la desaparición o muerte de los principales líderes del CNH, algunos líderes de las brigadas políticas hablaban de la posibilidad de rehacer el CNH con nuevos líderes, se establecía la idea de repartir propaganda entre los atletas participantes en la Olimpiada. Entre las 15:30 y las 16:00 horas, en la esquina de Obrero Mundial y Dr. Vértiz, hubo un mitin frente a una de las instalaciones de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, solicitando el apoyo de los trabajadores que salían de ahí y les fue repartido un volante de la Liga Comunista Espartaco, en el que se convocaba a formar comités de lucha obreros, a parar la producción de las fábricas, crear brigadas de autodefensa e infringir bajas al “enemigo”. En el Hospital General de la Secretaría de Salubridad fue aprobado un paro de 72 horas, por parte de los médicos residentes e internos.<sup>32</sup>

El día 5 la Federal de Seguridad reportó con gran detalle la confesión de Sócrates Amado Campos Lemus, en el Campo Militar No. 1, misma que convenientemente confirmaba las versiones oficiales sobre comunismo, subversión, desestabilización y hasta preparativos armados para el 2 de octubre por parte de los estudiantes.<sup>33</sup> La confesión de Campos Lemus, independiente de los motivos de este personaje para otorgarla, es importante por dos razones, primeramente confirmaba su sospechoso desempeño como líder del CNH, pues ya había sido responsable de provocar la represión el día 27 de agosto; en segundo lugar le permite al Estado dar por cerrado el asunto del movimiento

<sup>32</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-281-288, Legajo-44, 05/octubre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>33</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-1-6, Legajo-46, 06/octubre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

estudiantil desde su propia versión de los hechos. El régimen siempre sostuvo que el movimiento era parte de una “conjura comunista” para afectar a México, en particular durante los Juegos Olímpicos y nunca consideró las demandas de los universitarios pues la teoría de la conjura los invalidaba automáticamente. Cuando Campos Lemus acepta en su confesión que todo había sido una conjura, el Estado se hace de una certificación que justificaba su discurso y sus actos anti-comunistas y autoritarios. El régimen se redimía, se otorgaba la validez como defensor de la patria.

Pero más allá de Campos Lemus, de la justificación que el régimen se otorgaba, lo cierto era que para el 5 de octubre el movimiento había terminado, poco quedaba de su fuerza e ímpetu y ninguna posibilidad había de rehacer las cosas. El Estado era el ganador, al menos en lo inmediato.

El movimiento del Consejo Nacional de Huelga duró tan sólo dos meses, su actuación representó la derrota de la represión preventiva del Estado, retomar la iniciativa de Barros Sierra para exigir un respeto irrestricto a la autonomía universitaria, colocar como el tema central de la lucha la realización o no de los derechos ciudadanos y democráticos y poner en plena evidencia el autoritarismo del régimen presidencial. Pero las banderas del movimiento y sus acciones no fueron resultado de la acción espontánea, en buena medida provenían de la experiencia acumulada de los universitarios y en especial de su izquierda en varios años. La idea de una representación democrática del movimiento – como finalmente fue el CNH - surgió a finales del movimiento contra el alza de tarifas de autobuses de 1958, ahí mismo apareció el modelo de las brigadas informativas – entonces llamadas de “orientación” -, entre 1962 y 1966 los distintos grupos diseñaron las demandas anti-represivas y democráticas que en 1968 abrazó todo el estudiantado y sectores progresistas; en esos mismos



años la izquierda aprendió y afinó mucho de su discurso y sus formas de lucha al estar en contacto con los movimientos sociales y al conocer de diferentes procesos democráticos, populares y revolucionarios en otros países; así mismo gestó un perfil muy claro del régimen presidencial y lo que podrían esperar de él. En cerca de 10 años la izquierda universitaria, configurada en distintos grupos, tendencias ideológicas, integrantes y líderes, generó las pautas sobre las que en parte, el CNH fue constituido y desarrollado, es decir, el CNH no fue una construcción casual, en alguna medida, fue resultado de lo que la izquierda universitaria había realizado en varios años de esfuerzo político.

A partir de la masacre del 2 de octubre, el movimiento universitario entró en una etapa de reflujo y de nueva cuenta la izquierda volvió a cumplir un papel importante. En la Universidad Nacional no hubo inactividad, al contrario, entre lo que quedó de 1968 y hasta mediados de 1971, se presentó un ambiente donde prevaleció la discusión de la situación política, el surgimiento de nuevos grupos, el análisis de las perspectivas del movimiento estudiantil a nivel nacional y esfuerzos de reorganización del mismo. Hubo reflujo pero no pasividad.

## Capítulo 10. Reflujo del movimiento y la izquierda

El año de 1968 terminó para el movimiento entre varios debates; el más inmediato fue la reanudación o no de labores docentes. A finales de octubre varias escuelas consideraban necesario mantener la huelga, pero en opinión de buena parte de la comunidad universitaria, el regreso a clases se mostraba urgente dada su conveniencia política, en tanto otorgaría un ambiente de paz en la Universidad. El 17 de noviembre el Consejo Universitario (por medio de una comisión de 21 de sus miembros) emitió un comunicado a través de una conferencia de prensa, una parte dice

La Universidad, centro de investigación y de cultura, no es ajena a los problemas económicos, políticos y sociales del país, Su tarea es científica y no partidista. Prepara a los jóvenes para enfrentarse a esos problemas y resolverlos en beneficio de México. Pero es indispensable que la acción política que tienen derecho a ejercer como ciudadanos no impida las tareas docentes y de investigación propias de la Universidad. De otra manera, esa acción revierte fatalmente en contra de la institución y de sus miembros o, al menos, ofrece el pretexto esperado por quienes pretenden que se cambien sus bases legales y su espíritu actual.

En la Universidad se reflejan inevitablemente las controversias nacionales. Comprendemos las inquietudes juveniles, la preocupación de los estudiantes por el avance democrático de México, su propósito de hacer más fluidas las relaciones entre gobernados y gobernantes, su intento de rejuvenecer estructuras, instituciones y prácticas políticas para hacerlas más acordes con el

ritmo de nuestro desarrollo. Estas inquietudes deben resolverse en su raíz, Actitudes intransigentes de cualquier parte sólo contribuyen a agravar el problema; si se quieren avances democráticos hay que impulsar y no obstaculizar la democracia en las relaciones entre universitarios. Hay que escuchar realmente la voz de todos, buscar el consenso de todos los miembros de nuestra comunidad”<sup>1</sup>

Para el día 21, el rector hizo declaraciones a la prensa, reafirmando la postura del Consejo Universitario. Consideró que la suspensión de clases no debía obedecer a criterios impuestos arbitrariamente y que aceptar regresar a un curso normal de las cosas era también un criterio democrático, pues se consideraban las necesidades de la mayoría de los universitarios. Por tanto convocó a los maestros y a autoridades a presentarse el lunes 25, a labores normales.<sup>2</sup>

Vino así el proceso de levantamiento de la huelga en distintas escuelas y facultades, por medio de la decisión de las asambleas. Sin embargo, las cosas no fueron sencillas, pues mientras en Medicina, Ciencias, Ingeniería, Química, Comercio y la Preparatoria 6, fue unánime la postura a favor de la huelga, en Derecho, se impuso la postura contraria en medio de una agria discusión; postura que también asumieron Filosofía, Trabajo Social, Nacional de Música y las Preparatorias 6, 3, 5 y 7; por definir estaban Economía y las

---

<sup>1</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-189-191, Legajo-56, 18/noviembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>2</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-198-200, Legajo-57, 21/noviembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Preparatorias 1, 4 y 9.<sup>3</sup> Para el día 25 se supo que Odontología, Ciencias Políticas, Veterinaria, Arquitectura, Economía y las Preparatorias 4, 5 y 8 regresaban a clases.<sup>4</sup>

Para el mes de diciembre la vida ya entraba a una mayor regularidad, particularmente en Economía, Ciencias Políticas, Filosofía, Ciencias, Arquitectura y Comercio, aunque en Derecho aún había resistencias. En Ciencias incluso fue propuesta la promoción de una reforma académica, así como mantener el contacto con el pueblo, a través de brigadas, para así conocer más de cerca de realidad social y económica.<sup>5</sup>

Al mismo tiempo, iniciaron las primeras actividades a favor de los presos políticos, las primeras iniciativas provenían de Derecho.<sup>6</sup> Entre ellas estaban la organización de mítines, marchas, como la del día 13<sup>7</sup> (que no resultó), huelgas de hambre, así como formar comités de lucha en centros de trabajo, fábricas y barrios, para apoyar al movimiento estudiantil y levantar las diferentes demandas populares.<sup>8</sup> Empezaron a ser comunes expresiones como una pinta del Café Central de CU con la leyenda: “Tlatelolco no se borra con pintura gris. No queremos sabios, queremos acción”.<sup>9</sup>

Para el año de 1969 iniciaron las primeras reflexiones como producto de los sucesos recientes de agosto-octubre del año anterior. En enero, en Economía, se verificó una conferencia titulada “Economía y Política de un País Dependiente”. Hubo en ella expresiones interesantes.

---

<sup>3</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-7-19, Legajo-58, 23/noviembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>4</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-141-145, Legajo-58, 26/noviembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>5</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-41-44, Legajo-61, 07/diciembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>6</sup> Expediente 11-4-968, Hoja-230, Legajo-61, 12/diciembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>7</sup> Expediente 11-4-968, Hoja-279, Legajo-61, 13/diciembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>8</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-38-39, Legajo-63, 18/diciembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>9</sup> Expediente 11-4-968, Hojas-190-191, Legajo-63, 23/diciembre/1968, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Federico Zamora afirmó, por ejemplo, que

los líderes estudiantiles que participaron en el movimiento estudiantil de 1968, no podían compararse con los dirigentes de diversos movimientos que se han emprendido en contra del Gobierno, que actualmente disfrutan de altos cargos públicos; que los líderes de 1968 habían luchado por convicciones ideológicas, conscientes de la necesidad de un cambio

Ahí mismo fue leída una carta de Raúl Álvarez Garín, mandada desde la cárcel, fechada el 26 de mayo, en ella proponía las futuras acciones del movimiento estudiantil.

debe volver a hacerse conciencia y crear confianza en los sectores estudiantiles que en estos momentos se encuentran indecisos debido al temor creado por el Gobierno; pero tarde o temprano llegará el momento en que despierten las conciencias y resurja el movimiento en forma incontenible... la campaña del Sr. Lic. Luis Echeverría Álvarez... se está desarrollando en un plan demagógico, y por tanto el mismo candidato está dando armas para continuar en el futuro un movimiento mucho más fuerte.<sup>10</sup>

Había igualmente actividades, como el mitin del 22 de abril por parte del Comité Coordinador de Comités de Lucha. En dicho evento, llevado a cabo en la Explanada Central de Ciudad Universitaria y al que siguió una marcha por el circuito de CU, que tuvo la participación de 1, 500 estudiantes, se dio la bienvenida a los alumnos de nuevo ingreso,

---

<sup>10</sup> Expediente 63-1-969, Hojas-218-219, Legajo-64, 10/enero/1969, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

se habló de los presos políticos, de la necesidad de reiniciar la lucha estudiantil, entre otros temas.<sup>11</sup>

Una de las luchas menores en 1969 fue la inconformidad por los cambios en el calendario escolar, que impedían la conmemoración del primer aniversario del movimiento del CNH, que en origen se pretendía celebrar el 26 de julio, con actos en Zacatenco y Santo Tomás, para lo que hubo profusa propaganda en CU<sup>12</sup> y otras escuelas de la Universidad<sup>13</sup>. Desafortunadamente estos mismos eventos reflejaron el peso del reflujo, pues la convocatoria fue escasa.<sup>14</sup>

Las actividades estaban siempre bien estructuradas gracias a la existencia de los comités de lucha, que se mantuvieron en muchas escuelas y facultades, todos ellos enlazados por el Comité Coordinador.<sup>15</sup> Entre los comités más activos y de mayor participación estaban los de Economía,<sup>16</sup> Odontología,<sup>17</sup> Ciencias Políticas, Filosofía, Ciencias y Medicina.<sup>18</sup> Sin embargo las cosas no eran sencillas, pues en Ciencias Políticas, por ejemplo, el Comité de Lucha estaba en alguna medida dividido gracias a los intereses encontrados de grupos militantes como el Partido Estudiantil Frente de Izquierda, Movimiento Estudiantil Revolucionario y Frente Estudiantil Popular. Había otros de grupos como la Comisión Pro-Libertad de los Presos Políticos, de la Facultad de Filosofía y Letras

---

<sup>11</sup> Ver en Anexo lista de activistas participantes.

<sup>12</sup> Expediente 11-4-962, Hoja-210, Legajo-84, 16/julio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>13</sup> Expediente 11-4-962, Hoja-242-243, Legajo-84, 17/julio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>14</sup> Expediente 11-4-962, Hoja-76, Legajo-86, 29/julio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>15</sup> Expediente 11-4-962, Hojas-1-7, Legajo-75, 23/abril/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>16</sup> Expediente 11-4-962, Hojas-278-280, Legajo-85, 25/julio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>17</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-382, Legajo-91, 03/septiembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>18</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-275-276, Legajo-83, 08/julio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

- encabezada por Consuelo Espejel Guerrero -, que realizaban conferencias, asambleas informativas, movilizaciones, entre otras.<sup>19</sup>

Las reflexiones que podemos observar en la propaganda también nos hablan de la visión de los comités sobre el momento. En Derecho se leía

¿Qué es el movimiento? El movimiento estudiantil y popular, se da en contra de un gobierno represivo y de una oligarquía en el poder, por una democracia.

¿Qué es el Comité de Lucha? El Comité de Lucha es un organismo que plantea las tácticas a seguir.

¿Qué es el estudiante? El estudiante es aquel que gracias a sus conocimientos, realiza protestas en contra del Gobierno y que se organicen brigadas para proseguir en la lucha

Al mismo tiempo el Boletín No. 1 del Comité de Lucha de Derecho decía en una parte:

Así como Cristo luchó por la humanidad, fue crucificado. Esto sirvió para desterrar el Imperio Romano.- El 26 de Julio y el asalto al Cuartel Moncada, dio como resultado la primera revolución socialista, en donde Fidel Castro desplazó el poder de Fulgencio Batista y a sus aliados los gringos, el movimiento estudiantil trae como consecuencia el desterrar a los burgueses que están en el poder, pero que es una lucha, que no está terminada, en la que se puede ganar y fracasar, como resultado de los fracasos está el 2 de Octubre;

---

<sup>19</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-59-61, Legajo-82, 21/junio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

pero gracias a este movimiento ha despertado una conciencia en el pueblo al abrir sus ojos y lucharemos en contra de este gobierno reaccionario<sup>20</sup>

Una parte importante del ambiente fueron los llamados a la conmemoración. En particular, la idea del 2 de octubre como la fecha de mayor carga simbólica ganó terreno gradualmente. En un primer momento el 18 de septiembre, día de la entrada del Ejército a CU, tenía tanta resonancia como el 2 de octubre<sup>21</sup>, pero esta última fecha al final fue la más promovida y aceptada. Primeramente circulaban leyendas como “Recuerda el 2 de octubre” y “Organízate en brigadas 2 de octubre”,<sup>22</sup> luego aparecieron engomados con frases como “2 de Octubre día de la resistencia popular”, “No olvides la masacre del 2 de octubre”<sup>23</sup>, “Ejército, el 2 de octubre mancha tu conciencia”, “2 de octubre luto nacional”, “Gloria a los mártires de Tlatelolco”, “2 de octubre 6:10 PM. Un minuto de Silencio”.<sup>24</sup> Hubo engomados que invitaban a hacer un minuto de silencio durante esa fecha,<sup>25</sup> propuesta que incluso mereció asambleas - como en Ingeniería - para que fuera asumida con seriedad.<sup>26</sup> Aún así, el 2 de octubre de 1969 no hubo todavía algún acto conmemorativo, salvo cartulinas con frases como “La razón que nos rija será la lucha revolucionaria”, “Tlatelolco, cuna de una nueva sociedad” o “Tlatelolco, no olvidaremos a nuestros compañeros caídos”;

---

<sup>20</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-141-144, Legajo-85, 23/julio/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>21</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-75, Legajo-92, 11/septiembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>22</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-21, Legajo-91, 26/agosto/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>23</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-24, Legajo-93, 26/septiembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>24</sup> Expediente 11-4-962, Hoja-51, Legajo-93, 27/septiembre/1969, Catálogo Problemas Estudiantiles, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>25</sup> Expediente 11-4-962, Hoja-170, Legajo-93, 01/octubre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>26</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-226, Legajo-93, 02/octubre/1969, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



así como el reparto de listones negros en la facultad de Ciencias<sup>27</sup> o la colocación de crespones negros en Ingeniería, Ciencias y Medicina.<sup>28</sup>

En medio de esta sentida pero moderada actividad conmemorativa, hubo otro tipo de actos, como la misa en honor a los muertos de Tlatelolco en la Iglesia del Altílo. Hubo cantos y guitarras y el presbítero sólo dijo que la misa era para recordar a los muertos de hacia un año. Al terminar solo pidió a los asistentes que se acercaran al Altar para que se saludaran y abrazaran y dio la comunión a algunos, además de afirmar que ahora eran cristianos “más comprometidos con sus deberes cívicos”.<sup>29</sup> Todavía el día 5, en un juego de fútbol americano, en el Estadio Olímpico “México 68”, algunos estudiantes colocaron dos mantas, una en la parte baja del Palco Presidencial, y una más en la entrada de vestidores, ambas con el texto “2 de Octubre día de Luto Nacional”.<sup>30</sup> Para noviembre se leía en nuevos engomados, aparecidos en Derecho, Ciencias, Filosofía, Ingeniería y Economía, las leyendas “Acuérdate de Tlatelolco” y “No olvidaremos la matanza de Tlatelolco”.<sup>31</sup>

Para noviembre y diciembre, el ánimo y la actividad de la Universidad eran intensos. El ambiente estaba enmarcado por propaganda que decía “Nueva revolución prepárate y organízate”, “Muera el PRI” y “Libertad presos políticos”.<sup>32</sup> Se reiteraban viejas demandas como la libertad de los presos políticos y otras nuevas como la ampliación

---

<sup>27</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-312-313, Legajo-93, 03/octubre/1969, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>28</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-1, Legajo-94, 04/octubre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>29</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-315, Legajo-93, 03/octubre/1969, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>30</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-34, Legajo-94, 06/octubre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>31</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-35-37, Legajo-100, 01/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>32</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-183, Legajo-98, 03/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

del calendario escolar, la denuncia a las agresiones de las porras<sup>33</sup> y varias de tipo democrático, y cívico.<sup>34</sup> Se convocaba a la abstención electoral y a criticar la sucesión presidencial, señalando a Echeverría como candidato de la burguesía;<sup>35</sup> de igual forma a solidarizarse con el movimiento universitario de Venezuela, a apoyar las movilizaciones en contra de la Guerra de Vietnam en EUA<sup>36</sup> y a dar solidaridad al pueblo de vietnamita.<sup>37</sup>

La situación de los presos políticos se destacaba, había información, ya fuera por medio de conferencias o asambleas,<sup>38</sup> sobre las huelgas de hambre de los presos<sup>39</sup> y de otras que eran organizadas en la Universidad en su apoyo<sup>40</sup>, así como de la ilegalidad de los juicios de los compañeros encarcelados.<sup>41</sup>

La cuestión de los presos políticos dio posibilidades de actividad a los comités de lucha. Por ejemplo, el mitin del 10 de diciembre, en la Explanada de Rectoría. El mitin tuvo lugar entre las 18:40 y las 19:25 horas, con la asistencia de 1, 700 personas, en su mayoría de CU, donde además fue notada la presencia de estudiantes del IPN, vocacionales, Chapingo y preparatorias.<sup>42</sup> Se dio a conocer el caso de los estudiantes Justino Juárez Martínez, Enrique Condés Lara, Gerardo Peláez Ramos y Favio Erazo Cano, sentenciados a 6 años y 2 meses, por los delitos de asociación delictuosa, conspiración, daño en propiedad

---

<sup>33</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-187-190, Legajo-98, 04/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>34</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-312-313, Legajo-99, 27/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>35</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-260-262, Legajo-98, 07/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>36</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-113-115, Legajo-99, 15/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>37</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-141-144, Legajo-99, 18/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>38</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-273-283, Legajo-100, 10/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>39</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-34, Legajo-100, 01/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>40</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-54-56, Legajo-99, 13/noviembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>41</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-234-241, Legajo-100, 09/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>42</sup> Ver en Anexo lista de activistas participantes del mitin.

ajena, lesiones, entre otros. Se reiteró la denuncia de que Echeverría había sido responsable de toda la represión contra el movimiento de 1968, por lo que no se podía confiar en él y se convocaba a los universitarios del país a que Echeverría no entrara a ninguna universidad. Fue leída la carta de Rodolfo Echeverría, Eli de Gortari, Jorge Peña Martínez, Federico Emery y Carlos Martín de Campo Ponce de León, presos en Lecumberri, en la crujía M, misma que sintetizaba la denuncia de la represión, la demagogia del sucesor de Díaz Ordaz e invitar a continuar la lucha sobre los intereses del pueblo.<sup>43</sup>

El tema de los presos políticos permitió mantener la actividad todo el resto del mes de diciembre. La propaganda en CU fue profusa<sup>44</sup> y las asambleas fueron continuas, dentro y fuera del campus universitario al hacer el seguimiento de la huelga de hambre de los presos.<sup>45</sup> El año de 1969 cerró con la difusión de una carta de intelectuales y artistas, que entre otras cosas afirmaba

A los que suscribimos este documento nos preocupa seriamente que los derechos constitucionales de vastos sectores del pueblo mexicano, especialmente los de un grupo de ellos, presos en las cárceles del Distrito Federal y en otras ciudades del país, sean atropellados continuamente. Esto contrasta con la imagen que diariamente nos dibujan los medios de difusión más diversos, de un país estable, democrático, en el que existen condiciones para el ejercicio de las libertades públicas.

Como repudio a esa apariencia democrática los abajo firmantes damos a conocer, y nos solidarizamos con las razones que la motivan, la

---

<sup>43</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-313-319, Legajo-100, 11/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>44</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-1-3, Legajo-101, 12/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>45</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-193-194, Legajo-101, 18/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Huelga de Hambre que 86 presos políticos, encarcelados antes, durante y después del movimiento estudiantil popular del año pasado, iniciaron el día 10 de diciembre.<sup>46</sup>

Para 1970 la cuestión de los presos políticos se mantenía como el que más actividad y debate motivaba. Por ejemplo, en Economía y Filosofía, la propuesta de un paro en apoyo a los presos provocó la discusión, en especial en la primera escuela, donde Humberto Musaccio López y Saúl Sahagún, criticaron duramente la idea.<sup>47</sup> Aún así para el 10 de enero estaban en paro en apoyo a los presos las facultades y escuelas de Filosofía, Medicina, Ciencias, Economía y Psicología; mientras que en clases parciales se encontraban Ingeniería, Comercio, Química, Ciencias Políticas y Arquitectura.<sup>48</sup> Este asunto no fue sencillo pues en Medicina, por ejemplo, la realización o no del paro, enfrentó a los grupos de derecha e izquierda de la facultad,<sup>49</sup> en tanto que en Odontología el paro fue rechazado por medio de una asamblea,<sup>50</sup> cosa que llevó a Marcia Gutiérrez Cárdenas, de Trabajo Social, a improvisar un mitin con 30 estudiantes en Odontología, para criticar lo

---

<sup>46</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-274, Legajo-101, 22/diciembre/1969, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México. El texto fue firmado por José Agustín, David Alfaro Siqueiros, Sol Arguedas, Jorge Ayala Blanco, Laura Bolaños, Fernando Benítez, Jorge Carrión, José Luis Cuevas, Emmanuel Carballo, Ulises Carrión, Lilia Carrillo, José Luis Ceceña, Arnaldo Coen, Alberto Domingo, Gerardo Dávila, Alberto de Escurdia, Manuel Esparza, Carlos Fuentes, Manuel Felguerez, Carlos Fernández del Real, Juan Manuel Gómez Gutiérrez, Juan García Ponce, Juan José Gurrola, Edmundo Jardón, Max Karlow, Renato Leduc, Vicente Leñero, Carlos Monsivais, Porfirio Miranda, Rita Murua, Francisco Mora, Juan Vicente Melo, Ignacio Osorio, Mario Orozco Rivera, José Emilio Pacheco, Carlos Prieto, Mauricio Peña, Carlos Palomar, Juan Rulfo, Juan Rosas Franco, Arturo Rivera Montiel, Raquel Tibol, Juan Manuel Torres, Margarita Suzan, Vlady, Manuel Velázquez y Guillermo Zapfe.

<sup>47</sup> Expediente 11-4-969, Hojas-109-111, Legajo-103, 07/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>48</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-80-82, Legajo-104, 12/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>49</sup> Expediente 11-4-969, Hoja-155, Legajo-103, 08/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>50</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-11-14, Legajo-104, 10/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

que ella consideraba la inoperancia del comité de lucha de dicha facultad, por no hacer nada por la cuestión de los presos políticos, como no lograr la realización del paro.<sup>51</sup>

Otras de las propuestas en apoyo de los presos políticos fueron las del Comité Coordinador de la UNAM, como organizar mítines y paros a nivel nacional los días 14 y 15 de enero, recolectar 1 millón de firmas por parte de las brigadas, para exigir la libertad incondicional e inmediata de los presos políticos; aumentar las colectas de las brigadas para financiar desplegados periodísticos, así como extender el paro en las escuelas que no habían entrado en él.<sup>52</sup>

El paro mencionado abrió otro problema que se mantuvo hasta 1971, el del porrismo. Ante la situación del paro de actividades en Ingeniería, se suscitó un enfrentamiento entre miembros del comité de lucha de dicha facultad y un grupo de 50 posibles porros dirigidos por un tal Bernardo Hurtado Mejía. El comité sostenía una asamblea en el Anexo de su facultad, con estudiantes de la misma, para decidir el mantenimiento o no del paro en Ingeniería. La reunión fue interrumpida por el grupo de Hurtado y los miembros del comité de lucha fueron golpeados. Estos salieron a buscar apoyo de los comités de Ciencias Políticas, Ciencias, Filosofía y Economía, a lo que después se sumó el de Derecho. El enfrentamiento entre los miembros de los comités y el grupo de Hurtado se dio finalmente cerca de la Dirección General de Publicaciones.

Cosa similar sucedió en Derecho, donde hubo un mitin en cual Carlos Arango y Manuel Mirón Lince insistieron en la importancia del paro a favor de los presos políticos, de la necesidad de una reforma académica, de la ampliación del semestre y por la renuncia

---

<sup>51</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-82-84, Legajo-104, 12/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>52</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-127-131, Legajo-104, 13/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

del Director Lic. Ernesto Flores Zavala. El mitin fue insistentemente interrumpido por gritos de miembros del grupo Comité Político Nacional de Estudiantes Revolucionarios, encabezado por José Luis Castillejas, de filiación priísta.

Esto llevó a que en Economía hubiera una reunión entre varios activistas<sup>53</sup> para analizar la situación de los ataques de los porros. Posteriormente improvisaron un mitin, donde se propuso la unificación de los grupos y comités para repeler los ataques de las porras, así de la dificultad de continuar los planes como estaban trazados y por tanto reorganizarse.<sup>54</sup>

Las actividades no se detuvieron, el 15 de enero, fue realizado un nuevo mitin en la Explanada de Rectoría, convocado por el Comité Coordinador de la UNAM y que contó con la asistencia de 600 estudiantes. José González Sierra, del comité de lucha de Ciencias Políticas, leyó el comunicado del Comité Coordinador, en que se criticó la falta de democracia del régimen político, se exigió el respeto de los derechos democráticos y la libertad de los presos políticos y se convocó a recabar 1 millón de firmas para ser entregadas al mismo Presidente de la República, exigiendo la liberación de los presos para el día 25. Los representantes de la Escuela Normal Superior y del IPN informaron que en sus centros educativos se habían sumado al apoyo a los presos políticos. Se informó que la Universidad de Ciudad Juárez, Chihuahua, había iniciado paros en varias de sus facultades. Lo mismo se dio a conocer que las Universidades Iberoamericana y de Puebla, se habían sumado en su mayoría a los paros del 14 y 15, y particularmente los poblanos impedirían la entrada de Echeverría a su casa de estudios el día 18. En el mitin se convocó a realizar asambleas por escuela, que ratificaran o iniciaran los paros en apoyo a los presos políticos.

---

<sup>53</sup> Ver lista en Anexo.

<sup>54</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-291-293, Legajo-104, 15/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Fue denunciada la labor terrorista de los grupos de porras para romper los paros, en confabulación con algunas autoridades universitarias.<sup>55</sup>

El 10 de febrero fue realizado un segundo mitin, ahora por los Comités Coordinadores del IPN y la UNAM, también llevado a cabo en la Explanada de Rectoría, con asistencia de 800 estudiantes. Se informó de la situación de la huelga de hambre de los presos políticos en Lecumberri y de las acciones a seguir. Informaron de las agresiones provocadas contra los huelguistas por parte de presos comunes, alentados por autoridades carcelarias.<sup>56</sup> Las acciones en apoyo a los presos se mantuvieron como lo central hacia el mes de marzo,<sup>57</sup> demostrando la fuerte motivación que este tema representaba para el movimiento estudiantil y los grupos de izquierda.

A partir de abril las propuestas y temas de trabajo político que surgieron entre los grupos de izquierda y el movimiento estudiantil fueron sumamente variadas. Por ejemplo, en Economía fueron realizadas dos asambleas, en ambas se acordó elaborar un pliego petitorio para el nuevo rector y un programa de acción, para alcanzar en un futuro el co-gobierno de la universidad.<sup>58</sup> Otro caso lo tenemos para junio, igualmente en Economía, donde el Comité Estudiantil Revolucionario, invitaba por medio de volantes, a una mesa redonda para el día 4, sobre el tema de los candidatos presidenciales del PRI, PAN, PPS y PARM, con la participación de ponentes de los grupos Juventud Comunista de México, Comité Estudiantil Revolucionario, Liga Comunista Espartaco, Movimiento de Izquierda

---

<sup>55</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-358-360, Legajo-104, 16/enero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>56</sup> Expediente 11-4-970, Hoja-122-123, Legajo-106, 10/febrero/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>57</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-218-219, Legajo-108, 03/marzo/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>58</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-132-134, Legajo-63, 30/abril/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Revolucionaria Estudiantil y Partido Obrero Revolucionario Trotskista.<sup>59</sup> También estuvo la convocatoria de varios comités de lucha (Ciencias, Filosofía y Economía) para recabar la propaganda del PRI en las calles y hacer un gran quema en la Explanada de Rectoría, el martes 16 a partir de las 18:00 horas. En Medicina, con la asistencia de 21 representantes de grupo de la Generación 1968, 50 alumnos de otras generaciones y miembros del comité de lucha;<sup>60</sup> fue discutida la situación de los internados, junto a las propuestas de apertura de mayores plazas en los centros de salud públicos.<sup>61</sup>

Sin duda, la cuestión de las elecciones presidenciales motivaba muchas expresiones y acciones. Por ejemplo, en un volante titulado “El Brigadista”, órgano del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil, podía leerse

La campaña electoral burguesa; el triunfo de Echeverría sobre los otros pre-candidatos del PRI; Corona del Rosal, Ortiz Mena, Martínez Manautou, significa que el Gobierno continuará con la línea represiva Diazordacista.

Pretendiendo ocultar esta realidad, el Agente de la CIA y ex-Secretario de Gobernación ha realizado una gran campaña a lo largo y ancho del país, yendo hasta las más retiradas poblaciones con el fin de crear ilusiones en la gente; que recobren la confianza en el Gobierno, que la gente piense que el Gobierno va a resolver sus problemas; otro aspecto de esta campaña es la de tratar de que el pueblo vote y legalice de este modo a todos el sistema antidemocrático.

---

<sup>59</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-157-159, Legajo-64, 03/junio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>60</sup> Ver lista de miembros del comité en Anexo.

<sup>61</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-335-342, Legajo-64, 13/junio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



El brigadismo debe impulsarse y debe manifestarse al pueblo que significan las elecciones, qué objetivos persigue el Gobierno burgués.<sup>62</sup>

Sin embargo, impulsar esta postura presentaba algunas dificultades como las agresiones de grupos porriles, particularmente de Derecho,<sup>63</sup> así como el trascender la apatía política de la mayoría de los estudiantes.<sup>64</sup>

Entre los comités que más impulsaron el llamado a la abstención electoral y el repudio a Echeverría, dado que se le responsabilizaba de la represión de 1968, destacaron los de Economía,<sup>65</sup> Derecho, Medicina y la Preparatoria 7<sup>66</sup>. Son significativas sus consignas “Primero queremos democracia, después elecciones. No votes”, “El rasgo característico de la antidemocracia es el fraude electoral”, “Muera la farsa electoral. No votes”, “No votes por los explotadores del pueblo. No votes” y “Recuerda el 2 de octubre. No votes”, pues reflejaban directamente la crítica del movimiento estudiantil ante el régimen autoritario, en términos de la limitada democracia y la necesidad de libertades cívicas.<sup>67</sup>

Para el mes de junio la cuestión de los presos políticos tomó de nuevo relevancia. En Economía, Psicología, Ciencias, Ingeniería, Ciencias Políticas y Derecho, fue anunciada la “Jornada Nacional por Sentencias Absolutorias para los Presos Políticos”, que pretendía

---

<sup>62</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-269, Legajo-65, 26/junio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>63</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-320-321, Legajo-65, 27/junio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>64</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-354-355, Legajo-65, 30/junio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>65</sup> Expediente 63-1-970, Hoja-373, Legajo-65, 01/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>66</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-20-21, Legajo-66, 05/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>67</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-457-459, Legajo-65, 03/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México y Expediente 63-1-970, Hojas-1-2, Legajo-66, 04/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

exigir a los Jueces que conocían de los “procesos especiales” seguidos contra los presos políticos, que dictaran sentencias absolutorias, poniéndolos así en libertad inmediata. Esta jornada duró del 7 al 14 de julio y entre sus actividades hubo conferencias de prensa, mítines, envío de mensajes, visitas a los jueces en los juzgados y foros de discusión. Los lugares de actividad fueron el local de la Organización Mexicana por la Libertad de los Presos Políticos, la facultad de Ciencias de la UNAM, el edificio de la ESIME, a las afueras de Lecumberri, entre otros.<sup>68</sup> En Ciudad Universitaria no dejó de circular una amplia propaganda de la Jornada, por parte de la Organización Mexicana por la Libertad de los Presos Políticos.<sup>69</sup>

Para el mes de julio, el proyecto de la Preparatoria Popular también fue parte de las actividades en especial para reclamar la ampliación del pase automático por parte de la UNAM. En un mitin en la Explanada de Rectoría, se comentó que la Preparatoria surgió a iniciativa del grupo “Miguel Hernández”, como forma de “manifestar su inconformidad contra la educación clasista manifestada en el rechazo de los aspirantes a ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria”. Esta iniciativa, según los oradores, se había impulsado también en Chihuahua, Sinaloa y Puebla. Al trasladarse en marcha por CU, en particular por Filosofía, Derecho, Psicología, Economía, Ciencias Políticas, Ciencias y Medicina, los participantes en el mitin recibieron al apoyo de varios activistas y estudiantes.<sup>70</sup>

Para agosto, la liberación de Demetrio Vallejo y Valentín Campa suscitó nuevos posicionamientos respecto a la cuestión de los presos políticos, la represión y los derechos

---

<sup>68</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-30-31, Legajo-66, 07/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>69</sup> Expediente 63-1-970, Hoja-114, Legajo-66, 10/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>70</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-157-58, Legajo-67, 30/julio/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

ciudadanos. En un volante del 3 de agosto, del Comité Coordinador de la UNAM, podía leerse

A la opinión pública: En estos momentos en que el Gobierno trata de ponerse una máscara democrática liberando a Vallejo y a Campa (dos de los ciento sesenta presos políticos que se encuentran encarcelados en México), que trata de romper el movimiento de choferes de las líneas urbanas y otros movimientos obreros independientes que luchan por mejores condiciones de trabajo, los estudiantes denunciemos estas maniobras antidemocráticas e invitamos a los obreros, campesinos, empleados y pueblo en general al mitin que se llevará a cabo el miércoles 5 de agosto a las 17 horas en la Plaza Roja del Politécnico en Zacatenco, al que asistirán Demetrio Vallejo y Valentín Campa.- IPN-UNAM <sup>71</sup>

Al día siguiente, por el Ala de Humanidades circuló volante sobre la permanencia del clima de represión.

Al Pueblo de México: En nombre de la democracia y la libertad, el Gobierno continúa su brutal ofensiva de represión, la supuesta derogación del artículo 145 no es tal, los nuevos y fascistoides delitos de terrorismo, sabotaje, secuestro y traición, son la prueba de que el Gobierno busca el cementerio de todas las libertades y luchas populares. Como lo demuestra el sabotaje a la lucha de los choferes... la imposición de salarios de hambre, charrismo sindical,

---

<sup>71</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-88-89, Legajo-67, 04/agosto/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

presos políticos, desocupación, demagogia, explotación, miseria, por más que se trate de ocultar, en México, ésta es la realidad, obrero, empleado, estudiante, sólo mediante la acción constante, combativa y organizada podremos atacar este régimen antidemocrático. Y entendemos de una vez por todas que el cambio de gobernante no favorece en nada a la clase explotada sino a la clase que representa; a la explotadora...<sup>72</sup>

Hacia el mes de septiembre la cuestión de los presos se mantuvo como lo central. En Medicina, Ciencias Políticas, Economía y la Biblioteca Central aparecieron pintas invitando a la audiencia pública de Francisco Colmenares, Martínez Nateras, José Revueltas, Fausto Trejo y otros, que se realizó en Lecumberri, el jueves 17, a las 10:00 horas.<sup>73</sup>

Lo que mantuvo la actividad de los comités fue la conmemoración de la toma militar de CU y del 2 de octubre. Las pintas alusivas a estos acontecimientos nos muestran el ambiente de esos días, tenemos por ejemplo “Dos años que la bota entró. Venceremos”, “Hoy 18 de Septiembre Dos Años que el Ejército Tomó CU y Todavía hay Policías (Porras) ¿y tú qué hacías? Ca...? Autonomía, Constitución”, “Toma de CU. Se violó el Derecho de Autonomía (18 de septiembre de 1968). La torpeza de la oligarquía se manifestó con la violencia. Ahora contestamos a la violencia con la violencia” y “Compañeros. Muchos de los presos políticos existentes en México lo son desde el 18 de septiembre de 1968. Son nuestros compañeros. ¡Lucha por su libertad! ¡Hasta la victoria

---

<sup>72</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-103-104, Legajo-67, 05/agosto/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>73</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-35-36, Legajo-69, 15/septiembre/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

siempre!”.<sup>74</sup> El año de 1970 fue el primero en verificar alguna conmemoración masiva por el 2 de octubre, con un mitin en la Explanada de Rectoría, cuya consigna principal fue “No olvidaremos 2 de octubre”.<sup>75</sup> Participaron artistas y grupos musicales como los Nacos, Mascarones, Mario Orozco Rivera, Enrique Vallesté, José de Molina, Óscar Chávez y Leopoldo Ayala. Los comités más activos en este evento fueron los de Ciencias, Ingeniería, Arquitectura, Preparatoria 7 y Preparatoria 8.

Para noviembre y diciembre las actividades menguaron en su frecuencia e intensidad. Las cosas giraron más bien en torno a la reorganización del movimiento estudiantil en su conjunto. Por ejemplo, en la Preparatoria 7 se discutió sobre el fortalecimiento y reorganización del comité de lucha, a partir de representantes de grupo académico. Hubo también reuniones de líderes del Comité Coordinador de la UNAM,<sup>76</sup> en que discutieron sobre una segunda etapa del movimiento estudiantil; esta etapa iniciaría con un mitin en el inicio de cursos de la Universidad, en una estrecha coordinación con el IPN.<sup>77</sup>

Para este mismo momento, las asambleas de Economía proponían que las demandas del movimiento fueran tres:

- 1.- Libertad inmediata e incondicional a todos los presos políticos del País.
- 2.- Respeto a las libertades democráticas y derechos políticos del país.
- 3.- Democratización de la enseñanza y repudio al Lic. Luis Echeverría Álvarez

---

<sup>74</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-66-67, Legajo-69, 19/septiembre/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>75</sup> Expediente 63-1-970, Hojas-331-332, Legajo-69, 30/septiembre/1970, Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>76</sup> Ver lista en Anexo.

<sup>77</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-248-250, Legajo-72, 04/noviembre/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

y a su reforma académica.<sup>78</sup>

Para 1971 el ambiente político y mental de la Universidad permitía posiciones mucho más determinantes. Por ejemplo, el 11 de marzo, en Filosofía, en un evento de bienvenida a los alumnos de nuevo ingreso, por parte de las autoridades de la facultad, celebrado en el auditorio “Justo Sierra”, con la asistencia de 600 personas, y presidido por Dr. Eli de Gortari, Dr. Luis Villoro, Dr. Wenceslao Roces, Dr. Carlos Solórzano, Lic. Hugo Padilla, Dr. Ricardo Guerra, director de la facultad, entre otros, el Dr. Roces afirmó

Aún a pesar de la crisis por la que atraviesa la humanística, el desarrollo intelectual de los hombres debe de ir encaminado a combatir la esclavitud y el imperialismo, ya que si aquel filósofo al que le negaron la entrada a la Universidad como catedrático, Carlos Marx, en alguna ocasión se pronunció íntegramente contra los antagonismos filosóficos que demuestran la imposibilidad de un molde para el pensamiento, estas palabras demuestran que las filosofías pueden determinar el desarrollo de la infraestructura de México, cosa que no puede efectuarse nada más con un mandato Presidencial.

La humanística, aún con el enfrentamiento a la crisis internacional, puede determinar la imparidad en los conceptos filosóficos como lo demuestran las posiciones de un Fidel Castro Ruz o un Ho Chi Min, quienes se oponen al subdesarrollo de forma humanística.

Por eso, adelante a trabajar en contra de la esclavitud, la explotación y el imperialismo<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> Expediente 11-4-970, Hojas-368, Legajo-119, 03/diciembre/1970, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Los tiempos invitaban a estas expresiones, para muchos era necesario tomar una posición sobre los sucesos de esos días e incluso asumir pautas de acción y esto no aplicaba solamente para estudiantes sino para el resto de la comunidad universitaria.

Ciertamente el Dr. Roces no exageraba, una prueba la tenemos en un volante sobre la situación de los presos políticos y el gobierno de Echeverría, que fue repartido en CU.

el presente régimen a puesto en libertad en varias ocasiones a diversos grupos de compañeros que habían sido injustamente encarcelados a raíz de los sucesos de 1968. Sin embargo, la política seguida por el actual régimen reviste una gran cantidad de peligros y contradicciones. En primer lugar el procedimiento seguido para ponerlos en libertad, el desistimiento de la acción penal sin dar ninguna explicación, particularmente cuando muchos de ellos ya habían sido sentenciados, adolece del mismo vicio por el cual fueron encarcelados, esto es, se les apresó y mantuvo en prisión durante dos años, sin ninguna prueba y ahora, ya muchos de ellos condenados, se les pone en libertad sin ninguna explicación. En segundo lugar, la política seguida a decir, libertad a los encarcelados en pequeños grupos, repite, exactamente, el procedimiento practicado durante el movimiento ferrocarrilero y los años inmediatos: liberar a aquellos que a criterio de la policía tienen menor peligrosidad política y mantener en prisión a los dirigentes que, también a criterio de la misma policía, tienen amplia influencia dentro de las masas.

es imposible seguir hablando, como continuamente lo repite el régimen de Echeverría, que este gobierno permite el libre juego de las tendencias y

---

<sup>79</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-311-312, Legajo-124, 12/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

posiciones políticas mientras exista un solo preso político en las cárceles del país... el régimen sólo ha liberado a compañeros apresados durante los sucesos de 1968, pero hay que recalcar que existe una gran cantidad de presos políticos anteriores a 1968 y otros apresados posteriores a este año, además de gran cantidad de ellos que existen en las cárceles de provincia.

El presente auge de la lucha estudiantil responde a la preocupación de que el gobierno repita el procedimiento de los ferrocarrileros, esto es, que liberando a algunos conserve por largos años a los compañeros que más se distinguieron en la lucha y en el sacrificio y por ello mismo el gobierno no los libera. Por otra parte permitirá consolidar las direcciones estudiantiles de tal forma que una vez reorganizado se presente como un polo político que aglutine y dirija las luchas populares.<sup>80</sup>

La indignación daba también para radicalismos y llamados sumamente comprometedores. En varios puntos de CU, por ejemplo, aparecieron una serie de pintas con las siguientes leyendas:

Libertad inmediata e incondicional para todos los presos políticos del país

La revolución ahora o tal vez hasta que nos invadan las hordas macondianas

Olvidar no es vengar, la lucha continua

Viva el M.A.R. y Genaro Vázquez, vivan las guerrillas patrióticas

POR (T) no olvida la muerte del Che, la vengaremos

Vengaremos dos de octubre Tlatelolco<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-45-46, Legajo-125, 16/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>81</sup> Expediente 11-4-971, Hoja-140, Legajo-125, 18/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México



La cuestión armada estaba a la orden del día en la información que circulaba en CU. El 20 de marzo, por ejemplo, circuló un volante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil, en que además de convocar a actividades a favor de los presos políticos para el día 22, en Lecumberri, denunciaba con severidad una “confabulación del gobierno mexicano con la CIA para reprimir al Movimiento de Acción Revolucionaria”.<sup>82</sup>

La atención a los sucesos armados entraban en sintonía con las propias batallas que en CU protagonizaban los comités de lucha y los porros, particularmente la del 23 de marzo, que puso en actividad al movimiento estudiantil y en complicada situación al entonces nuevo rector, el Dr. Pablo González Casanova.

Durante la tarde del día 23, hubo enfrentamientos entre porros de Comercio y Derecho con activistas de los comités de Ciencias e Ingeniería, en las instalaciones de la Torre de Rectoría. Todo inició cuando Salvador Martínez Della Rocca, Juan Estrada, Agustín Castillo y Emilio Reza, todos ellos del comité de Ciencias, acudieron a Rectoría a dialogar con el rector, el Dr. Pablo González Casanova, sobre la situación de los rechazados de la Facultad de Comercio. Esperando audiencia, llegaron miembros de la sociedad de alumnos de la Facultad de Comercio, que tras reclamarles el entrometerse en asuntos de su facultad, siendo de Ciencias, los agredieron físicamente, generándose un enfrentamiento, al que se sumaron posteriormente más activistas de Ciencias y de Ingeniería, entre ellos Ricardo Bravo Caballero, armados con tubos, varillas envueltas en periódico y cortineros. Los de Comercio, al verse superados en número, huyeron de inmediato. Por su parte, el

---

<sup>82</sup> Expediente 11-4-971, Hoja-243, Legajo-125, 23/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

grupo porril “Francisco Villa”, de Derecho,<sup>83</sup> al saber de lo ocurrido fueron hacia Rectoría, topándose con los activistas en el cuarto piso, volviendo a darse una gresca. Los de Derecho incluso desenfundaron sus pistolas para golpear a sus adversarios. Hubo vanos intentos de calmar las cosas por algunas autoridades, salieron heridos otros estudiantes ajenos a la pugna, como el consejero universitario alumno por Comercio, José Luis Villa y Obeso, que se encontraba en reunión de consejeros universitarios de varios sectores. Los activistas se fueron retirando gradualmente y los de Derecho decidieron salir también del edificio. Resultaron heridos 5 estudiantes, entre ellos Álvaro Ortiz López (del grupo “Francisco Villa”), que fueron llevados al Centro Médico de la UNAM. A dicho centro se presentaron Emilio Reza Araujo, Alfonso Peralta, Alberto Gutiérrez y otros activistas, para exigir la entrega de Ortiz López, bajo la amenaza de destruir el lugar. Gustavo Salas Delgado y Eduardo Estrada, del grupo “Francisco Villa”, se presentaron en la parte posterior del centro para rescatar a Ortiz López. Finalmente algunas autoridades universitarias mediaron en la situación y cada grupo se retiró por su cuenta. En Ingeniería, los comités involucrados organizaron una asamblea con asistencia de 250 estudiantes, tomaron los resolutivos de exigir a las autoridades universitarias la expulsión de los miembros de las porras y del grupo “Francisco Villa”.<sup>84</sup>

Estos sucesos llevaron a más actividades. En la facultad de Ciencias Políticas, fue realizada una asamblea, en la que también estuvo presente Salvador Martínez Della Rocca. Ahí fue designado como representante de la misma el estudiante Mario Cedillo, para que fuera el vocero de los acuerdos, en especial para exigir la expulsión de los integrantes de la

---

<sup>83</sup> Miembros del Grupo “Francisco Villa”: Rodolfo Gómez Cerpa (El Rorro), Álvaro Ortiz López (El Murciélagos), Edgar Pérez Trejo (Gari), Rafael Chávez y Alfredo Romero Valencia (El Toro).

<sup>84</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-261-264, Legajo-125, 24/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

sociedad de alumnos de la facultad de Comercio y del Grupo “Francisco Villa” por las agresiones en la Torre de Rectoría, así como demandar la aceptación de los alumnos rechazados. Se remarcó el hacer responsable de los hechos al rector González Casanova por las nuevas agresiones de las porras contra los estudiantes, pidiendo su postura respecto de las agresiones del Director de Ciencias Políticas y del Consejo Técnico de la misma. En Ciencias, en otra asamblea, presidida por Salvador Martínez Della Rocca, Emilio Reza Araujo y Guillermo López Mayo. En dicha reunión fueron denunciados y explicados los sucesos de la mañana en la Torre de Rectoría. Se acordó que se exigiera la expulsión de los integrantes de la Sociedad de Alumnos de Comercio y del Grupo “Francisco Villa” de Derecho; que hubiera un pronunciamiento del Director de Ciencias, un plazo de 72 horas para que el rector resolviera sobre lo exigido y se le hacía responsable de nuevas agresiones contra los estudiantes por parte de las porras. En Economía,<sup>85</sup> con asistencia de 250 personas, fue realizada una asamblea para discutir algunos resolutivos sobre los sucesos de la Torre de Rectoría, siendo presidida por Héctor Soto, estuvo presente como orador Salvador Martínez Della Rocca. La asamblea asumió los acuerdos de exigir la expulsión de los integrantes de la sociedad de alumnos de Comercio y del Grupo “Francisco Villa” de Derecho. Se definió a las agresiones de las porras como la forma como las autoridades gubernamentales enfrentan al movimiento estudiantil. Martínez Della Rocca agregó que había que proceder al fortalecimiento de los comités de lucha, con base en su nombramiento en asambleas. La asamblea también se sumó al plazo de 72 horas dado al

---

<sup>85</sup> Miembros del comité de lucha en esta escuela eran Azucena Ovando, Adriana Caballero, Magdalena Galindo, César Fuentes Vargas, Marianela Hernández Pichardo y Jorge Alfonso Calderón Salazar.

rector para que resolviera la cuestión de las expulsiones; la asamblea terminó con 60 alumnos.<sup>86</sup>

Para el día 24 los hechos de la Torre de Rectoría fueron denunciados ampliamente por toda CU, en algunos de esos carteles decía

Es urgente y necesario unirnos para terminar con los desmanes de los <porros> y grupos como el <Francisco Villa>, que están subsidiados por el Gobierno y las autoridades universitarias y que se dedican a promover desórdenes y festivales en los cuales distribuyen drogas y extorsionan al alumnado<sup>87</sup>

Durante el día 24 las asambleas continuaron en Psicología, Ciencias Políticas y Ciencias Químicas, en todas ellas hubo pronunciamientos para la expulsión de los grupos porriles ya identificados.<sup>88</sup>

En toda esta situación, el rector González Casanova, además de deslindarse de las acusaciones de apoyar a los grupos porriles y recibir el apoyo de varios estudiantes y maestros de Ciencias Políticas, encabezados por Víctor Flores Olea, director de dicha escuela,<sup>89</sup> encabezó un pronunciamiento de directores de escuelas, facultades e institutos, en torno a la situación del porrismo. Este comunicado contempla una parte importante.

---

<sup>86</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-265-267, Legajo-125, 25/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>87</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-302, Legajo-125, 25/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>88</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-222-223, Legajo-126, 31/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>89</sup> Expediente 11-4-971, Hoja-87, Legajo-126, 29/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

A la Comunidad Universitaria y Nacional: Ante la preocupación expresada por nuestra comunidad, con motivo de los recientes actos de violencia que han tenido lugar en diversos recintos, el Rector, el Secretario General y los Directores de facultades, escuelas e Institutos de la UNAM manifiestan su más enérgica condena a todos aquellos, individuos o grupos, que recurran al uso de la violencia en cualquiera de sus formas, como medio para dirimir conflictos en nuestra Casa de Estudios, o que la empleen en la comisión de actos delictuosos...

en nuestro ámbito no caben ni la coerción que restringe libertades, ni la presión que se ejerce sobre alumnos, maestros y autoridades, sino sólo el uso de la razón y la cordura como formas últimas de nuestro orden interno y la afirmación moral e intelectual de cada uno de nosotros. Al mismo tiempo, es indispensable la organización estudiantil, auténticamente democrática y representativa, como la manera más eficaz de evitar que la provocación y la fuerza se entronicen en nuestra Casa.

Debemos reconocer que la violencia en la Universidad es un problema generado por múltiples factores de índole social, económica y política. Las grandes aglomeraciones urbanas generan delincuencia, las dificultades e inclusive las disparidades económicas, pueden engendrar resentimientos y legítimas protestas mal encauzadas. Aquellos que ven en la Universidad una arena para crear conflictos de origen extra-universitario corrompen justificadas inquietudes estudiantiles e impiden a la Universidad realizar sus funciones. Desde hace años la violencia en nuestra Casa ha estado vinculada a fuerzas políticas externas, empeñadas en usar a la Universidad como medio para lograr sus ambiciones, para frenar el progreso científico y

tecnológico del país, o inclusive para crear conflictos de alcance nacional que hagan imposible la expresión de las demandas populares, el ejercicio de la democracia y el desarrollo nacional independiente.

Expresamos enérgicamente ante la opinión pública que mientras perdure el apoyo exterior a estos grupos, es imposible la solución definitiva de los problemas. Pedimos a todos los universitarios que utilicen las vías legales propias de la Universidad Nacional Autónoma de México para combatir la violencia, y que formulen sus demandas ante la Dirección General de Asuntos Jurídicos y las autoridades universitarias competentes, para que consignen a los responsables ante el Tribunal Universitario, a fin de que se apliquen de inmediato las sanciones más enérgicas, que correspondan. Al mismo tiempo pedimos a la Procuraduría General de la República y a la Procuraduría del Distrito Federal que, dentro del más absoluto respeto a la autonomía, investiguen los actos delictuosos que se han cometido y apliquen la ley con la máxima energía<sup>90</sup>

La postura institucional no fue del todo satisfactoria y definitiva para muchos. Muy especialmente, el Comité Coordinador de la UNAM mantuvo sus actividades como fueron una conferencia de prensa, realizar paros periódicos en las escuelas y facultades, ampliar y fortalecer los comités de lucha, organizar la autodefensa en las escuelas y facultades contra las porras - colocando chicharras y haciendo arsenal de palos y varillas - y articular brigadas que a su vez realizarían las labores de vigilancia, propaganda y operación de la autodefensa.

---

<sup>90</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-121-122, Legajo-126, 30/marzo/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

La etapa entre los días finales de octubre de 1968 y marzo de 1971 representó el largo reflujó del movimiento estudiantil y de los grupos de izquierda. En esta etapa la izquierda universitaria estaba diluida en los comités de lucha, forma resultante del movimiento de 1968 y que mantuvo las actividades y la lucha de esta generación. Los motivos de trabajo fueron principalmente la cuestión de los presos políticos y la oposición a los porros en la Universidad. También estuvieron presentes la crítica al proceso electoral de 1970, ciertos conflictos contra directores de algunas escuelas, el apoyo a Vietnam, entre otros. Esta etapa permitió que el movimiento se mantuviera a flote y madurara, las diferentes actividades no sólo respondieron a contingencias del momento, sino que los grupos de izquierda las subordinaron a la idea de rehacer la lucha estudiantil y universitaria, no sólo en la UNAM sino a nivel nacional. Este movimiento nacional tendría la tarea de exigir al Estado cambios en las universidades y el reconocimiento de las libertades democráticas en todo el país. Para mediados de 1971 parecía que las condiciones estaban dadas estaban precisamente para iniciar la organización del movimiento nacional.





## **Capítulo 11. Ese 10 de junio: de nuevo la sangre**

### **Del reflujo a la organización de una marcha**

Los sucesos de la Plaza de las Tres Culturas aún estaban frescos en la memoria de los universitarios para junio de 1971, eso había alimentado los esfuerzos de los últimos dos años y medio para que el movimiento estudiantil en el Valle de México se reorganizara.<sup>1</sup>

El Comité Coordinador de la UNAM - lo mismo que el del IPN - era el organismo sucesor del Consejo Nacional de Huelga para la conducción del movimiento estudiantil del DF, mismo que en el mes de junio convocó a una manifestación para el día 10 en apoyo de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) que luchaba por una nueva ley orgánica.

El gobierno de Luis Echeverría Álvarez presentaba al país y a los universitarios un discurso de apertura y tolerancia, aunque continuaba el ambiente de represión dentro y fuera de las universidades.

En general, los comités de lucha de la UNAM – junto a los del IPN -, tenían claridad sobre la continuidad de la represión, a pesar del cambio de presidente, al que consideraban ligado directamente con el sexenio anterior y con la burguesía nacional. Si bien el gobierno ya había iniciado su política de cooptación de jóvenes universitarios, cosa acompañada de las declaraciones de algunos intelectuales de “izquierda” que consideraron a Echeverría como algo diferente ante la tendencia fascista que podía generarse, la mayoría de los jóvenes universitarios de izquierda estaban en la postura contraria: criticar y cambiar el sistema.

Durante la etapa de reflujo ya comentada, los líderes del 68 en su mayoría estaban en la cárcel o en el exilio, así que operó una necesaria renovación de liderazgo, incluso habían madurado dos grandes corrientes que convergían en el Comité Coordinador de la UNAM. Unos trabajaban básicamente por la libertad de los presos políticos, y otros, pugnaban por cambios más amplios y radicales, estos habían pasado de la consigna “¡Únete Pueblo!” a “¡Vámonos con el Pueblo!”, con lo que establecieron la política de apoyar al movimiento sindical, impulsar una educación crítica, científica y popular; el cese de la represión, etc.; este grupo estaba integrado en su mayoría por jóvenes maoístas y grupos minoritarios como los trotskistas.<sup>2</sup>

La situación de la UANL generó en los activistas de la UNAM y el IPN varias inquietudes, especialmente la de organizar el movimiento estudiantil a nivel nacional, además de poner a prueba la dichosa apertura echeverrista con una convocatoria fuerte a una movilización. Si bien el gobierno federal había resuelto una parte de los problemas en Nuevo León, pues se había destituido al gobernador en turno y obligado al Congreso local a derogar la ley orgánica recién aprobada, los universitarios regiomontanos seguían en guardia, lo que en el DF mantendrían el apoyo a la lucha en Nuevo León. En concreto, los Comités Coordinadores de la UNAM y el IPN, acordaron proseguir con las manifestaciones, sin embargo, hubo desacuerdos. Algunos dirigentes del 68, que hacía poco habían salido de la cárcel, no estaban de acuerdo, el Grupo Comunista Internacionalista coincidía y hasta el Comité de la Escuela Superior de Economía del IPN se dividió ante el debate.<sup>3</sup> Al final, el asunto fue

<sup>1</sup> Condés Lara, Enrique, *Los últimos años del Partido Comunista Mexicano (1969-1981)*, 2000, Benemérita Universidad de Puebla/ Dirección General de Fomento Editorial, México, pp. 9-21

<sup>2</sup> Cabe decir que para estos momentos el Partido Comunista y su Juventud Comunista estaban fuera de la actividad y el debate.

decidido por las nutridas asambleas de las escuelas que aprobaron la manifestación, quizás algo previsible ya que había muchas cosas contenidas después del 2 de octubre.

En consecuencia se estableció una plataforma de lucha bastante amplia y directa:

1. Apoyo a la ley orgánica propuesta por los estudiantes de Nuevo León (cogobierno paritario, elección por votación de las autoridades, etc.).
2. Democratización de la enseñanza (abajo puntos de gobierno; abajo reglamento fascista del IPN; elecciones democráticas de autoridades; gobierno universitario de profesores y estudiantes en paridad; aumento del presupuesto para la educación).
3. Contra la reforma educativa antidemocrática que pretende imponer el gobierno.
4. Democracia sindical.
5. Libertad a todos los presos políticos del país. <sup>4</sup>

De esta forma, el movimiento había pasado una difícil etapa de reorganización y debate político y se alistaba a una nueva etapa de lucha frente al que consideraban su enemigo, sin embargo, esa etapa no duraría mucho.

<sup>3</sup> Entre los dirigentes del 68 destacados que estaban en desacuerdo con la marcha eran Eduardo Valle, Gilberto Guevara Niebla y Salvador Martínez Della Roca “El Pino”; a favor estaban Pablo Gómez, Joel Ortega y Gastón Martínez.

## La masacre

La historia se ha venido esclareciendo cada vez más, hoy podemos detallarla de mejor manera.<sup>5</sup>

A las 17:00 hrs. inició la movilización, un contingente de 10 mil personas entró por la calle Sor Juana Inés de la Cruz a la Calzada México-Tacuba. Los contingentes se formaron con el de Economía de la UNAM a la cabeza, luego vinieron la Facultad de Medicina, Ciencias Biológicas del IPN, el Frente Sindical Independiente, un contingente popular, la Escuela Superior de Físico Matemáticas del IPN, la Facultad de Derecho, la Escuela Superior de Ingeniería Química; las vocacionales 6, 3 y 2; estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, la Facultad de Ciencias, la Prevocacional 6, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Escuela Nacional de Agricultura, la Preparatoria 2, la Facultad de Ingeniería, Facultad de Filosofía y Letras, la Preparatoria 6, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, la Universidad Iberoamericana, las Preparatorias 7 y 8, la Facultad de Química, la Facultad de Psicología, la Escuela Normal de Maestros, las Preparatorias Populares Tacuba y Liverpool y la Escuela Superior de Economía del IPN.

Hacia las 17:10 hrs. todos arrancaron de la Avenida de los Maestros rumbo a las calles de Salvador Díaz Mirón, en ese punto hubo un primer encuentro con granaderos, aunque sin violencia, a pesar de ello la manifestación siguió. A la altura de Amado Nervo y Lauro Aguirre, a las 17:12 hrs., se verificó un nuevo encuentro con granaderos, la exigencia de detener la manifestación fue más enérgica, cortaron cartucho y se dieron más amenazas, pero los manifestantes de nueva cuenta siguieron. Dando las 17:15 hrs. las cosas empeoraron, ya en la avenida San Cosme, a la altura del *Cine Cosmos*, de varios autos tipo pick up del Departamento del Distrito Federal, bajaron elementos del cuerpo de los “halcones”, que sin mayor espera avanzaron contra los manifestantes, reporteros y

<sup>4</sup> Condés, Enrique, Op. Cit., p. 18

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 22-47

transeúntes, gritando al mismo tiempo “¡Viva el Che Guevara!” , para así confundir al contingente. Los primeros golpes iniciaron, los halcones tomaron la iniciativa, pero los estudiantes respondieron, tomando por sorpresa a sus atacantes, numerosos estudiantes, de manera espontánea, contratacaron, lo mismo que brigadas de autodefensa - organizadas con anterioridad - de las preparatorias populares Tacuba y Liverpool y el Colegio de Bachilleres de Azcapotzalco. Tras un pequeño repliegue de los halcones, ocultándose entre los destacamentos de granaderos, volvieron con refuerzos y armas de fuego; las cosas empeoraron, se dieron los primeros disparos.

A partir de las 17:30 hrs. se inició una verdadera batalla campal que duró hasta las 18:05 o 18:20, más o menos, y que se registró en la Calzada México-Tacuba, Avenida de los Maestros; las calles Lauro Aguirre, Amado Nervo, Melchor Ocampo, San Cosme, Gabino Barreda y Joaquín García Izcazbalceta, y en la esquina de Av. Río Consulado y la México-Tacuba. Los vecinos del área apoyaron a los manifestantes dándoles refugio, palos, piedras, ladrillos, trapos con vinagre para los gases lacrimógenos, etc. Si bien hubo elementos guerrilleros en la movilización, en especial del grupo Lacandones, entre ellos el ex-líder de la Juventud Comunista, Raúl Ramos Zavala, lo cierto es que no actuaron en defensa de los manifestantes, simplemente porque no iban armados, la organización como tal no estaba de acuerdo en participar en la marcha, los que asistieron lo hicieron a título individual y casi todos ellos desarmados, en realidad el tipo de represión y su magnitud los tomó por sorpresa también a ellos.

Para las 18:15 hrs. los halcones ya controlaban la situación, la represión había sido contundente, la dispersión causada fue dramática, cerraron accesos de salida en varias calles e incluso realizaban nefastas actividades de vandalismo. Ya para las 18:55 intentaron tomar las instalaciones

del Hospital “Rubén Leñero” de la Cruz verde donde había varios manifestantes heridos, en el primer avance los halcones fueron rechazados por estudiantes, pero en un segundo ataque, ya con refuerzos, pudieron entrar al hospital llevando consigo a varios estudiantes heridos.

### **La respuesta inicial**

Desde un principio, en la UNAM, bajo la iniciativa del comité de lucha de Ciencias, fue instrumentado el trabajo para recabar testimonios sobre la masacre y contar con una versión integral.<sup>6</sup>

Al mismo tiempo, la propaganda que denunciaba los sangrientos hechos fue ampliamente distribuida en CU.

¡Protestamos!

El estudiantado de todas las escuelas del DF denuncia lo siguiente:

La manifestación que se realizaba pacíficamente, el 10 del presente, fue brutalmente agredida y masacrada por grupos manejados por el gobierno llamados “Halcones”; detrás de ellos estaban los granaderos y los paracaidistas del ejército, lo que indica que estaba prefabricada esta masacre (por franco tiradores con estrategia Militar).

¡Protestamos y desenmascaramos de nuevo al régimen que no se pueda manifestar libremente como lo ha declarado el gobierno.!

¡Pedimos Justicia!

<sup>6</sup> Expediente 11-4-971, Hoja-327, Legajo-133, 15/junio/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Nota: Los muertos y heridos han aparecido en los periódicos para constancia de todos.

Además queremos denunciar que ningún grupo del gobierno nos hará cambiar de opinión mientras existan presos políticos en el país<sup>7</sup>

En Economía, Psicología, Ciencias, Química, Medicina, Instituto de Geología, Preparatoria 2 y CCH-Azcapotzalco, hubo amplias actividades de denuncia.<sup>8</sup> En Ciencias y Economía fueron impulsados paros de labores.<sup>9</sup>

Pero el movimiento estudiantil, universitario y de izquierda respondió con un posicionamiento mucho más concreto. En un mitin del 24 de junio, en la Explanada de Rectoría, fue leído un manifiesto, que aquí reproducimos por la importancia de sus ideas para ese momento político.

Han transcurrido siete meses de gobierno de Luis Echeverría. Durante este tiempo, los estudiantes hemos podido comprobar que detrás de la engañosa política de <<reformas>> y <<diálogo>>, está presente el verdadero rostro antidemocrático y represivo del estado burgués mexicano.

La manifestación del día 10 (...) constituyó la respuesta de los estudiantes y otros sectores de oposición política independiente a la demagogia reformista del régimen y señaló claramente que el camino de las masas es el camino de la lucha.

<sup>7</sup> Expediente 11-4-971, Hoja-201, Legajo-133, 14/junio/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>8</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-231-233, Legajo-135, 23/junio/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>9</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-43-46, Legajo-136, 24/junio/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

Se ha impugnado el carácter, la oportunidad y la legalidad de la manifestación. Se nos ha querido presentar como agitadores y provocadores que hemos pretendido transtornar el orden y la tranquilidad pública y estorbar la supuesta <<apertura democrática>> de Echeverría.

Nuestra manifestación levantó auténticas banderas del estudiantado y del pueblo (...)

En resumen, es indispensable y completamente justificado luchar y manifestarse públicamente por la democratización de la enseñanza, contra la reforma educativa reaccionaria y antipopular de régimen, por la democracia sindical y por las libertades políticas.

Nuestras demandas no son provocativas, ni exageradas, son banderas democráticas que corresponden a problemas que padece nuestro pueblo (...)

La manifestación del 10 de junio desenmascaró las maniobras de la burguesía, impugnó su política y entregó a las masas banderas justas de lucha, por lo que pasará a la historia de nuestro país como un avance en el proceso revolucionario de nuestro pueblo hacia su liberación (...)

Debe quedar claro que el único responsable de la represión a la manifestación es el Gobierno de la República, presidido por Luis Echeverría.

Ante la represión del 10 de junio nuestra respuesta inmediata no puede ser otra que la denuncia de los hechos, la exigencia de garantías democráticas para nuestros actos públicos, la lucha por conquistar nuestro derecho de manifestación, y la demanda de desaparición de los grupos fascistas organizados por el gobierno como son <<los halcones>>, <<las porras>> y otros más (...)

La mejor manera de contener la represión es profundizando en la lucha, avanzando en la precisión de nuestros objetivos, fundiéndonos con el pueblo para levantar las ban-



deras que nos conduzcan por los caminos de la transformación de la sociedad, por los caminos de una nueva revolución.

El presente es de lucha, el futuro es nuestro. <sup>10</sup>

El movimiento universitario y la izquierda en particular habían llegado a una serie de posturas mucho más radicales y demandantes que en otros momentos, cualquier posibilidad de conciliar con el Estado se había roto y los escenarios hacia futuro podían preverse más complicados.

### **El parto del futuro**

La masacre del 10 de junio no fue solamente el alto brutal que el Estado pretendía contra el movimiento estudiantil, fue también el cierre de un ciclo y el inicio de otro.

Los que fueron estudiantes en los años 60 pasaron a ser actores políticos, sociales e intelectuales de la década de los 70.<sup>11</sup> A la par de la izquierda tradicional, como el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Partido Popular Socialista (PPS), que se mantuvo en causas tolerables para el Estado. Los veteranos de esos años 60 nutrieron nuevas formas y pautas de acción política como la insurgenencia sindical – particularmente la de las universidades<sup>12</sup> -, el movimiento campesino, la lucha armada, el movimiento urbano-popular, la disidencia magisterial, los nuevos frentes y coordinadoras populares,<sup>13</sup> la creación de alternativas editoriales, así como nuevas formas partidarias.<sup>14</sup> Es decir, la izquierda amplió su rango de acción y su penetración social, política y cultural.

<sup>10</sup> Expediente 11-4-971, Hojas-295-296, Legajo-136, 29/junio/1971, Catálogo Problema Estudiantil, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

<sup>11</sup> Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, 1996, Traducción Paloma Villegas, México, Era, pp. 229-259

<sup>12</sup> Woldemberg, José, *Memorias de la izquierda*, 1999, Editorial Cal y Arena, México, pp. 23-35

<sup>13</sup> No sólo universitarios de la UNAM crearon organizaciones sociales, los casos del Frente Popular Francisco Villa, gestado por estudiantes de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), o la Unión Popular y de Vendedores Ambulantes- 28 de octubre, creadas por estudiantes de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) son casos relevantes y presentes hasta hoy.

También al interior de la Universidad Nacional hubo una renovación en las propuestas académicas y políticas, producto del aprendizaje de los años 60. Propuestas como la autogestión y la cogestión como formas de gobierno y de renovación curricular fueron la pauta a seguir en Arquitectura, Medicina, Economía.<sup>15</sup> Propositiones que ya estaban presentes desde antes de 1971 y que fueron las que permitieron apreciar el potencial de los sucesos de la Universidad Autónoma de Nuevo León por parte de la izquierda universitaria, y que luego nutrirían los proyectos de democratización de la enseñanza y cogobierno en Guerrero, Sinaloa, Puebla y Oaxaca.<sup>16</sup>

Un protagonista de aquellos años, Enrique Condés, escribió años después

El dos de octubre de 1968 abrió una grieta entre gobierno y estudiantes; el 10 de junio de 1971 creó un abismo. Tlatelolco provocó descrédito y desilusión; San Cosme, odio y rebelión. La masacre en la Plaza de las Tres de Culturas fue costosa para el régimen, la del Jueves de Corpus, lo fue mucho más.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> Carr, Barry, Op. Cit., pp. 261-280

<sup>15</sup> Reygadas Robles Gil, Rafael, Op. Cit. pp. 15-53 y 54-70

<sup>16</sup> Condés Lara, Enrique, *Los últimos años del Partido Comunista Mexicano*, Op. Cit., pp. 77-82

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 86

Para la juventud de los años 60, nada podía ser diferente después del 2 de octubre de 1968, menos aún tras el 10 de junio de 1971. Octubre del 68 rompió de tajo con un sueño viviente, con una orgía espectacular y masiva, que permitía soñar con ser libre. Por su parte, junio del 71 fue la muestra, la prueba irrefutable de que la realidad no podía ser transformada sencillamente, que la acción política y social, ya fuera a favor de la democracia o de la revolución, exigiría un gran esfuerzo, aún más de lo que ya se había desplegado.

Tras la masacre del Jueves de Corpus y poco más de una década de lucha social y política, la izquierda universitaria pasaría a otros escenarios, era necesario, dado que quizás entendía que el parto del futuro se había realizado.

## **Conclusiones**

La década de los años 60 fue una de las etapas determinantes para México, en especial para el sistema posrevolucionario, pues trajo el dilema sobre la vigencia o no de dicho sistema. En esta definición, fueron fundamentales las posibilidades del modelo económico, la permanencia del orden social, en el que los sectores medios mantuvieron un aceptable nivel de vida, así como la estabilidad y legitimidad del régimen político. Esta vigencia del sistema posrevolucionario era impulsada y defendida particularmente por el régimen presidencialista, que en estos años esgrimía una esforzada política estatista y un férreo control autoritario. Frente al imperativo de sacar adelante el desarrollo y la estabilidad, el régimen presidencialista asumía que cualquier crítica u observación debía ser interpretada como un atentado a las prioridades de la nación y hasta una traición a su curso histórico.

Buena parte de los sectores medios, especialmente el universitario y particularmente el de la izquierda universitaria, mostraron una posición contraria a los deseos del régimen, pues señalaron sus dudas respecto a la viabilidad del modelo de desarrollo e impugnaron tajantemente los excesos de un régimen alejado de la democracia e irrespetuoso de las libertades ciudadanas. La Universidad

Nacional Autónoma de México fue un actor representativo y un catalizador de la inconformidad de los sectores medios. Desde los primeros años del México posrevolucionario, la Universidad había sido un elemento de importancia para el Estado, ya fuera como un crítico durante los años 20 y 30 o como su aliado y sustentador en las décadas de los años 40 y 50. Para los años sesenta la Universidad Nacional fue uno de sus más férreos opositores, en la medida en que el autoritarismo del régimen ponía en peligro a la autonomía universitaria.

Gracias a la autonomía, la Universidad era un espacio mucho más libre y tolerante que el resto de la realidad mexicana. La izquierda militante supo aprovechar estas ventajas y colocarse como uno de los actores más dinámicos de la vida universitaria, muy particularmente a partir del año 1958. Bajo estas condiciones encontró las formas para potenciar los distintos factores que inquietaban a la joven generación de los años 60 y de esta manera vincularla a la lucha democrática, social y hasta revolucionaria.

Esa izquierda cruzó por varias etapas. Una primera fue la de 1958 a 1966, donde actuó ante varios factores de actividad como el movimiento contra el alza de tarifas de autobuses de 1958, el apoyo a los movimientos sociales entre 1958 y 1965, particularmente hacia obreros, maestros y estudiantes; con la solidaridad con luchas de liberación nacional como las Cuba y Vietnam, entre 1959 y 1966, entre otros. Para 1966, la izquierda universitaria acertó en vincularse a la coyuntura de la huelga de ese año, para consolidarse como el factor más importante en la definición del movimiento estudiantil universitario. Tras este año consolidó la organización, las demandas y las luchas del estudiantado, en una etapa de maduración y que le permitió contar con los elementos necesarios para cuando se presentó la coyuntura de 1968.

Para la etapa de lucha de agosto a octubre de 1968, la izquierda universitaria supo colocarse, de una manera u otra, junto al movimiento estudiantil y potenciar la persecución de sus demandas democráticas y cívicas. La experiencia del Consejo Nacional de Huelga pudo de esta forma convertirse en un momento significativo de las luchas sociales y anti-autoritarias de las últimas décadas, haciendo ver que el Estado era incapaz de una respuesta democrática, obligándolo a poner en cuestión su legitimidad, en especial la del régimen presidencialista.

Tras la dura etapa represiva y el comprensible declive del movimiento en octubre de 1968, sobrevino una dura fase de reflujo entre finales de octubre de 1968 a marzo de 1971. Durante ese tiempo, la izquierda universitaria encontró las formas de mantener a flote al movimiento, promoviendo particularmente el trabajo de los comités de lucha de las diferentes escuelas y facultades, y que la forma en que quedaron integradas la base estudiantil y la izquierda militante. Estos comités fueron la manera de resistencia de la lucha estudiantil, así como el factor para reactivar al movimiento en su conjunto.

Para junio de 1971, el movimiento entró en una nueva etapa de apogeo, gracias a los sucesos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Este asunto dio pie a que se rearticularan esfuerzos e ideas de lucha estudiantil y de izquierda en la Universidad Nacional, lo que podría permitir rehacer al movimiento universitario y dar paso a organizar uno de carácter nacional, que sin duda abrazaría las banderas de reforma educativa y democratización, lo que ulteriormente lesionaría aún más la legitimidad y políticas del Estado y el régimen. La masacre del 10 de junio de 1971 fue capaz de detener este impulso estudiantil, dando pie a que la izquierda universitaria buscara nuevos espacios y formas de lucha, diversificando así su lucha y comprometiéndose con la total desaparición, violenta o pacífica, del régimen presidencial y del sistema posrevolucionario en su conjunto.

La trayectoria de la izquierda universitaria entre 1960 y 1971, nos muestra que una joven generación militante en México, a pesar de su diversidad, supo encarnar los principales dilemas sociales, políticos e ideológicos de su tiempo, así como enarbolar las más sentidas aspiraciones de sus contemporáneos. Supo ser el reflejo de las luchas de muchos otros actores, así como enfrentar las consecuencias de su crítica y acción, pagando incluso altos costos. Observar esa trayectoria de la izquierda universitaria nos muestra que los actores colectivos son determinantes para el curso de los procesos históricos, a partir del establecimiento de paradigmas determinantes para su tiempo, ya fuera por medio del discurso o de la acción.

## **Anexo 1**

### **1. Movimiento Político de la Juventud Mexicana**

Ariel Martínez González, Manuel Ortega Cervantes, Genaro Vázquez Rojas, Jorge Nájera Castro, Carlos Vela Martínez, Joaquín Cano Cedeño, Blas Vergara, Alfonso Parabeles (o Peravelez) Morel, Salvador Capistrán Alvarado, Ramón Reyes Vera, Beatriz Sansón, Arturo Rodríguez Moreno, Raymundo Beltrán Pérez, Luis Cuauhtémoc Riojas, Salvador Romero González, Melania de la Paz y Francisco Madrigal Vega.

### **2. Bloque Estudiantil Revolucionario**

José Guerrero Guerrero, Víctor Manuel Barceló, Carlos Andaluz, Hugo Castro Aranda, Carlos Ortiz Tejeda, Antonio Tenorio Adame, Daniel Molina, Byron Gálvez, Humberto Hiriart, Oscar González, Iván García, Pedro Sáenz Cepeda, Alberto Cerecer, José Eduardo Pascual, Juan Saldaña, Martín Reyes Vayssade, Vicente Villamar, Rubelio Fernández Dorado y Jesús Ochoa.

### **3. Nuevos activistas para agosto de 1963**

- Derecho.- José Salgado Sotelo, José Melo Granados, José Carreño Carlón, Enrique Macías, Sergio Mújica Montoya, Rodolfo Flores Urquiza e Isauro Cervantes.
- Economía.- Guillermo Gallegos y Rodolfo Echeverría Martínez.
- Ciencias Políticas.- Ricardo Valero Becerril.
- Bloque de Estudiantes Bajacalifornianos.- Rafael Aguilar Talamantes
- Norberto Baños, Julián Rojas Abrajan, Rigoberto Lorenzes, Felipe Popoca, Roberto León Ovando, Héctor Reboulen, Jesús Cruz, Gilberto Herrera Medina, Raymundo Beltrán, Amada



Torres Velázquez, Cesáreo Escobedo, Alfredo Pastor y Walter Ortiz Tovar.

#### **4. Líderes de la huelga de 1966 que los informes destacan**

- Derecho.- Rodolfo Flores Urquiza, Dantón Guerrero Cisneros, Leopoldo Sánchez, Espiridión Payán Gallardo y Enrique Rojas Bernal.
- Ciencias Políticas.- Juan Felipe Leal

#### **5. Comités de Lucha tras la huelga de 1966**

- Derecho.- Con Francisco Dantón Guerrero, Rodolfo Flores Urquiza y Sabino Flores Durán, Ángel Villegas, Raúl Juárez Cacho, Ladislao Hernández, Eucario Cruz, Salvador Durán y Gustavo Salas.
- Economía.- Carlos Castro Osuna, Rubén Santana Alavés, Pablo Gómez y Marinela Rodríguez Pichardo.
- Filosofía.- Roberto Escudero, Ignacio Osorio, Jesús Anaya, Julián Meza, Rufino Perdomo y Jorge Llanos.
- Ciencias.- Gilberto Guevara Niebla y Marcelino Perelló.
- Medicina.- Antonio Pereyra, Alberto Guevara Zurita, Luis Carlos Chávez, Jorge Chávez Márquez, Juan Moreno.
- Psicología.- Con su líder Eliud García.

#### **6. Grupos y activistas integrados a la izquierda tras la huelga de 1966**

- Partido Estudiantil Progresista, de Derecho, con Leopoldo Sánchez Duarte, Sabino Flores Durán, Armando Fierro, Ladislao Hernández Espiridión Payán Gallardo, Héctor Manuel

Payán Gallardo, Antonio León Ovando, Arturo Sama Escalante, Felipe Torres Murguía, José Luis Pereira y Enrique Rojas Bernal - que a su vez era líder nacional de la CNED –. Con su periódico mural “Conciencia”, este grupo a su vez mantenía nexos con Rafael Aguilar Talamantes.

- Fracción Estudiantil del Partido Obrero Revolucionario, con Salvador Lozano, miembro a su vez de las Juventudes Obreras.
- Liga Obrera Estudiantil, de Ciencias Políticas, con Felipe Leal, Enrique Martínez Heimecke, Manuel Aguilar Mora, Israel Galán, Carlos Durán González y Juan Antonio Martínez Aldrete.
- Partido Estudiantil Socialista Revolucionario, de Ciencias Políticas, con Juan Felipe Leal y Armando Rendón Corona.
- Partido Obrero Revolucionario, Sección Mexicana de la IV Internacional, con Adolfo Mascher.
- Partido de Reforma Universitaria Nacional (PRUN), de Economía.
- Grupo “Miguel Hernández”, de Filosofía, con Roberto Escudero Castellanos - presidente de la sociedad de alumnos de Filosofía -, Jaime J. Usante, Rafael Vázquez Sánchez, Alfonso Molina Castro, Micaela Hernández y Luis González de Alba.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Economía (MIRE), encabezado por Favio Barbosa Cano.
- Agrupación Revolucionaria Cultural de Orientación (ARCO), con Miguel Basurto Pérez.
- Grupo “Fidel Castro”, con Francisco Luna, presidente de la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria 8 Nocturna.

- Unión de Lucha Estudiantil de Ciencias (ULEC), con Antonio Gerson Tafelof.
- Juventudes Obreras, con Salvador Lozano.
- Víctor Toledo (Ciencias)
- Israel Galán (Ciencias Políticas)
- Federico Rivera Rivera (El Roco)
- Pablo Gómez y Rafael Torres (Economía)

**7. Estudiantes que iniciaron actividades en la Universidad apoyando al movimiento ferrocarrilero en 1959.**

- Economía.- Jesús Ochoa, Eduardo Pérez Alcocer, Jesús Navarrete e Iván García Solís.
- Ciencias Políticas.- Enrique Galván y Ariel Martínez.
- Derecho.- Guillermo Bonilla y Héctor Murillo.
- Antonio Vargas, Romualdo Ortiz, José Ramírez y Francisco Vázquez, Pedro Sainz Zepeda, Alfredo Bonfield, Alejandro Peraza, Luis Ambriz y Guillermo Morfin.

**8. Estudiantes que trabajaron en apoyo al Movimiento Revolucionario del Magisterio en 1960**

- Economía.- Iván García
- Preparatoria 4.- Carlos Andaluz, junto a Gabriel Pérez Rivero, secretario general de la sección IX.
- Antonio Tenorio Adame, Vicente Villamar y Carlos Ortiz Tejeda.

### **9. Activistas en apoyo a la situación de Baja California en 1962**

- Xicontécatl Leyva Montero, Antonio Tenorio Adame y Leonel Durán por el Movimiento de Liberación Nacional.
- José Eduardo Pascual, presidente de la Sociedad de Alumnos de Economía.
- Vicente Villamar por el Movimiento Revolucionario del Magisterio.
- Luis Macías Cardona, de Derecho.
- David Aguilar Mora, por el Grupo Rojo y Negro, de Economía.
- Byron Gálvez, ex presidente de la Sociedad de Alumnos de Artes Plásticas.

### **10. Grupos en apoyo a la Universidad Nicolaíta en 1963**

- Partido Estudiantil Socialista (Ciencias Políticas).
- Grupo “Isidro Fabela” (Ciencias Políticas).
- Grupo “Julio Antonio Mella” (integrado por miembros de la Juventud Popular Socialista).
- Unidad “Nicolás Lenin” (también con miembros de la Juventud Popular Socialista).

### **11. Estudiantes participantes en actos contra la represión gubernamental a los movimientos sociales en 1963**

- Derecho.- José Salgado Sotelo, José Melo Granados, José Carreño Carlon, Enrique Macías y Norberto Baños.
- Economía.- Rodolfo Echeverría Martínez, Jesús Ochoa y Guillermo Gallegos.
- Bloque de Estudiantes Bajacalifornianos.- Rafael Aguilar Talamantes.
- Ciencias Políticas.- Walter Ortiz Tovar y Ricardo Balero Becerril.
- Julián Rojas Abrajan
- Rigoberto Lorenzes
- Felipe Popoca
- José Guerrero y Guerrero
- Ricardo Valero Becerril
- Roberto León Ovando

- Héctor Reboulen
- Jesús Cruz

## **12. Líderes estudiantiles y organizaciones miembros del Directorio Estudiantil Antiimperialista en 1964.**

- Rolando Cordera, por la Sociedad de Alumnos de Economía.
- José Carreño, de la Sociedad de Derecho.
- Francisco Guerrero, por el Partido Estudiantil Socialista, de Economía.
- Federico Valdés Martínez, del Bloque de Estudiantes del Estado de Baja California.
- Grupo “Quetzalcóatl», de Ciencias.
- Grupo “Ignacio Ramírez”, de Economía.
- Grupo “Rubén Jaramillo”, de Economía.
- Cuerpo editor del Periódico “Combate”.
- Sociedad de Alumnos del CUEC.

## **13. Estudiantes de Medicina en apoyo al movimiento de los médicos en 1965.**

- Sociedad de Alumnos de la Facultad de Medicina.- Manuel Ruiz de Chávez (presidente) y Fernando Martínez Salazar (vicepresidente).
- Sociedad de Alumnos de Economía.- Jesús de Hoyos López, Manuel Torres y Juan Kanstein.

- Sociedad de Alumnos de Derecho.- Enrique Rojas.
- Sociedad de Alumnos de Ciencias Políticas.- Francisco Soto Angli.

#### **14. Estudiantes y organizaciones en apoyo al movimiento de la Universidad Nicolaíta, en 1966.**

- Partido Estudiantil Progresista, de Derecho.- Espiridión Payán Gallardo, Antonio León Ovando y Ángel Villegas.
- Partido Obrero Revolucionario (trotskista)
- Liga Obrera Estudiantil, con Enrique Martínez Helmecke, Juan Felipe Leal y Óscar Villafaña.
- Central Nacional de Estudiantes Democráticos.- Rafael Aguilar Talamantes.
- Grupo “Miguel Hernández”.- Encabezado por Roberto Escudero.
- Juventud Comunista, del PCM.- Encabezada por Marco Antonio Goitia Jiménez.

#### **15. Universitarios que destacaron en apoyo a la Revolución Cubana.**

##### **1960**

- Bloque Estudiantil Revolucionario.- Antonio Tenorio Adame, Carlos Ortiz Tejeda y Martín Reyes Vayssade.
- Pedro Sáenz, José Guerrero Guerrero, Martín Reyes, Leonel Padilla, Augusto Velasco y Alfredo Ríos Camarena.

## **1961**

- Economía.- José Guerrero Guerrero, Daniel Molina, Antonio Tenorio Adame, Óscar González y Hugo Castro Aranda, Vicente Villamar, Víctor Manuel Barcelot.
- Pedro Sáenz Zepeda, Humberto Hiriart, Martín Reyes Vayssade, Carlos Andaluz, Ramón Alejo, Eleazer Morales, Alfonso Pera Vélez e Iván García.

## **1962**

- Ciencias Políticas.- Francisco Soto Ángel.
- Economía.- Antonio Fragoso.
- Derecho.- José Ostos, Ricardo Flores, Oscar González López y Fernando Díaz Pelayo.
- Preparatoria 7.- Agustín Ramírez
- Bloque Estudiantil Revolucionario.- Jesús Ochoa.
- David Aguilar Mora.

## **1964**

- David Aguilar Mora

## **16. Universitarios que destacaron en apoyo a Vietnam**

### **1964**

- Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE).- Héctor Tamayo y Rolando Cordera Ríos.

## 1965

- Frente Único Estudiantil Revolucionario (FUER).- Francisco Soto Angli (Ciencias Políticas), Enrique Rojas Bernal (Presidente de la sociedad de alumnos de Derecho), Gilberto Guevara Niebla y Alejandro Mújica Montoya.
- Bloque Unido de Asociaciones Estudiantiles (BUAE).- Miguel Limón Rojas (Derecho), José López Mayrán, Espiridión Payán Gallardo y René González de León.
- Alianza de Izquierda Radical, de Economía.- Héctor Tamayo.
- Partido Estudiantil Socialista, de Ciencias Políticas.- Daniel Molina.
- Derecho.- Enrique Rojas Bernal (presidente de la sociedad de alumnos) y Ladislao Hernández.
- Filosofía.- Humberto González
- Economía.- Manuel Torres
- Jesús Hoyos López, Salvador Lozano, Manuel Aguilar Mora, Rubén Valdespino, Manuel Torres, Sergio Mújica Montoya, Felipe Gálvez, Felipe Popoca, Rodolfo Echeverría, Marco Antonio Goytia y Hugo Venegas.

## 16. Activistas y grupos en apoyo a República Dominicana

- Bloque Unido de Asociaciones Estudiantiles (BUAE).- Miguel Limón Rojas (Derecho).
- Sociedad de alumnos de Economía.- José López Mayrán.
- Sociedad de alumnos de Ciencias Políticas.- Espiridión Payán Gallardo y Francisco Soto Angli.
- Sociedad de alumnos de Derecho.- René González de León y Enrique Rojas Bernal.
- Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos de Ciencias.



## **17. Activistas y grupos en apoyo a Venezuela**

- Ricardo Valero Becerra, Jesús Ochoa Gutiérrez, Óscar González López, Antonio Tenorio Adame y Roberto Escudero.
- Partido Estudiantil Socialista (Ciencias Políticas)

## **18. Grupos y activistas en la etapa de reflujo de 1968-1971**

**1969**

### **Mitin del 22 de abril**

- Comité Coordinador.- Fabio Gerard.
- Filosofía.- Alfonso Badillo Tello, Carlos Ortega y Enrique Balleste.
- Juventud Comunista y Central Nacional de Estudiantes Democráticos.- Jerónimo Pantoja Cervantes.
- Partido Obrero Revolucionario-Trotskyista.- Carlos de Hoyos y Juan Soto Cruz.
- Margarita Paz Paredes

### **Comités y grupos**

- Comité Coordinador.- Esperanza Saucedo Romo, Rubén Santana Alavez, Alejandro Guevara, Edmundo González Ríos, Carlos Moyron, Hugo Brodsiak, y Rafael Torres.

- Comité de Lucha de Economía.- Alfonso Badillo Tello (Juventud Comunista), Oscar Levin Kopel, Jorge Alfonso Calderón, Eduardo Gutiérrez, Federico Novelo, Carlos Pierbi, Miguel Sandoval, Alejandro Álvarez, Joel Ortega, Edmundo González Ríos, Marcia Gutiérrez Cárdenas, Carlos Thierey Zubieta, Federico Novelo Undanivia, Humberto Musaccio López, Azucena Ovando, Carlos Moyrón Benton y Alejandro Guevara.
- Comité de Lucha de Odontología.- Alfredo Martínez García, Miguel Toledo Macías y Juan José Benítez Álvarez.
- Comité de Lucha de Ciencias.- Pablo Rubio y Roberto Cedillo Valdez.
- Comité de Lucha de Ciencias Políticas.- Roberto Cedillo Valdez, Javier Molina, Pablo Rubio y Mario Solórzano.
- Comité de Lucha de Medicina.- Raúl M. Wonche
- Comisión Pro-Libertad de los Presos Políticos, de la Facultad de Filosofía y Letras, encabezada por Consuelo Espejel Guerrero.
- Partido Estudiantil Frente de Izquierda
- Movimiento Estudiantil Revolucionario
- Frente Estudiantil Popular

### **Mitin del 10 de diciembre**

- Comité Coordinador y Medicina.- Huascar Peña
- Ciencias.- Manuel Orona Payán
- Derecho.- Leopoldo Santos y Manuel Mirón Lince.

## 1970

- Comité Coordinador de la UNAM.- Jorge Navarro, Alfonso Badillo Tello (Economía), Hugo Araujo (Economía), Enrique Sevilla González (Filosofía), Flavio Bailis (Ciencias), y Enrique Díaz Michel (Medicina).
- Promotores de la Preparatoria Popular.- Enrique Sevilla, Alfonso Peralta, Rafael Peña, Yolanda Bueno y Antonio Castillo.
- Economía.- Gastón Martínez Rivera, César Fuentes, Carlos Thierry Zubieta y Alejandro Álvarez Vejar.
- Trabajo Social.- Marcia Gutiérrez Cárdenas
- Óscar Levin Kopel, Alejandro Álvarez Vejar, Federico Novelo Urdanivia, Eduardo Gutiérrez, Eduardo Pérez Arce, Azucena Ovando, Huascar Peña, Leopoldo Santos, Manuel Mirón Lince, José Jacques, Francisco Zamora, Humberto Musacchio, Francisco Pérez Arce, Nicolás Licona, Manuel Urbina, Huascar Peña Inzunza, Alberto Gutiérrez, Carlos Aquilino Pereyra Cruz, Bernardo Palomera y Roberto Espinosa.

## Grupos

- Juventud Comunista de México
- Comité Estudiantil Revolucionario
- Liga Comunista Espartaco
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil
- Partido Obrero Revolucionario Trotskista

**1971**

**Participantes de los acontecimientos del 23 de marzo**

- Ciencias.- Salvador Martínez Della Rocca, Juan Estrada, Agustín Castillo, Emilio Reza Araujo y Guillermo López Mayo.
- Ingeniería.- Ricardo Bravo Caballero.
- Ciencias Políticas.- Mario Cedillo.
- Comité de Lucha de Economía.- Azucena Ovando, Adriana Caballero, Magdalena Galindo, César Fuentes Vargas, Marianela Hernández Pichardo y Jorge Alfonso Calderón Salazar.
- Héctor Soto, Alejandro Álvarez Vejar, Joel Ortega, Rafael Cordera Campos, Alonso Aguilar Kischner y Edmundo González Ríos.

## **Anexo 2**

### **Discurso pronunciado en el mitin del 24 de junio, en la Explanada de Rectoría**

Han transcurrido siete meses de gobierno de Luis Echeverría. Durante este tiempo, los estudiantes hemos podido comprobar que detrás de la engañosa política de <<reformas>> y <<diálogo>>, está presente el verdadero rostro antidemocrático y represivo del estado burgués mexicano.

La manifestación del día 10, que fue una acción estrictamente apegada al ejercicio de nuestros derechos democráticos, constituyó la respuesta de los estudiantes y otros sectores de oposición política independiente a la demagogia reformista del régimen y señaló claramente que el camino de las masas es el camino de la lucha.

Se ha impugnado el carácter, la oportunidad y la legalidad de la manifestación. Se nos ha querido presentar como agitadores y provocadores que hemos pretendido transtornar el orden y la tranquilidad pública y estorbar la supuesta <<apertura democrática>> de Echeverría.

Nuestra manifestación levantó auténticas banderas del estudiantado y del pueblo: los estudiantes salimos a las calles a sostener la exigencia de una enseñanza democrática, a expresar nuestra oposición a la llamada reforma educativa del gobierno, la que ante todo tiende a convertirnos en instrumentos de los grandes capitalistas y que no resuelve el problema de la educación en nuestro país. Nuestra manifestación expresó la decisión del movimiento estudiantil de combatir al lado del pueblo en la lucha por la democracia sindical y contra el charrismo, demanda que no sólo interesa a

la clase obrera, sino que los estudiantes la hemos hecho nuestra porque hemos comprendido, a través de la lucha, que nuestros intereses coinciden con los de los trabajadores, y que mientras los obreros no conquisten el derecho a crear sus propias organizaciones independientes del gobierno para luchar contra la explotación del sistema, los estudiantes no podremos conquistar plenamente la educación popular y científica a la que aspiramos.

Nos proponemos, asimismo, exigir la libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos del país, los de antes de 1968, los que cayeron durante los combates por la democracia en ese año, y los que han sido encarcelados en meses recientes por luchar de acuerdo con sus propios medios y convicciones, contra la antidemocracia y la explotación.

En resumen, es indispensable y completamente justificado luchar y manifestarse públicamente por la democratización de la enseñanza, contra la reforma educativa reaccionaria y anti-popular de régimen, por la democracia sindical y por las libertades políticas.

Nuestras demandas no son provocativas, ni exageradas, son banderas democráticas que corresponden a problemas que padece nuestro pueblo y que la burguesía despótica que gobierna al país, se ha visto incapaz de darles solución.

Asimismo, la oportunidad de la manifestación está plenamente justificada, porque fue nuestra respuesta a la tremenda campaña demagógica que el gobierno había venido realizando a través de los medios de difusión bajo su control. Los estudiantes nos vimos precisados a responder al gobierno, en el único terreno que nos es posible: en el terreno de la lucha de masas, en el terreno del combate al lado de nuestro pueblo.

La manifestación del 10 de junio desenmascaró las maniobras de la burguesía, impugnó su política y entregó a las masas banderas justas de lucha, por lo que pasará a la historia de nuestro país como un avance en el proceso revolucionario de nuestro pueblo hacia su liberación.

Después de la criminal represión y ante la protesta nacional, el gobierno se vio precisado a maniobrar. Las renunciaciones de Martínez Domínguez y del jefe de la policía tenían como objetivo central aparentar que el gobierno se opone a la violencia y que garantiza el respeto a la ley. Esta maniobra fue dirigida a causar desconcierto entre el pueblo y los estudiantes.

La destitución de estos funcionarios no significa ningún cambio fundamental en la política gubernamental. Es imposible admitir que en este régimen presidencialista centralizado, el presidente ignora los planes represivos que se pusieron en práctica.

Debe quedar claro que el único responsable de la represión a la manifestación es el Gobierno de la República, presidido por Luis Echeverría.

Ante la represión del 10 de junio nuestra respuesta inmediata no puede ser otra que la denuncia de los hechos, la exigencia de garantías democráticas para nuestros actos públicos, la lucha por conquistar nuestro derecho de manifestación, y la demanda de desaparición de los grupos fascistas organizados por el gobierno como son <<los halcones>>, <<las porras>> y otros más.

La represión refleja además la total intolerancia de la burguesía respecto a las acciones y a las luchas encabezadas por la oposición radical, la oposición de clase a la política global de la burguesía, la única oposición que tiene futuro en nuestro país. Pero este hecho no puede ser aceptado como algo irremediable. Muy por el contrario, los estudiantes mexicanos y el pueblo no podemos renunciar a manifestarnos públicamente, hacerlo sería coadyuvar a que la represión impidiera totalmente la lucha.

A través de la continua represión en contra de nuestras luchas el gobierno ha impuesto un verdadero estado de excepción contra las fuerzas revolucionarias. Es decir, la burguesía, en el poder pretende exceptuarnos de los derechos y garantías democráticas que nos sólo nos dan leyes que esta clase dice representar, sino que constituye un derecho inalienable de los hombres. Y somos concientes que este verdadero estado de excepción sólo lo lograremos romper con más y mejor organización,

con mayor disposición para la lucha, con más combatividad y coraje revolucionarios.

Hoy, ante la farsa de la investigación judicial que ha montado el régimen, los estudiantes declaramos que ni nos amedrentan, ni caemos en su sucio juego pseudo legal.

La mejor manera de contener la represión es profundizando en la lucha, avanzando en la precisión de nuestros objetivos, fundiéndonos con el pueblo para levantar las banderas que nos conduzcan por los caminos de la transformación de la sociedad, por los caminos de una nueva revolución.

El presente es de lucha, el futuro es nuestro.



## Referencias

### Documentales

- • Catálogo UNAM, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México
- Catálogo Transportes, Fondo Documental Dirección Federal de Seguridad, Archivo General de la Nación, México

### Hemerográficas

*Política. Quince días de México y el Mundo*, Director General Manuel Marcué Pardiñas, México, DF., Hemeroteca Nacional/UNAM, Años 1960-1963

*Secuencia*, Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, México

- Número 48, septiembre-diciembre/2000
- Número 56, mayo-agosto/2003

Colección *Deslinde. Cuadernos de Cultura Política Universitaria*, 1972, Dirección General de Difusión Cultural/Departamento de Humanidades/UNAM, México

- Hoyo A., José Luís, *El movimiento estudiantil: alcances y limitaciones* (Folleto), no. 8
- Olmedo, Raúl, *La reforma universitaria en Francia* (Folleto), no. 9
- Labbens, Jean, *Tradición y modernismo. La Universidad en Chile* (Folleto), no. 10

- Vázquez de Knauth, Josefina, *La Universidad norteamericana: persecución de la verdad o deshumanización* (Folleto), no. 12
- Solari, Aldo E., *Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina* (Folleto), no. 13
- Arismendi, Rodney, *Universidad y lucha de clases* (Folleto), no. 14

## **Bibliográficas**

- Aguayo Quezada, Sergio (Editor), *El Almanaque Mexicano*, 2000, Grijalbo-Hechos Confiables, México
- \_\_\_\_\_, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, 2001, Grijalbo-Hoja Editorial-Raya en el Agua, México
- Álvarez Garín, Raúl, *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*, 2002, Editorial Itaca, México
- Anguiano, Arturo, *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*, 1997, UAM-Xochimilco, México
- Asworth, William, *Breve historia de la economía mundial (desde 1850)*, Traducción Marcial Suárez, 1977, FCE, México
- Bartra, Armando, *1968. El mayo de la Revolución*, 1999, Editorial Itaca, México
- Camp, Roderic Ai, *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, Traducción Stella Mastrangelo, 1996, Siglo XXI Editores, México

- Cárdenas, Enrique, *La política económica en México, 1950-1994*, 1996, Colegio de México/ Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, México
- Carpizo, Jorge, *El presidencialismo mexicano*, 2000, Siglo XXI, México
- Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Traducción Paloma Villegas, 1996, Editorial ERA, México
- Castañeda, Jorge G., *La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*, 1993, Joaquín Mortiz/Planeta, México
- —————, *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, 1997, Suma de Letras, México
- —————, *La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*, 1999, Extra-Alfaguara, México
- Condes Lara, Enrique, *Los últimos años del Partido Comunista Mexicano (1969-1981)*, 2000, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México
- Córdova Vianello, Lorenzo y otros, *Ensayos sobre presidencialismo mexicano*, 1994, Colección Sociedad Regulada, número 1, Editorial Aldos, México
- Cuevas Díaz, J. Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano, 1963-1973, la ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte en México*, 1984, Editorial Línea/Universidad Autónoma de Guerrero/Universidad Autónoma de Zacatecas, México
- Delgado, Álvaro, *El Yunque. La ultraderecha en el poder*, 2004, Plaza y Janés, México
- Domínguez, Raúl, *El proyecto universitario del rector Barros Sierra (estudio histórico)*, 1986, UNAM/CESU, México
- Elizondo Mayer-Serra, Carlos, *La importancia de las reglas. Gobierno y empresario después de la nacionalización bancaria*, Traducción Mario Zamudio, 2001, FCE, México
- Estrada, Gerardo, *1968. Estado y Universidad. Orígenes de la transición política en México*, 2004, Plaza y Janés, México

- Fernández Christlieb, Paulina, *El espartaquismo en México*, 1978, Ediciones “El Caballito”, México
- ————— y Octavio Rodríguez Araujo, *En el sexenio de Tlatelolco (1964-1970). Acumulación de capital, Estado y clase obrera*, 1985, Colección La Clase Obrera en la Historia de México, número 13, Siglo XXI Editores/Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, México
- Gómez Tagle, Silvia, *Las estadísticas electorales de la reforma política*, 1990, Cuadernos del CES, número 34, Centro de estudios Sociológicos-Colegio de México, México
- González Casanova, Pablo (Coordinador), *Las elecciones en México. Evolución y perspectivas*, 1993, Siglo XXI, México
- González Compeán, Miguel y Leonardo Lomelí (Coordinadores), *El Partido de la Revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*, 2000, FCE, México
- Guevara Niebla, Gilberto, *La libertad nunca se olvida. Memoria del 68*, 2004, Cal y Arena, México
- Halperin Donghi, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*, 1998, Alianza Editorial, Madrid
- Ibarrola, Javier, *El ejército y el poder. Impacto e influencia en el México moderno*, 2003, Océano, México
- Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, 1997, TusQuets Editores, México
- Loaeza, Soledad y Rafael Segovia (Coordinadores), *La vida política mexicana en la crisis*, 1987, Centro de Estudios Internacionales-Colegio de México, México

- Marsiske, Renate (Coordinadora), *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*, 1998, Centro de Estudios Sobre la Universidad/Plaza y Valdés Editores/UNAM, México
- Martínez Della Rocca, Salvador, *Estado y Universidad en México, 1920-1968. Historia de los movimientos estudiantiles en la UNAM*, 1986, Joan Boldó i Climent Editores, México
- Martínez Verdugo, Arnoldo (Coordinador), *Historia del Comunismo en México*, 1985, Colección Enlace, Editorial Grijalbo, México
- Moncada, Carlos, *¡Cayeron! Crónica de los Gobernadores Desconocidos, Desaforados y obligados a Renunciar o a Pedir Licencia (1929-1979)*, 1979, Edición del Autor, México
- Musacchio, Humberto, *Milenios de México. Diccionario Enciclopédico de México*, Tomo I, 1990, Hoja Casa Editorial, México
- Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, 1998, Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, México
- Peláez, Gerardo, *Las luchas magisteriales de 1956-1960*, 1984, Ediciones de Cultura popular, México
- —————, *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*, 1984, Ediciones de Cultura Popular, México
- Pellicer de Brody, Olga y Esteban L. Mancilla, *Historia de la Revolución Mexicana, 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, 1978, Colección Historia de la Revolución Mexicana, número 23, Colegio de México, México

- Peschard, Jacqueline y otros, *Evolución del Estado Mexicano. Tomo III. Consolidación, 1940-1983*, 1991, Ediciones El Caballito, México
- Ramírez, Celia y Raúl Domínguez, *El rector Ignacio Chávez. La Universidad Nacional entre la utopía y la realidad*, 1993, Coordinación de Humanidades/Centro de Estudios Sobre la Universidad/UNAM, México
- Ravelo Lecuona, Renato (Coordinador), *Félix Serdán. Memorias de un guerrillero*, 2002, Colección Memorias Comunitarias, Causa Ciudadana/Editorial Rizoma, México
- Revueltas, José, *Escritos Políticos (El fracaso histórico del partido comunista en México) I*, 1984, Colección Obras Completas, tomo 12, Ediciones ERA, México
- Reygadas Robles Gil, Rafael, *Universidad, autogestión y modernidad (estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1983)*, 1988, UNAM/CESU, México
- Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre, *De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964)*, 1996, Colección La Clase Obrera en la Historia de México, volumen 12, Siglo XXI/IIS/UNAM, México
- Rousset, Antonio, *La izquierda cercada. El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas de 1955 a 1960*, 2000, Centro de Estudios Universitarios Londres/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México
- Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis, *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, 1999, Nuevo Siglo Aguilar, México
- ————— y Carlos Monsiváis, *Tiempo de saber. Prensa y poder en México*, 2003, Nuevo Siglo/Aguilar/Altea/Taurus/Alfaguara, México
- Schlesinger, Arthur M., *Los ciclos de la historia americana*, 1990, REI, Buenos Aires

- Tamayo, Sergio, *Los veinte octubres mexicanos. La transición a la modernización y la democracia*, 1968-1988, 1999, Colección de estudios Urbanos, UAM-Azcapotzalco, México
- Tindall, George B.J., *Historia de los Estados Unidos*, 1995, Tercer Mundo Editores, Bogotá
- Vences, Julián, *Mónico Rodríguez. Comunista y carmelita descalzo*, 1999, Comité Estatal del PRD de Morelos, México
- Woldemberg, José, *Memorias de la izquierda*, 1999, Editorial Cal y Arena, México
- Yáñez, Agustín, *La formación política*, 1997, Fundación Colosio, A.C./Miguel Ángel Porrúa. Librero-Editor, México
- Zermeño, Sergio, *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*, 1998, Siglo XXI, México
- *Las facultades y escuelas de la UNAM: 1929-1979*, Tomo I, 1979, Colección Cincuentenario de la Autonomía de la Universidad Nacional de México, Volumen II, UNAM, México